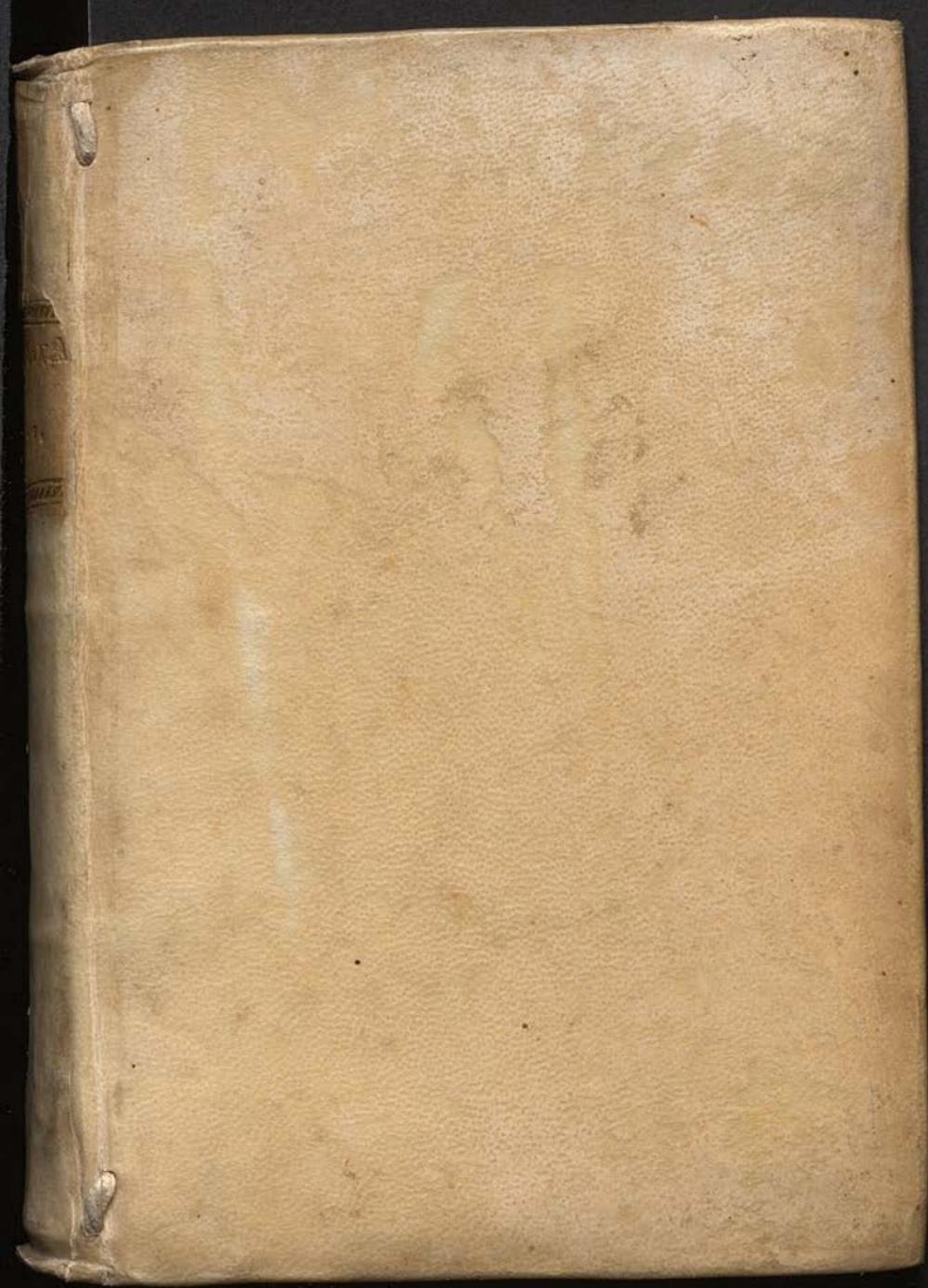


Brena



BROWN KANA

TOMO . E P.



84 17 - 6

A
75 - 51
6



)

1

11

17-6

6 SA

R. 48.993 - Núm. 6.

ANOTACIONES
MEDICO-PRACTICAS
SOBRE LAS CALENTURAS
INTERMITENTES,

SU CURACION,
Y EL USO DEL ARSENITO DE POTASA
EN ELLAS.

PUBLICADAS EN ITALIANO
POR EL DR. VALERIANO LUIS BRERA,
en su FASCICULO 2.^o

Y EN ESPAÑOL,

POR DON VICENTE MITJAVILA Y
Fisonell, Doctor en Medicina, Socio adjunto de la
Real Academia médica matritense, Residente de la
de Barcelona, Catedratico de Medica práctica en es-
ta Academia, Medico honorario de la Real Familia,
Teniente Proto-Medico, por el Rey Nro. Sr., y
Presidente del Real Proto-Medicato de
Cataluña.

SEGUNDA EDICION CORREGIDA Y CONSIDERA-
BLEMENTE AUMENTADA.

CON LICENCIA: BARCELONA.

Por FRANCISCO IFERN Y ORIOL, Impresor
Librero, Calle de Agullers.

Se hallará en Madrid en la librería de Castillo, en
Barcelona en la de Echterling, y en Valencia en la
de Mallen, con todos los Opusculos antecedentes.





SEXTO OPUSCULO BROWNIANO.

Los Médicos no están acordes todavía sobre el modo de definir la calentura, enfermedad que en todos tiempos aflige mas que otra alguna al genero humano, y á la que se halla expuesto (1), en cualquier estado, sin exceptuar el mismo feto encerrado en el seno materno. Entre tantas definiciones de la calentura,

A 2

la

(1) SIDENHAM, uno de los mas grandes observadores que ha tenido la Medicina dice, que en Londres, quando él exercia la Facultad médica, de cien mil habitantes, los sesenta mil morian de calentura. En estos tiempos que el metodo curativo de esta enfermedad se ha mejorado, produce menor estrago, habiéndose calculado á un decimo y, tal vez, á menos las victimas de esta dolencia. Vease HUTCHINSON, *Dissert. de mutatione feb. et tempore Sidenh. & curation. earum idon.* Edim. 1782. 8.^o

la de mi ilustre Profesor , el Señor Consejero FRANK nos da inmediatamente una idea general y clara de esta dolencia (2) la qual me parece , que podria explicarse aún mas , con estos terminos: *la calentura es una afeccion mas , ó menos general que afecta uno ó mas organos (3), alterando en consequencia las funciones de ellos con su duracion continua , intermitente , periodica , recurrente , conforme es producida por estas , ó aquellas potencias nocivas que obran positiva , ó negativamente sobre el principio vital excitabile , y por la relativa disposicion en que se halla la maquina , para sentir la fuerza de*

(2) *Febris est affectio irritatæ per inconsuetum stimulum , reagentisqne naturæ , cum laesa abhinc functione aliqua.* Epit. de curand. homin. morb. lib. I. §. 3.

(3) Recorriendo las obras de los practicos , se lean muchos casos de afecciones febiles parciales. Vease p. e. la observacion 119 del vol. I. *Acta Hasn. AUXIRON* publicó en el tomo XXIV. pag. 60 del *Journal de Medicine* la historia de una fiebre uterina. BONNET refiere haber observado un movimiento febril en el brazo derecho de un enfermo ; vease *Sépulg. L. IV. S. I. obs. 10. App.* Las fiebres llamadas gastricas son las mas veces afecciones puramente locales.

5

de los estimulos , que es lo que constituye en verdadero sentido la lentitud, ó la violencia de la enfermedad , igualmente que su forma estenica , ó astenica.

Varios Médicos consideran la calentura como enfermedad pasiva , porque, segun su modo de pensar , acompaña muchas otras afecciones de las quales depende. Otros al contrario , la miran como un esfuerzo saludable de la naturaleza , para reparar la salud ya quebrada. No hay duda , que esta diversidad de opiniones proviene del vario modo con que los prácticos han mirado esta dolencia , habiendo la mayor parte de ellos adoptado denominaciones equivocas, complicadas , y obscuras. A semejantes descripciones incompletas ha de atribuirse la grande dificultad que hay de hallar en sus escritos una distribucion metódica de ésta y otras enfermedades. BROWN ha definido la calentura por enfermedad astenica , y WEIKARD llamó tambien con este nombre aquellas dolencias, cuyo principal sintoma característico es una debilidad general correspondiente á la diminucion del excitamento. Los males estenicos en los cuales la al-

teracion general de una ó mas funciones , depende de un exceso de vigor , ya no se llaman fiebres , sino pirexias , á fin de distinguirlas mejor de las afecciones semejantes ; pero de indole astenica , á las quales conviene mucho mas el nombre de calentura. Habiendo en la pirexia , á mas de la diatesis estenica , una disposicion general á la verdadera inflamacion , HUXAM , TISSOT , y FRANK la llamaron á proposito *fiebre inflamatoria*. Asi mismo fué llamada *nerviosa* la calentura en la que el sistema nervioso se ha conocido debilitado á preferencia.

La inflamacion de una parte determinada , de ningun modo se debe contar entre los caracteres de la pirexia , porque ésta se manifiesta tambien en la calentura. Lo mismo se ha de decir de las afecciones exántematicas : ni la *ripneumonia* , ni la *alfombrilla* , ni las *viruelas* se pueden llamar enfermedades estenicas , yendo freqüentemente acompañadas de calentura. Todos estos males , considerados en si solos , no son sino afecciones locales , que se hacen generales unicamente , quando se les une la pirexia , ó la calentura. Baxo este punto

7

to de vista he considerado todas las que llaman enfermedades agudas , que he tenido ocasion de tratar , por espacio de dos años , en el Instituto Clinico de Parvia , cuyas enfermedades se pueden reducir á quattro clases , esto es :

- 1.^a *Pirexias , y fiebres intermitentes.*
- 2.^a *Pirexias , y fiebres continuas simples.*
- 3.^a *Pirexias . y fiebres continuas complicadas con inflamacion local , con exântemas , &c.*
- 4.^a *Pirexias , tanto simples , como complicadas las quales adquieren en su curso el caracter febril.*

Pirexias y fiebres intermitentes.

Estando ya avanzado el verano y durante el estio , son muy freqüentes en nuestras comarcas las fiebres intermitentes , no solo por motivo de la estacion que , de si sola , ya predispone á estos males , sino tambien por causa de los efluvios nocivos que se levantan de las aguas encharcadas , y de los arrozales

que cercan la ciudad de Pavia , y sobre todo , por el abuso que se hace de las frutas , de los alimentos vegetales , y de las purgas que para refrescarse suelen tomar estos moradores. Durante la primavera , mayormente despues de un invierno suave , y húmedo , como fué el de los años 1797 , y 1798 , los habitantes de la campaña y de la baxa ciudad son los primeros de estar expuestos á dichas enfermedades. Las fiebres intermitentes son entonces por lo regular legítimas , y se curan con poca quina , ú otros febrifugos de menor actividad. Estas enfermedades no son tan benignas en el corazon del estio; porque son entonces mas ó menos violentas , y con freqüencia tan perniciosas , que no ceden al mas bien ordenado método de curacion. A ultimos de Julio y en el Agosto de este año de 1789 hemos tenido un exemplar de esto muy reciente. Conforme va pasando el calor de la estacion , se disminuye la violencia de las fiebres intermitentes ; y avanzado el otoño , igualmente que al principio del invierno , son raras entre nosotros las intermitentes legítimas ; pero si alguna vez se manifiestan , son freqüen-

quientemente de indole opuesta á la referida. No ceden en manera alguna , ántes se exasperan tratadas con quina y otros estimulantes , y solo se curan con un regimen debilitante , hallándose á veces precisado el Médico á extenderle hasta hacer una ó mas sangrias. Estas son las pirexias intermitentes que , abandonadas , ó mal cuidadas degeneran facilmente en una verdadera sinocal , y hasta en una flemasia. (1)

Pirexias intermitentes.

El Doctor BROWN dice en sus *Elementos de Medicina* , que la fiebre intermitente

(1) En efecto nos advierte SIDENHAM que : *Febres intermitentes autumnales facile excipiunt continuæ ex neglectu purgationis in prioris morbi fine.* Tambien FABRICIO ILDANO ha notado que : *quartanæ hibernæ fere transeunt in morbos acutos* esto es , en enfermedades de genio inflamatorio. WEBER de causis & signis morborum. Heidelberg & Lipsiae 1786. 8° — Liber prim. cap. quart. de febrib. intermitt. generatim & apeciatim pag. 23 , 27.

mitente es una enfermedad perteneciente á la clase de las afecciones asténicas (2). En efecto , si á primera vista consideramos una , entre las supuestas causas de estas calenturas , por ejemplo , los vapores de las lagunas , siempre prevalece la opinión de la naturaleza asténica de semejantes afecciones. Conviene por otra parte reflexionar , que hasta la verdadera fiebre intermitente no depende solamente de esta causa , habiendo muchísimos exemplares de personas que conservan la salud , aún en medio de las exhálaciones pantanosas , y de los arrozales , cuya fuerza absolutamente debilitante , ó excitante no está todavía bien decidida , y si se aproximase á la del gas oxido nitroso , como pretenden algunos modernos , produciría un efecto muy opuesto al de debilitar positivamente. Los mas célebres prácticos entre los quales se cuentan MEAD , WERLOF , SENAC , STRAK , WENDT , FORDYCE , WITHERS han notado , que la causa de la verdadera fiebre intermitente , no solo se ha

de

(2) Vol. II. §. DC. L. VII. e segg. delle febri intermittentii.

de derivar de los efluvios pantanosos, sino tambien, con bastante freqüencia, de la accion adjunta del frio, de los errores en la dieta , de los excesos venéreos, de las vigilias nocturnas, de las evacuaciones aumentadas , de la falta del ejercicio habitual , de las pasiones predominantes del alma , de las alteraciones de la atmósfera (1) que debilitan bastante la constitucion animal , y de otras semejantes potencias debilitantes. BOERHAAVE dice , que la causa proxima de

(1) El mayor ó menor peso del ayre contribuye sin duda á la produccion de varias enfermedades; de aqui es que las observaciones barometricas conducen para dilucidar el origen de varios males. BERRYART que ha tratado esto con extension , entre las muchas pruebas que trahe , dice haber conocido á un capitán que nunca se equivocaba en sus pronosticos sobre las mudanzas del tiempo , mayormente quando pronosticaba lluvia , que lo hacia en el mejor tiempo , y 24 horas antes de llover. Esto se lo anunciaban unos dolores muy vehementes en el abdomen , una grande debilidad de vientre, deposiciones muy freqüentes , y una cierta melancolia que de ningun modo podia vencer. V. *Actes de l'Academie Royal de Prusse. Tom. 1. Appendix, pag. 66.*

de la verdadera fiebre intermitente es la inercia del liquido nervioso , cuya inercia , ó mejor debilidad positiva del sistema nervioso , se manifiesta con sintomas de debilidad , y al mismo tiempo de un languido acumulamiento de excitabilidad (2), como demostraré en seguida . Quando se combinará pues la accion de las referidas potencias debilitantes , la fiebre intermitente que resultará de ellas será sin duda de naturaleza astenica . Las personas mas debiles , como los infantes , las mugeres , los viejos , los que se alimentan poco , ó que usan manjares poco nutritivos están con preferencia sujetos á estos males ; al contrario la gente robusta , bien alimentada , que bebe buen vino , y otros licores espirituosos queda á cubierto de semejantes dolencias , durante el verano y el estio , y solamente , al acercarse el invierno , se halla atacada de ellas , las quales son en este caso de un carácter estenico , hallándose acompañadas de todas las señales de la pirexia , con lo que parece no se conforma el Doctor BROWN . Por esto ha

ha creido PINEL hallar un error fundamental en la doctrina Browniana (1), y dice haber observado muchas veces en su práctica varias fiebres intermitentes las cuales (por ser probablemente pirexias) fueron curadas con los evacuantes. Podria yo traer aqui diversas historias de enfermos , curados en la clínica con este método , si ofreciesen otra particularidad digna de la atención de los prácticos. La observación pues no concuerda allí con algunos dogmas Brownianos , de lo que debemos aprender , que las teorías en la Medicina han de abrazarse con suma cautela , debiendo fundar sobre hechos. Así como la diatesis estética puede inducir una sinóca remitente , del mismo modo es esta el origen de una pirexia intermitente , quando no es continua la acción excesiva de los estímulos , y se aumenta periodicamente el excitamento por causas que no tenemos en claro todavía (periodo de la pirexia) , y nue-

(1) Nosograph. Philosophique. ou la méthode de l'Analyse appliquée à la Médecine ; Paris an VI. t. 1. pag. 51. §. XXXIV.

nuevamente se disminuye (periodo de la apirexia).

Tanto en la pirexia , como en las fiebres intermitentes , la constriccion espasmódica de la última extremidad de los vasos parece ser causa de los varios fenomenos que presentan estas enfermedades en sus períodos , como lo demostraron VAN-DEN-BOSCH , y PLOTH , fenomenos que de ningun modo se pueden derivar de la absorvencia de las materias saburrales y pituitosas , las quales , llevadas por medio de los vasos chiliferos al torrente de la circulacion , alteren los movimientos del corazon , la reaccion vascular , y causen los paroxismos febriles , como ha pretendido THEDEN. El enfermo invadido de una pirexia intermitente se halla por lo regular acometido de un frio muy fuerte , al que sucede rapidamente un calor vehementemente que se le extiende por todo el euerpo : los ojos por fin se le ponen colorados y encendidos , no pudiendo soportar la luz : igualmente se le pone colorada la cara , y toda la periferia del cuerpo. Se quexa de un dolor de cabeza gravativo que particularmente se le ha-

ce sensible en la frente , como si esta tu-
biese fuertemente ceñida una cinta. Los
pulsos se ponen vibrantes , hasta en el
periodo del frio , y crecen todavia mas
en este estado , mayormente quando
se explica el calor , en cuyo tiempo ad-
vierte el Médico su plenitud y dureza
que se mantiene , aun despues del pa-
roxismo. La orina se presenta encendida,
yardiente; la sed es extraordinaria y , du-
rante la violencia de la exacerbacion , la
somnolencia y el delirio son sintomas
muy freqüentes. El sudor que en segui-
da va chorreando no es tan copioso , que
se manifieste regularmente en toda la su-
perficie del cuerpo , como en la verda-
dera fiebre intermitente. Estos sudores
parciales , junto con los otros sintomas
referidos , y con los dolores reumáticos
de las extremidades , mas ó menos fixos ,
constituyen el carácter principal de la
pirexia intermitente. VALLES observó
una terciana pleuritica : STOLL una pleu-
roperipneumonia intermitente , y en-
trambas se curaron con repetidas san-
grias. SAUVAGES habla de una terciana
que dominó en Montpellier en el mes
de Mayo de 1760 , la qual despues del
ter-

tercer paroxismo , aparentaba una pleuritis , y tomaba el tipo de una remitente , las repetidas sangrias eran el remedio indicado. Otros prácticos han observado muchas veces la pirexia intermitente , y la han dado diversos nombres. De este genero son p. e. la terciana espuria de SENERTO , y de NENTERO , la terciana subcontinua de JUNCHÈR , la misma terciana de otros , y la primera especie de calentura ardiente descrita por BURSERIO , la qual presenta el tipo de una terciana continua. El celebre FRANK ha aclarado no poco la historia de esta pírexia , distinguiendola con el nombre de fiebre periodica , intermitente , legitima , inflamatoria. Por lo comun los paroxismos de la pírexia intermitente son largos , y se suceden rápidamente : por esto es facil de confundirla con la sinoca remitente , como lo he observado muchas veces.

Con un regimen ligeramente debilitante se vence esta pírexia , quando es ligera. En este caso me he valido con feliz suceso de los ligeros diaforeticos, prescribiendo al mismo tiempo una bebera fria , acidula (p. e. una limonada muy

muy tenue) encargando al paciente no cubrirse tanto, y mantenerse en una estancia fresca. Los vomitivos son preferibles á los diaforeticos y purgantes, en caso de estar las primeras vias sobrecargadas de materias saburrales. Si la fuerza de la diatesis es muy considerable, lo que se comprehende con las señales regulares conocidas de todos los prácticos, no se debe dudar en echar mano de medios muy eficaces para vencerla. La sangria, hecha con prudencia, es el subsidio mas pronto, del qual se saca una verdadera utilidad. La he observado provechosa en varias quartanas, mayormente haeiendola poco antes del ingreso del paroxismo. Con este solo medio he prevenido hasta el inminente paroxismo, y he curado perfectamente á mis enfermos. Omitida, ó retardada en este caso, pasa la pirexia á una sínusal, á una flemasía, á una fiebre continua por debilidad indirecta. Por haberse omitido la sangria, dice BALLONNIO, en un enfermo de una pirexia terciana, fué victimá de ella al quarto paroxismo, el qual fué tan violento, que los vasos tubieron que ceder al impulso de la sangre, dando lugar á una hemorrágia funesta.



El abuso de la sangria tambien pue-
de causar otros desconciertos en la eco-
nomia animal. La pirexia intermitente,
despues de una grande evacuacion de
sangre, toma el caracter de una fiebre in-
termitente, ó de una subcontinua per-
tinaz que no cede sino al uso de los
excitantes. De esta manera se alarga la
enfermedad, y se debilita la constitui-
cion del enfermo. En fuerza de esta ver-
dad conocida, muchos practicos procu-
ran emprender la curacion de las inter-
mitentes, empezando por una grande san-
gria, para disponer, segun dicen, la ma-
quina á experimentar los buenos efectos
de la quina. Las fiebres lentas, las hi-
dropesias, las obstrucciones de las vis-
ceras abdominales, y otras astenias se-
mejantes son efecto de este mal metodo
de curacion. De aqui es que, subsistien-
do aun la indicacion de la sangria, el
Médico debe practicarla con la mayor
cautela, adoptando, para evitar todo
error, la práctica del Doctor GELMET-
TI (1) en las enfermedades inflamatorias,
con-

(1) Memorie dell' Academia di Mantova &c.
Tom. I. pag. 430.

confirmada felízmente por el esclarecido Profesor MOSCATI ; y yo tambien la he hallado muy eficaz en muchos casos , esto es : hacer las sangrias cortas y repetirlas , si es necesario , en el intervalo de pocas horas. Con efecto : si la diminucion de la masa sanguinea es el medio mas pronto de corregir la diatesis estenica y flogistica , y si para esto es necesario , no solo disminuir , sino tambien debilitar la fuerza excesiva de los solidos , dependiente del excitamento aumentado en fuerza del excesivo estimulo de la sangre , será lo mas acertado sacar en diez veces , y en un tiempo determinado , tantas onzas de sangre , quantas se quisieran sacar en solas quatro veces y en igual tiempo. Una detraccion escasa de sangre no puede causar una instantanea , y desproporcionada perdida de fuerzas , por consiguiente se procede con mayor prudencia , se mide , por decirlo asi , con grados progresivos la diminucion del excitamento aumentado , y se evita el riesgo de librarr al enfermo de una forma de enfermedad , para hacerle caer á otra

Otros Médicos están tan opuestos á

la sangria , que , no hallando la pirexia combinada con alguna inflamacion local , se creen dispensados de proponerla , mientras , segun su modo de pensar , se puede disminuir la diatesis estenica , procurando al enfermo un numero suficiente de evacuaciones de vientre . Quan erronea y dañosa sea esta práctica se comprehende facilmente , por poca ocasion que se haya tenido de visitar . La sangria es en estas afecciones una detraction inmediata del estimulo superfluo , y por lo mismo es pronto y directo el efecto que de ella se obtiene . Al contrario , los purgantes , aunque los mas suaves , obran estimulando las paredes sensibilísimas del estomago y de los intestinos , antes de producir su efecto que es indirecto . En realidad , despues de tomado un purgante ; se aumenta con mayor o menor violencia el movimiento peristaltico del estomago y de los intestinos ; la secrecion de las numerosas arterias exhalantes se aumenta mucho , y las glandulas mocoasas se hallan precisadas a separar mayor porcion de moco . Otras secreciones que sirven para la digestion , se multiplican en razon del gra-

grado de estimulo del remedio , como las secreciones de la bilis , del jugo gástrico , del humor pancreatico. Todos estos movimientos , aumentados en unas partes tan excitables , obran sobre la incitabilidad de estas visceras como otras tantas potencias estimulantes , y estos órganos , puestos en mayor accion de la que tienen acostumbrada en fuerza de los movimientos de asociacion que han descrito muy bien DARWIN y REIL , sujetan á la misma impresion las partes del cuerpo mas distantes (1). Con esto se comprehende claramente , que los drásticos son remedios debilitantes , en quanto al efecto que producen despues de su accion debilitante , y que en vez de ser potencias directamente debilitantes , como algunos han pretendido , pueden tomarse por estimulos negativos (2). Por esto , en el caso de una máxima estenia la accion de un estimulo , aunque minimo , resulta siempre nociva , porque aumenta el mal , y por lo regular no producen grande utilidad las evacuaciones que suceden al tal remedio : con fre-
qüen-

(1) §. XLII. (2) §. XXXIV.

güencia sucede , que estas no bastan para reducir el exceso de estenia producido por la primitiva accion de los drásticos. De otra parte los enfermos , tratados con este metodo , se hallan precisados á salir muchas veces de la cama para hacer sus deposiciones , y en consecuencia están expuestos, principalmente en invierno , á la alternativa del frio del quarto , y del calor de la cama. Este es otro inconveniente al que no han atendido bastante los prácticos : la alternativa del calor y del frio retarda , y aún detiene la transpiracion que basta sola para producir la diatesis estenica. Quando esta predomina ya en un grado eminente ¿quales serán sus resultados ? Siempre que en la pirexia intermitente he visto indicada la sangria , no he dudado preferirla á los purgantes , y ponerla en práctica desde luego.

Fiebres intermitentes.

Baxo este genero , no solo comprehendo las fiebres intermitentes legítimas,

mas , sino tambien las subcontinuas remitentes , como lo ha hecho FRANK y otros Médicos esclarecidos. Entre estas he tratado algunas de un genio disfrazado , y una perniciosa que , no obstante de haberse tratado con auxilios prontos , quitó la vida al enfermo.

Muchas veces las fiebres intermitentes son efecto de irritacion local , y por consiguiente no se curan , si antes no se corrige el vicio topico (1). Las calenturas que llaman gastricas , biliosas , saburrales y verminosas , son las mas veces enfermedades de este genero , como se ha dicho ya GRANT habia observado , que estas calenturas eran muy familiares á las personas que digieren malamente. Son tambien de este genero las calenturas intermitentes que provienen de obstrucion en el higado , y otras visceras abdominales , observadas y descritas por BANG , BONNET , SWALWE y otros practicos. De los enfermos que vinieron á la Clinica hubo seis que adolecian de esta fiebre intermitente sintomatica. El primero reconocio

(1) SS. XLII. XLIV.

cia por causa una disuria incipiente á consecuencia de una hematuria; el segundo una blenorrea; el tercero y quarto una atonia del utero, en seguida de repetidos partos; el quinto una otalgia, y el sexto un histerismo grave. Omito traher aqui por mejor las historias que de otra parte han escrito muy bien los respectivos Médicos asistentes, destinados á cada uno de estos enfermos, á fin de no ser prolixo sin necesidad, mayormente no ofreciendo otra particularidad. En todos estos enfermos cesó la calentura, luego que con los remedios oportunos llegué á corregir el vicio topico que era la causa de ella.

Otras veces la colección de la saburra, de la pituita, y de la bilis, que se manifiesta en las primeras vias, proviene del estado de torpeza en que se hallan estas partes sensibilísimas, causado por la astenia general. Esta calentura gástrica, en nada distinta de la que han descrito los Médicos que consideran las fiebres de esta naturaleza como afectos particulares, no engaña al práctico versado en la nueva doctrina Browariana, y que sabe obser-

var

var ; porque no ignora , que en las graves astenias , hallandose principalmente debilitado el estomago , y el canal intestinal , se retardan y aún se suspenden los movimientos ordinarios de estas partes , y en conseqüencia se detienen los materiales depositados en ellos. Volviendo con los oportunos excitantes difusivos y permanentes el vigor perdido , y aumentando el excitamento de dichas partes , estas se descargan espontaneamente de las materias detenidas , sin necesidad de emeticos y purgantes ; de cuyos remedios no se puede calcular el efecto secundario , esto es , el de la evacuacion que producen ; cuya consideracion es de importancia en una enfermedad que lleva su origen de un estado de debilidad ya preexistente. El Doctor JOSEPH FRANK ha tratado con bastante extension este punto esencial de la practica moderna , y ha provado con observaciones , que en semejantes casos se procede mejor sin emeticos ni purgantes (1). El Doctor PINEL se persuade ,
que

(1) *Ratio instituti clinici Ticinensis à mense januario usque ad finem julii anni 1795 , quam*

que este método se opone á la verdadera práctica; critica las reflexiones de FRANK; celebra la acción de los vomitivos y purgantes repetidos en estas dolencias; enseña á abstenerse de todo febrifugo en las tercianas, antes del septimo paroxismo, y de este modo se lisonjeará, hasta en esta parte, un golpe decisivo al sistema browniano que quisiera colocar en la clase de los romances (2). Sin ánimo de querer deprimir el mérito de este sabio escritor, convendré con él en la utilidad de los eméticos y otros evacuantes, quando se trata de una pirexia intermitente (3), pero añadiré, que las curaciones obtenidas por PINEL habrían sido mas prontas, si hubiese omitido el emético, y desde el principio del mal hubiese echado mano de excitantes, tanto difusivos, como permanentes. Yo he observado, que hasta en las fiebres intermitentes violentas, acompañadas de un aparato saburral

reddit Josephus Frank; editio prima italica animad-
locupletata &c. Pars 1: c. 11. febres intermitentes.

(2) Nosograph. Philosoph. §. 1. pag. 43.

(3) §. LXV.

ral en el estomago, se restablecen los pacientes con este metodo muy facilmente , sin que llegue à notarseles particular convalescencia. Regularmente despues de la primera prescripcion de una conveniente dosis de excitantes , el estomago , mediante el vomito , se libra de las materias que contiene ; y esto sucede á medida que se le aumenta el excitamento ; y á proporcion que esta entraña sale del estado de torpeza en que se hallaba , y adquiere vigor. En prueba de esta asencion , permitaseme referir uno entre tantos casos de esta naturaleza , felizmente tratados en la clinica.

Historia de la enfermedad (4).

Martina Baldi Pavesana de 45 años de edad , constitucion gracil , mal alimentada , habitante en una miserable choza , desde el mes de Junio de 1796, atemorizada de los desastres á que se vió ex-

(4) Escrita por el Doctor *Carlos Pedro Ferrari* de Pavia , Médico asistente.

expuesta con motivo de un saquéo que hubo en esta ciudad, comenzó á hallarse incomodada de una calentura intermitente que cada mes la acometía, y la dexaba, no obstante los varios purgantes que le fueron administrados en diversos tiempos. Cansada de su estado que cada dia se iba haciendo mas serio, y no pudiendo ya resistir mas la debilidad que la oprimía, se vino al hospital y fué colocada en la Clinica el 24 de Marzo de 1797.

Se notaban en ella un semblante muy pálido, y triste, la lengua muy sucia, el aliento fetido, continuas bascas acompañadas de ligeros vomitos y de entumecimiento en la boca superior del estomago, obstrucción del bazo, inchazon de vientre, edema en las piernas, pulsos pequeños, freqüentes y débiles. La fiebre á veces se presentaba con el tipo de una subcontinua remitente. Tratándose de una debilidad directa, se comenzó la curacion con adequiados estímulos, con animo de irlos aumentando poquito á poco. Se le ordenó, para tomar cada dos horas, una onza de un cocimiento de ocho onzas de quina, al que

que se añadió onza y media de tintura de canela, y medio escrupulo de laudano liquido. Por alimento se le concedieron dos sopas de pan, de arroz, ó fideos, &c. en el caldo, y dos libras de vino selecto.

Dia 25. Habiendo tomado dos onzas de la mixtura, vomitó una cantidad enorme de materias biliosas y saburrales, por cuyo motivo estuvo inquieta, durante la noche. Le dió la calentura hacia las dos de la tarde, y le duró el frío dos horas. *Se le ordenó nuevamente la referida mixtura, aumentando la dosis del laudano á un escrupulo.* *Dieta primera (1).*

Dia

(1). Es menester que yo dé aqui alguna idea acerca la calidad, y cantidad de los alimentos que se conceden á nuestros enfermos; lo que entre nosotros se distingue con el nombre de *dieta primera, segunda, tercera, y cuarta.*

Dieta primera. En los males esténicos consiste esta en un caldo substancial ó nutritivo que se toma caliente, y á diferentes horas; y en una panatela á la mañana, al medio dia, y á la noche. En las afecciones esténicas es diferente, consistiendo en un caldo de arroz que apenas se toma tibio, y por esto se llama *dieta primera vegetal.*

Dieta segunda. Caldos de substancias animales, panatela, como en la *dieta primera.* Al me-

Dia 26. El paroxismo fué mas ligero; y fueron mas regulares los pulsos, poniéndose mas elevados. Volvió á vomitar varias materias biliosas. Se le ordenó una onza de polvos de quina, y dos dragmas de muriato de amoniaco, para ocho tomas de las que la enferma debía tomar una cada dos horas. Se le reiteraron las dos libras de vino, y se le concedió la misma dieta.

Dia 27. Volvió la calentura con grande intensidad, y duró casi todo el dia.

Creí

dio dia sesos de novillo fritos, y á la noche dos huevos frescos. La dieta segunda vegetal solo concede una panatela en el caldo de arroz, frutas cocidas, ó vegetales también cocidos.

Dieta tercera. Tres onzas de carne de becerro; cuatro de pan mañana y tarde; además se conceden tres sopas en el decurso del dia, ó bien otros tres caldos de arroz, ó de pasta.

Dieta quarta. Cinco onzas de carne de becerro; seis de pan á medio dia, y otras tantas á la noche; cuatro caldos al dia con sopa, arroz, semola ó fideos.

Cada dieta contiene una cierta cantidad de vino que se ordena á parte. También se conceden iguales porciones de pichón ó de pollo, en lugar de la carne de becerro, siempre que se juzgue conveniente.

Creí que el haber dexado el opio era la causa de la mayor vehemencia y duración. En consecuencia prescrivi una nueva mixtura hecha con nueve onzas de un cocimiento saturado de quina, de polvos de quina media onza, de laudano líquido un escrupulo, de tintura de canela onza y media, para tomarla como la antecedente. La misma dieta y vino que el dia anterior.

Dia 28. La enferma se halló mucho mejor: disminuyóse considerablemente la calentura: recobraba las fuerzas y el apetito, y no se le notaban señales de hinchazon. Siguióse el mismo metodo de curacion hasta la mañana del dia 1 de Junio, y se le concedió la dieta segunda. Quexándose de ardor en el estomago, quite de la mixtura medio escrupulo de laudano.

Dia 2. de Junio. Desapareció este ardor, y no volvió la calentura. El apetito era natural. Le ordené un simple cocimiento de quina para irle tomando poco á poco; la dieta tercera, con la acostumbrada dosis de vino.

Dia 3. Hallandose enteramente buena, salió de la Clinica.

Las

Las afecciones gastricas, consideradas como causas de otras enfermedades, son á veces el resultado de una excesiva replecion, ó de alguna substancia venenosa introducida en el cuerpo la qual obra lentamente en el estomago é intestinos, y va embotando insensiblemente la incitabilidad de estas entrañas. El procurar luego arrojar por vomito estas substancias nocivas, es, en sentir de los mejores prácticos, la indicacion mas oportuna, en cuyo caso produce el emeticó una accion pronta, y segura al mismo tiempo.

El tipo febril, y la menstruacion son entre los fenomenos periodicos, los que se hacen mas obvios. Los Fisiologos, no obstante sus mas exactas especulaciones, no han llegado á dar de dichos fenomenos periodicos una explicacion que satisfaga. Por otra parte se ha observado, que estos movimientos tienen entre sí un cierto grado de afinidad, de modo que, quando se retarda por qualquier motivo que sea la correspondencia de los menstruos, se excita un movimiento febril, como sucede en la *clorosis*, al qual Horstio ha dado el nombre de fiebre blanca.

blanca, y **SENERTO** el de *fiebre virginea*. En esta enfermedad la calentura guarda el tipo de una subcontinua que se exâspera despues del medio dia : la acompanan palidéz del rostro , cansancio , dificultad de respirar , dolor de cabeza, pica , y palpitacion de corazon. Estan sujetas á esta enfermedad las mugeres que se les retarda , ó detiene la menstruacion , por motivo de la diminucion directa del exitamento , producida por falta de las necesarias potencias excitantes (1). Estas fiebres no se curan de ningun modo , antes que , con oportunos excitantes debidamente administrados , y mediante un regimen tonico , se venza la astenia directa , y comparezca la menstruacion. La curacion , aunque larga , se consigue , como sea bien dirigida : yo he logrado mi intento en dos casos.

En la tisis pulmonar oculta , con especialidad al principio , muchas veces se manifiesta una calentura que guarda exâctamente el tipo de una intermitente. Me llamó una vez un sexâgenario,

C

que-

(1) Brown Elementi di medicina. Vol. II.
pag. 247. §. DXX. y sig.

quexandose de una terciana pertináz , y rebelde á la quina , tomada en alta dosis. El paroxísmo febril era muy regular, y la estacion autumnal contribuía á hacer formar este concepto. Se quexaba el paciente de tos seca , y grande dificultad de respirar ; sintomas que se exacerbaban cada dia por la mañana , quando venia el paroxismo. De otra parte aseguraba el enfermo no haber jamás padecido alguna enfermedad de pecho: tenia las piernas inchadas , y en el pulso continuamente se le notaban cierta dureza é intermitencia. En vista de estos sintomas principales , le dixe francamente , que la terciana qüe padecia era sintomatica , dependiente de una afecion tuberculosa en los pulmones , y que por consiguiente dejase el uso de la quina en dosis tan crecida , y se ciñiese á un metodo de curacion conveniente, por ser este un caso que debia tratarse con todas las cautelas prácticas de que habla MORTON. (1). El haber sabido, que este enfermo en el invierno antecedente habia adolecido de un ligero res-

(1) *Tractatus de phthisi*; Genevo 1696 , 4.

resfriado que despreció , me dió nuevo fundamento para este diagnosis. Por otra parte , sin hacer caso de este plan de curacion , se entregó á otro Médico , para que le curase con la quina la fiebre intermitente. Peró al cabo de pocos dias, se le supuraron los tuberculos , por haber abusado de un rigimen sobradamente excitante , y fue víctima de la credulidad del otro Facultativo. Abierto el cadáver , se le halló el pulmon lleno de tuberculos supurados en todas partes ; y destruido con pequeñas vomicas , como se observa puntualmente en los que mueren de una verdadera tisis pulmonar. La misma fiebre intermitente se observa, quando solo se hallan alteradas las glandulas de esta entraña , quedando intacto lo restante de ella (2).

Los humores segregados de qualquier organo , y no arrojados del cuerpo adquieren un carácter irritante y , lo mismo que las demás potencias nocivas , o-

(2) Veanse las observaciones de PORTAL, en una disertacion suya que se halla en las *Memoires de l' Academie R. des Sciences de Paris;*
aa. 1780.

bran en la incitabilidad del cuerpo humano , siendo freqüentemente causa de su estado morboso. HUFLAND ha ilustrado bastante este punto esencial de la doctrina médica (3) , y ha probado, que la colección de la podre , ó de qualquiera materia específicamente morbosa (la venera , la virolenta, la morvilosa &c.) pueden estimular irregularmente , y producir los afectos morbosos que provienen de la reaccion alterada de las fuerzas animales. No son raros los casos de calenturas intermitentes y remitentes que se derivan de esta causa , las cuales pueden reducirse al mismo genero de las ya referidas ; requiriendo todas un metodo de curacion muy diferente del que se usa para vencer las fiebres intermitentes legítimas.

El diagnosis de estas fiebres que dependen del incitamento disminuido en toda la maquina , no es dificil , como sepa el Médico distinguir las afecciones generales de las locales. Dichas fiebres van acompañadas de una serie de sintomas caracteristicos de los quales hay algunos que solamente se manifiestan durante el paroxismo , y otros subsisten tam-

tambien en los intervalos de la intermission, ó remision. Prescindiendo de la mayor ó menor regularidad del paroxismo febril (que es lo que constituye la cotidiana, la terciana, la quartana simples, ó dobles, la sextana, la septimana, la anomala, &c.) son muy comunes: el dolor de cabeza local, principalmente en la parte posterior, la ansiedad, la desgana, como la total inapetencia, la lengua cubierta de un moço blanco, ó amarillo, el sabor nauseoso ó amargo, la aversion á la comida, los regueldos, las ansias de provocar, el vomito, los dolores á la region epigastrica, la floxedad de vientre, y freqüentemente la diarrea. Sucedé muy amenuado, que los enfermos ya debilitados se hallan acometidos de hemorragias, especialmente de narices, de dolores vagos á las articulaciones, de afecciones reumáticas, espasmodicas, convulsivas, apoplecticas, soporosas, verminosas, de hipo, &c. El frio con que viene el paroxismo es muy intenso, irregular, duradero, y se hace sensible especialmente en los pies, aun quando entra el calor; pero éste no esta igualmente esparcido

cido por todo el cuerpo , no siendo raro , que se quexe el paciente de frío en el interior , percibiéndosele al mismo tiempo en la superficie del cuerpo un calor mordáz. El sudor que sucede à éste sale de todos los puntos de la superficie , bañando de tal modo al paciente , que éste se halla obligado , durante un solo paroxismo , à mudarse muchas veces la ropa. Por otra parte : en muchos casos ningun sudor observé , seguramente por causa de la excesiva astenia , predominante en la extremidad de los vasos exhalantes : efectivamente se manifestaba el sudor , conforme se aumentaba el excitamento , con oportunos incitantes. El abatimiento , y un estado espasmodico , y convulsivo de las partes , mas ó menos violento , son no solo los caractéres constantes de esta astenia , sino tambien el origen de las formas mas ó menos graves que se observan , sea al principio , ó en el decurso del mal. De aqui provienen las fiebres intermitentes simples , ocultas ó disfrazadas , y perniciosas.

El exâmen de la constitucion del enfermo , ó sea del excitamento de su maquinaria

quina en tiempo de salud , comparado con el que se observa , durante la enfermedad ; la consideracion de la cantidad y calidad de las potencias nocivas estimulantes en sumo grado , ó directamente debilitantes que han obrado , y de las que obran todavia , son los principales indicios con los que se puede formar un juicio muy seguro de la calidad de la diatesis y , en caso de astenia , de si la fiebre intermitente es tal por debilidad directa , ó indirecta . En estos dos ultimos casos , por mas que la indicacion sea comun , con todo hay notable diferencia en la practica de ella , como queda dicho . En esto tiene BROWN el grande merito de habernos dejado preceptos sabios con los que podemos arreglarnos con seguridad , y obrar con acierto en estas astenias .

Comunmente se ha observado , que , quanto mas largo es el estadio de la intermission entre uno y otro paroxismo , tanto menos grave es la calentura que se ha de tratar ; en consecuencia es leve el paroxismo de la quartana , mas intenso el de la terciana , y mas grave el de la cotidiana . Asi mismo los paroxismos

mos de la cotidiana , terciana y quartana dobles son mas graves , que los de las simples. De aqui es que , usando de un metodo de curacion conveniente , la quartana cede mas presto , que la terciana , y ésta que la cotidiana ; y si en la práctica se observan freqüentes excepciones , éstas las mas veces han de atribuirse al mal metodo con que se tratan , ó á la presencia de alguna causa que no puede vencerse facilmente. Las orinas turbias , las que se parecen á las de los jumentos , y las que hacen poso , por lo regular indican , que va á terminar la enfermedad , mayormente , quando al mismo tiempo comienzan á disminuirse los demas sintomas. Todo esto ha de entenderse de las calenturas intermitentes simples , pues que no hay práctico que ignore los peligros que envuelven las calenturas ocultas , ó perniciosas.

Queda dicho , que en estas calenturas son muy inutiles , y aún dañosos los evacuantes que se suelen prescribir con la idea de sacar del estomago é intestinos las materias saburrales , ó biliosas , detenidas en ellos , pudiendose conseguir este beneficio con el solo uso de los

los oportunos excitantes difusivos , y permanentes. El amargor de la boca , la suciedad de la lengua , las nauseas , los pequeños vomitos , muchas veces el mismo vomito , y la mayor parte de las que llaman señales gastricas , que son efecto , y no causa de las estenias , se desvanecen conforme el Médico con los debidos excitantes levanta el incitamento ya deprimido. Igualmente , si la astenia de dichas entrañas depende de vicio local de alguna parte que asimismo sea causa de la calentura , los evacuantes y demás remedios que obran únicamente en las primeras vias , resultan tambien dañosos ó inutiles. Solo en el caso en que los materiales que han baxado de los intestinos tenues se detienen en los crasos , y no pueden ser arrojados fuera del cuerpo , sino con dificultad , podrá procurarse su expulsión por medio de alguna lavativa emoliente. De esta manera se saca de los intestinos crasos una materia ya desasida , y muchas veces endurecida , que obra mecanicamente en estas partes , como un estimulo extraño , siendo capaz por si sola de dar origen á diversas irregula-

ridades en el incitamento de toda la ma-
quina.

Los excitantes tanto difusivos , como permanentes , un adecuado grado de calor , el ayre puro , la tranquilidad de espíritu son los auxilios indicados en esta astenia. Es necesario , que la curacion en todas sus partes se dirija á levantar el incitamento rebajado , en una palabra , á restablecer el vigor primitivo. Para esto conviene , que el enfermo sea suficientemente reforzado con substancias nutritivas , de facil digestion , y ligeramente corroborado con la dosis de vino , ó de otros licores espiritosos que sea conveniente. En la curacion de la fiebre intermitente por debilidad directa se empieza la curacion con un regimen ligeramente excitante que se va aumentando inseusiblemente , hasta que termina la enfermedad. En el caso de debilidad indirecta se prescriben los excitantes en dosis mas alta , y despues ésta se va disminuyendo por grados , durante la curacion , á medida que se va restableciendo el incitamento (1). Con estas pre-
cau-

(1) Se puede formar una idea del modo de

cauciones prácticas que no son ilusorias, como lo parecen á varios Médicos que quisieran impugnar aún por esta parte el sistema Browniano , se consigue una duracion pronta y feliz , sin temor de algun siniestro accidente. En confirmacion de esta verdad , voy á referir dos solas observaciones , entre tantas como tengo á la vista , sacadas de los registros de la Clinica. La primera es de una fiebre intermitente dimanada de debilidad directa ; la segunda de debilidad indirecta. En aquella emprendí la curacion con un regimen ligeramente excitante, que iba aumentando insensiblemente, conforme se restablecia el incitamento : en esta emppecé con una dosis alta de irritantes , que fui disminuyendo por grados hasta que el paciente quedó enteramente restablecido.

His-

tratar las dos astenias , dando una ojeada á la escala de la excitabilidad , y de los estimulos, tanto naturales , como artificiales , que se halla al ultimo del segundo Opusculo del Doctor Mitjavila.

Historia del caso primero.

Antonia Maria Torti de 14 años, aún no menstruaba , vecina de Zeccone , lugar muy húmedo , hacia ya dos años que se hallaba continuamente acometida de una fiebre intermitente que no guardaba tipo regular. En el decurso de la primavera de este año 1789 los paroxismos febres se le hicieron mas intensos , cotidianos por la tarde , y terminaban con un sudor copiosísimo. Habiendo entrado á la Clinica el dia 15 de Mayo , únicamente se quejaba de grande debilidad , sin acusar otro síntoma. Tenia los pulsos muy débiles , acelerados , freqüentes , y muy suelto el vientre. Con presencia de estos síntomas , y de las antecedencias , la calentura fué clasificada por una intermitente dependiente de debilidad directa , y por esto se prescribió á la enferma una mixtura , para tomar de ella media onza cada dos horas , compuesta de nueve onzas de decocción de quina , quince gotas de elixir ácido de HALLER , una onza de xarabe de corteza de cidra. Dieta segunda con una libra de vino

Dia

Dia 16. Habiendo cesado el paroxismo , durmió la enferma muy bien , como acostumbraba , durante la noche: por la mañana sus pulsos eran debiles, irregulares y freqüentes. *Se reiteró la medicina , aumentando de quince gotas la dosis del elixir - Dieta y vino como el dia antecedente.*

Dia 17. El paroxismo fué ligero : *la misma ordenata.*

Dia 18. El paroxismo fué del mismo modo , pero mas corto , con mayor regularidad , y menor freqüencia en el pulso : el apetito era muy bueno. *Se le ordenó cada dos horas una onza de la misma mixtura - Dieta tercera con dos libras de vino.*

Dia 19. Vino el paroxismo sin frio. Apetito natural. *La misma ordenata , añadiendo á la mixtura medio escrupulo de lardano.*

Dia 20. No hubo calentura. *Se concedió á la enferma la dieta quarta con tres libras de vino.*

Dia 21. Hallándose enteramente bien, pasó á la convalescencia en donde fué tratada con un regimen dietetico muy nutritivo , con buen vino , y un simple cocimiento

miento amargo. Al cabo de quatro dias salió del hospital.

Historia del caso segundo.

Francisco Poli de Pavia de 7 años de edad , fué acometido de una terciana doble en el Octubre de 1797 , la qual fué cortada con crecidas doses de quina y vino. Pero , no obstante de nudrirse muy bien el enfermo , exercitarse todo el dia , y de guardarse de lo humedo de la estacion , volvió á parecer la misma fiebre con mayor violencia al principio de noviembre , y se mantuvo rebelde al uso de la quina que tomó desde luego. Llevado á la Clinica el 15 de noviembre se quejaba de un fuerte dolor de cabeza , tos , y dolor al lado derecho del pecho , y del abdomen. El pulso era freqüente y convulsivo , las deposiciones casi naturales , los sudores freqüentes , pero no abundantes , y se le notaba una somnolencia casi continua. Puesta la consideracion en estas señales , además de las particulares de la accesion febril , y tambien en el regimen que guardó antes

tes de venir al hospital , se clasificò la enfermedad por una intermitente provenida de debilidad indirecta ; y , habida razon de su edad , la siguiente mixtura se creyó suficiente para establecer el incitamento en un sujeto en el qual , aunque la excitabilidad hubiese estado embotada y deprimida por la accion de excesivos estimulos , á los que antecedentemente estuvo expuesto , era esta todavía de una naturaleza exaltada. Se le recetaron *nueve onzas de un cocimiento saturado de quina , un escrupulo de laudano , una onza de xarabe de corteza de cidra para tomar de esta mixtura una onza cada dos horas - Dieta segunda con libra y media de vino.*

Dia 16. El enfermo estaba muy torpe , por haber tomado en dos doses toda la mixtura. Volvió la calentura á la hora acostumbrada. Se le ordenó *la sola decoction de quina sin laudano , y la misma dieta.*

Dia 17. La reprehension fué mas ligera. Se volvió á añadir á la mixtura el laudano . - *La misma dieta y vino.*

Por dos dias consecutivos la enfermedad no ofreció cosa digna de notarse.

se. En las orinas comenzaba á manifestarse un poso latericio. Se disminuyo la dosis del vino á una libra, y se siguió la misma mixtura con mayores intervalos.

Dia 20. Vino la calentura sin frio, y el sudor no fué tan copioso : estuvo el enfermo inquieto, y se quejaba de una vigilia incomoda. Se le ordenó una onza de polvos de quina, y dos granos de opio hecho polvos, para ocho tomas, una cada quattro horas. - La misma dieta y vino.

Este remedio acabó de cumplir las indicaciones. El paciente empezó á ponerse mas tranquilo, quedando ya libre de calentura. Las ganas de comer eran muchas, y por lo mismo se le concedió la dieta tercera, con ocho onzas de vino : se suspendió el uso de la quina y del opio, prescribiéndole un simple cocimiento de la raiz de genciana. De esta manera se restableció perfectamente.

En la elección de los excitantes (1) nos

(1) Sin entender la escala que se halla, como queda dicho, en mi segundo Opusculo, no se puede dar un paso con acierto en la

nos enseña la práctica , que se debe poner grande atención en la calidad de la astenia. Generalmente he observado , que los difusivos convienen principalmente en caso de debilidad directa , y que los permanentes son utilísimos , quando proviene el mal de debilidad indirecta. Digo generalmente , porque el Médico prudente é instruido de las observaciones de otros , ha de saber combinar en los diversos casos la acción de entramplos , ayudar , y mantener en los segundos el incitamento que ha subido de punto por la acción de los primeros. En la debilidad directa bastan por lo común aquellos estimulantes que vigoran el principio animal , y excitables , al paso que en la indirecta se han de administrar las substancias que fortalecen este principio vital , y que disponen los nervios á reproducirle. Tales son los que se llaman corroborantes , los cuales obran bien de todos modos , menos en el de estimular simplemente el sólido vivo.

D

En

práctica Browniana. Conviene pues estudiarla con cuidado , porque no se entiende á fondo la primera vez que se lee. MITJAVILLA.

En la clase de los excitantes no solo comprenden los modernos las medicinas de este nombre , sino todo lo que se aconseja al enfermo para restaurarle y fortalecerle. El alimento , la bebida , el ayre , el movimiento , la quietud , el sueño y la vigilia merecen particular atencion de parte del Médico , porque con estos solos medios se consigue muchas veces curar los males ligeros , y se coopera constantemente á la accion de los verdaderos remedios en las afecciones graves. El Médico que conoce á fondo las propiedades del régimen dietético , está ya instruido por mitad en su profesion.

El tiempo mas oportuno para subministrar los remedios necesarios , es el de la intermision , ó remision , quando es posible propinarlos en estos intervalos. En este tiempo de tregua conviene además inculcar al enfermo , que haga un ejercicio proporcionado , concediéndole los alimentos convenientes á su apetito , y fuerzas digestivas. Los opiados son utilissimos en la entrada del frio : las bebidas espiritosas , y refrescadas alivian la excesiva angustia del enfermo , cuya angustia le agita al tiempo del calor.

Con

Con éstas pequeñas precauciones se aumenta la accion de los remedios , y su energia. Los amargos y aromáticos son celebrados para fixar radicalmente la carentura , y completar la curacion. Los narcoticos tienen igualmente esta propiedad benefica ; pero , administrados solos, he observado , que causaban mas ó menos sopor á los enfermos , lo que daña mas ó menos la energia de las facultades intelectuales ; pero resultan muy utiles combinados con los primeros. (*)

El uso interno del arsenico es muy antiguo para la curacion de las diversas fiebres intermitentes , y solo por razon de su virulencia , y de los funestos efectos que producia , quando los Médicos hicieron mal uso de él , fué con justa razon puesto en olvido (1) , y proscrito por STAHL y JUNKER , é igual-

(*) En seguida trata el Doctor Brera de la quina , y otros remedios que se han adoptado para la curacion de las fiebres intermitentes , todo lo que se omite á propósito , para tratar del que llama inapropiadamente *arseniuro de potasa*. MITJAVILA.

(1) Vease GOUJIUS in act. medic. Berolin. Doc. 1. vol. III. pag. 99.

mente por los modernos , con especialidad por STOERK , y PYL. Se ha creido , que la accion de las gotas arsenicales que usaban los Médicos no eran diversas de las del *agua Tofana* , mayormente porque , segun GARELLIO , debe ser el arsenico el principal ingrediente de este licor tan venenoso. Se dixo por esto , que con el uso de este remedio se detenia la calentura ; pero que al cabo de algunos meses el paciente era constantemente victima de él , en cuya confirmation se publicaron muchas observaciones. No hay duda que esta substancia resultará mortal , quando se haya abusado de ella , asegurandonos los Cirujanos que , aún aplicada exteriormente , bajo diversas formas , ha dado origen á sintomas muy terribles que terminaron con la muerte. Sin embargo ha de convenirse en que todos los malos efectos de las preparaciones arsenicales son siempre el resultado de la cantidad , y no de la calidad del remedio. El *muriato corrosivo de mercurio* es una preparacion muy util en la práctica de la medicina , y con todo produce fatalismos efectos , quando se propina en dosis exce-

cesiva. Quanto podria decirse de este remedio , es aplicable al arsenico con el qual tiene tanta analogia , que KUNKEL no tuvo reparo en asegurar , que este es en gran parte una substancia mercurial , pudiendose definir por sal metalica (1). Siendo perfectamente soluble en el agua , puede ordenarse con toda precaucion , estando al arbitrio del Médico el hacer uso de él con la mayor prudencia en los casos que la experienzia ha acreditado ser utilismo.

En el estio y al principio del otoño se observan varias calenturas intermitentes , sean por debilidad directa , ó indirecta , en las cuales se necesita la accion de un pequeno estimulo para levantar el incitamento , cuyo estimulo altere en alguna manera la operacion de los nervios de un modo bastante oculto , y solo conocido por sus efectos. La quina , y otras substancias amargas son generalmente insuficientes para satisfacer esta indicacion , lo que se consigue facilmente con una disolucion arsenical , que

(1) Chymical Phylosophiy confirmed by experiments.

que se hace mucho mas activa , combinada con alguna preparacion opiada. No se podria explicar facilmente de que manera obra este remedio prescrito solo , ó combinado , en los casos referidos , á no ser que se quiera atribuir su efecto al oxigeno que el oxido de arsenico contiene en poca cantidad , de cuyo oxido suelen los Médicos hacer uso.

Estas calenturas intermitentes del estio y del otoño , se manifiestan por lo comun luego que la accion del frio sucede rapidamente á la del calor , ya sea porque las gentes se expongan al ayre de noche , ó porque en el corazon del estio una lluvia repentina refresque la atmósfera. En estas fiebres que pueden manifestarse bajo las dos debilidades , los vasos exhálantes destinados á la transpiracion insensible parecen ser los que resultan debilitados con preferencia , y que , por motivo de su accion desconocida , se originan y se mantienen los accesos febriles. Un remedio que obre poderosamente en la cutis , y produzca en ella las mutaciones necesarias para restablecer la salud , sin promover mucho sudor , será el mas ventajoso. El oxi-

oxido de arsenico posee esta propiedad muy abundantemente (1) la qual se aumenta , si se ordena combinado con el opio. A esta propiedad de obrar en la cutis parece deben atribuirse los marav-

vi-

(1) En el *Diario de Medicina de Paris del mes de junio del año 1756* se lee , que , habiendo un hombre tomado por la boca dos dragramas de arsenico , tuvo poco tiempo despues un vomito muy violento , con pulsos debiles , frequentes , convulsivos , y dificultad de respirar. Habiendose vuelto furioso , los ojos parecian salirle de las orbitas , y manaban lagrimas de tal causticidad , que le corroian las mexillas. Ademas se le puso convulsa la cara y del todo tremula , la voz ululosa , la lengua seca , dura , quemados los labios , y llenos de manchas negras , sed insaciable , sumo ardor interno , fuerte meteorismo , deposiciones involuntarias , y urentes , y un sudor muy fentido. Seis dias estuvo de esta manera , en cuyo tiempo se le dieron oleosos , leche , caldos gordos y mucilaginosos. El dia sexto le salio una erupcion miliar por todo el cuerpo , con lo que calmaron los sintomas referidos. Los exantemas miliares pararon en nlearas en los tajones , y descamandose , destruyeron toda la superficie de la cutis. Convalescio finalmente el paciente , pero quedó debil , tremulo , y sujeto a una oftalmia cronica.

villosos efectos de la curacion de las fiebres intermitentes , desde que le han vuelto à poner nuevamente en práctica los modernos , entre los quales merecen ser contados JACOBI (2) , HEURMANN (3) , KEIL (4) , WILLAN (5) , MARUGGI (6) , PLENZIZ (7) , FGWLER (8) , y el muy experimentado Doctor LOCATELLI (9) , Médico del hospital de Milan. Repetidas observaciones nos han convencido de que los malos efectos de este remedio

(2) De prudenti usu arsenici , sale alcalino domiti , interno salutari - in actis Academias Electoralis Maguntiæ . T. 1. pag. 216.

(3) Vermischte Bemerkungen , und Untersuchungen , Copenhagen 1765 . 1. Th.

(4) Anatomisch - Chirurgisch - Medicinisch . Handbuch ; Kœnigsberg . 1761 . 8.0

(5) Lond. Medic. journal ; 1786 .

(6) Le malattie fatuose ; opera fisico-medicæ ; Napoli 1787 ; Tom. II. pag. 64.

(7) Acta et observata Medic. Pragæ , et Vienæ 1783 . pag. 87.

(8) Medical rapports of the effects of arsenic in the cure of ague , remitting fevers , and periodic headachs . London 1786 , 8.0

Commentarii Medici ; Decad. 1. Tom. I. Parvia 1797 , pag. 231.

(9) Comm. Med. &c. ; pag. 265 , 292.

dio de ningun modo provienen del arsenico , sino de aquellos Facultativos que no le saben ordenar.

No obstante , considerando los prácticos la virulencia de esta substancia, discurrieron varios medios de disminuirla , y creyeron poderlo conseguir, combinando el arsenico con otros remedios. PLENICIZ celebró sus polvos compuestos de dos *dragmas* de oido de arsenico , *mirra escogida* , *pimienta larga* , y *arcilla siliceo - gredosa* con *oxido de hierro* , media onza de *azufre sublimado* , y una *drugma* de *oxido de antimonio* , todo reducido á polvos muy sutilles de los quales daba al enfermo de seis á ocho granos en una infusion de flores de manzanilla , una ó dos horas antes del paroxísmo. En atencion á lo complicado de esta formula , se ha discurrido como simplificarla. Por esto ordenaba ADAIR el oido de arsenico à la dosis de un octavo de grano , mezclado con el azufre sublimado (1) FOWLER halló que el oido de arsenico , combinado con la potasa , resultaba un remedio muy ac-

ti-

(1) Londón Medic. comment. for. 1783 , 84.

tivo é inocente. Para obtener este arseniuro , mezclaba 64 granos de oido de arsenico y de potasa en media libra de agua destilada que dexaba en el baño maria , hasta quedar éste metal enteramente disuelto : resfriada la disolucion , la añadia media onza de espiritu de espliego , y el agua que faltase para hacer con todo lo dicho el peso de una libra. Ochenta gotas de esta disolucion contienen medio grano de oido de arsenico. FOWLER prescrivio, con feliz suceso, de ocho hasta doce gotas de ella dos veces al dia en las fiebres intermitentes , y refiere haberse curado él mismo con este remedio.

El arsenico mezclado con el nitro (resulta una perfecta combinacion del arsenico con el alcali fixo al punto de saturacion , llamada de los Quimicos modernos *arseniato acidulo de potasa* , y en las oficinas : *alcali vegetal arsenicato de BERGMAN* , ó mejor *sal nsuira arsenical de MACQUER*) debe estar dotado de una fuerza menos corrosiva , que el arseniuro simple ; y tal vez con ulteriores operaciones seria capaz de formar una sal muy dulce que , usada con prudencia, provablemente seria de grande utilidad

lidad en la Medicina. Yo no sé , que este arseniato se haya recetado jamás á los hombres , ni he querido ser el primero de provarlo (2). Habiendo tenido que tratar en esta Clinica varias fiebres del estio y otoño , de las ya referidas; me he servido de una disolucion de arseniuro de potasa , cuyos maravillosos efectos no puedo alabar bastante mente. Con la prevencion de que esta preparacion de arsenico puede con el tiempo resultar mortal , segun se lee en la mayor parte de los escritores , he procurado ver freqüentemente á los enfermos que he curado con este remedio , y resulta del exacto registro , que en el espacio de un año ninguno ha ofrecido ni los mas pequeños sintomas de la accion latente , lenta , y mortal , que se le ha atribuido inconsideradamente. En prue-
va

(2) MORVEAU refiere que , habiendo dado á un perro una dragma de esta sal , vió que , habiéndose enflaquecido extremadamente ; por ultimo murió , como si hubiese tragado un veneno , mas presto lento , que corrosivo. Quizas dado á la dosis de un octavo , de un sexto , ó de un quarto de grano produciría utilísimos efectos.

va de la prontitud y seguridad con que se curan las fiebres intermitentes con este remedio, traheré aqui brevemente varias observaciones de semejantes enfermos curados con él. Al dia segundo de tomar este específico, el paroxísmo febril se disminuye constantemente, y al dia tercero ó, á mas tardar, al quarto se desvanece. Combinando el opio con la disolución, se observa con la mayor sorpresa, que se detiene inmediatamente el paroxísmo (1). La disolución del arseniuro de potasa que yo he usado en la curacion de estos males se diferencia poco de la de FOWLER, siendo

(1) Saben los prácticos, que de la combinación del opio con el mercurio resulta un compuesto de suma utilidad en la práctica de la Medicina, y que su acción se hace principalmente sensible en los vasos cutáneos, promoviendo sus funciones, y volviéndoles al mismo tiempo el tono perdido. Este remedio que podría llamarse *diaforetico-tonico* debería ser muy ventajoso en la curacion de las fiebres intermitentes que coden al uso de las preparaciones arsenicales; pues he advertido ya, que probablemente estas dos substancias metalicas obran con igual vigor en diversas afecciones.

de otra parte un tanto menos cargada. En conseqüencia tengo por oportuno traer aqui , para mayor inteligencia , su composicion , mayormente por ser esta muy delicada. Se disuelve media drogma de oxido de arsenico en seis onzas de agua destilada , á la que se añaden dos onzas de agua de canela que tenga ya en disolucion media drogma de potasa : todo junto se pone á digerir por algun tiempo en el bafio-maria. Estas ocho onzas de disolucion forman á poca diferencia quattro mil , seis cientes , ocho gotas : cada una de estas gotas contiene cerca una ciento vigesima parte de grano de oxido de arsenico , y otro tanto de potasa combinada juntamente bajo la forma de un *arseniuro de potasa* que está en proporcion de una duciente quinquagesima parte de grano. En conseqüencia , pueden prescribirse sin riesgo alguno quattro , seis , ocho , diez , quince de estas gotas en forma de pildoras , ó mejor en el agua simple , para tomarse tres , quattro veces al dia segun la necesidad.

OBSERVACIONES.

Historia primera.

Luis Genzi natural de Mirandola, muchacho de 12 años de edad, muy flaco, mal alimentado, despues de haberse expuesto al ayre de noche, contrajo una calentura intermitente cotidiana el 20 de julio de 1797, la qual continuamente le iba debilitando mas. Habiendo venido al hospital el 12 de agosto, se le prescribieron seis gotas de la disolucion del arseniuro de potasa en tres onzas de agua destilada, para tomarlas cada quattro horas. Dista segunda con echo onzas de vino.

Dia 22: el paroxismo ya no fué tan fuerte. *Se continuó la misma ordenata.*

Dia 23: no vino la calentura; el enfermo se encontraba menos debil, el pulso aún era freqüente; pero el sudor no era tan copioso, y el paciente empezaba á tener ganas de comer. La dosis de la disolucion arsenical le fué disminuida á quattro gotas, cada quattro horas.

Die-

Dieta tercera con una libra de vino.

Dia 24: se halló bien. *Dieta quarta con una libra de vino.*

Dia 25: sintiendose enteramente bueno, se fué del hospital.

Historia 2.a

Pedro Antonio Begioni, vecino de Mirandola de 37 años de edad, temperamento melancolico, entregado á un regimen de vida poco saludable, mal alimentado, y expuesto á las incomodidades de una atmósfera húmeda; el 15 de agosto de este año fué acometido de una accesión febril, con una diarrea que cesó al cabo de dos días, y no obstante volvió á parecer la calentura. Vino al hospital el dia 22, y bien examinada su enfermedad, se halló que guardaba el tipo de una terciana doble. Se le mandaron cada quattro horas ocho gotas de la disolución arsenical en tres onzas de agua destituida, y la dieta segunda con una libra de vino. Por la tarde, habiendo tomado ya tres doses de la medicina, volvió la calen-

lentura ; pero menos intensa , aunque el paroxismo debia ser mas fuerte.

Dia 23 : no obstante de hallarse libre de calentura , continuó la misma ordenata.

Dia 24 : no tuvo novedad , recobró las fuerzas ; y le volvió el apetito. Las mismas gotas , y la dieta tercera con una libra de vino.

Dia 25 : salió del hospital.

Historia 3^a

*E*stevan Agnesini de Pavia , hombre robusto de 24 años de edad , habiendo trabajado ocho dias consecutivos , padeció freqüentes indigestiones , y el dia 19 del mismo año fué embestido de una fiebre intermitente cotidiana que descuidó hasta el dia 22 en el qual le dió el paroxismo tan fuerte , que le obligó á venirse á la sala de Medicina Clinica. A mas de todos los sintomas regulares de la calentura , le aquejaba un dolor de cabeza muy violento , y grande replecion de vientre. Habida razon de las indigestiones antecedentes en un hom-

hombre suficientemente robusto , se le propinó un emetico que le hizo arrojar una asombrosa cantidad de bilis , y sabur ras muy fetidas.

Dia 24: por la mañana estuvo sin calentura y muy aliviado de la incomodidad del estómago causada por las indigestiones : se le había aligerado algun tanto el dolor de cabeza. *Le fueron ordenadas cada quatro horas diez gotas de la disolucion arsenical en tres onzas de agua destilada. Dieta segunda con una libra de vino.* - A la tarde volvióle el paroxísmo con un dolor de cabeza mucho mas fuerte. *Continuó la misma ordenata de la mañana.*

Dia 25: faltó enteramente la calentura. Se aumentó la dosis de las gotas hasta diez y ocho cada quattro horas. *Dieta tercera con el vino acostumbrado.*

Dia 26: se halló muy bien , y el 27 se le suspendió el remedio , concediéndole la dieta quarta con el vino.

Dia 28: se fué del hospital ya curado.

Historia 4.^a

*Juan Danese de Pavia , mozo de
E*



buenas constitucion y de 14 años de edad , vino al hospital el 23 agosto de dicho año con una calentura cotidiana al cabo de diez dias de padecerla. No reconocia su enfermedad otra causa que el grande calor del dia , y el frio de la noche al que se habia expuesto con freqüencia. *Le ordené ocho gotas de la disolucion arsenical en tres onzas de agua destilada cada quattro horas. Dieta segunda con ocho onzas de vino.*

Dia 24: se halló bien por la mañana ; pero á la tarde le vino el paroxismo , aunque mas ligero. *Siguió la misma dieta , y aumenté la dosis de las gotas hasta doce cada quattro horas.*

Dia 25: á la misma hora vino el paroxismo ; pero tan ligero , que apenas le advertia el enfermo. En quanto á lo demás , el apetito , el pulso , y las excreciones volvieron al estado natural. *Le receté quince gotas de la disolucion arsenical cada quattro horas. Dieta tercera con una libra de vino.*

Dia 26: estuvo sin calentura.

Dia 27: hallandose bastante bien , dejó el remedio , y se le concedió la dieta quarta con el vino acostumbrado.

Dia

Dia 28: se fué de la sala Clinica enteramente curado.

Historia 5^a.

*E*stevan Ottoli de Pavia de 40 años de edad , y de constitucion bastante robusta, habiendose curado de una fiebre intermitente erratica con quina , se expuso durante su convalescencia al frio de la noche , en conseqüencia cogió una terciana doble , para cuya curacion se vió precisado á venirse al hospital , despues del dia quinto de su enfermedad , esto es : el 23 de agosto del mismo año. No presentando sintoma extraordinario , se le ordenaron cada cuatro horas quince gotas de la disolucion arsenical en tres onzas de agua destilada. *Dieta segunda con una libra de vino.*

Dia 24: el paroxismo fue mas ligero , aunque en este dia le correspondia mas fuerte. El enfermo sudó un poco , y continuó la misma ordenata.

Dia 25: la accesion febril no duró toda la noche , como solia , ni le acometió hasta la tarde , quando apenas

fué sensible. Se habia disminuido el sudor y aumentado el apetito. *La medici- na acostumbrada: dieta tercera con vino.*

Dia 26: no vino la calentura.

Dia 27: se le suspendió el remedio, y le fué concedida la dieta quarta con dos libras de vino.

Dia 29: se fué perfectamente restablecido.

Historia 6.^a

*J*ulio Gardella natural de Belgioso , hombre robusto de 34 años de edad, vino á la sala Clinica el 24 agosto con una terciana doble que ya llevaba diez dias habia , por haber trabajado en el agua. *Le di doce gotas de la disolucion arsenical en tres onzas de agua cada qua- tro horas. Dieta segunda con una libra de vino.*

Dia 25: el paroxismo fué mas lige- ro , que el de la tarde antecedente , en lo demás el enfermo tambien se hallaba mejor. *Continuó la ordenata del dia anterior.*

Dia 26: la accesion vino mas tar-
de

de de lo que solia , aunque apenas fué sensible al paciente : las funciones naturales estaban ya casi restablecidas. *Las mismas gotas , y dieta tercera con el vino.*

Dia 27 : dejó la disolucion arsenical , por no ser ya necesaria. *Dieta quarta con dos libras de vino.*

Dia 28 : se fué curado del hospital.

Historia 7.^a

Juan Domingo Albini de Calignano, de 20 años de edad y temperamento bastante melancólico , fué acometido de una calentura subcontinua de resultas de haber hecho varios trabajos de fatiga en los arrozales , con un regimen de vida incapáz de reparar las perdidas cotidianas , y de impedir el curso y progresos de la debilidad directa predominante en él. Traido al hospital el 23 de agosto , se encontró , que la calentura le embestia con tanta violencia , que apenas era reparable la remision , amagando , á primera vista , una fiebre continua. *Le prescriví cada dos horas quattro gotas de la disolucion arsenical en*

tres onzas de agua. Dieta segunda con ocho onzas de vino.

Dia 24: la calentura no fué tan violenta , presentando mejor los caractéres de una subcontinua. *Dile ocho gotas de la disolucion cada tres horas. La misma dieta.*

Dia 25: la remision de la calentura paró en una verdadera intermision, y el paroxísmo apenas se hizo sensible, quexándose el enfermo de hambre. *Dieta tercera con una libra de vino. Doce gotas de la disolucion cada quatro horas.*

Dia 26: no tuvo calentura : empezó á levantarse de la cama. *La misma medicina hasta al 28.*

Dia 29: hallándose restablecido , se fué á su casa.

Historia 8.^a

Pedro Antonio Lana , de Calignano, joven robusto de 24 años de edad , fué acometido de una terciana doble , habiendo trabajado en los arroces , y usando malos alimentos. Traido al hospital el 24 de agosto , le mandé cada quattro ho-

horas doce gotas de la disolucion del arseniuro en tres onzas de agua destilada. Dieta segunda con una libra de vino.

Dia 25: el acceso febril fué bastante ligero. *Continuó las ordenatas acostumbradas.*

Dia 26: no vino la calentura. El apetito se le puso natural. *Dieta tercera con una libra de vino. Habiendosele reiterado la medicina;* se halló bien por otros tres dias consecutivos, y en seguida partió del hospital.

Historia 9.^a

Alexandro Maineri Pavesano, zapatero, hombre quinquagenario; después de haberse cansado mucho una tarde bastante calurosa, pasó muy sudado á una cantina fresca para recrearse. El dia siguiente 21 de agosto le acometió una terciana doble sin accidente particular. Habiendo venido el dia 26 al hospital, se le prescribieron quince gotas de la disolucion arsenical en quattro onzas de agua, para tomarla cada quattro horas. Dieta segunda con una libra de vino.

Dia 27: pasada media noche, le dió la calentura que fué menos fuerte. Despues de medio dia apenas la tenia, y se quexaba de una ligera sensacion de ardor al vientre. Le disminuí la dosis á doce gotas, pero continuó la misma dieta.

Dia 28: pareció la calentura hacia las ocho de la noche; pero fué muy corta, y desapareció el ardor de vientre. Continuó la misma ordenata.

Dia 29: no vino la calentura, ni volvió despues. El enfermo se halló bien. Dieta tercera con vino.

Dia 31: salió del hospital perfectamente bueno.

Historia 10.

Carlos Perella Pavesano, cocinero, de 24 años de edad, despues de haber trabajado al calor de un horno, y cometido errores en la dieta, el 21 agosto fué envestido de una terciana doble con la que vino al hospital el dia 29. Se le mandó que tomase cada quatro horas doce gotas de la disolucion arsenical en tres onzas de agua. Dieta segunda con una libra de vino.

Dia

Dia 30 : no tuvo calentura. La misma ordenata.

73

Dia 31 : el paroxísmo fué bastante ligero. Y se le dispertó un buen apetito. Dieta tercera con vino. Se reiteró la disolución, con lo que no tuvo mas calentura.

Historia 11.

Juan Antonio Bellinzona de Calignano, de 19 años de edad, fué conducido al hospital el dia 29 de agosto con una calentura bastante graduada que hacía nueve dias que le molestaba bajo el carácter de una continua remitente. Dijo que había trabajado en los arrozales, expuesto á los ardientes rayos del sol, habiéndose al mismo tiempo alimentado mal: aseguraba además, que su enfermedad se había hecho mas pertináz con el uso de la quina la qual le causó peso en el estomago, y grande estitiquez. Se le ordenaron cada tres horas seis gotas de la disolución del arsenico. Dieta primera animal con media libra de vino.

Dia

Dia 30: durante el dia fué manifiesta la remision febril , pero por la tarde se exâcervó de nuevo el paciente, aunque el pulso no estaba tan alterado como solia : obró dos veces excrementos duros. *La misma dieta:* la dosis de la disolucion se le aumentó á ocho gotas.

Dia 31: fué muy ligera la calentura , dejando una intermision bastante larga : el enfermo apetecia alimento. *La misma medicina.* Dieta tercera con una libra de vino.

Dia 1 de septiembre: estuvo libre de calentura , que no volvió á parecer. *Se le suspendieron las gotas , y se le concedió la dieta quarta con vino.*

Dia 3: se fué á su casa perfectamente restablecido.

Historia 12.

Luis Sproni de 21 años de edad, y de complección medianamente robusta. contrajo una fiebre cotidiana , por haber dormido sin precaucion expuesto al ayre de la noche. Habiendo venido al hospital el 29 de agosto, despues de haber

ber despreciado 19 dias su enfermedad, le hallé en una astenia considerable. Se le prescribieron diez gotas de la disolución arsenical, para tomarlas cada cuatro horas: dieta primera animal con seis onzas de vino.

Dia 30: antes de media noche le dió el paroxismo el qual, aunque mas ligero, duró hasta ya avanzado el dia. *Doce gotas de la disolución, y la dieta acostumbrada.*

Día 31: tenía el pulso muy poco alterado, y apenas conoció el enfermo que le hubiese entrado calentura por la noche. Sobre el medio dia el pulso era enteramente natural, y el apetito le indicaba la necesidad de alimentarse. *Se le continuó el mismo remedio. añadiéndole la dieta tercera con una libra de vino.*

De este dia en adelante se halló enteramente bien, y el 3 de septiembre salió del hospital.

Historia 13.

Joseph Bellinzona de 22 años de edad, mozo robusto, habiéndose expuesto varias

rias veces al ayre frio de la noche, contrajo una terciana doble, y no pudiendo cortar ni con la quina, ni con otros remedios amargos que tomó por espacio de ocho dias, resolvio venirse al hospital, á la tarde del 28 agosto, en ocasion que ya declinaba su paroxismo. Sin embargo, durante la noche, tomó cada quattro horas quince gotas de la disolucion arsenical en tres onzas de agua.

Dia 29: vino el paroxismo á la misma hora con igual intensidad. Se reiteró la medicina. Dieta primera con ocho onzas de vino.

Dia 30: Se halló bien; quexándose de hambre. Mañana y tarde tomó la misma dosis de las gotas: dieta segunda con el vino.

Dia 31: el paroxismo fué muy ligero, pero no volvió. Se suspendieron las gotas, y se le ordenó un cocimiento amargo. Dieta quarta con una libra de vino.

Dia 2 de septiembre se restituyó curado á sus hogares.

Historia 14.

*D*onato Cocchi Suizo, de 14 años de edad , habiendo sido muy desarreglado en su modo de vivir , enfermó de una terciana sencilla. Al cabo de siete dias , en 28 de agosto , entró al hospital. *Cada quatro horas se le dieron ocho gotas de la disolucion arsenical con tres onzas de agua. Dieta segunda con diez onzas de vino.*

Dia 29: no tuvo calentura , y solo al anochecer se manifestó el paroxísmo mucho mas ligero de lo que acostumbraba. *Continuó la medicina prescrita.*

Dia 30: se halló bien , y no volvió la calentura. *Dejó las gotas , y se le concedió la dieta tercera con una libra de vino.* Al cabo de tres dias salió del hospital.

Historia 15.

*A*ntonio de Magistris natural de Pavia , hombre robusto , de 30 años de edad , vino al hospital por la tarde del 31 agosto de 1797 con fiebre cotidiana que

que la guardaba había ya seis días. Dijo, haberla contraido después de haberse bañado en el agua fria y en seguida haberse expuesto al ayre fresco. Se le prescribieron ocho gotas de la disolucion en tres onzas de agua, para tomarlas cada quattro horas. Dieta segunda con una libra de vino.

Dia 1 de septiembre : el paroxísmo febril le acometió con menos violencia. Continuó la misma ordenata.

Dia 2 : ya no tuvo calentura , y el dia 4 salió del hospital.

Historia 16.

*F*rancisco Pestoni, quadragenario, de constitucion flaco, habiendose expuesto de noche á la intemperie de la atmósfera, cogió una fiebre continua remittente de la qual no pudiendose libertar en manera alguna, vino al hospital el mismo dia de la enfermedad, esto es por la tarde del 2 de septiembre de 1797. Se le prescribieron ocho gotas de la disolucion arsenical para tomarlas cada quattro horas, con tres onzas de agua.

Die-

Dieta primera animal con ocho onzas de vino.

Dia 3: remitió la calentura por la mañana ; pero se exâcervó por la tarde: *la misma medicina.*

Dia 4: por la mañana casi estaba limpio de calentura , y la exâcervacion de la tarde fué mucho menor. *La misma medicina. Dieta segunda con una libra de vino.*

Dia 5: quedó enteramente libre de calentura. *Se le suspendió el uso de la medicina , substituyendo á ésta una infusión de flores de manzanilla. Dieta tercera con vino.*

Dia 7: salió del hospital.

Historia 17.

Ambrosio Viola de Pavia, de 18 años de edad , mozo de buena constitucion, fué acometido de una fiebre cotidiana, despues de un trabajo continuado por muchos dias en algunas obras de agua en las orillas del Ticino. Vino al hospital el dia 1 de septiembre de 1797 estando en la declinacion del paroxîsmo.

Se

Se le ordenaron cada quatro horas diez gotas de la disolucion arsenical en tres onzas de agua. Dieta segunda con ocho onzas de vino.

Dia 2 : todo el dia estuvo libre de calentura , y aunque al anochecer volvió ésta, fué mas ligera de lo acostumbrado. Se le repitió la misma ordenata.

Dia 3 : ya no tuvo mas calentura. Se suspendió el remedio : se le concedió la dieta tercera , y en seguida la quarta con una libra de vino.

Dia 8. se fué ya restablecido.

Historia 18.

*C*arlos Tagioti de Pavia , de 27 años de edad , jóven medianamente robusto, en 29 agosto de 1797 fué acometido de una violentísima fiebre continua remitente , despues de haber sido desarreglado en la comida , y en el exercicio del cuerpo. La calentura siguió molestandole nueve dias sin intermision , no obstante la abundancia de quina que se le habia prescrito en diferentes formas. Traido al hospital el dia 7 de septiembre

bre , pareció la fiebre dependiente de debilidad indirecta , cuya fiebre , á mas de los sintomas regulares , guardaba particularmente una irregularidad , y suma pequeñez de pulsos. Inmediatamente se le ordenaron doce gotas de la disolucion arsenical en tres onzas de agua cada cuatro horas. Dieta primera animal con una libra de vino selecto. La remision vino hacia la tarde , en cuyo tiempo decia el enfermo , que se hallaba mas aliviado.

Dia 8: estuvo sin calentura : los pulsos eran mas elevados y naturales, se quexaba el enfermo de ardor en la region del estomago : el vientre estaba ti- rante , y habia ya algunos dias que no habia obrado. *La dosis de la disolucion se le disminuyó á ocho gotas. Se le echó una lavativa emoliente. Dieta segunda con el vino.* Por la tarde no volvió la calen- tura , se le puso floxo el vientre , ha- biendo evacuado tres veces excrementos muy duros. Se le aumentaba el apetito, pero al mismo tiempo se quexaba de ardor al vientre como á la mañana. No pudiendose conciliar este fenomeno , se exâminó su causa con atencion , y se averiguó que , habiendo presentido el en-

fermo que el medicamento contenía arsénico, para evitar su uso, determinó quexarse del sobredicho ardor. Desengañado del error en que estaba, *continuó el mismo remedio.*

Dia 9: se halló libre de la fiebre y del referido ardor. *Continuó tomando seis gotas de la disolución cada cuatro horas. Dieta tercera con una libra de vino.*

Dia 10: no tuvo novedad, dejó la cama, y al cabo de tres días salió contento del hospital.

Historia 19.

*F*rancisco Barozzi de Pavia, hombre septuagenario, había diez días que estaba padeciendo una calentura cotidiana intermitente, por haberse expuesto á la humedad, y vino al hospital á la tarde del ocho de septiembre de 1797. Aunque estaba la fiebre en declinación, *le di diez gotas de la disolución arsenical en tres onzas de agua cada cuatro horas. Dieta tercera con libra y media de vino.*

Dia 9: vino la calentura por la ma-

ná-

ñana , y terminó á la tarde , pero fué muy ligera. *Continuó la misma ordenata.*

Dia 10: no tuvo calentura : el apetito era natural. *Las mismas gotas. Dietá quarta con una libra de vino.* No habiendo vuelto la calentura , en lugar de las gotas , le ordené una decoccion de genciana , y al cabo de tres dias se fué curado á su casa.

Historia 20.

Domingo Pasquali hombre robusto de 30 años , á consecuencia de muchas fatigas por varios dias , expuesto á las mudanzas de la atmósfera , cogió una fiebre cotidiana que al cabo de cinco dias le obligó á venirse al hospital. Habiendo entrado á la sala clinica á la tarde del dia 11 de septiembre , se le prescribió un emético por haber observado , que las primeras vias estaban sumamente ocupadas , y el enfermo tenia inclinacion á vomitar.

Dia 12 : vomitó muchas materias fetidas , corrompidas , y en gran parte biliosas ; pero no obstante el paroxísmo

febril se manifestó con la intensidad acostumbrada. En conseqüencia le mandé seis gotas de la disolución arsenical en tres onzas de agua cada tres horas. Dieta primera animal con ocho onzas de vino.

Dia 23: el enfermo tuvo mas ligera la accesión febril, y el apetito se le puso natural. *Dieta tercera con vino. La medicina acostumbrada.*

Dia 14: quedó limpio de calentura que no volvió á parecer: tenía ganas de comer, y dejó la cama. Al cabo de dos días se restituyó á su familia.

Historia 21.

Carlos Josef de Pavia de 22 años de edad, entregado al continuo trabajo del cultivo del arroz, y mal alimentado, el 25 agosto de 1797 fué admitido de una calentura que al principio presentaba el carácter de una simple terciana, y después, habiendo sido descuidada, tomó el tipo de una cotidiana remitente. Habiendo venido al hospital el dia siete de septiembre, se le ordenaron diez gotas de la disolución del

del arseniuro de potasa en tres onzas de agua para cada quatro horas. Dieta segunda con ocho onzas de vino..

Dia 8 : la fiebre no fué tan violenta, pero fué mas largo el periodo de la remision. La misma ordenata.

Dia 9 : el acceso febril apenas fué sensible , mas por otra parte era muy grande la debilidad. Siguió la misma ordenata. Dieta tercera con una libra de vino.

Dia 10 : habiendole hallado bien, ningun remedio le ordené , cuidando solamente de alimentarle. Al cabo de algunos dias se fué perfectamente restablecido.

Historia 22.

*C*ontardo Signoli de Pavia de 19 años , joven flaco , fué llevado al hospital á la tarde del dia 7 de septiembre de dicho año , con una calentura cotidiana remitente de una intensidad muy notable. Habiendo sido preguntado acerca el origen de su mal , dijo que trece dias antes habia salido del hospital , y que quedó por espacio de 23 dias con una calentura del mismo ca-

rácter la que fué tratada con quina: añadió tambien que su enfermedad dependía de las incomodidades que habia sufrido para atender á las labores del campo, y de los malos alimentos que habia usado. En conseqüencia le hice tomar cada tres horas seis gotas de la disolucion del arseniuro de potasa en tres onzas de agua. *Dieta primera con seis onzas de vino.*

Dia 8: la calentura se exácerró despues del medio dia, mas duró poco. Se aumentaron las gotas hasta diez cada quattro horas. *La misma dieta..*

Dia 9: la enfermedad tomó el carácter de una intermitente con un paroxísmo muy breve y ligero. El pulso se hizo mas regular, y se volvió á dispersar el apetito. *La misma medicina. Dieta tercera con diez onzas de vino.*

Dia 10: faltó la fiebre, y no volvió á parecer. Se suspendió el uso de las gotas, y se ordenó la dieta quarta con una libra de vino.

Historia 23.

Guillelmo Tabarini de Pavia de 23 años

años , enfermó el 23 de agosto de 1797 de una fiebre continua remitente con la que vino á la sala clinica el dia 29. Era muy grande su debilidad , la qual ya predominaba en él por causa del mal alimento de que hacia uso , y el trabajo que habia de hacer. Hallándose la fiebre en su declinacion , ordené al enfermo ocho gotas de la disolucion del arseniuro de potasa , y seis de laudano liquido para tomarlas en tres onzas de agua cada quatro horas. Dieta primera con seis onzas de vino.

Dia 30: la calentura que el dia antecedente estaba en su declinacion faltó del todo , habiendo tomado el paciente dos doses de la medicina , y no volvió á parecer. Sin embargo permaneció éste seis dias mas en el hospital sin tomar algun remedio , tratado solamente con una dieta nutritiva.

Historia 24.

Julio Bocacini de Pavia de 40 años, hombre flaco , habiendo vivido desordenadamente , y habiéndose expuesto de

noche á la intemperie de la estacion humeda , cogió el 27 de agosto de 1797 una calentura cotidiana remitente con la qual fué llevado á la sala clinica, sin haber tomado algun remedio. Por la tarde del 3 de septiembre se le ordenó tomar cada quatro horas seis gotas de la disolucion arsenical , y otras tantas de laudano liquido. Dieta segunda con diez onzas de vino.

Dia 4: estuvo sin calentura que no volvió á parecer, como sucedió en la observacion antecedente. Se le suspendió el uso del remedio , y se le concedieron buenos alimentos. Quedóse quattro dias mas, y partió despues enteramente restablecido.



OBSERVACIONES
Y REFLEXIONES
DEL DOR. MITJAVILA.
SOBRE LA CURACION
DE LAS FIEBRES INTERMITENTES
POR MEDIO DEL ARSENITO DE POTASA,
LAS PRECAUCIONES Y METODO CON QUE
SE HA DE USAR ESTE REMEDIO, Y EL
CORRECTIVO DEL ARSENICO Y DEMAS
VENENOS METALICOS.

*Non quia difficilia sunt non audemus,
sed quia non audemus difficilia sunt,*
SENECA.





PRÓLOGO.

D espues de haber leido con reflexion el Fasciculo segundo del Doctor VALERIANO LUIS BRERA que contiene las *Anotaciones medico-prácticas sobre varias enfermedades tratadas en la Clinica medica de Pavia*, deseoso de procurar los adelantamientos de la Medicina, quice averiguar por mi mismo, si lo que habia escrito este sabio Profesor era conforme á la observacion y experiencia. A este fin hice las seis observaciones que siguen, notando escrupulosamente todos los dias, quanto sucedia á los enfermos de mi especulacion, y habiendolas hallado enteramente conformes con las del Profesor de Pavia, resolví sin embargo, no publicarlas, hasta tener mayor numero de experimentos que confirmasen todavia mas mis primeros ensayos, y sobre todo, si los enfermos curados con el arsenito de potasa (1) quedarian

ex-

(1) Asi debe llamarse en buena Quimica el resultado de la combinacion del oxido de arsenico del comercio (acido arsenioso) con la potasa, como veremos en las pag. 29. y sig.

expuestos á los trágicos efectos que , se-
gun algunos escritores , ocasiona el arse-
nico, aún mucho tiempo despues de ha-
berse usado. Pero , habiendo leido di-
chas observaciones á la Real Academia
medica de esta Ciudad con un Discurso
sobre el uso del referido arsenito de
potasa en la curacion de las fiebres in-
termittentes , y el medio de corregir sus
funestos efectos , quando obra como ve-
neno ; algunos Consocios se animaron
tambien á prescribirle á sus enfermos,
cuyas observaciones confirmaron las que
yo habia leido.

Estos sucesos, colmados de toda fe-
lidad, que ibamos obteniendo en la per-
fecta y casi instantanea curacion de es-
tas enfermedades , transcendieron inme-
diatamente , no solo á otros Profesores
timoratos y prudentes de esta Capital
y Principado , si que tambien á algu-
nos curanderos que , sin haber oido mi
Discurso arriba citado , y no conocien-
do este remedio sino por el nombre,
llevados de la intrepida osadia que
suele animar á estos impostores , no
repararon en prescribirle á varios enfer-
mos que tuvieron la desgracia de caer

á sus manos , haciendo un secreto misterioso de este remedio que ya casi se habia hecho publico. En conseqüencia, habiendo presentido si en algun enfermo habria producido funestos efectos dicho arsenito de potasa , resolví imprimir este Opusculo sexto antes del tiempo que yo me habia prefigido , aunque no he podido verificarlo hasta ahora por ciertos motivos nacidos únicamente de haberle querido añadir las observaciones y reflexiones que siguen. Me parecia entonces , y aún creo en el dia sumamente interesante al genero humano publicar á rengolon seguido del Opusculo que antecede estas reflexiones , para prevenir animosidades que podrian resultar funestas á los enfermos , y para dar á conocer á los inaplicados los medios de corregir los trágicos resultados del abuso del arsenico , quando han tenido parte en él la equivocacion , ó la imprudencia.

A pesar de quanto en mis reflexiones prevengo sobre las precauciones y metodo con que debe usarse este remedio , y acerca su correctivo , quando obrare como veneno , no dexará de haber algunos que noten de imprudente
el

el haberle publicado por los fundados
recelos de que pare en manos de char-
latanes , y aún de Médicos que , por
su inaplicacion é ignorancia , se consti-
tuyen indignos de este titulo honorifico.
No hay duda que estos recelos no ca-
recen de fundamento ; pero , á mas de
que serian por lo mismo reprehensibles
los sabios ilustres Profesores de Medi-
cina que con singular utilidad publica-
han dado á conocer á todo el orbe mé-
dico los saludables efectos del napelo,
del opio , del muriato corrosivo de mer-
curio , y otros que , manejados por la
osadia é imprudencia , obran luego co-
mo terribles venenos ; una ley severa de
parte del gobierno contra los curande-
ros , y tambien contra todo boticario
que dispensase este remedio sin receta
de Facultativo autorizado para el exer-
cicio de la Medicina , prevendria y evi-
taría en gran parte semejantes excesos.

Dictamen dado á la Real Academia medico-práctica de esta Ciudad por los Médicos, socios de dicha Academia, debaxo firmados.

EXCELENTE SIMO SEÑOR.

En 15 de Junio de este año expusimos á V. E. las razones por las cuales nos pareció, que podia publicarse la versión de las *Anotaciones médico-prácticas del Doctor VALERIANO LUIS BRERA sobre las calenturas intermitentes, su curacion, y el uso del arseniuro de potasa en ellas; hecha por nuestro consocio Dr. Don VICENTE MITJAVILA*. Habiendo ahora exâminado por comision de V. E. las *Observaciones y Reflexiones*, con que dicho Dr. MITJAVILA confirma é ilustra la doctrina del referido Dr. BRERA, no solo no hallamos inconveniente en que las publique, sino que aún lo consideramos útil é interesante, por tratar científicamente en ellas del metodo y precauciones necesarias acerca del uso del arsenito, lo que no se lee en la obrita del Profesor de Pavia. El Dr. MITJAVILA, fundado en los principios de la Quimica-pneumatica prue-

prueba , que el resultado de la combinacion del oxido del arsenico con la potasa no debe llamarse *arseniuro* , sino *arsenito de potasa* ; y esta correccion que ha hecho muy bien á la obrita de aquel sabio Profesor presta las mas brillantes luces con las que se descubre la menor causticidad y fuerza menos corrosiva del oxido de arsenico (que llama *acido arseniosa*) combinado con la potasa. En seguida fixa su atencion en la dosis, metodo y precauciones para el uso de este remedio , y para los casos en que la malicia , la equivocacion , ó la imprudencia hayan contribuido á los sinistros efectos que es capáz de producir, quando se abusa de él , propone y explica con extension el medio con que debe socorrerse al enfermo. Por todas estas razones consideramos la obrita de nuestro consocio muy digna de la luz publica , y util al genero humano. Así lo sentimos en Barcelona á 12 de Diciembre de 1801.

*Doctores Don Buenaventura Casals. =
Don Francisco Salvá. = Don Lorenzo
Grassét. = Don Francisco Carbonell.*

El infrascrito Secretario de la Real Academia de Medicina Práctica de esta Ciudad certifico : que en la Junta académica celebrada en el dia de ayer, se leyó la censura que antecede dada á la obrita sobre el arseniuro de potasa , y su uso médico , que pretende publicar el Dr. DON VICENTE MITJAVILA , por los Doctores DON BUENAVENTURA CASALS , DON FRANCISCO SALVÁ DON LORENZO GRASSÉT , y DON FRANCISCO CARBONELL ; y que la Academia aprobó el dictamen de dichos Censores. Barcelona á 15 de Diciembre de 1801.

Dr. D. Francisco Sanponts Socio Secretario.

1. **U**nus est omnis et unus est
2. **A**gnus dei qui tollit peccata mundi.
3. **C**ontra peccata tuorum dabo eis
4. **P**eccaatum tuum in die judiciorum
5. **N**on habebitis dominum vestrum
6. **A**postolum dicit quod dominus
7. **E**ccl 12.10. dicit quod dominus
8. **M**ultum dicit deo
9. **V**erbo tuo
10. **D**einde dicit quod dominus
11. **U**trumque dicitur
12. **T**unc dicit quod dominus
13. **R**espondebat
14. **S**ed dicit quod dominus
15. **I**te
16. **D**icit quod dominus
17. **A**gnus dei qui tollit peccata mundi.

1. **U**nus est omnis et unus est
2. **A**gnus dei qui tollit peccata mundi.



OBSERVACIONES.

*M*anuela N. viuda, de 36 años de edad, temperamento sanguíneo bífioso, vida sedentaria, mal arreglada en sus correspondencias periodicas, á mediados de septiembre del año pasado de 1800, fué una temporada al lugar de *Viladecans*, terreno mal sano, faltó de agua buena, y en el que las tercianas, y quartanas son endémicas. A principios de octubre contraxo unas tercianas dobles que, después de regresada á Barcelona, le rindieron á la cama.

*E*l dia 15 de dicho mes fuí llamado á visitarla: por la mañana estaba limpia de calentura, pero muy abatida, con dolor de cabeza gravativo, lengua sucia, humeda, ninguna sed, inapetencia y cardialgia. Por la tarde noté, que estaba con calentura, habiendo precedido un frío de mas de una hora, la sed era insaciable, quexándose además de grande dolor y ardor en la boca superior del estomago; se hallaba muy

agitada , displacente y con fuerte dolor de cabeza. Mandéle solamente caldos regulares , quietud , y algun poco de agua para beber con la quarta parte de buen vino , ó malvesia.

Dia 16: por la mañana la hallé en una verdadera apirexia : había sudado copiosamente , y obrado del cuerpo una cámara muy fetida y biliar , las orinas eran muy coloradas con un poso semejante al polvo de ladrillos molidos : en los demás sintomas estaba remisa , y á poca diferencia como la mañana del dia anterior. Con esto , y los antecedentes , tuve ya bastante para clasificar la enfermedad entre las calenturas intermitentes. Dispuse un ligero alimento á medio dia , la bebida excitante del Doctor BROWN , y el arsenito de potasa , del modo siguiente : *R. dissolutionis arsenit. potas. scrup. duos, aquæ destillatæ lib. me. (1) encar-*

(1) Para este arsenito puse 15 granos de oxido de arsenico en quattro onzas y media de agua destilada del modo que trahe el Doctor BRERA , (con tres onzas no pude lograr una perfecta disolucion) , añadi luego las dos onzas de agua de canela con la potasa , lo mezclé

cargué á la enferma , que tomase seis cucharadas regulares de esta agua cada quatro horas. Sobre el medio dia le vi-
no un paroxismo como el pasado.

Dia 17: la vi muy tarde por la mañana : estaba sin calentura ; pero mas cansada y abatida que despues de los paroxismos pasados : seguian los mis-
mos sintomas , hablaba fuera del caso,
y se quexaba de que le iba faltando la memoria , como que no se acordaba de lo que la habia sucedido la tarde an-
tecedente. Mandé seguir la misma orde-
nata ; pero el paroxismo vino á la hora,
y del mismo modo , que los demás dias.

Dia 18: la enferma estaba sin calentura por la mañana , habia orinado muy poco y no habia hecho ninguna deposicion des-
de el dia 16 : estaba algo azorrada , no res-
pondia puntual á las preguntas , continua-
ba la falta de memoria , cuyos sin-
tomas me hicieron recelar , que en se-
guida de los paroxismos se desplegase al-
gun efecto soporoso de fatales resultas,

todo , lo tuve en digestion por algun tiempo,
y me resultó un arseaito de potasa excelente
y muy eficaz.

y en conseqüencia me derminé á dexar el arsenito , y darle la quina de curacion *coacta*, con preferencia á un remedio en cuya prescripcion procedia yo con pasos vacilantes , y que por no constarme sus efectos por observacion propia , no me atrevia á ordenarle á la alta dosis que me parecia necesaria , para cortar unos paroxismos que se hacia cada dia mas temibles , y llamaban de mas cerca mi atencion. Tomó inmediatamente la quina del modo dicho , y pasado el dia 21 no tuvo mas calentura , aunque recayó el dia 30 , habiendo tal vez contribuido á esto el haberla tenido que purgar , contra mi voluntad. Para esta recaida sé que no llamó médico , y que convalesció de ella.

Observacion 2.^a

Florentina Castañer, doncella de 22 años de edad , temperamento bilioso, cachéctica , tarda en satisfacer la pension mensual , bien alimentada , estuvo en casa de una tia suya en un prado á la falda y parte occidental de *Monjuich*

juicb , en donde reynan las tercianas. Habiendo la referida doncella caido enferma , se vino á Barcelona con su tia. Fui llamado á visitarla el dia 20 de octubre del año pasado por la tarde: la hallé con fuerte calentura , vahidos, congoja y peso en la boca superior del estomago , lengua amarga , humeda y poca sed , vomitaba todo caldo , y se quexaba de grande dolor de cabeza. No pude aquella tarde formar idea de la naturaleza del mal que la aquexaba.

Dia 21: siguió todo el dia con los mismos sintomas , menos que tenia continuas ganas de vomitar. La dexé con caldos regulares , y la bebida excitante del Docto BROWN.

Dia 22: la hallé sin calentura , con los mismos sintomas , aunque en grado remiso ; pero las ganas de vomitar seguian del mismo modo. Con presencia de todo lo dicho , y olvidandome por un rato de los canones Brownianos , ó sospechando si todo aquello provendria de estimulo local , no dudé provocarla el vomito con dos granos del tartrito estibiado de potasa. Vomitó copiosamente , bien que habia bebido mucha agua

tibia : arrojó dos lombrices ; pero muy poca bilis , se le soltó el vientre pasmosamente con materiales variegados muy fetidos. La debilidad que le causó este vomito fué suma , apenas tenia aliento de hablar , ni de levantar un brazo , despues se puso perfrigerada , y la sobrevino un desmayo bastante fuerte. Toqué mi desengaño , y confirmé quan facilmente nos induce al error la falaz apariencia de los sintomas , *considerados in abstracto*. Traté luego de levantar el incitamento con buenos caldos , vino , la bebida excitante , y algunas cucharadas de una mixtura compuesta de tres onzas de agua de torongil , dos escrupulos de laudano liquido de Sidenham , cuatro de ether sulfurico , y dos onzas de xarabe simple.

Dia 23 : á la madrugada le dió un frio fuerte , pero corto , y fué seguido de calentura con los sintomas acostumbrados , aunque no vomitó mas los caldos : no habia obrado del cuerpo desde el dia anterior : tenia la lengua seca , entre seca y humeda , poca sed , y ningun genero de comida apetecia. Siguió con estos sintomas hasta las cuatro

9

tro de la tarde del dia siguiente , y la
misma ordenata. La vi en esta hora li-
bre de calentura , y le dispuse la siguien-
te mixtura , para tomar de ella seis cu-
charadas cada quattro horas: R. aq. des-
tillat. libram , dissolutionis arsenit. potas.
dragmam , laud. liq. Sid. scrup. ij. me.

Dia 24 : cerca del medio dia le dió
el paroxísmo que continuó en grado re-
miso hasta al anochecer del dia siguien-
te: habia tomado sin interrupcion cada
quattro horas el sobredicho arsenito de
potasa. El dia 26 , 27 , y 28 estuvo
siempre libre de calentura. El 29 me vi
precisado á purgarla , y el 31 la dejé
enteramente libre , y muy contenta de
no haber tomado quina. Hasta hoy no
sé que haya tenido novedad en su salud.

Observacion 3.^a

Dia 3 de noviembre del mismo año,
un mancebo zapatero que vivia en la
calle llamada den Cuch , casa n.^o 15,
me llamó para visitarle. Tendria como
unos 32 años , era de constitucion gra-
cil , cahéctico , bilioso , vida sedentaria,

no

no muy bien alimentado. Le encontré sin calentura ; pero con dolor de cabeza, bastante desazon, lengua casi enteramente limpia , ninguna sed, y él mismo me dijo, que su enfermedad eran tercianas. En todo el dia no tuvo novedad ; pero el dia siguiente , despues de algunos esperezos, y de habersele enfriado ligeramente los pies , le entró una calentura fuerte , á eso de las siete de la mañana , y le duró , segun relacion, hasta las diez de la noche , asegurándose el paciente no haber tenido otro paroxísmo tan fuerte.

Dia 5 : le hallé enteramente limpio de calentura , pero muy echado y abatido , como era regular. Le ordené buenos caldos, la bebida excitante, un ligero alimento , y el arsenito de potasa del modo ultimamente prescrito , que tomó inmediatamente en cantidad de ocho cucharadas cada quattro horas.

Dia 6 : no tuvo calentura , se hallaba alegre , agil , con buen apetito , y no habiendo tenido otra novedad , le dejé el dia 9 enteramente bueno.

Observacion 4.^a

En 29 noviembre de dicho año , vi-
sitando á *Eulalia Claver*, me llamó un
hijo suyo que guardaba cama , por créer-
se constipado: era su edad de 36 años, el
temperamento muy bilioso , la dieta,
por lo que toca á la bebida y comida,
sobria , sin ser escasa , el oficio criba-
dor de trigo. Aunque bien alimentado,
estaba flaco , y debil , habiendo podido
contribuir á la debilidad su oficio pe-
noso y de fatiga. Con efecto , parece
que el cuerpo ha de padecer mucho es-
tando todo el dia en pie , medio incli-
nado , en continua agitacion todos los
musculos , sudando casi siempre , y tra-
gando el polvo que en gran cantidad
se levanta del trigo; en el verano ex-
puesto á los rayos del sol , y encerra-
do en invierno en los almacenes. A las
seis de la mañana hallé á dicho enfer-
mo sin calentura , quexándose solamente
de un ligero dolor de cabeza , y de ha-
llarse muy abatido. Le dispuse una in-
fusion de flores de amapolas para tomala
de quando en quando caliente con azucar.

Dia

Dia 30: no le encontré en casa por haber salido á misa con motivo de ser domingo. Por la tarde le entró calentura , y me dijo , que recelaba haberse vuelto á constipar , porque al salir de la Iglesia de San Francisco , habia sentido mucho frio. Rigió bien del cuerpo camara fecal figurada , y las orinas no presentaban vicio particular.

Dia 1 de diciembre , me dijo , que ya estaba bueno , que habia sudado copiosamente , con lo quo el constipado se le habia quitado del todo. Entonces sospeché de una terciana , y lo confirmé , quando vi , que le habia vuelto la calentura el dia siguiente , habiendo precedido un frio tan fuerte , que el enfermo hacia temblar la cama. Tuvo mucha sed , grande congoja , dolor de cabeza , y mucha agitacion. Por la tarde le dispuse una dragma del arsenito de potasa extendido en una libra de agua destilada , para tomar cinco cucharadas de ella cada quattro horas.

Dia 3: no tuvo novedad , se halló bien todo el dia , rigió del cuerpo naturalmente , y por la tarde le reiteré la medicina que ya habia acabado.

Dia

Dia 4: le vi á medio dia , y no habiendo entrado calentura , le hice dejar el remedio , debiendo advertir , que de la segunda esquedula habria tomado como una tercera parte y no mas.

Dia 5 : lo pasó perfectamente bien, tomó una lavativa que obró muchisimo.

Dia 6 : no tuvo ya mas correspondencia febril , y le dexé enteramente bueno el dia 9.

Observacion 5.^a

Dia 14 de diciembre fuí llamado á visitar un niño de siete años de edad, hijo de un mediero llamado *Pablo Dexéns*. Me refirió éste , que su hijo en el mes de agosto habia padecido una enfermedad muy gráve y peligrosa , de cuyas resultas habia quedado sumamente débil , y que en el proximo octubre contraxo una quartana , para cuya curacion , le habia propinado el médico ocho papeles , ó tomas de los polvos febrifugos que se venden en la botica llamada *den Padrell* (*). Con dichos polvos

(*) Cada toma de estos polvos , se com-

vos convalesció el niño , pero á pocos dias le volvieron las quartanas , y sus padres le abandonaron , digamoslo así , al mal , pues no llamaron medico hasta que yo fui á visitarle. En todo este dia , y el inmediato hasta la tarde no tuvo calentura , y solo le dipuse una dieta animal proporcionada á su apetito , y fuerzas digestivas.

Dia 15: le hallé por la tarde con calentura , que no correspondía al excesivo grado de calor que se hacia sensible en el cuero , de modo que incomodaba mucho al tacto. Esta calentura no terminó hasta la madrugada del dia 17 , quando le ordené inmediatamente un escrupulo del arsenito de potasa extendido en seis onzas de agua destilada á la que añadí diez gotas de laudano líquido de Sidenham para tomar dos cucharadas cada quattro horas. No tuvo novedad en todo este dia

pone de dos dragmas de quina calisaya , y siete de azúcar. El enfermo de la observacion tomó los ocho papeles en diez y seis veces , con lo que se le introdujeron al cuerpo diez y seis dragmas de esta quina : dosis suficiente para cortar las quartanas á un adulto , como no procedan de vicio vocal.

día , ni el siguiente , sin embargo aumenté la dosis de una cucharada.

Dia 19: vino la calentura precedida de un frio muy violento , y fué mucho mas fuerte que la de los días 15 y 16 . Todo el dia 20 continuó dicha calentura , durante la qual hice suspender al enfermo el arsenito del que había tomado ya una dragma.

Dia 21: volvió el enfermo al uso del remedio , y no tuvo calentura en este dia , ni en el inmediato , y no habiéndole esta correspondido tampoco el dia 23 , le hice dexar enteramente el remedio del que había tomado cinco quedulas , esto es cinco escrupulos . No sé , que le hayan vuelto les quartanas , aunque me dijo un dia el medico que le había visitado en la enfermedad que padeció en el mes de agosto , que había presentido , si habria vuelto á tener calentura .

Observacion 6.^a

A mediados de diciembre fui llamado para socorrer á una señorita doncella

cella de 17 años de edad , por haberla dado un fuerte desmayo sobre las diez y media del dia. No fui hasta las once por no haberme hallado en casa ; pero la enferma ya habia vuelto , y estaba en su entero conocimiento , muy postrada , tenia todo el cuerpo como que se le hubiesen teñido con vino , de modo que creí haber sido dicho desmayo efecto de no poderla salir la alfombrilla , enfermedad entonces dominante aquí , y tuve la facilidad de caracterizar por tal aquella dolencia. Apenas tenia calentura la enferma , quexándose de una grande floxedad de cabeza , y de sentirse un peso en el corazon , como sucede despues de un fuerte susto. La mandé que estuviese recogida , buenos caldos , un cocimiento de amapolas y escabiosa con azucar para tomarle tibio , y la dexé así hasta la tarde. La vi á las cinco , y la hallé sin calentura , muy agil , y con ganas de conversacion ; pero su cuerpo se presentaba aun pintado del mismo color. No tomé nueva indicacion.

El dia siguiente á las nueve de la mañana la hallé levantada con su color

lor natural , sin calentura , ni otra novedad que llamase mi atencion para prescribirla otro remedio. Confieso ingenuamente que me quedé lleno de confusion, tocando mi desengaño , y aprendí á ser mas cauto en adelante en clasificar publicamente las enfermedades á primera vista. Me despedí de la enferma , y quando no bien se habian pasado dos horas, le volvió el desmayo del dia antecedente , fueron corriendo los de la casa en busca de mi ; pero no me encontraron, y en mi ausencia la socorrió otro médico. Habiendo llegado á mi casa cerca las doce , fuí inmediatamente á la de mi enferma , y la hallé mucho mas pintada que el dia anterior , y de un color mas intenso : la noté muy pequeña desigualdad en el pulso , alguna fatiga en la respiracion , y tan propensa al sueño, que parecia padecer un coma vigil; con la mayor dificultad se le podia lograr una respuesta , sin embargo tomaba bien quanto se le propinaba , é inmediatamente receté una dragma del sobredicho arsenito en una libra de agua destilada , para tomar de ella quatro cucharadas cada tres horas , y en los in-

termedios buenos caldos y la bebida excitante. A las tres y media de la tarde la hallé sentada en la cama , tomando una tasa de caldo por si misma , sin sombra de calentura , muy despejada , y sin otra novedad que el color del cuero que persistia con la misma intensidad: entonces la dixe , que las cucharadas las tomase cada quattro horas , y siguiese lo demás como quedaba ordenado.

El dia siguiente la vi á la hora del desmayo que no compareció , aunque cerca del medio dia se sintió muy displicente , tuvo un ligero vomito de coleras amargas , y cogió despues el sueño. A las tres de la tarde la hallé sin calentura , pero muy desazonada , sin saber decir ella misma lo que la incomodaba , el color del cuero estaba natural , y no tenia ganas de hablar. La mandé continuase la misma ordenata.

El dia inmediato se halló muy bien todo el dia , y por la tarde la hice dejar el remedio , habiendo tomado cinco escrupulos del arsenito. Tampoco tuvo novedad el otro dia , y no ha estado enferma desde entonces.

REFLEXIONES.

Estos experimentos fueron mis primeros ensayos , despues de haber leido el *Fasciculo segundo del Doctor BRERA*, con los cuales confirmé las observaciones de este sabio Profesor , que anteceden.

He leido las terribles declamaciones de varios autores contra el uso interno del arsenico ; pero estas no me han embargado la pluma , para dexar de prescribir á mis enfermos , quando lo he conocido util , un remedio que *instar incantamenti* , y con grande sorpresa mia, les ha dado la salud. Si recorremos los autores prácticos , hallarémos elogios de este oxido , como febrifugo , y criticas las mas crueles contra él mismo. En todos tiempos ha habido escritores extremados , tanto en persuadir virtudes de un remedio , como en predicar daños de él mismo ; pero , tanto las criticas agrias , como las alabanzas excesivas, solo hacen impresion á los ignorantes que son ciegos idolatras de toda letra de molde. El hombre que sabe pensar

por si mismo , y discurre por principios , no se dexa llevar ciegamente de la opinion de los autores , hasta que con sus propios experimentos y observaciones ha tocado la verdad , ó el desengaño. Si yo me constituyo panegirista del arsenito de potasa , poderoso remedio de las calenturas intermitentes que no dependen de vicio local , es porque sus buenos efectos me constan por observacion propia en una multitud de curaciones felices que por medio de él he obtenido , y que las han logrado asimismo mis compañeros y amigos , cuyas observaciones me han comunicado. No quice desde luego publicar mis primeros ensayos á fin de recoger mas hechos favorables , y de saber , entre tanto , si este remedio habia obrado en alguno como veneno.

Hasta hoy todos los efectos , por lo que á mi me consta , han sido felices. Sin embargo el que quiera hacer una critica la mas rigurosa y severa contra el uso interno de este remedio se podrá lucir á poca costa , no solo mediante los escritos de los médicos antiguos ; si no tambien de los químico-modernos que tra-

tratan con otro conocimiento de estas materias. El célebre CHAPTEL habla de esta manera (1): " La propiedad que tiene (el oxido de arsenico) de disolverse en el agua multiplica y facilita sus virtudes venenosas ; pero la ley se vera que prohíbe entregar este veneno á manos desconocidas , deberia tambien prohibir su comercio . Todos los dias vemos victimas de este veneno por la maldad , ó la imprudencia ; muchas veces se confunde con el azucar , y esta ignorancia ha producido funestos efectos.... " El arsenico , dice MACQUER (2) , es un veneno corrosivo muy violento : tomado interiormente , y hasta aplicado en lo exterior , siempre produce sintomas los mas funestos , y efectos mortales . Nunca se ha de usar en la práctica de la Medicina , por mas que algunos , poco instruidos en esta ciencia , se atrevan á ordenarle á cortas doses , para la curacion de las fiebres intermitentes rebeldes que en efecto es capaz de curar ; pero á

(1) Elemens de Chymie. tom. 2. pag. 207.

(2) Diction de Chym. tom. 1. pag. 225.

” costa de los mismos enfermos que des-
” pues quedan expuestos á la tisiquéz , y
” á otras afecciones igualmente funestas.”

Parece , que no se puede declamar con expresiones mas energicas y contrarias al uso del arsenico : por lo mismo he antepuesto este pasaje de MACQUER, á los de otros muchos autores que con terminos menos fuertes hablan al mismo intento. Pero todas estas autoridades pierden mucho de su valor y peso, quando no están de su parte la observacion constante y la experiencia. Yo creo , que los estragos funestos que este oxido ha producido muchas veces , habrán provenido sin duda de la imprudencia , de la cantidad , y mal método , mas presto que de su calidad venenosa. ¿ Por ventura no sucede esto mismo con el muriato corrosivo de mercurio , veneno de los mas terribles que conocemos , y remedio do los mas preciosos y eficaces que tiene la Medicina , ¿ Por ventura el oxido de arsenico , propinado en igual dosis que este muriato , es capáz de producir tan rapidos y funestos efectos ? ¿ Por ventura dicho muriato no es mas corrosivo , que este oxido ?

Des-

Desde la mas remota antiguedad se ha declamado con la mayor energia contra el muriato corrosivo de mercurio; se ha alegado contra su uso interno quanto se ha dicho , y se puede decir de este oxido ; pero , á pesar de las mas fuertes invectivas con que le han calumniado sus declamadores , no ha dejado de experimentarse en la práctica de suma utilidad y eficacia , quando se ha prescrito con prudencia y el metodo necesario.

Antes que el sabio intrepido STORK publicase sus felices experimentos acerca las plantas veneficas con que ha enriquecido el arte de curar ¿que Médico se habria atrevido á prescribir la cicuta, sin que le hubiese temblado la mano? ¿con que horror no eran mirados el beleño , el aconito, y otros vegetales de cuya virtud venefica nos reimos en el dia , y los ordenamos con feliz suceso con mas alta dosis que el mismo STORK? El opio que se ha hecho ya remedio de moda , y que entra en la composicion de los mas eficaces preparados oficiales ; ¡que terror pánico no ha infundido en el corazon pusilanime de va-

rios Facultativos! Si las plantas que llaman venenosas ofrecen los mas efficaces, los mas heroicos remedios ; habrá razon de dudar , que los minerales que llaman corrosivos , manejados por la mano del Médico prudente y juicioso , carezcan de prerrogativa en utilidad de la salud humana?

La preocupacion y la ignorancia de los facultativos no han dejado de contribuir en todos tiempos á los atrazos que sufre el arte saludable. En todas las epochas de la Medicina ha habido Profesores caprichosos y entusiasmados, moviendose unos por emulacion , y otros por ignorancia , dejándose éstos llevar de la embidia , y aquellos de la preocupacion supersticiosa , hipotetica , y sistematica.

Habrá como cien años , que conjurada la Europa entera contrá el inocente antimonio , le declaró y sostuvo una guerra la mas obstinada y cruel , y no paró hasta haberle desterrado , por veneno el mas homicida , de las provincias de la Medicina. Sin consultar la Química , la Física , y sobre todo la verdadera experiencia , era tachado de charlatan y en-

envenenador publico qualquier que le prescribiese bajo la forma y dosis que se fuese. Juntóse por fin la Facultad médica de Paris, para exáminar un punto tan interesante, y profirió contra este metal la tremenda sentencia de destierro perpetuo de la Medicina. Habiendo sido confirmada esta terminante decision por un Edicto del Parlamento, quedó este utilísimo remedio sumergido por mucho tiempo en las mas densas y turbias aguas del letheo.

Nada importa, que muchos remedios se nos presenten envueltos con la capa formidable de venenos, si logrando por medio de ellos la salud, conservamos nuestra vida, y si es cierto, como yo lo creo, que *medicamenta & venena sola dosi differunt*; pero aquellos facultativos que juzgan á bulto, y no suelen hablar por observacion propia, les bastará saber, que se trata del oxido de arsenico, para quedar firmemente persuadidos que con este remedio han de envenenar á quantos enfermos le propinen, ó que, á lo menos, los han de dejar expuestos á varias enfermedades crónicas, aunque curen la calentura intermitente. Esta consideracion á la verdad es capáz de

de intimidarlos y retraherlos de la prescripcion del sobre dicho especifico. Pero de estos facultativos no quisiera sino que , leyendo este Opusculo, parasen su atencion en las reflexiones siguientes.

Del muriato corrosivo de mercurio, sin envenenar á nadie , ni producir fatales conseqüencias , se toman , para curar la lue sifilitica 20 , 30 granos , y á veces muchos mas. Este muriato es corrosivo en grado superlativo , y si efectivamente hay venenos , no puede caber duda , de que se debe contar éste entre los principales. Del arsenito de potasa rarísima vez se necesita tomar un grano para la curacion de las tercianas mas reveldes , como se verá por el cálculo siguiente. Quince granos de oxido de arsenico se disolvieron en quatro onzas y media de agua destilada : quince granos de potasa en dos onzas de agua de canela , cuyo total hizo la suma de seis onzas y media de licor , y treinta granos de substancias solidas , que todo compone 59 dragmas medicinales , y á razon de 60 gotas por dragma : una suma de: 3540 gotas las quales , amás de la potasa , tienen en disolucion 15 granos

nos de oxido de arsenico , y en conse-
quencia cada gota contiene $\frac{15}{3540}$ partes
de grano de este oxido , ó bien $\frac{1}{16}$ de
grano , de lo que resulta , que una drag-
ma de dicha disolucion no llega con mu-
cho á contener $\frac{1}{2}$ de grano , pasando tan
poco de $\frac{1}{4}$ que , para el uso médico,
puede decirse que , tomando una drag-
ma de la disolucion referida , no se toma
mas que $\frac{1}{4}$ de grano de oxido de arsenico.

En consequencia la enferma de mi
segunda observacion (la de la primera
que no continuó el remedio no sirve á
este intento) á la que prescriví dos drag-
mas de esta disolucion , con las cuales
quedó perfectamente curada , no tomó
mas que $\frac{1}{2}$ grano del arsenito de potasa ,
extendido en mucha agua , y propina-
do en varias doses. Los enfermos de la
tercera y quarta observacion que toma-
ron quatro escrupulos , solo tomaron $\frac{1}{4}$
y $\frac{1}{2}$ de grano de dicho arsenito cada
uno. El de la quinta que tomó cinco
escrupulos de la misma disolucion , to-
mó solamente $\frac{1}{4}$ de grano del arsenito ,
y la enferma de la sexta , habiendo
tomado cinco escrupulos , tomó poco
mas de $\frac{1}{4}$ de grano.

De

De aqui se ve claramente , que todos estos enfermos quedaron curados , sin haber alguno de ellos llegado á tomar con mucho medio grano de arsenico , habiendo tomado el que mas medio grano del arsenito de potasa . Costaría mucho de persuadirme , que una cantidad tan corta de oxido de arsenico , combinado con el correctivo de la potasa , extendido en tanta agua , y propinado con tantas doses , sea capáz de obrar en la economia animal como veneno , de producir funestos efectos , ni menos de disponer á la tisiquéz , ni á otras enfermedades . ¡ Quantas fuentes minerales cuyas aguas van á tomar los enfermos para convalescer de las afec- ciones morbosas de que adolecen , contendrán el arsenico en mayor cantidad !

Pero la Quimica , esta utilísima y vasta ciencia de cuyos conocimientos no debe estar absolutamente destituido el Médico que desea ser útil quanto pueda á sus enfermos , ofrece un grande argumento á favor de la opinion del Doctor BRERA , el qual si le hubiese tenido presente , no solo no le habria omitido en apoyo de su doctrina , si que

que tampoco habria llamado *arseniuro de potasa* el resultado de la disolucion y mezcla de iguales partes del oxido de arsenico y este alcalino en el agua destilada , y de canela. Esta que me parece equivocacion , habrá nacido seguramente de haber dicho autor considerado el oxido de arsenico en estado puramente metalico , y por consiguiente incapáz de poderse combinar con el alcalino vegetal hasta al punto de perfecta saturacion , y formar una sal que, en buena Quimica , no debe llamarse *arseniuro* , sino *arsenito de potasa* , por las razones siguientes. El oxido de arsenico participa de las propiedades de las substancias salinas , y se diferencia de los demás oxidos metalicos 1.^o por razon de su disolubilidad en el agua , 2.^o porque estos oxidos son fixos é inodoros ; 3.^o porque los demás oxidos metalicos no se unen con los metales ; 4.^o porque el oxido de arsenico se combina con los alcalis de cuya combinacion resultan varias sales ; 5.^o porque , si se observa con cuidado , se repará que hay efervescencia al tiempo de la combinacion con la potasa.

De todo lo dicho resulta, que el oxido de arsenico se ha de colocar en la clase de los acidos, como lo ha hecho ya el Señor de FOURCROY, dandole el nombre de *acido arsenioso* (1) el qual, combinandose con el alcalino vegetal, forma los arsenitos, y no el arseniuro, de potasa; asi como el acido arsenico, mediante la misma combinacion, forma los arseniatos. BECCHER, STALH, KUNKEL, y MACQUER se ocuparon particularmente de la accion del acido arsenioso sobre el muriato de potasa. Este ultimo profesor ha repetido los experimentos de sus predecesores; ha examinado el residuo del que estos Quimicos no habian hablado, y ha hallado ser este una sal neutra particular, á la qual ha dado el nombre de *sal neutra arsenical* (2).

Se comprehenderá todo esto mejor, si atendemos á que las propiedades del oxido de arsenico convencen de que esta substancia combustible, unida á la base del

(1) Manuel d'un Cours de Chym. par E. J. B. Bouillon - Lagrenge tom. 2. p. 10.

(2) Vease el autor citado pag. 12.

del ayre vital, ha tomado los caractéres de una verdadera materia salina, como se deduce claramente de lo que acabo de decir. Verdaderamente, segun las ideas quimicas del dia, los acidos no son otra cosa que materias combustibles combinadas con el oxigeno al que deben todas sus propiedades salinas, y el oxido de arsenico tiene tan grande afinidad con este principio, que llega á robarle á los acidos nitrico y muriatico oxigenado que se destilan con él, de modo que por este medio se puede obtener la completa acidificacion del acido arsenioso, esto es: el acido arsenico, para formar los arseniatos; pues el oxido arsenical del comercio, que es un acido mucho mas débil, no puede formar sino los arsenitos que hacen el objeto del presente discurso.

De quanto llevo expuesto y probado quimicamente resulta, que el oxido de arsenico combinado con la potasa del modo que le prepara y ordena el Doctor BRERA, ha de perder muchísimo de su causticidad. Los medicos medianamente instruidos en la Quimica-pneumática no necesitan pruebas en

con-

confirmacion de esta verdad solida y constante , y bastará para hacerla resplandecer á los ojos de los que carecen de las brillantes luces de esta ciencia la reflexion siguiente. Nadie es capáz de tragarse veinte gotas de acido sulfurico puro , sin experimentar desde luego los tragicos y funestos efectos de su causticidad y fuerza corrosiva ; pero combinandole con la potasa que forma el sulfato de la misma , se toma con grande utilidad á la alta dosis que ningun facultativo ignora. Aun mas : si dicho acido sulfurico , que es capáz de quemar inmediatamente quanto toca , se combina con el alcali mineral , forma el sulfato de sosa , el qual , si se mete á la boca , la refresca considerablemente. De lo que se ve á todas luces , que el medio de quitar ó disminuir la causticidad á los acidos es la combinacion de los mismos con los alcalinos , y que , siendo el oxido de arsenico un acido , como he probado , combinandole con la potasa , ha de perder en gran parte su causticidad y fuerza corrosiva , y por consiguiente , que los arsenitos de potasa del modo que se prescriben en el dia , no han de resultar da-

dañosos , con el oxido de arsenito , que se prescribia antiguamente para la curacion de las calenturas intermitentes , en dosis excesiva , y sin el metodo conveniente.

No intento persuadir con lo que llevo expuesto , y probado , á que de este precioso remedio se haga un uso tan general y comun , como de las malvas . Es cierto , y quisiera que todo facultativo lo tuviese presente , que el menor exceso puede resultar funesto al paciente . Comprendo , que este especifico en manos de ignorantes será lo mismo , que una espada en mano de un loco ; pues su prescripcion exige la mayor prudencia , circunspeccion , y cautela de parte del facultativo que le ordena , del boticario que le dispensa , y del asistente que le propina . En las calenturas intermitentes que exigen la curacion *coacta* , nunca aconsejaré , que este remedio se anteponga á la quina , porque discurro , que no seria prudente darle á la alta dosis que en este caso se requiere . Aunque en mis observaciones apenas excedo la dosis de seis gotas , no he dudado darle hasta diez , quando la pertinacia del mal

lo ha exigido , y las circunstancias del enfermo lo han permitido ; pero jamás he excedido esta dosis. Nunca me obstinaré en curar con él una terciana ó quartana rebelde , de modo que sea necesario propinar al enfermo mas de tres dragmas del referido arsenito de potasa. En este caso acudiré siempre á la quina. Además de esto , quando dicho arsenito se quiere prescribir á la dosis de diez ó doce gotas , no es prudente hacerlo de una vez , sino que se debe subir por grados á esta dosis. Con esta precaucion , nunca se arrepentirá de haberle prescrito el Médico prudente y experimentado. Yo procuro ir siempre muy cauto , y aun encargo , pasando á la casa de los Boticarios , que le dispense el maestro , y no los practicantes , y que se arregle puntualmente á la receta. Tambien procuro razgar y llevarme las recetas , quando ya no las necesita el enfermo ; porque , quedando en la casa , pueden facil é imprudentemente franquearse , como se suele hacer de otros remedios , á los conocidos y amigos que adolestan del mismo mal , pues ignorando éstos la calidad del remedio , po-

podrian precipitarse á la muerte , con los mismos medios con que creerian procurarse la salud. Finalmente debo advertir que en el dia le receto de esta manera : mando echar p. e. cinco xicaras de agua en una botella , y haciendola llevar al Boticario , le hago añadir media dragma , ó dos escrupulos del arsenito. Esto tiene dos ventajas , primeramente , tomando el enfermo una xicara cada vez , toma siempre una dosis igual del remedio , y en segundo lugar ahorra el dinero que por el agua le llevaria el Boticario , mayormente siendo destilada. Me ha acreditado la observacion , que el sulfato calcareo de que abunda el agua comun de Barcelona , no influye contra el pronto y feliz efecto del remedio. Sobre todo es muy interesante , que el Facultativo que prescribe el arsenito de potasa , sepa quales son los sintomas que causa , quando obra como veneno , y los medios seguros y eficaces con que debe entonces ser socorrido el enfermo.

El arsenico , quando se arroja al fuego , se volatiliza en humo blanco , y echa olor de ajos : quando se aplica

á la lengua , excita calor , y una acrimonia que promueve salivacion involuntaria , y si se usa interiormente con imprudencia , obra como terrible veneno corrosivo , causando generalmente los sintomas siguientes : enorme dolor en las entrañas , vomitos muy violentos , sudores frios , fuerte apretura en la garganta , dentera , ardor en la boca superior del estomago , lipotimias , sincopes , convulsiones , á las que sucede inevitablemente la muerte , si el infeliz enfermo no es socorrido á tiempo , con auxilios oportunos.

Por lo que toca á la disolubilidad de este oxido en el agua destilada , debo advertir , que la he hallado mucho menor de lo que trae el Doctor BRERA. Quince granos de dicho oxido ya he dicho , que no pudieron disolverse en tres onzas de agua destilada , aun mediante una digestion de seis horas en el baño de arena , ligeramente graduado , de modo que tuve que añadir onza y media de agua para la completa disolucion. La disolubilidad mayor ó menor está en razon directa del grado de oxidacion que tenga el arsenico , y de aqui

aquí nacerá la discordancia de los autores Químicos sobre la cantidad de agua necesaria para la perfecta disolución de este óxido. Como quiera, debe saberlo el Médico, y tenerlo presente en la práctica para la graduación de la dosis, segun el agua que haya entrado en la disolución; pero debe principalmente conocer el correctivo de este veneno corrosivo para los casos en que la ignorancia, la malicia, la casualidad, ó la imprudencia hayan expuesto el paciente á los trágicos y crueles efectos de este tóxico mortal.

Hace ya mucho tiempo, que se creyó ser la potasa el correctivo de este mineral, y aunque en esto no puede caber la menor duda, como hemos visto, me parece sería imprudente, en un caso grave, descansar, ó afianzar enteramente la curación en la potasa. No hay duda, que el arsenito se combina con las substancias alcalinas, por cuyo motivo habrán conocido los Médicos, que la potasa es su correctivo, y en casos de envenenamientos por el arsenico habrán sacado utilidad del abundante diluente en que se haya disuelto una por-

cion del carbonato de potasa, ó se haya desleido en él una buena cantidad de xabon, y cuyo diluente se haya tomado abundantemente por la boca, é introducido tambien por el orificio posterior. Pero el correctivo mas poderoso, y que puede llamarse antidoto de este veneno, se saca del azufre combinado con este alcalino.

El Doctor MACQUER sobre citado dice: el Señor NAVIER, Médico de Châlons, correspondiente de la Academia de ciencias, inventor del ether nitroso, y autor de otros muchos descubrimientos, acaba de publicar un tratado cuyo título es: *Investigaciones sobre los remedios de los venenos metalicos causticos, y en particular del arsenico.* Convencido por la experiencia de que este mineral, hasta por la vía humeda, descompone prontamente los sulfuretos simples, los marciales, esto es: combinados con el hierro, y finalmente las demás disoluciones de este metal, tanto por los acidos, como por los alcalinos, y que en estas descomposiciones se une con el azufre y el hierro; propone estas substancias, y hasta la misma tinta, quando no se tie-

tiene otra cosa á mano , como antídotos , ó correéttivos del arsenico. Con efecto , sabiendose , que el arsenico se combina por la vía humeda con el azufre del sulfureto , y el hierro de las disoluciones marciales , se sigue , que ha de perder tanto mas su causticidad , quanto sea mas intima su combinacion con estas substancias. Ordena pues el Señor NAVIER , que se tome con distintas doses una dragma del sulfureto , ó azufre de potasa disuelto en dos quartillos de agua , á fin de que , combinandose el azufre con el arsenico , le quite su causticidad , é impida sus funestos efectos. Despues de haber desaparecido los primeros sintomas , aconseja el uso de las aguas minerales sulfurosas , aprueba tambien el uso de la leche ; pero no el del aceyte.

El Doctor PEDRO LALOUETTE , al ultimo de su precioso tratado de los lamparones trahe una Disertacion medico-quimica muy buena é interesante á toda clase de personas , por tratar en ella de los peligros casi inevitables que resultan del estañado por razon del plomo (1) , y de los remedios mas efica-

ces para los males que se originan de esto , y del abuso de las demás substancias metalicas.

En la pag. 287 dice : Hallandome por el agosto de 1764 en *Brou* en casa del Señor Guarda-sellos , se dijo un dia sobre mesa , que cierto criado de una quinta vecina estaba á la agonia , por habersele antojado probar un veneno destinado á matar ratones. Fuí allá , y vi á un joven que tendria como unos 23, ó 24 años , y era de una constitucion muy robusta. Habia ya cerca de doce ho-

(1) En el año de 1791 traté todo esto en mi *Noticia de los daños que causan al cuerpo humano las preparaciones del plomo ; ya administradas como medicina , ya mezcladas fraudulentamente con los alimentos de primera necesidad , &c.* cuyo escrito se hallará en Madrid en la librería de Don Antonio del Castillo. Pero en 1796 el Doctor Don IGNACIO MARIA RUIZ DE LUZURIAGA publicó la preciosa *Disertacion médica sobre el colico de Madrid , &c.* en la que con una erudicion muy superior , y solidisimas doctrinas trata este asunto de modo , que nada deja que desear sobre él ; por lo que su obrita es muy recomendable , y deberian leerla todos los Facultativos que desearen ser utiles á la Facultad y á la patria.

horas que estaba casi sin movimiento, y no le habian cesado los vomitos , y la diarrea que era excesiva. El hipo que habia sobrevenido á los vomitos , los movimientos convulsivos en los musculos de la cara , brazos y piernas , el pulso apenas perceptible , la perfrigeracion universal , todo anuncioaba una muerte proxima. A fuerza de preguntas pude sacar , que este mancebo , preparando cierto veneno para matar ratones , habia tenido la imprudencia de tragare un poco de él: los de la casa me enseñaron el veneno , que conocí desde luego ser arsenical.

Viendo que eran preciosos los instantes , pedí azufre , y no habiendo en la casa , pregunté si habria pajuelas , é inmediatamente me trajeron muchos manojos. Mandé echar ceniza en agua , la puse á herbir , y quando me pareció bastante saturada de la sal alcalina (potasa), la hice colar por un lienzo , y herbir en ella la parte azufrada de las pajuelas. Asi que empezó el agua á tomar un color algo amarillo y á oler á azufre , en una porcion de ella , como de tres vasos , hice herbir por un breve rato una ca-

cabeza de adormideras , despues colé el licor , y desleí en él cerca de un quarteron de miel.

Con grande trabajo pude hacer tomar á este infeliz algunas cucharadas de este licor , el qual aunque ingrato, le tomaba mejor que el caldo , ó el vino que le incitaban á vomitar , y le aumentaban el hipo. Tambien le mandé pequeñas lavativas de este cocimiento.

Apenas habia tomado medio quartillo de esta bebida , que se le disminuyó el hipo , y pareció calmarsele la convulsion de los musculos de los brazos y piernas. Quando la hubo continuado por espacio de cinco , ó seis horas , comenzó á distinguir los objetos , y á conocer á sus compañeros ; no obstante se la hice continuar toda la noche.

El dia siguiente por la mañana hallé al enfermo mucho menos malo : se le habian sosegado los movimientos convulsivos : el hipo era ya muy raro : se le distinguia bien el pulso , tenia la respiracion libre ; pero el vientre muy doloroso , nada habia obrado por camara y muy poco por la orina , quejandose unicamente de suma debilidad.

No habiendo hasta entonces podido tomar alimento , porque el caldo, las yemas de huevo , y hasta el vino le incitaban el vomito desde luego ; y no pudiendo pasar libremente sino el sobre-dicho licor , hice añadir á éste unas ras-paduras de corteza de pan , resultando de todo una panatela muy clara que tomó por algunos dias.

Antes de restituirmé á París deseaba con ansia saber la causa de aquel accidente , á cuyo fin pregunté al enfermo, si en realidad había tomado el veneno *mata-ratones* , y lo negó constantemente ; pero dixo , que , teniendo necesidad de purgarse , había dejado por algunos dias como medio quartillo de vino en un vaso que él llamaba *purgalo TODO* , cuyo vaso conocí que era compuesto de regulo de antimonio. Luego me añadió que , habiendo preparado la tarde antecedente la masa del veneno *mata-ratones* , había revuelto el vino que estaba en dicho vaso , sin haberse antes lavado las manos , que le había bebido inmediatamente , que luego había tenido vomito , y caido en el estado en que yo le encontré.

Ha

Habiendo este joven tomado algunos dias esta panatela , y lavativas con el licor hepatico , al que se añadia aceyte de nueces, se le calmaron los accidentes, y dentro poco tiempo recobró la salud.

El sulfureto en forma liquida resulta muy bueno , haciendo herbir por espacio de unos cinco minutos dos partes de azufre y una de cal , en diez de agua ; luego se filtra el licor , y se guarda en botellas bien tapadas. El sulfureto hecho de esta manera es muy fuerte y saturado; pero se debilita, echandole dos ó tres tantos de agua , quando se ha de hacer uso de él , á la dosis arriba dicha. Es un remedio utilísimo en todos los casos en que las substancias metalicas introducidas al cuerpo obran como veneno, lo que se accredita tambien con la observacion siguiente.

Manuel Arís , fabricante de zarazas ó telas pintadas que llamamos *indianas*, tiene una niña que en el octubre del año pasado , quando comenzaba á andarse sola , se desapareció un dia de la vista de sus padres: buscaronla éstos cuidadosos por toda la casa , y por ultimo la hallaron en un quarto en donde

de tenian los materiales necesarios para la preparacion de los colores. Cabalmente la niña se fué á tomar de una mezcla cuya base era el arsenico , comió porcion de ella , en tanto , que aun tenia en la boca quando sus padres la encontraron. A poco rato se puso perfrigerada , le dieron vomitos , y se le manifestó en la cara y brazos un color cardéno. Asustado su padre por conocer el riesgo que corría su unica hija , vino corriendo por mi á las once de la mañana , y no habiendo me encontrado en casa , se fué á la de mi amigo y compañero Doctor Don FRANCISCO SALVÁ quien , enterado de quanto había sucedido , tranquilizó al desconsolado padre ; y le dió un frasquito de sulfureto de potasa liquido que tenia á mano , encargandole , que hasta haber visto yo á su hija , le fuese dando cucharaditas de aquel licor extendido en cierta cantidad de agua que le señaló. Fuí yo á la una , y hallé tranquilizada ya toda aquella familia: la niña apenas vomitaba , habia mamado , el calor era casi natural , aunque se le conocia estar fatigada , y el propio color no le habia vuel-

vuelto todavía. Le hize continuar el mismo remedio con el que convalesció perfectamente.

Esto quisiere lo notasen los Facultativos de reata, que sin cuidar de averiguar la naturaleza del veneno, ni las substancias con que tenga mas reciproca afinidad, apenas saben recetar otra cosa que agua y aceyte. Con este sulfureto que sabrán preparar hasta las mugeres, podrá socorrer el Medico los funestos estragos producidos por los venenos metalicos. Verdad es que apenas le pueden sufrir los enfermos por el olor ofensivo que echa, por su acrimonia, y gusto muy ingrato, y porque es nauseoso, y muchas veces excita á vomitar. Por todas estas razones le prefiere el citado Doctor LALOUETTE el xabon mineral, ó hepatico sulfuroso que prepara del modo siguiente:

Tomense, dice, seis onzas de sulfureto hecho con dos partes de alcali fixo calcareo, y una de flores de azufre: reduzcanse á polvos en un mortero de marmol: echese encima el agua necesaria para la disolucion de dicho sulfureto de la que bastarán dos onzas, poco mas ó menos. Hecha la disolucion, se vuel-

vuelve el licor de un verde obscuro. En seguida se le añadirán cinco onzas de aceyte dulce de almendras , procurando que sea muy reciente: se pondrá el mortero al baño-maria : quando empezará á herbir el licor , se tendrá cuidado de ir removiendo la mezcla con una mano de marmol , ó de madera , hasta que el aceyte se haya combinado intimamente con el sulfureto , y que el todo haya tomado la consistencia de una miel espesa.

Si habiéndose enfriado ya la materia no tiene aun la consistencia de un xabon blando , se pondrá otra vez el mortero al baño-maria , hasta que la mezcla de color verde haya adquirido una consistencia mas espesa : entonces se extenderá sobre platos de losa , teniendo cuidado de menearla de quando en quando. La combinacion intima es dificil , pero llega á lograrse con el tiempo.

Si esta materia xabonosa al cabo de un mes ó cerca de él , no tiene todavia la consistencia necesaria para poderse formar de ella pildoras , y se observa que tiene sobrado aceyte , se extenderá entonces sobre papel de seda , el qual

absorviendo la porcion excesiva del acey-
te , reducirá finalmente dicha materia al
grado de consistencia conveniente.

El alcali fixo calcareo de que se vale
el Doctor LALOUETTE se hace con qua-
tro partes de potasa muy buena , y una
de cal : estas materias reducidas á pol-
vo fino se van echando poquito á poco
en un crisol candente , y luego que ha-
yan entrado en fusion , se cuelan en un
mortero de hierro caliente y untado.
Despues esta masa se reduce á polvos,
y se le echa el agua que baste para
dissolver la parte soluble : se filtra el
licor , se hace evaporar hasta perfecta
sequedad , y la sal que resulta se guar-
da para el uso en frasquitos bien tapados,

Este xabon , dice su autor , hepatico
sulfuroso tiene todas las propiedades del
xabon comun : es soluble en los aceytes,
en las grasas , en el alcohol , y en el
agua que tiñe de verde. Es menos acre
que el xabon ordinario : disuelto en la
boca imprime una sensacion aceda , y
echa un olor hepatico sulfuroso. Tiene
á mas de lo dicho la propiedad de com-
binarse con las substancias metalicas,
de enervar y destruir todas sus calida-
des

des nocivas. Quando los venenos metalicos existen todavia en el estomago en forma solida pueden ser arrojados por vomito , pero si han sido digeridos y mezclados ya con el quilo , ó se han distribuido por todo el cuerpo, es necesario, que el especifico que haya de destruirlos siga la misma ruta , y tenga la propiedad , como este xabon, de combinarse con todos y cualesquiera humores sin riesgo de destruir la textura fina y delicada de los vasos capilares que los contienen.

La dosis para los adultos es de seis hasta diez y ocho granos , y aun mas, tomando la mitad por la mañana , y la otra mitad por la tarde , y sobrebebiendo un vaso de alguna mixtura propia para la curacion del mal. Advierte dicho Señor LALOUETTE que , durante el uso de este remedio , se abstengan los enfermos de todo acido, y hasta del vino.

Me ha parecido tratar aqui de los especificos ó antidotos de los venenos metalicos , y principalmente del arsenico, toda vez que he tratado de la utilidad y uso interno de este mineral. De esta manera , habiendo hablado primero de

50

su utilidad , despues de los funestos estragos que es capaz de producir , quando se prescribe incautamente , y sin los conocimientos necesarios ; y ultimamente del remedio con que deben ser socorridos los enfermos , creo que no seré responsable de las desgracias que hayan causado la ignorancia , ó la equivocacion de los Médicos que le prescrivan.

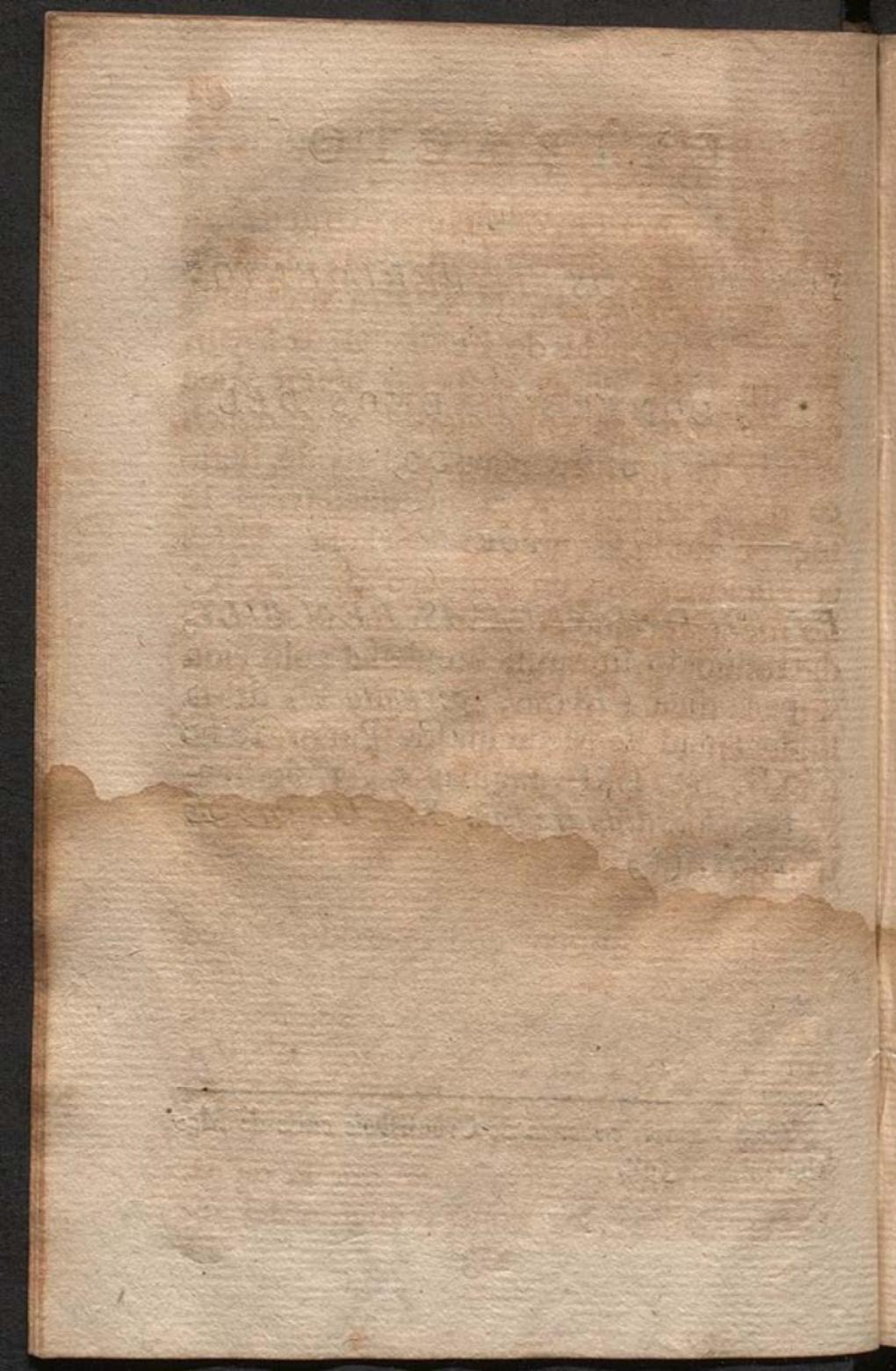
Barcelona Abril 9 de 1802.

Vicente Mitjavila.

EXTRACTO
DE
LOS NUEVOS EXPERIMENTOS
SOBRE
LOS CONTRAVENENOS DEL
ARSENICO,
POR

EL CIUDADANO CAS. RENAULT,
traducido literalmente de la colección
periódica (*Recueil periodique*) de la
Sociedad de Medicina de París. tomo
XII. n.º LXI. páginas 94 y siguientes.
Vendimiare an. X. = Octubre de
1801. (*)

(*) Paris en casa de Croullebois calle de Ma-
thurins. n.º 398.



La obra cuyo sucinto extracto vamos á dar es , sin contradiccion , una de las mejores *theses* que se han presentado en la escuela de Medicina de Paris. El autor no podia empezar mejor , que exponiendo las condiciones que deben reunir los contravenenos del oxido blanco de arsenico , para no quedarnos la menor duda sobre su eficacia. Estas condiciones son en numero de seis. 1^a. Es menester que el contraveneno se pueda tomar en grande cantidad , sin causar el menor daño; 2^a. Que sea disoluble en el agua , y en los humores animales; 3^a. Que obre sobre el veneno, ya sea liquido , ya sea solido , á una temperatura inferior á la del hombre ; 4^a. Que su accion sea pronta ; 5^a. Que se pueda combinar con el oxido blanco de arsenico , en medio de los jugos gástricos , mocosos , biliosos , y demás que puedan existir en el estomago ; 6^a. Por fin , que el nuevo compuesto no tenga propiedades venenosas.

No tenemos otra obra que la de M. NAVIER sobre los contravenenos del ar-

senico : Pero la eficacia de los que este autor propone no está fundada sobre ninguna basa bien solidá. Todos sus experimentos han sido hechos , *in vitro*, y la sola conclusion rigurosa que se puede sacar de ellos es , que los sulfüretos hydrogenados de potasa , de cal, y de hierro (*hepar alcalino* , *terroso* , y *martial*) tienen una accion muy manifiesta sobre el oxido blanco de arsenico en el estado liquido. En lo demás M. NAVIER nos dexa ignorar enteramente los efectos de sus contravenenos en la economía animal , la accion de ellos sobre el oxido blanco de arsenico , quando está mezclado con nuestros humores , las propiedades del compuesto que aquellos forman con dicho oxido , y finalmente si la combinacion con el arsenico se hace differentemente , quando este se halla en estado liquido , ó en forma solida ; no obstante , sin el conocimiento de todas estas cosas , no se puede tomar partido contrario ni favorable á los contravenenos del referido autor. Para saber positivamente que juicio se ha de formar sobre este objeto interesante , el ciudadano RE-

NAULT ha hecho sus experimentos en los animales vivos de cuyos experimentos resulta, que los contravenenos indicados por aquel autor forman con el oxido blanco de arsenico un compuesto, á lo menos, tan venenoso, como este mismo mineral. Todos estos experimentos han sido hechos, propinando el veneno en forma liquida á la dosis de dos, tres, ó quattro granos: Se ha dado este mezclado con el contraveneno al mismo tiempo de hacerse el experimento ó muchas horas antes, y se ha introducido en el estomago. Como los perros vomitan muy facilmente, el veneno, y contraveneno habrian podido ser arrojados del estomago, sin que muriesen aquellos, y sin que pudiese atribuirse al contraveneno el honor de haberlos salvado. Era pues indispensable impedir el vomito, como en efecto se hizo.

Quando se considera, que el hydrogeno sulfurado tiene una accion muy manifiesta sobre todos los metales y sus oxidos, y que á la mayor parte de estos los vuelve la primitiva forma de metales; que es soluble en el agua;

que adhiere poco á este líquido ; que obra á un temple mas bajo sobre el oxido blanco de arsenico ; que se puede tomar en grande cantidad sin inconveniente , es creible , que puede ser un seguro contraveneno del arsenico ; pero para cambiar las sospechas en certitud, era necesario hacer experimentos en los animales vivos.

Los que ha hecho el ciudadano RE-NAULT forman tres clases : en la primera el oxido blanco de arsenico en forma liquida fue mezclado con el hydroge-
no sulfurado , y se injectó en el estomago de los animales en la cantidad de dos, hasta diez granos. Todos ellos no tuvieron sino una ligera incomodidad , y la mayor parte no llegó á vomitar.

En la segunda el veneno , y el hydroge-
no sulfurado , injectados en uno despues del otro , solo produgeron vomitos mas repetidos ; pero sin accidentes graves. Finalmente en la tercera en que la inyeccion se hizo con la mezcla del hydroge-
no sulfurado y del arsenico en polvos , murieron los animales , por mas que no se procuró impedirles el vomito,

Así pues, la combinacion del hydrogeno sulfurado , y del oxido blanco de arsenico , no es venenosa , ó á lo menos lo es muy poco ; pero para que esta combinacion se pueda hacer , es necesario , que el arsenico se halle en el estado liquido , y por desgracia se propina en forma solida en la mayor parte de los envenenamientos , circunstancia que frustra casi enteramente la utilidad de este hydrogeno.

Los metales en su estado de pureza ¿ obran en nuestros organos de un modo bien manifiesto ? ó no producen efectos notables sino en su estado de oxido ? Esta question bien decidida por lo que respecta á los metales que se oxidan con dificultad como el oro , la plata , la platina , y por lo que mira á algunos otros que tienen mayor afinidad con el oxigeno , como el azogue , y el estaño , no lo es todavía por lo que toca á los que se oxidan con grande facilidad .

Era curioso saber , si el arsenico , que unido á algunos atomos de oxigeno es un veneno tan terrible , tenia alguna propiedad venenosa en su estadio metalico .

El *mispickel*, dado á los perros hasta la dosis de dos dragmas, no ha producido notable desarreglo en la salud de ellos. Estos experimentos concuerdan perfectamente con los resultados obtenidos por BAYEN en sus bellas investigaciones sobre el estaño: y si es permitido concluir de una mezcla arsenical al arsenico mismo, el metal no tendría ninguna propiedad nociva: esta es una nueva razon que nos asegura de la accion del arsenico que puede contener el estaño que entra en la composicion de muchos utensilios de cocina. Se sabía bien, que el oxido negro de arsenico era un veneno, y que la substancia conocida en el comercio con el nombre de *polvos contra moscas*, ó de cobalto testaceo, contenía mucho arsenico; pero se ignoraba la actividad espantosa de esta substancia que mata los perros á la dosis de algunos granos, siempre que se les impide el vomitar. De aqui se puede ver á que peligros nos exponemos cada dia, poniendo inconsideradamente los polvos contra moscas en algunos parages los mas frequentes de las habitaciones para li-

librarnos de la importunidad de aquellas.

Por mas que Hoffman hubiese señalado la grande diferencia que hay entre los diversos sulfuretos de arsenico, relativamente á su accion sobre nuestros organos, se han mirado todos como venenos. El ciudadano RENAULT ha hallado, por medio de nuevos experimentos, que realmente hai la diferencia observada por aquel autor, esto es, que unos matan en la dosis de algunos granos, mientras que otros pueden tomarse impunemente en cantidad de algunas dragmas. En un escrito sobre los sulfuretos metalicos que M. PROUST acaba de publicar, los arsenicales se distinguen en oxidados, y en no oxidados. Los ultimos apenas tienen propiedades venenosas, siendo únicamente los primeros terribles venenos. Un poco de oxigeno en estos, y la falta total de este principio en aquellos, son la causa de su prodigiosa diferencia. No bastaba haber considerado el modo de obrar de los venenos arsenicales en nuestros organos, era necesario tambien detener los efectos de ellos, y corregir los daños.

ños que producen. A este fin era preciso tener ideas bien exáctas de la conformacion y estructura del canal de los alimentos , y de los diversos movimientos de que es susceptible para dirigirlos del modo conveniente , á fin de procurar la expulsion del veneno. Sobre todo , era importante conocer bien la causa del vomito. Tal vez no habia mejor medio de descubrirla , que por la comparcion del estomago de los animales que , como el caballo , y otros *solipedos* , no vomitan jamas , y de los que vomitan muy facilmente. Esta comparacion presenta á la verdad un contraste muy notable; el caballo tiene el orificio del esofago mucho mas estrecho , y mas abundantemente provisto de fibras circulares , que el piloron , al paso que se observa una disposicion totalmente inversa en el perro y en el gato , los quales , como se sabe , vomitan con facilidad.

A mas de esto se ve , que cada vez que estos ultimos vomitan , proviene esto de que el pilóron , mas musculoso y estrecho que el cardias , presenta mas resistencia , que este , y que el

vomito nunca tiene lugar en los primeros , por una causa enteramente contraria . Como esta simple observacion , hecha acerca la disposicion respectiva de los orificios del estomago , no deshace todas las dificultades , el autor debe hablar de los movimientos peristaltico , y antiperistaltico . La explicacion que de esto hace , concuerda bastante con la estructura anatomica del canal de los alimentos , las propiedades vitales que se reconocen en el , y los principales fenomenos de la digestion ; pero no puede disimularse , que en la Fisiologia , lo mismo que en otras partes de la Medicina , falta todavia mucho que saber .

El vomito no se puede lograr siempre ; hay personas de tal modo organizadas , que vomitan con mucha dificultad . Puede suceder que el enfermo se halle acometido de una constriccion de la naturaleza del tetano en las quijadas . Suplir el vomito , evacuando el estomago , seria entonces lo mejor que se podria hacer . A este fin propone el autor una sonda de goma elastica y una xeringa . El primer instrumento se

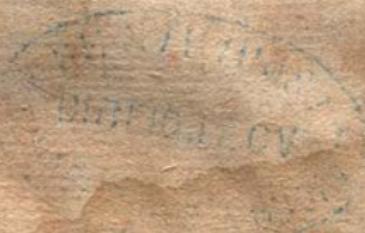
in-

introduce en el estomago , y con el segundo este se vacia , extrayendo mecanicamente de él , todo lo que contiene , á menos de contener pedazos grandes , incapaces de entrar en el canal de la sonda.

Siendo el vomito lo mejor que puede suceder en los casos de envenenamientos , y favoreciendole la replecion del estomago , quiere el autor , que los enfermos beban copiosamente , aunque no sea sino agua tibia , porque importa mas dar pronto socorros , que pasar mucho tiempo deliberando sobre la eleccion de ellos.

En seguida discute el autor en un capitulo particular los medios de conocer , quando la muerte es efecto del envenenamiento por el arsenico , y trae una multitud de hechos que prueban , quan inciertas son las señales , y quan circunspecto ha de proceder el Médico en un juicio que puede salvar el reo , y perder el inocente. Termina con reflexiones sobre el sistema absorvente , y refiere algunos experimentos cuyos resultados son muy particulares.

BEAUCHENE.





Núm. 7.

PRACTICA
DE LAS ENFERMEDADES
ESTENICAS, Ó FLOGISTICAS,
FUNDADA EN LA EXPERIENCIA Y EN LA
DOCTRINA BROWNIANA.

TRADUCIDA DEL ITALIANO
POR DON VICENTE MITJAVILA
y Fisonell, Doctor en Medicina, Socio Residente
de la Real Academia Médica de Barcelona, Ca-
tedratico de Medicina práctica en dicha Academia,
Medico honorario de la Real Familia, Teniente
Proto-Medico, por el Rey Nro. Sr., y Presi-
dente del Real Proto-Medicato
de Cataluña

OPUSCULO SEPTIMO. 

CON LICENCIA: BARCELONA.

Por FRANCISCO IFERN Y ORIOL, Impresor y
Librero, Calle de Agullers.

Se venderá en Madrid en la librería de Castillo,
en Zaragoza en la de Echterling, y en Valencia
tall. con todos los Opusculos antece-
ntes.

500

GRACIOLI

ESTA INTRODUCCION

ESTIMADA, O FELICITAS

ADAPTADA A LA TERRITORIAL EN EL

MOCEDADA BONANINA

ESTIMADA DE ALVARO

SON ESTAS MIGRANTE DELIBERACION

ESTIMADA DE ALVARO

PRÓLOGO DEL DOR. MITJAVILA.

El Doctor M. A. WEIKARD, cuyo famoso nombre es mas que suficiente para dar á esta obrita suya todo el valor y aprecio de que es muy digna, publicó finalmente el *Manual de Medicina práctica*, arreglada al nuevo sistema, que había prometido, de cuyo Manual se han hecho ya dos ediciones Alemanas. Esta obra preciosa que dividió su autor en dos partes de las quales la primera trata de las enfermedades estenicas y astenicas, y la segunda de las locales, mereció desde luego toda la atención del Doctor Valeriano Luis Brera, quien la va traduciendo al Italiano, dividida en doce Fasciculos, con el titulo de *Elementos de Medicina práctica fundada en la experiencia y en el sistema Browniano*. No habiendo en mis Opusculos dado al público ningun tratado práctico que pueda servir de norma á los sequaces del nuevo sistema, me ha parecido que satisfará en parte los deseos de éstos la *Práctica de las enfermedades es-*
te-

tenicas ó flogisticas que hacen el objeto del Opuseulo 7.^o y 8.^o, los que he publicado á un mismo tiempo para no tener á mis lectores impacientes sobre una materia tan interesante.

El Doctor Weikard en el Manual sobre citado trata con extension de todas las afecciones referidas, de modo que el Medico hallará en él todos los preceptos necesarios para conocer y curar las universales, capaces de causar las locales, y las locales que pueden inducir la afección universal.

Las enfermedades estenicas que he sacado literalmente de los dos primeros Fasciculos de los Elementos sobre dichos están divididas en tres clases, á saber: en *violentas*, *graves*, y *ligeras*. A la primera pertenecen las que van acompañadas de pirexia é inflamacion de una parte del cuerpo, procedentes, en parte de las fiemiasias, y en parte de los exântemas. La segunda comprende las afecciones flogisticas con flemasia y pirexia sin inflamación parcial. A la tercera por ultimo se reduce el estado estenico morboso sin inflamacion. Esta division

dades estenicas primarias es enteramente conforme á los principios de la observacion , siendo al mismo tiempo muy sencilla.

Al ultimo del Opusculo octavo he puesto las formulas medicinales , y si en los Opusculos siguientes he de repetir algunas de ellas para la comodidad de mis sabios lectores , lo haré de muy buena gana , toda vez que este corto trabajo quedará sobradamente compensado con la complacencia que me cabe de servirles.

PREFACION DEL DOCTOR WEIKARD.

Este es el *Manual de Medicina practica* que yo habia prometido. Obten-dria el colmo de mis deseos , si por este medio pudiese ser de alguna utilidad al genero humano languente.

Uno de los puntos principales , y al mismo tiempo mas dificiles de la Medicina , es el poder decidir , si una enfermedad es primitivamente local , ó universal.

Muchas afecciones parecen ser loca-les , pero llevan su origen de un vicio universal. De este genero son diversos esquirllos , los lamparones , y las ulce-ras antiguas. Por este motivo el Profe-sor SCARPA de Pavia , celebre por los vastos conocimientos anatomico-practi-cos que posee , y por aquella critica filosofica que le distingue , encarga mu-chisimo no emprender jamás la extir-pacion de un esquирro , quando proven-

7

ga de causa interna y universal ; de otro modo , retoña el mal en otra parte del cuerpo. En estos casos las ulceras antiguas se curan con un regimen incitativo , ó irritante , y el Doctor JOSEF FRANK asegura haber presenciado la curacion de un numero prodigioso de ulceras antiguas , hecha por el citado Profesor SCARPA , con el metodo de UNDERWOOD , el que nunca falta, hasta en los casos que se juzgan mas dificiles. Este metodo consiste en un alimento muy nutritivo , en el uso interno de la quina , del alcanfor , del vino , en el exercicio , y en la aplicacion de una fajadura expulsiva en la extremidad inferior. Si la ulcera es limpia , no se aplica á ella sino un limento digestivo ; pero , quando es sordida , se cubre con el precipitado rojo.

Hay muchas enfermedades que se presentan con la falsa apariencia de universales , y finalmente no son sino afecciones locales. La calentura fria p. e. es una afeccion universal , pero no obstante puede depender algunas veces de vicio local. El Señor Consejero FRANK ha tenido proporcion de observar una

quartana procedente de la dificil salida
de una muela , de modo que no cesó
la calentura hasta que aquella hubo e-
chado enteramente la punta. FRANK , el
joven , refiere una observacion del Doc-
tor RIZZINI de una calentura pertináz
incurable , causada por un steatoma oseo
en el utero de la enferma. SCHMUCK vió
una fiebre producida por un pedazo de
piel de cerdo existente en el estomago.
¡Quantas veces dispierta la calentura
la presencia de algun cuerpo extraño
en esta entraña , la qual nunca se cu-
ra hasta haberse arrojado , sea por vo-
mito , ó de qualquiera otra manera ! Así
mismo las que llaman fiebres gastricas ,
segun la opinion de FRANK , ó son qui-
mericas , ó enfermedades locales , en
cuyo caso toda la indicacion consiste
en dar salida al cuerpo extraño nocivo.

El que sabe distinguir las afeccio-
nes locales , de las universales , se ha-
lla luego en estado de poder decidir con
seguridad , quales enfermedades son cur-
rables , y quales no. Se llega solamente
á curar una afeccion local siempre que
se puede en algun modo quitar la causa
local. La curacion universal sale bien

p. e. en una epilepsia dimanada de causa universal , ó de la diatesis : pero es absolutamente inutil en la epilepsia de origen local.

Debe advertirse aqui , que el Medico no se ha de fiar siempre de las alteraciones que se manifiestan en el cadaver. Algunas , y tal vez la mayor parte de las afecciones locales que se hallan en el cadaver , no son otra cosa que efectos de una enfermedad universal que ha precedido , cuya naturaleza en semejantes casos se habrá de meditar con atencion.

En toda enfermedad se ha de examinar , si antecedentemente ha obrado alguna potencia nociva propia para aumentar , ó disminuir el incitamento , y si habia alguna disposicion , antes de presentarse la enfermedad. En este caso se podrá unicamente decidir la presencia de una afeccion universal la que podrá curarse con un metodo estimulante , ó debilitativo.

Los Italianos están mas instruidos en el sistema Browniano , que los Alemanes los quales le han adoptado con demasiada lentitud. Se ha traducido al ita-

italiano todo lo mas importante que se ha publicado en Inglaterra, y además se han publicado otras obras particulares relativas á dicho sistema. El Doctor JOSEPH FRANK ha traducido mi *Prospecto* al Italiano para satisfacer de una vez los deseos de muchos Medicos; despues se ha hecho una nueva edicion italiana de esta obra mia aumentada.

FRANK el joven ha publicado una historiá exácta del sistema de BROWN (1). Tambien tenemos una obra suya alemana muy circunstanciada (2), y se está ocupando de otros escritos interesantes. Todos los sequaces de la nueva doctrina tendrán entera satisfaccion de saber, que el Señor Consejero MARKUS de Bamberg la está exáminando á la cabecera de la cama de los enfermos, y ha publicado ya la primera parte de sus observaciones unidas al diseño y descripcion del bellísimo hospital de aquella Ciudad.

El Señor FRANK ha traducido igualmente

(1) *Lettera sulla dottrina di Brown del Dott. G. F. Pavia 1794. 8.º*

(2) *Spiegazione della dottrina medica di Brown.*

mente al italiano una obra de JONNES que ha ilustrado con muchas notas (1). El Señor PROBST nos ha prometido una traducción alemana de dicha obra con las notas de este autor. El Señor BARTOLINI ha traducido al italiano otra obra muy interesante (2), y el Professor RASORI una obra postumia del Doctor BROWN (3). En el Diario de la más reciente literatura medico-cirúrgica de Europa, que se publica en Milán, se encuentran diversas memorias por los defensores, y por los contrarios de BROWN. Hay otros escritos sobre el sistema browniano los cuales no se conocen todavía fuera de Inglaterra; p. e. las producciones de STEWART, de CAMPELL, de CAGAHAN, de CARTER. El Doctor LUIS FRANK publica en Florencia una Biblioteca de quanto se ha escrito en pro, y contra el nuevo sistema (4): Con pocos años han parecido en Italia muchos

(1) *Richerche sullo stato presente della medicina.*

(2) *Osservaz. sul. vita animale.*

(3) *Compendio della nuova dott. medica.*

(4) *Biblioteca Browniana.*

chos escritos buenos y malos sobre este sistema. Han escrito en Roma SOLEN-GHI, en Venecia FEDERIGO, y otros en diversas partes.

CARMINATI publicó con el nombre de un tal SACCHI (5) un Opusculo contra el nuevo sistema: otros impugnadores han salido tambien en Inglaterra, é Italia, como por e. MOSMANN, VILLA, POLIDORI, VACCA (6), y no entendiendo la mayor parte el sistema de BROWN, le han querido criticar sin disencion. RASOR se ocupa en responder á las objeciones de VACCA.

Los principios de este sistema, creo que están bastante ilustrados en mi *Prospecto* que actualmente se está traduciendo al Francés. Con todo pienso, que una escala, arreglada segun el metodo de BROWN (*), será de alguna utilidad, cuya escala ha sido despues mas aclarada, que la de este autor, como se puede ver en la traduccion hecha por PF-

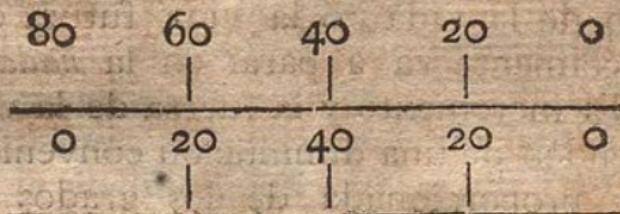
(5) Jacobi Sacchi *Animadversiones in principia theoriae Brunonianæ.*

(6) Osservaz. sull'uomo ammalato.

(*) Vease mi Opusculo segundo. Mitjavilla

PFAFF. ESCHENMEYER escribió contra esta escala en un libro muy erudito, teniéndome por autor de ella, lo que es equivocado (7).

Exposicion del sistema del Doctor Brown, comprendido en una escala de la incitabilidad, y otra del incitamento.



El Doctor BROWN ha procurado muchas veces hacer su sistema inteligible á sus discípulos, describiéndole sobre dos líneas; esto es, señalando en la una la incitabilidad, y en la otra el incitamiento. La primera linea estaba dividida en 80 grados, con los cuales intentaba este autor demostrar otros tantos grados de incitabilidad, distribuidos por todo el ser viviente al principio de su vida. Esta no se pone en accion

(7) Véase dicho Opusculo,

cion , mientras permanecen intactos estos 80 grados de incitabilidad. Primamente se requiere la accion de un estimulo , ó potencia incitativa para consumir muchos de estos grados de incitabilidad ; pero quando los estimulos han destruido todos los 80 grados , la vida toca su termino. El grado pues octuagesimo de la escala señala el principio de la vida , ó la vida futura que directamente va á parar en la *nada*.

El incremento y la fuerza de la vida dependen de una diminucion conveniente y proporcionada de los grados de la incitabilidad , causada por las potencias incitativas , señaladas en la linea segunda que producen el incitamiento , empezando por cero , hasta al grado 40 , y de este grado nuevamente hasta al cero. El estado de vigor , ó el incitamiento que ha inducido la diminucion de la incitabilidad , efecto de las potencias incitativas , no puede llegar sino hasta un cierto punto. La vida se halla en su mayor grado de perfeccion , quando la incitabilidad se halla consumida hasta al grado 40 , y el incitamiento se ha aumentado igualmente

discreto etat has-

hasta dicho grado. Desde este punto empieza á disminuirse el vigor vital, esto es, quando se han disminuido mas de 40 grados de incitabilidad , y el incitamento se halla mas allá de este grado. La salud tambien se disminuye , pasando á la debilidad indirecta ; y en cero terminan ambas lineas , la de la incitabilidad , y la del incitamento. La vida acaba con la muerte.

Deabajo el grado 80 de incitabilidad las potencias incitativas se deben hallar todavía á cero : éstas no han gastado la incitabilidad , luego no han obrado , y por tanto aun no ha principiado la vida. El incitamento , ó ya sea la vida , crece conforme los estímulos van consumiendo los grados de la incitabilidad , hasta al num. 40. Luego que están consumidos 20 grados de incitabilidad , crece otros tantos grados el incitamento , y de este modo se prosigue proporcionadamente hasta al grado 40 el qual forma el mayor incitamento , y el mayor vigor de la vida. Si pasa mas allá la accion de las potencias estimulantes , el incitamiento se disminuye siempre , á proporcion , ba-

xando directamente á la muerte. En este caso entradas lineas se hallan á cero: el termino de la vida queda decidido, tanto por la total consumcion de la incitabilidad, quanto por la entera cesacion del incitamento.

Si la accion de los estimulos, ó de las potencias incitativas, tanto en el estado de aumento, como en el de decrecimiento, continua sin interrupcion, y de un modo siempre proporcionado sobre la misma linea, entonces no se presenta estado morboso, viniendo finalmente una muerte natural, sin haber precedido alguna enfermedad. El exceso, ó el defecto de esta accion de las potencias incitativas causa, durante la vida, diversos males, todos los quales juntos dependen evidentemente de un exceso, ó de un defecto (*estenia*, ó *astenia*), exceptuandose algunas afec-ciones locales.

Explicacion de algunas voces del nuevo sistema.

Apyrexia. Es aquel estado de la ma-quina en que no se halla aumentado

el calor , ó , segun la antigua nomenclatura , en el que falta la fiebre. En las calenturas intermitentes se llama apyrexia el estado intermedio entre el uno y el otro paroxismo.

Astenia es el estado del cuerpo vivoiente en que todas las funciones animales están mas ó menos debilitadas, muchas veces desordenadas , y se ve, que constantemente padece una ú otra. Consiste en la falta de incitamiento , y en la privacion de fuerzas que en conseqüencia se manifiesta. La suma total de los estimulos , y hasta el incitamiento se hallan disminuidos.

Cura astenica : consiste en prescribir todos los remedios propios para disminuir el exceso del incitamiento , en una palabra , los debilitantes.

Cura estenica : es aquella en la que, por medio de los incitativos se corrige la afeccion astenica , ó la debilidad, esto es : el metodo corroborante con el qual se aumenta la suma total de los estimulos , y en conseqüencia el incitamiento.

Debilidad directa : es la que enteramente proviene de verdaderas causas debilitantes , p. e. de sangrias , purgantes,

tes , del frio , del hambre , de las pa-
siones deprimentes del alma , &c : ó bien
es un estado del cuerpo falto de fuer-
zas , dependiente directamente de la fal-
ta de los estimulos necesarios para man-
tener la vida. Es esta una debilidad por
exceso de incitabilidad , ó de suscep-
tibilidad de sentir la accion de los es-
timulos : los infantes y las mugeres
debiles son muy susceptibles de sentir
esta accion , ó la sienten mas que los
hombres habituados al trabajo.

Debilidad indirecta es la que de-
pende de la accion sobradamente vio-
lenta , ó muy continuada de los esti-
mulos , ó bien la que sucede , á un in-
citamento inmoderado. El vino , las subs-
tancias nutritivas , el calor , &c. son
otros tantos estimulantes ; pero el abu-
so de ellos , ó su uso demasiadamente
continuado dan origen á un estado de
debilidad , no siendo esta otra cosa , si-
no el efecto de la incitabilidad consu-
mida. Las pirexias pueden pasar á esta
debilidad , ya por la violencia de la
diatesis , ya por el uso de los reme-
dios incitativos , y por la omision de
los que refrescan y debilitan.

Diatesis, ó grado de salud : quando es estenica , indica el estado y grado de una fuerza mayor , de un incitamento violento , de la accion aumentada de las funciones animales , de grande cantidad de sangre , &c. En la astenica se experimenta lo contrario , esto es , en el estado de debilidad universal. La diatesis pues puede ser estenica , ó astenica. En la predisposicion á las enfermedades se debe manifestar una ú otra diatesis , y quando esta se aumenta , se declara por fin la enfermedad.

Enfermedades astenicas se llaman aquellas en que el incitamento se halla universalmente mas disminuido de lo que conviene : en este estado se disminuyen en fuerza y duracion las funciones animales.

Enfermedades locales son las que unicamente se manifiestan en una sola parte , no siendo efecto de la diatesis universal , ó predisposicion antecedente , aunque alguna vez estos males se comunican finalmente á todo el cuerpo. Estas al principio nacen de un estímulo preternatural , ó de lesion par-

ticular que haya podido mudar la connexion, organizacion, y mezcla de una sola parte.

Enfermedades universales comunes son las que acometen á todo el cuerpo, y hasta en su origen son universales. La curacion se debe dirigir al todo, aunque una parte padezca mas que la otra, como sucede varias veces, supuesto que no es sino efecto de la accion de los estimulos universales, ó de las potencias nocivas que han alterado el principio vital.

Estenia es el efecto de la accion de las fuerzas universalmente estimulantes sobre el cuerpo vivo: se sigue de aqui un grado de mayor incitamento el qual aumenta varias funciones animales, desarregla otras, ó las disminuye enteramente. La voz estenia significa vigor de fuerzas.

Estimulos difusivos se llaman los remedios dotados de una fuerza excesivamente estimulante, y que obran con prontitud. El estimulo del opio, del ether, del almizcle, es mas pronto, mas difusivo, y mas poderoso, que el de los manjares nutritivos, del movimiento, de la quina, &c.

Fiebre: antes se distinguia con este nombre qualquiera enfermedad en la que se observaba temblor , frio , pulso freqüente , y calor. El Doctor BROWN no llama calentura la verdadera pirexia , y mucho menos la enfermedad inflamatoria , porque la calentura es un mal fundado en la debilidad , la qual se cura con remedios estimulantes , y se sostiene y exâspera con debilitativos , segun observamos cada dia en las calenturas frias.

Qualquiera causa externa , ó interna produce en el sistema una inaccion ó torpeza á la que nuevamente siguen calor y sudor. En la diatesis astenica la torpeza , seguida del calor , constituye propiamente la calentura en el verdadero sentido del Doctor BROWN ; la torpeza á la que sigue calor en la diatesis estenica forma la pirexia , ó la enfermedad flogistica. La mayor debilidad se manifiesta en las calenturas , durante el periodo del frio , se disminuye con el calor , y se hace minima , quando el sudor comparece. Al tiempo del sudor es grande la accion de los vasos excretorios de la cutis , pues que su-

pera la de las boquitas de los vasos absorbentes : es mayor la secrecion de los vasos capilares exhalantes , y menor la de los inhalantes.

Flemasia es el estado del cuerpo que inclina á la inflamacion la qual facilmente se manifiesta en esta , ó aquella parte.

Flogistico equivale á estenico , y del mismo modo se usa comunmente *antiflogistico* por astenico. Se llaman males flogisticos los que dimanan de un fuerte incitamento.

Forma de las enfermedades. Con esta frase se explica la forma de la calidad estenica ó astenica , con la que la enfermedad se distingue de otra de diversa especie. Dos son las formas de las enfermedades , á saber : las que dimanan de un exceso de incitamento (estenicas) , y las que se derivan de la falta de éste (astenicas).

Fuerzas incitativas. Se llaman tambien potencias estimulantes que no son otra cosa , que estímulos que obran en nosotros , aumentando la funciones animales. El Doctor BROWN las ha dividi-
do

do en fuerzas internas , y externas (1).

Incitabilidad se llama la propiedad de sentir el cuerpo la accion de las fuerzas estimulantes. El infante es mas incitable y apto para sentir la accion de los estímulos (por hallarse en el mayor estado de debilidad directa), que el hombre adulto. La incitabilidad pues es la propiedad sobre la que obran las fuerzas estimulantes : en la maxima debilidad se halla muy amontonada. La accion de las potencias debilitativas disminuye el incitamiento , y acumula la incitabilidad.

Incitamento es el resultado de la accion de las fuerzas excitantes sobre la incitabilidad. La diferencia entre la estenia , y la astenia consiste en la magnitud ó parvedad del incitamento: quando éste es proporcionado , constituye la salud. Los males estenicos dependen de un incitamento excesivo por la accion de estímulos desproporcionados: un incitamento pequeño da margen á los males astenicos , esto es : á los que vienen de falta de estímulos. Además , un in-

citamento fuerte puede cambiarse en debilidad indirecta, y de esta manera ser causa de gravísimas afecciones asténicas.

Infiamacion astenica que es la proviene de un derrame de sangre en los vasos inflamados, en los que predomina mas, que en otra parte una maxima atonia, y una relaxacion mayor. Esta especie de inflamacion va hermanada con la debilidad y con la falta de sangre en los demás vasos, y se inclina mas presto á la gangrena, que á una buena supuracion. Sirven de ejemplo de estas inflamaciones la gota, la oftalmia lagañosa, la angina maligna (2).

Oportunidad para una enfermedad es la predisposicion que antecede á las afecciones universales. Este es un estado de la maquina puesto entre la salud y el mal, cuyo estado, mediante la accion de nuevos estímulos (potencias nocivas), ó por la detraccion de estos, pasa formalmente al de enfermedad. En este caso el hombre todavia aparenta un estado de salud, entonces no estamos en-

(2) Brown. l. c. part. prim. §. CC. VIII.

enfermos ; pero no nos hallamos enteramente bien. ROSCHLAUB dice , que dicho estado podria considerarse como una tendencia al mal.

Pirexia es un nombre generico para expresar una enfermedad con calor, y significa el estado universal que siempre precede á las flemasias , y que en los males agudos antes se llamaba calentura. Sus sintomas son sed , calor, aridez , &c.

Potencias incitativas son los estímulos que aumentan y cansan las funciones animales : son nocivas , quando aumentan estas funciones hasta destruir la salud.

Potencias nocivas son las que aumentan , ó disminuyen el incitamento mas ó menos de lo que se requiere para la salud. Llamanse p. e. potencias nocivas incitativas , quando con su accion inducen la forma de los males estenicos.

PRIMERA PARTE.

Enfermedades con pirexia é inflamacion de una parte del cuerpo, procedentes, en parte de las flemasias, y en parte de los exântemas.

CAPITULO PRIMERO.

De la inflamacion del pecho.

§. I.

Llamase inflamacion del pecho aquella flemasia en la que las entrañas contenidas en la una, ó la otra cavidad del pecho están con preferencia atacadas de la diatesis flogistica.

§. II.

La inflamacion del pecho se divide y subdivide de una manera increible, segun la diversidad de las partes que daña. Se ha dado el nombre de *peripneumonia* á la inflamacion de los pulmones, el de *pleuresia* á la inflamacion de

de la plura , el de *carditis* á la del corazon , y el de *parafrenitis* á la del diafragma. La angina membranosa , ó *cynanchè trachéalis* de CULLEN tambien se ha contado entre las inflamaciones del pecho , y ultimamente la distinguió DARWIN (1) con el nombre de *peripneumonia trachéal*.

§. III.

La inflamacion del pecho es de un genero particular , mientras se mantiene en estado de violencia : á mas de los sintomas generales de las enfermedades inflamatorias , se manifiesta en alguna parte de esta cavidad un dolor que muda facilmente de situacion : tambien va comunmente acompañada de respiracion dificil , y de tos que unas veces es seca , y otras con esputos mocosos , ó sanguineos.

§. IV.

Un estado de pirexia universal la precede , esto es : la diatesis flogistica predomina universalmente en la ma-

qui-

(1) *Zoonomia P. II, pag. 255. edición alemana.*

quina , y por qualquiera causa accidental se aumenta en las partes contenidas en la cavidad del pecho en las que forma la inflamacion. La violencia de ésta es proporcionada á la violencia de la diatesis de que depende , y la intensidad del dolor proviene de la intensidad de la inflamacion. El sitio principal de ésta está comunmente en los pulmones , y de aqui queda dañada la membrana que los envuelve , y que envuelve tambien las demás visceras del pecho , ó bien aquella parte suya que viste la parte interna de las costillas. Así está compuesto p. e. de ambas pleuras el mediastino , y el pericardio del redoblez de la misma pleura : esta se halla tambien adherente al diafragma. La inflamacion pues de todas estas partes puede estar comprehendida bajo el nombre de inflamacion del pecho.

§. V.

El dolor que se manifiesta en qualquiera parte del pecho siempre tiene relacion con la parte interna que está inflamada. MORGAGNI ha observado , que en las inflamaciones del mediastino el do-

dolor se hace muy sensible en el esternon , en el espinazo , y en la clavicula , limitandose las mas veces al esternon solamente. Es alli mas profundo el dolor , quando la inflamacion comprehende el corazon y el diafragma , y es mas fuerte entre las costillas falsas , y la ultima vertebra dorsal , quando aquella ocupa el diafragma unicamente. El dolor se puede sentir en qualquiera parte del pecho , quando la inflamacion está en los pulmones , ó en las membranas que visten estas visceras. La ansiedad , segun BOERHAAVE , es una señal particular de la inflamacion del corazon. Conviene ex aminar el pecho desnudo , y notar si el enfermo respira levantando las costillas , ó deprimi ndose el diafragma , para decidir si este está comprehendido en la inflamacion ; pues quando ocupa esta parte , las pequeñas costillas suben , y bajan alternativamente , y la parte inferior del abdomen de ningun modo se mueve.

§. VI.

Para la curacion no es de importancia saber qual de las visceras con-
te-

tenidas en la cavidad del pecho se halla mas ó menos inflamada.

§. VII.

Queda dicho ya , que no se puede inflamar la superficie de los pulmones, sin que al mismo tiempo se dañen las membranas que visten esta entraña (1), y asimismo no pueden estas estar inflamadas , sin interesar la superficie externa de la substancia de los pulmones. Por esto se debe mirar como inutil y mal fundada la division de la inflamacion del pecho en pleuresia , y peripneumonia , tan celebrada de los practicos.

§. VIII.

Causas.

Esta enfermedad se manifiesta luego que á una disposicion flogistica se añade qualquiera otra causa estimulante que aumente la diatesis , cuyo efecto se decida principalmente en las partes contenidas en la cavidad del pecho, y se encienda en ellas una inflamacion

(1) Brown Elem. de med. §. CCCLIL CLXXIV.

mas ó menos peligrosa. La enfermedad es mas comun en el invierno , que en el verano , porque en aquella estacion soplan con vehemencia los vientos del norte , asi mismo , porque entonces facilmente nos enfriamos , y en seguida nos exponemos incautamente al calor del fuego. La precedente accion del frio ha vuleto las partes contenidas del pecho mas susceptibles de la accion de los estimulos difusivos , en una palabra , las ha hecho mas excitables ; y en este caso el calor externo es del mayor detrimiento. El labrador non esta sujeto al reumatismo estenico , ni á alguna inflamacion del pecho , mientras permanece en un parage frio , pero le acometen evidentemente el catarro seco , el reumatismo estenico , la angina , y la inflamacion del pecho , luego que habiendose resfriado , entra inmediatamente en el establo , en las estancias calientes , ó se expone al fuego.

§. IX.

Es muy probable , que á mas del influxo externo de la temperatura que obra en los pulmones , éstos se hallan

en otro modo dañados por las partes externas , á saber: por medio del intimo consentimiento que existe entre las funciones de los vasos internos , y externos del pecho , en fuerza del qual, el diafragma , y los mismos livianos pueden muy á menudo ser inflamados. Los numerosísimos vasos de los musculos intercostales penetran en la substancia de éstos mismos musculos , y en gran parte , van á anastomizarse con los vasos que corren exteriormente por las paredes laterales del pecho. Todo aquello pues , que estimula la parte externa del pecho , se comunica probablemente á los vasos intercostales internos , y de éstos hasta al diafragma.

§. X.

Están sujetas con preferencia á la inflamacion del pecho las personas que se hallan en la flor de su edad , las que trabajan con afan , y sin interrupcion , alimentandose al mismo tiempo de substancias nutritivas ; las mujeres jóvenes , las que habitan en paises secos , y aquellas finalmente que comen buena carne , y abusan de bebi-

bidas espiritosas. En los infantes la inflamacion de los pulmones se complica con freqüencia con el sarampion , y particularmente , quando estan mal curados , manteniendolos en lugares calientes , y subministrándoles al mismo tiempo remedios estimulantes ; hasta en la tos convulsiva , enfermedad de si misma astenica , se puede con el abuso de los estimulantes excitar una inflamacion en los pulmones , con tal que dicha peripneumonia se refiera á la especie de la *peripneumonia notha , nervosa , astenica.*

§. XI.

Quando los pulmones , lo mismo que qualquiera otra parte sensible , se hallan inflamados de resultas de la accion de una enfermedad , ó de un estimulo irritante local , sin haberse desplegado antecedentemente la diatesis flogistica , en tal caso esta inflamacion se llama local : y aunque , por causa de la extrema sensibilidad , é irritabilidad de la parte dañada , padezca toda la maquina , la indicacion para la cura del mal se debe tambien dirigir principal-

mente á esta misma parte dañada. Lo primero de todo se ha de procurar quitar, mientras sea posible, el cuerpo extraño, irritante que ha dado origen á la enfermedad; las partes divididas, ó laceradas se han de reunir de nuevo mutuamente, segun las reglas que indica la Cirugia.

§. XII.

Sintomas.

En esta especie de inflamacion, lo mismo que en toda otra, el enfermo siente antecedentemente en los miembros peso, y opresion, quexandose de diversos dolores vagos; en seguida se manifiesta el mal en su principio acompañado de frio y temblores. El periodo del frio dura en varios casos muchas horas, sucediendole un calor casi universal. A veces la enfermedad comienza con solo el calor: viene en seguida un dolor agudo, ó tambien obtuso en el pecho que freqüentemente muda de lugar, y se fija en diversas partes de esta cavidad. La respiracion se hace corta, acelerada, penosa, y hasta do-

dolorosa , segun el enfermo respira mas profundamente de lo que acostumbraba. Este habla con trabajo , sus palabras son truncadas , ó interrumpidos sus discursos , tiene la cara roja é hinchada , los ojos encendidos , brillantes , y dilatados. Los otros sintomas mas comunes de la inflamacion del pecho se reducen al afan , á la inquietud , á la vigilia , ó tambien al sueño interrumpido , á la sed ardiente , á la lengua blanca , á la aridez de los labios , á la falta total de apetito , á la tos , á la sufocacion , y alguna vez al vomito , á la total supresion de la transpiracion , á las orinas , al principio pagizas , y despues muy encendidas , y las mas veces á la obstrucion del vientre , &c. HIPPOCRATES comprehende en pocas palabras los sintomas de la inflamacion dél pecho (1). Si en esta inflamacion se interesa tambien el corazon , entonces el pulso es desigual , intermitente , y el enfermo padece palpitacion de corazon , un dolor

(1) *Pirexia acuta, spiritus frequens, ac calidus, & anxietas, & iactatio, & dolor sub scapulas, & gravitas in pectore, & tussis vehemens.*

lor que se fixa en la parte media del esternon , y vomitos muy freqüentes. Algunas veces el pulso es blando al principio de la enfermedad , lo que puede provenir , segun DARWIN , de un cierto grado de nausea , ó de inaccion del estomago.

§. XIII.

Quanto mas violentos son los sintomas , tanto mas seria y peligrosa es la enfermedad. Por los sintomas que ésta presenta muchas veces no se puede determinar qual de las partes contenidas en el pecho está propiamente inflamada ; pero esto de ningun modo influye en la eleccion del metodo curativo : tanto en uno , como en otro caso , se ha de abatir y destruir el exceso de la diatesis flogistica.

§. XIV.

Conforme se va agravando el mal , el paciente no puede estar echado en postura horizontal , obligandole la excesiva ansiedad á sentarse sobre la cama. La respiracion se hace con silvidos , y es estertorosa : se ofuscan los ojos , la cara

ra se pone palida , y caida ; á algunos se les inflama la garganta y pierden la voz ; se debilitan y alteran las funciones del cerebro , se les enfrian los pies , y las manos , tienen sudores frios , y pegajosos , principalmente en las partes superiores. Algunos padecen diarrea coliquativa , la respiracion se les acorta , y se les pone mas congojosa. Finalmente el enfermo no siente ya mas dolor en el pecho , y acaba sus dias con tranquilidad.

§. XV.

Explicacion de los sintomas.

Los dolores vagos de los miembros , el peso y opresion que anteceden al mal son ya efectos de una grande congestion de sangre en los vasos que se hallan dilatados por la misma : el frio puede provenir de la inaccion , inercia , ó atonia de los vasos absorventes , y exhálantes. Los absorventes se hacen inertes en consecuencia del frio externo , y de la falta de calor , la inercia de los exhálantes no es efecto de la falta del calor externo , sino de causas

internas , entre las quales ha de contarse con especialidad la accion disminuida del sistema arterioso. El frio , ó el rigor comienzan á hacerse sentir, quando la diatesis estenica empieza á ser muy vehemente en los vasos exhâlantes de la cutis por donde se disminuye la transpiracion. Por fin estos vasos se hacen siempre de menor diametro , y se obstruyen de modo , que por mas que la sangre continue á ser empujada hasta á los que están destinados á la transpiracion , atendida la violencia de la diatesis , no se evapora la materia transpirable de las ultimas extremidades de estos vasos. Por esto sucede, que el calorico formado , y difundido en el cuerpo animal , no siendo eliminado con la materia de la transpiracion á que sirve de vehiculo , se amontona debajo la epidermis , y causa el calor urente. En prueba de esto , en los casos mas benignos se puede disminuir este calor urente , luego que se restablece la transpiracion , ya sea con baños de agua, ó de algun humor caliente , ya sea , segun la diversidad de la causa , con el uso de remedios internos , ó externos
es-

estimulantes , ó debilitativos. Con motivo del estado estenico de los vasos, y de la detencion del calorico , la orina es al principio pagiza ; por fin se vuelve roja , quando por la violencia de la diatesis escapan de los tubos secretorios de los riñones algunos globulos de sangre , ó bien quando los vasos absorventes obran con demasiada actividad , y absuerven la parte mas aquosa , y mas sutil de la orina.

§. XVI.

El dolor punzante muda muchas veces de situacion , por no ser la inflamacion la causa principal de la enfermedad , sino efecto de la pirexia universal , ó bien una parte de la diatesis general. Esto quiere decir , que dicha diatesis se manifiesta con mayor violencia , mas presto en una parte , que en otra , y asi tambien la inflamacion se descubre en aquella parte que se halla mas dominada de la diatesis. Tambien ésta en el decurso de la enfermedad puede dirigir su fuerza desde aquella parte que ha atacado primeramente , á otra ; ésta pues puede ser mayor

yor en otro lugar , disminuirse en éste , y aumentarse en aquel. Por esta razon la inflamacion que va acompañada de dolor , muy á menudo , se muda de un lugar á otro , disminuyendose unas veces , y aumentandose otras. Puede permanecer en una parte fija en el primer lugar en que se ha formado , y estenderse con qtro tanto impetu á otra region del thoraz.

XVII.

Quanto mas intenso , profundo , punzante es el dolor , la inflamacion es otro tanto mas grave , y el pulso se pone mas duro , y vibrante. Si la dia-tesis , y la inflamacion de la parte dañada son benignas , el dolor no es tan fuerte , sino algun tanto obtuso , y mas soportable ; el pulso permanece todavia vigoroso , pero no tan vibrante , como en el primer caso. La enfermedad por fin comienza á disminuirse , el dolor se hace mas suave , el pulso menos tenso , y la respiracion con mayor libertad y franqueza. Quando de una vez el pulso se observa blando , se ha de inferir , ó que la enfermedad , habien-do

do llegado al ultimo grado de violencia , ha pasado á la debilidad indirecta por defecto del metodo conveniente de curacion , ó que se ha mudado en una verdadera debilidad directa , á consecuencia del abuso del regimen debilitante.

§. XVIII.

Hasta ahora ha prevalecido la falsa opinion de que el pulso duro era efecto de la inflamacion de la pleura , y que el blando indicaba la de la substancia de los pulmones. No pocas veces sucede , que la enfermedad es muy peligrosa , no obstante el pulso blando , estando inflamada la substancia del pulmon , como nos lo deberian advertir varios errores en el metodo curativo. Tambien puede suceder , que al principio del mal el pulso ya sea pequeno: por causa del dolor procura el paciente detener quanto puede la respiracion: en este caso despues de una sanguina , el pulso se pone mas vibrante, porque el enfermo puede entonces respirar con mayor libertad. Por esto habia ya notado MORGAGNI varios casos en los quales , por mas que el pulso fue-

fuese muy duro , con la sección del cadáver había hallado totalmente inflamada la substancia de los pulmones , y enteramente sana la pleura . La opinion de que el pulso ha de ser blando en la inflamacion de los pulmones , y duro en la de la pleura , proviene de haberse entendido malamente un passage de GALENO . Es muy probable , que el pulso blando al principio de una inflamacion de otra parte interna , pueda tambien provenir de falta de actividad , ó de otra afeccion del estómago : de aqui nacen la nausea , el vomito , y unos conatos casi continuos de vomitar , quando la inflamacion se extiende al corazon .

§. XIX.

El dolor , como queda dicho , es la señal de la inflamacion existente en la cavidad del pecho ; nada convence la observacion de aquellos Medicos que nos persuaden no haber hallado en el cadáver inflamado aquel punto en que se habia antecedentemente manifestado el dolor , ó que nos aseguran haber descubierto vestigios de inflamacion en

en la substancia mas interna de los pulmones La mayor parte de las alteraciones que descubrimos en los cadaveres sucede en el acto de la muerte, ó despues de ésta. La bilis , la sangre, y otros humores pueden esparcirse tambien despues de la muerte ; mediante la posicion horizontal del cadaver , pude la sangre recopilarse en la parte interna de los pulmones , teñirlos de un color oscuro , y aumentar el peso de ellos. Las partes externas pues de esta entraña pueden aparentar indicios de inflamacion , ó de colección de sangre. Los mas diestros anatomicos en general han demonstrado , que las manchas de un negro azul no siempre significan gangrena ó inflamacion, un golpe al ojo vuelve su circumferencia de un negro azul , que nadie tomará por gangrena , ó por inflamacion. Una vez tuve un brazo totalmente negro , por haber recibido muchos golpes en él ; pero no era por esto inflamado , ni gangrenado , ni experimenté el mas pequeño dolor.

§. XX.

Las manchas negruscas no son otra cosa que el efecto de un derrame de sangre, causado por el peso de ésta, ó por otra causa. La espina dorsal se encontró negra en el cadáver de un Príncipe, y, segun su condicion, se declaró por gangrenada: el cadáver fué abierto al cabo de treinta horas de la muerte. Si despues de ésta el mismo cadáver hubiese sido apoyado sobre el vientre, se habria tambien descubierto en ésta parte la pretendida gangrena. En las partes inflamadas la congestión es de una sangre roja encendida; al contrario las visceras gangrenadas tienen un color oscuro azul, verdusco, y faltó enteramente de consistencia de modo, que la presion del dedo facilmente las penetra, como sucede con la fruta podrida.

§. XXI.

La respiracion se hace dificil, porque el ayre inspirado en los bronchios los llena, los dilata, y en consecuencia los comprime, estimulando los vasos sanguineos inflamados. En prueba de esto, en los pulmones inflamados

dos la substancia esponjosa comparece mas roja de lo regular , y esta bermejura nace de un numero prodigioso de pequeños vasos sanguineos , que se derraman en las celdillas pulmonares , y admiten muchos globulitos sanguineos.

§. XXII.

Siempre se ha creido , que la respiracion dificil provenia unicamente de la impedida circulacion de la sangre por los vasos pulmonares , de obstruccion , congestion de los vasos , &c. Este fenomeno , no obstante , se explica maravillosamente , atendiendo á la presion , y estimulo del ayre inspirado que sufren los vasos inflamados. Con todo , es bastante probable que , quando el mal va á terminar con la muerte , el fluxo de la limfa coagulable que despues de la inflamacion se encuentra , tanto en la substancia de los pulmones , como en la de la pleura , y de las otras membranas , cause una cierta plenitud , presion incomoda de modo , que permaneciendo mas gorda la substancia de los pulmones , la respiracion se hace mas dificil , y mas ronca.

§. XXIII.

§. XXIII.

Puede tambien darse el caso , que aun despues de vencida la inflamacion, quede en la cavidad del pecho una colección de esta limfa còagulable extravasada , la qual no pueda ser reabsorvida. O bien , los vasos limfaticos demasiadamente activos , y en conseqüencia inertes , dan origen á una extravasacion de agua en el texido celular de los pulmones , por cuyo motivo la respiracion permanece todavia dificil , y exige el uso de los estimulantes , y diaforeticos.

§. XXIV.

La explicacion de la ronquera , y de la sequedad de la trachéa se declara bastante en la doctrina Browniana (1). La violencia de la diatesis se propaga hasta la extremidad de los vasos exhálantes , y excretorios que se derraman en la superficie de los bronquios. Resulta de aqui un excesivo incitamiento , y mayor densidad de las fibras de los vasos , cuyo diametro se dis-

(1) *Elem. de Med. §. CLIX. CLX. CCCLVI*

disminuye; se cierran sus orificios de modo, que por ningun lugar puede salir la materia vaporosa que sirve para humedecer la trachéa, y los bronquios, y que servia antes para el esputo. Este solamente vuelve á parecer, quando cesa esta constriccion de los orificios de los vasos de los quales escapa nuevamente una suficiente cantidad de humor. Conforme este se recoge y se detiene, se vuelve mas espeso y mas irritante, consume la incitabilidad de todo el organo destinado á la respiracion el qual, moviendose convulsivamente, despues de algunos actos reiterados de tos, evacia finalmente dicho humor. Es lo mismo que decir: la materia destinada á la transpiracion, y tambien el moco separado en abundancia, y detenido, estimulan todos los vasos aéreos, se aumenta por un instante el incitamiento de las fuerzas destinadas á dilatar el pecho, é inmediatamente se vuelve á disminuir. De aqui sucede, que ahora se recoge esta materia, ahora se evacia, concurriendo tambien en algun modo la accion de la voluntad.

§. XXV.

De dicha constriccion estenica de los vasos provienen tambien la sequedad de las partes externas del cuerpo , la obstrucion del vientre , y , como se ha dicho ya , la palidéz de la orina que se observa al principio del mal.

§. XXVI.

La sequedad de la cutis y del tubo intestinal puede tambien provenir de la excesiva accion de los vasos absorventes , y de la inercia , ó de la accion disminuida de los vasos exhálantes. La orina se vuelve palida , quando los vasos secretorios obran con actividad , disminuyendose al mismo tiempo la accion de los absorventes. Mientras que no se transpira con la misma fuerza con que obran estos vasos , la sequedad es efecto de ello , sea que esto dependa de qualquiera otra causa.

§. XXVII.

La tos y los esputos faltan al principio de la enfermedad , ó son estos de poca importancia , en quanto la transpiracion está suprimida en la extremidad

dad de los vasos. Vienen esputos moncosos , quando la materia detenida , y condensada excita los pulmones á la tos , y haciendose con impetu la expiracion , esta materia se arroja con fuerza , mediante el ayre que sale del pecho . Algunas veces se exprime de la extremidad de las pequeñas arterias un poco de sangre que tiñe de rojo los esputos . Estos se hacen copiosos , mas espesos y colorados , quando se disminuye la violencia de la diatesis , y viene un cierto grado de relaxacion . De semejantes causas provienen las evacuaciones sanguineas , las orinas espesas , las diarreas , los sudores , y quanto se distingue con el nombre de evacuacion critica . Para que se aumente la de los esputos , del sudor , y de otros humores , se ha de aumentar igualmente la accion de los vasos secretorios , ó la de los exhálantes , y al contrario se disminuye la de los vasos inhalantes , ó absorventes . Un excesivo grado de estenia puede disminuir y aun cerrar el diametro de los vasos exhálantes de modo , que éstos no reciban otro humor .

Quando , en fuerza de la violencia de la diatesis , sobreviene la debilidad indirecta , el incitamento se disminuye , y se manifiesta en toda la maquina el mayor relaxamiento. En este caso se arroja sin dificultad un esputo bastante imperfecto , esto es , un humor puramente aquoso. Segun la debilidad é inercia de los vasos se detiene la parte mas espesa de este humor , y los vasos absorventes se hallan en el estado de una maxima inercia. Se sigue de esto , que semejante humor se recoge en gran copia en los pulmones , con el qual se complica una extravasacion de limfa coagulable. El paciente muere sofocado , y en los bronchios se hallan constantemente los indicios de este derame de humores.

§. XXIX.

Quando no se disminuye la inflamación del pecho , antes se aumenta tanto , que por fin pasa á la debilidad indirecta , se puede formar facilmente una colección de agua en esta cavidad. Con freqüencia sucede , que el hydro-

to-

thorax termina la enfermedad, aun quando dicha inflamacion ha sido tratada con inmoderados debilitativos de modo, que haya pasado á un estado de debilidad, ó relaxacion directa. Tambien hay casos en que la limfa, recopilada entre los pulmones y la pleura, ó entre el diafragma y las costillas, se condensa y da lugar á algunas metastases. La inflamacion despreciada pasa á supuracion, y acaba por un abceso abierto, ó clandestino, ó termina en gangrena, quando es demasiado intensa, ó de una indole diversa de la que se requiere para supurar. Todos estos efectos por lo comun se han de clasificar entre las afecciones locales, y dependen de un incitamento excesivo que pasa á debilidad indirecta; pero nunca, ó rara vez, suceden, quando se echa mano, á tiempo, de un proporcionando regimen antifloxicistico.

§. XXX.

Hay tambien afecciones astenicas, y entre otras el *tifo*, ó sea la que llaman fiebre nerviosa, fiebre maligna, en las que se manifiesta dolor punzan-

te al pecho , difn a , y otros accidentes propios de la inflamacion de esta cavidad. Así mismo hay inflamaciones pulmonares con pulsos debiles. El metodo de curacion se debe dirigir ´ la destruccion del genio dominante de la afeccion general , esto es , del tifo.

§. XXXI.

Curacion.

Siendo la enfermedad inflamatoria de la mayor intensidad , se debe echar mano del regimen debilitante , ó antiflogistico en toda su extension y fuerza.

§. XXXII.

Primeramente se ha de hacer una larga sangria de un vaso grande en el brazo , la que debe repetirse por segunda vez , al cabo de dos , ó quattro horas , quando con la primera no se mitigan el calor , la dureza del pulso , los sintomas de la cabeza , y de los pulmones , el dolor del thoraz , la dificultad de respirar &c ; pero comunmente despues de la primera sangria se logra ya

ya algun alivio en los referidos sintomas. Las ventajas son mas visibles, quando se prescribe al enfermo, al cabo de dos, ó quattro horas, una purga de diez dragmas p. e. de sal admirable de GLAUVERO (*sulfato de magnesia*), (*) ó una larga disolucion de tartaro emetico (*tartrito de potasa antimoniado*). En algunos casos conviene hacer tres ó quattro sangrias.

§, XXXIII.

Si el mal subsiste en su primer grado

D 3

(*) La sal admirable de GLAUVERO no es el sulfato de magnesia, sino el de sosa: aquel sulfato es la que llamamos *sal de la higuera, ó de Madrid*, el qual por la analysis quimica dá con abundancia la verdadera magnesia, que publicó un español cinco años antes que el Doctor BLACK, como tengo provado en mi *Discurso Médico-químico sobre la magnesia*, que leí en la Real Academia de Medicina práctica de esta Ciudad en el año de 1789, y le daré á luz, para comun utilidad, y destierro de preocupaciones y errores de aquellos facultativos que, por no estar instruidos en la Química, no conocen la verdadera magnesia ni sus efectos en el cuerpo humano. MITJAVIEA.

do de violencia , despues de la sangria , del purgante , ó habiendo promovido un poco el sudor con el uso de los polvos de DOWER , se deberán continuar las sangrias , los purgantes , y demás antiflogisticos.

§. XXXIV.

Pero si , no obstante las sangrias , conserva aun el mal un grado notable de violencia , he procurado siempre con utilidad la depresion de la diatesis , manteniendo el sudor con el uso de unos polvos hechos , segun los de DOWER (*num. 1*), que tomaba el paciente mañana y tarde . La incitabilidad se acumula con exceso en los enfermos que se han debilitado mucho con repetidas sangrias : una corta dosis de opio puede obrar con mucha actividad en un cuerpo que se haya asi debilitado . En semejantes casos basta la quarta parte de dichos polvos , tomados á la tarde , ó una disolucion de seis hasta ocho gotas de la tintura thebaica , ó de laudano liquido . En caso de suma debilidad directa estos remedios obran con mucha fuerza , y son mas que bastantes

tes para despertar la accion de aquella parte del sistema vascular que está destinada á la absorvencia. Por lo comun las ligeras inflamaciones del pecho , y con especialidad las de indole reumatica , las inflamaciones en que la diatesis es mas violenta en las partes externas de aquella cavidad , se curan con el mas feliz suceso , prescribiendo al principio un ligero purgante , y en la noche siguiente los polvos de DOWER (*num. I.*). En las ligeras inflamaciones de pecho bastan , todo lo mas , un ligero purgante salino , una bebida que refresque , el temple frio de la atmosfera , y en seguida el uso de los referidos polvos de DOWER. Este metodo ha sido bastante para la mayor parte de los enfermos , durante el invierno y la primavera de 1795.

§. XXXV.

No es necesario advertir , que toda otra prescripcion debe concordar con el metodo curativo ya emprendido. Quanto mas intenso es el mal , tanto mayor debe ser el cuidado del Medico en ordenar todos los remedios que pue-

§. XXXVI.

Al principio de la enfermedad, esto es, antes que el Medico pueda observar la erupcion del sudor, un esputo mas facil y mas abundante, ó qualquiera otra evacuacion, efectos de un alivio incipiente de la diatesis, acostumbro prescribir bebidas frescas, y ligeramente ácidas. Se opone al verdadero metodo curativo el uso de las bebidas tibias que suele ordenar la mayor parte de los Medicos en el primer estado de la violencia del mal. No obstante, las bebidas no deben ser demasiado frias, de otra manera el calor que sigue accidentalmente, y varios otros estimulos podrian hacer mayor grado de impresion. En invierno me valgo de las bebidas frescas, como son despues de haber permanecido en el quarto por espacio de algunas horas. Pero estas bebidas se deben conservar en vasos cerrados, para no atraher alguna impureza de la atmosfera depravada.

§. XXXVII.

La atmosfera de la estancia debe ser moderadamente fresca , y nunca demasiado caliente al principio de la enfermedad. Convendria , que fuese algo templada , quando empiezan el sudor, ó los esputos , esto es , quando comienza á disminuir el mal , en cuyo caso parecen indicadas las bebidas tibias. Los quartos , las bebidas cálidas , y asimismo los fomentos calientes en el parage del dolor son las principales causas que precisan á algunos Medicos á repetir prodigiosamente las sangrias en las inflamaciones del pecho.

§. XXXVIII.

Las mas veces ordeno , que el paciente se lave , y tenga metidas las manos y los pies en una mezcla de agua y vinagre , mientras se mantiene muy intenso el calor.

§. XXXIX.

En quanto persiste el estado flogistico, el alimento debe ser escaso , liquido , y unicamente vegetal. La bebienda mas propia son , el suero de la leche, el

el cocimiento de cebada con oximiel, el agua simple con el xarabe de acederas , &c. Asimismo se conceden varias frutas cocidas. En verano es muy buena el agua con el zumo de frutas frescas , como son las fresas, las guindas, &c. de gusto agradable y refrescante , y el vinagre extendido en agua, y mezclado con azucar, quando no excita la tos. En los paises septentrionales los enfermos de males flogisticos usan mucho el agua mezclada con el xarabe , ó xugo oxycoceo.

§. XL.

El quarto debe ser grande, ni sobradamente claro, ni demasiado caliente , durante el estadio del calor de la enfermedad. Si la estancia es demasiado caliente , con especialidad en las estaciones ardientes, se puede volver fresca derramando en ella vinagre , ó agua fresca , ó poniendo acá y acullá en diferentes angulos vasos con plantas verdes (*). La cubierta de la cama ha

(*) Yo nunca hago poner plantas verdes en el quarto de mis enfermos con el fin

de ser mas ligera de lo que comun-
men-

de atemperar el calor atmosférico de él, porque si dichas plantas no se renuevan muy á menudo, vician sobre manera el ayre. Esto merece mas atención de parte del Médico, que la poca utilidad que son capaces de acarrear, disminuyendo dicho calor. No hay duda que en verano, cogidas muy de mañana, y esparcidas por el aposento del enfermo, podrán atemperar la atmósfera, pero tambien es cierto, que el calorico se combina rápidamente con ellas, como lo prueba el verlas luego marchitas en cuyo estado no sirven ya para el fin propuesto. Sabido es entre los Medicos medianamente instruidos, que los vegetales tiernos, sin exceptuar la flor mas aromatica, en los párges sombrios exhálán con abundancia el gas azootico, tan enemigo de la vida animal, que los que se hallan precisados á respirarle en su mayor pureza mueren rápidamente. Dicho gas pues se opone á la respiracion, suspende todos los movimientos de la fibra muscular, mata la luz, apaga el fuego, &c. propiedades diametralmente opuestas á las del gas oxigeno ú ayre vital. Los Medicos con estas reflexiones podran hacer mejor uso de lo que dice el famoso Geofroy en su preciosa Hygiene con los siguientes exametros:

..... Si flammus ardet
Phoebus, & exiccat sitientes Syrius agros,

mente se practica , y solo deberá ser un poco mas pesada , quando compa-rece el sudor. Una silla poltrona , ó un canapé son más comodos , que la cama regular , porque el enfermo se calienta menos , que en ésta. A mas de lo dicho necesita grande tranquilidad de animo y de espíritu.

§. XLI.

Nunca se han prescrito , ni aconsejado eméticos en las graves inflamaciones de pecho , pero he visto propinarlos mu-chas veces y obtener de ellos un pronta-efecto. Vino un hombre recientemente acometido de un dolor lateral punzan-te con esputo sanguíneo , y con un vomito consiguió un alivio muy nota-ble. Yo permitiría estos remedios en las enfermedades menos graves. Los esfuer-zos

Depressi pateant , adverso sole , penates.

Sparge domum lymphis , plenæque liquoribus
urnæ

Mollibus exultent herbis , malváque virenti;

Et tenui lactucá queis comes additur iuda,

Populus , humescensque ebuclus , frondesque sa-lignæ,

zos para vomitar en una inflamacion intensa del pecho, especialmente en los que vomitan con dificultad, podrian ser demasiado violentos, y asimismo las presiones del diafragma, demasiado sensibles á los pulmones inflamados. Sin embargo, no está fundada en la experientia la opinion de varios practicos célebres que en este caso miran los emeticos como remedios absolutamente fatales. Estos poseen una virtud refrescante, relaxante y debilitativa. Por qual razon, pues, no se deberán administrar en las ligeras inflamaciones del pecho, así como se usan con feliz suceso en las demás inflamaciones? No obstante se debe atender una cosa observada de los Medicos, y es, que muchos practicos ordenan sin cuidado repetidos emeticos, en la tisiquez, conformandose con la doctrina de REID, cuyo uso seguramente es impropio.

§. XLII.

La raiz de la *poligala senega* ha sido tenida de muchos escritores por un remedio excelente, y especifico. Dejaremos que juzguen de la accion de éste,

co-

como de otros remedios de moda , a-
quellos Medicos solamente que se con-
forman facilmente con toda novedad,
hallandose particularmente recomenda-
da su virtud insigne en los Diarios de
literatura en los quales hasta los mas
ineficaces remedios se recomiendan con
muchá energia. ASSALINI , siguiendo el
exemplo de BOURRU , aconseja con mas
razón el aceyte , y las bebidas oleosas,
después de la sangria , y de los reme-
dios recomendados arriba. Yo propon-
go una mixtura hecha de iguales par-
tes de aceyte , y de vinagre , mezcla-
dos exactamente , de la que el enfer-
mo de tiempo á tiempo toma una cu-
charada (*num. II. III.*).

§. XLIII.

PRINGLE aconseja un vexigatorio en
el parage del dolor , después de la pri-
mera sangria. Este remedio es contra-
indicado , mientras subsiste aun la dia-
tesis flogistica : un poco mas tarde pue-
de obrar como estimulo revulsivo: pa-
rece que ha de ser util en la declina-
cion de la enfermedad, despertando las fuerzas propias para procurar las excre-
cio-

ciones, mayormente hasta que obra como remedio estimulante. Un emplasto de mostaza, aplicado sobre toda la superficie del pecho, comenzando desde la barba, es muy util para promover la expectoracion suprimida, pues que aplicado de esta manera dispierta los estimulos naturales de esta cavidad. Un vexigatorio estimula, y al principio aumenta el calor; pero despues se hace debilitativo, con atencion al derrame de humor que promueve. Me parecen pues superfluos estos remedios en la inflamacion del pecho.

§. XLIV.

Habiendose disminuido notablemente la intensidad de la diatesis flogistica, en lugar del vexigatorio, se puede untar el puesto del dolor con el linimento volatil (*num. IV*), aplicandole con las manos calientes. Muchas veces he obtenido muy notables ventajas en caso de dolores punzantes, ó espasmodicos, no dependientes directamente de una verdadera inflamacion, sino de las resultas de la inflamacion misma, ó bien de un simple estado de debilidad, orde-

denando algunas fricciones con el espiritu (*num. V.*), hechas con las manos calientes , y haciendo que se mantenga la mano en el lugar del dolor por espacio de uno , ó dos minutos.

§. XLV.

Antiguamente solian los Medicos aplicar, en el lugar doloroso, una vexiga llena de leche tibia , ó un emplastro emoliente caliente , se hacian inspirar al enfermo vapores calidos , y no se le prescribia otra cosa , sino una beberia caliente. Ninguno de estos remedios aprovecha al principio , esto es , quando todas las señales indican la violencia de la diatesis. La ansiedad , la quietud , y el aumento del dolor eran los principales resultados de este metodo de curacion. Se puede echar mano de semejantes remedios unicamente, quando la estenia comienza á disminuirse , entrando le diatesis astenica. *¿Que harias en esta peripneumonia inflamatoria ,* preguntó á un Medico aleman el Consejero FRANK en la Clinica Medica de Pavia ? Este Medico sobervio y satisfecho de no ser browniano , respondió:

dio: Yo daria el nitro con el alcanfor. Todos los alumnos echaron á reir , oyendo la respuesta de este graciosissimo Medico. Fuese inmediatamente de Pavia, y habiendose restituido á sus hogares fué hecho catedrático.

§. XLVI.

Se ha aconsejado la aplicacion del agua de GOULARD , y de otras preparaciones refrescantes de esta especie, quando es insopportable el dolor , durante la violencia de la diatesis. El Consejero MARCUS muda con freqüencia la aplicacion de diversas substancias frias. Algunas veces no emplea otra cosa , sino el simple aceyte comun : hay quien aplica al lugar del dolor un lienzo mojado en una mixtura fria , hecha de iguales partes de tintura de opio , y de vinagre rosado , ó ya sea comun. Todos estos remedios unicamente se han de emplear , quando se ha disminuido ya la intensidad de la diatesis con sangrias y purgantes. Yo los prescribo principalmente en aquellos dolores de pecho , que se observan en las que llaman peripneumonias falsas , en estos

casos me valgo de dicha mixtura un poco caliente.

§. XLVII.

Si , vencida la diatesis flogistica , se mantiene fuerte todavía la tos , y si la expectoracion parece ser bastante , pero dificil ; prescribo entonces la mixtura (num. VI), para tomarla el enfermo á cucharadas , durante el dia , á la que añado tambien un poco de laudano liquido , con especialidad si la tos es molesta , y proviene de falta de estímulos oportunos. Pero quando esta proviene de un estímulo todavía subsistente , consigo una utilidad notable , prescribiendo al ultimo de la enfermedad el opio combinado con el kermes mineral , con el azufre dorado de antimonio , ó bien con la raíz del vejuquillo. Tomo partes iguales de opio , de kermes , y de vejuquillo , ó bien dos partes de azufre dorado de antimonio , y lo doy todo en pildoras , ó con azucar. (num. VII. VIII.) Aconsejo tambien la aplicación entre las espaldas de un emplasto delgado de pez comun liquida , que dejo en la parte

por

por espacio de ocho ó diez dias: Quando quito este emplasto , suelo aplicar otro mas pequeño &c.

§. XLVIII.

Muchos Medicos opinan , que toda enfermedad de pecho termina constantemente con una copiosa expectoracion. De aqui es , que temen el uso de los evacuantes , y aconsejan por algun tiempo las bebidas calientes ; los vapores , y los vexigatorios , junto con los que llaman expectorantes. Si con motivo de la diatesis estenica queda una excesiva supresion del humor transpirable en los vasos de los bronquios , hay razon de esperar una expectoracion copiosa , al disminuirse el incitamento , en atencion á que no se restituye en su pleno vigor la actividad de los vasos absorbentes ; cuya expectoracion sera seguramente mayor con el uso de ligeros estimulantes. Pero podra suceder , que venga un grande sudor , ó una diarrea muy grave , quando queda mucha materia detenida , durante la constriccion de la extremidad de los vasos : todos estos accidentes despues desaparecen de una vez.

§. XLIX.

Estas son las señales de la mejoría incipiente , ó de la diminucion del incitamento. No habiendo otras causas, no podemos admitir ni *coccion*, ni *crisis*.

CAPITULO SEGUNDO.

De la Inflamacion de las demás entrañas.

§. L.

Hasta ahora se ha acostumbrado tratar , despues de la peripneumonia , de la inflamacion de las demás entrañas, á saber del estomago , del higado, del bazo , de los riñones , de los intestinos, de la vexiga , del utero &.^a Advertiremos bien presto el error de la mayor parte de los prácticos , reflexionando , que el primer origen de estos males rara vez depende de la affección universal del principio vital , rarissimamente de la pirexia pasada , ó de una diatesis universal , ó del incitamento aumentado en toda la maquina , sino que

que las mas veces constituye una enfermedad enteramente local , la que unicamente en su progreso se hace universal , aunque esto no sucede siempre. Por esto el Doctor BROWN las ha clasificado entre las enfermedades locales.

§. LI.

Rara vez sucede observar la *carditis*, ó inflamacion del corazon. Esta es muy dificil de conocerse , y las mas veces depende de un vicio, ó estimulo local, en cuyo ultimo caso poco ó nada puede hacer el Médico. Quando esta enfermedad depende de una diatesis universal , sin duda se puede distinguir bien con el nombre genérico de inflamacion del pecho , ni requiere otro metodo curativo , que el que se ha prescrito en el capitulo precedente. En general es muy dificil distinguirla de la inflamacion de los pulmones.

§. LII.

Las demás inflamaciones por lo comun se han de mirar como vicios locales , porque se manifiestan en partes muy sensibles , en las que se puede au-

mentar el incitamento hasta al maximo grado. No puede negarse, que en seguida se comunique la affeccion á las otras partes del cuerpo , dando asi origen á muchos sintomas graves que parecen propios de la inflamacion universal.

§. LIII.

A estas pertenecen la *gastritis* , ó inflamacion del estomago , la *enteritis* , ó inflamacion de los intestinos , y toda especie de inflamacion que viene despues de las perdidas de sangre en los casos de heridas. La causa de la enfermedad , no se ha de atribuir entonces al incitamento universal aumentado , á la diatesis flogistica predominante en toda la maquina , sino á un estimulo , ó herida local , en cuyos casos no antecede la predisolucion general. Igualmente en la curacion la indicacion no consiste en disminuir el incitamento universalmente aumentado; pero si , en caso que no esté accidentalmente acompañada de alguna enfermedad universal , en quitar la causa irritante , en reparar con los emolientes

tes y anodinos la parte demasiado sensible , y en algunos casos en procurar la resolucion de la inflamacion , ó en impedir la supuracion. En la inflamacion del estomago el pulso es las mas veces blando , probablemente con motivo de la nausea , y de la propension al vomito que suelen acompanar esta affeccion. Quanto entra en el estomago aumenta el ardor y el dolor , y luego es arrojado por vomito , siendo el hipo efecto de ésto : tambien en la inflamacion de los intestinos el pulso puede observarse blando con motivo de la nausea que la acompana. En otros casos el pulso es fuerte , y la afeccion inflamatoria , acompanada de constipacion , y de un dolor mas ó menos urente en las inmediaciones del estomago. En la inflamacion del peritoneo se siente el dolor en toda la superficie de éste , y se aumenta luego que el paciente intenta levantarse.

§. LIV.

La inflamacion del estomago , y de los intestinos comunmente depende de la accion de las potencias nocivas que

irritan , abrasan , cortan , punzan , ⁶
 destruyen las paredes de estas entrañas ,
 tales son , por exemplo , las espinas de
 los peces , el vidrio roto , los venenos ,
 la pimienta de la cayene &c.^a: tenemos
 ejemplos de inflamaciones de los intestinos ,
 causadas por pelos , huesos de
 frutas , mayormente , quando los mo-
 vimientos de éstos están debilitados de
 antemano por algun otro accidente.

§. LV.

La inflamacion de la vexiga puede tambien provenir del estimulo de un cuerpo extraño , por exemplo , de un calculo , del mismo modo que un tumor scirroso puede dar principio á la inflamacion del utero . Muchas veces la inflamacion de las demás entrañas , sin exceptuar la de la vexiga , y del utero no depende , como la del estomago , y de los intestinos de la accion de cuerpos irritantes y acres , no pudiendo estos atacar la substancia de aquellas visceras , sino de una disposicion que han dexado otras enfermedades , la qual se desplega á su tiempo , y se distingue de toda otra . De otra parte se ha de ex-

cep-

ceptuar el caso en que una de estas entrañas fuese impetuosamente herida con una espada , ó con alguna flecha envenenada , ú otro instrumento , ó bien, quando se produgere la inflamacion en consecuencia de alguna caida. He tenido proporcion de observar algunos casos de inflamacion uterina , producida por la defloracion forzada.

§. LVII.

La bilis acre , los flatos , los excrementos duros , las hemorragias intempestivamente detenidas , las ulceras, los movimientos violentos , los punta pies , las compresiones , ó algunas afec-ciones de las partes vecinas , la gota, el escorbuto , los abcesos, el puerperio, los partos laboriosos , en una palabra las disposiciones que han dexado otras enfermedades , ordinariamente son cau-sa de las inflamaciones locales de las visceras. De esta causa nacen las inflamaciones del higado , de los riñones, de la vexiga de la orina , del bazo , del peritonéo. &^a.

§. LVII.

§. LVII.

A mas de lo dicho hasta aqui , se ha de advertir , que á veces se sienten dolores violentos en una entraña por los quales cree el práctico , que hay inflamacion en ella , siendo asi que falta enteramente. Es constante , que las inflamaciones internas no son tan fre-
qüentes , como se cree , con motivo de la evaporacion de los humores , y membranas que defienden las entrañas . Con
frequencia la inflamacion es de indole astenica (1) , y entonces se requiere mucha prudencia en la curacion , aqui conviene la practica de los preceptos que daré , hablando de la *colicanodine*.

§. LVIII

En la mayor parte de los casos referidos hasta aqui se podrian igualmen-
te denominar bien con el mismo nom-
bre aquellas afecciones que dependen tanto de dolor , como de inflamacion ;
por exemplo el dolor de los riñones *nefritis* , el de la vexiga , *cistitis* , el de

(1) Brown elem. §. CCIV. y siguiente.

de los intestinos, *enteritis*, el del higado *hepatitis*, &c. supuesto que no se puede negar, que en todos estos casos la inflamacion sea raramente, ó casi nunca, el origen primitivo del dolor, sino al contrario, con la accion antecedente de algun cuerpo irritante, materia nociva, golpe &c. se dispierta el dolor en las partes sensibles, se comunica á otras la accion del estimulo, el incitamento se aumenta, se recopila la sangre, y se forma la inflamacion. Hablaré mas difusamente de estas enfermedades en el volumen tercero de estos Elementos.

CAPITULO TERCERO.

De la Frenitis.

§. LIX

Despues de la inflamacion del pecho, la frenitis, por su violencia, merece el primer lugar. Esta consiste en una enfermedad inflamatoria (*flemasia*), dependiente de un flujo de sangre hacia la cabeza, los sintomas de esta afec-

afección consisten en un violento dolor de cabeza , vigilia , delirio , pulsacion frequente de las arterias del cuello , y de las sienes, en la bermejura del rostro , y de los ojos, y en una extrema- da sensibilidad , que la luz y el mo- vimiento aumentan en el enfermo , y por fin en varios otros sintomas inflamatorios , ó catarrales que se manifies- tan en la garganta , en el dorso , ó en qualquicra otra parte del cuerpo.

§. LX.

Con el nombre de frenitis se ha que- rido significar una inflamacion del ce- rébro. De ningun modo es verosimil, que una entraña tan tierna , y de la ma- yor importancia se inflame con tanta facilidad , y en el caso que se inflamase, no es creible , que pudiese corregirse tan facilmente con el solo uso de san- grias , emeticos , y purgantes : los efec- tos de la verdadera inflamacion de di- cha entraña , corresponden exâctamente á aquellos que realmente se observan en la frenitis. He tenido proporcion de ver supurada una buena parte del cere- belo , y un grande abceso en el cere- bro,

bro , sin haber precedido la frenitis , por mas que todos los practicos convengan , en que la supuracion deba constantemente ser precedida de la inflamacion . Varios celebres Médicos y Cirujanos aseguran tambien haber visto la inflamacion de esta entraña sin frenitis , y en otras ocasiones la frenitis sin inflamacion .

§. LXI.

La duramater por si misma es ya escasa en los vasos , y la misma substancia del cerebro , á proporcion , abunda menos de sangre , que las demas entrañas mas pequeñas , circunstancia que hace al cerebro menos susceptible de inflamacion , de lo que se ha creido . Siempre que tenga lugar una verdadera inflamacion , han observado los anatomicos y señaladamente BAILLIE que esta rara vez se extiende á toda la superficie del cerebro , sino que las mas veces se limita á una ú otra parte de esta entraña . Las supuraciones observadas en el cerebelo se hallan antecedentemente indicadas con dolores locales y no con los sintomas generales de la frenitis .

§. LXII.

§. LXII.

Causas.

Están sujetos á la frenitis los coléricos , meditabundos , muy aplicados al estudio , y al mismo tiempo jóvenes y pletoricos. El ardor del sol puede promover la enfermedad , lo que tambien sucede , quando uno se expone á los freqüentes rayos de este planeta con la cabeza descubierta , ó bien defendida con un sombrero metalico. Entre las causas de esta enfermedad se deben contar las violencias exteriores , el encendimiento del espíritu en los excesos de colera , los deseos intensos , las vigilias , la borrachera , el abuso de las substancias irritantes , y las violentas incitativas pasiones del alma.

§. LXIII.

Sintomas.

Ordinariamente precede frio , y el enfermo se quexa de peso y lasitud en los miembros : despues se manifiesta un calor extraordinario , con dolor inflam-

matorio en las articulaciones , en los
musculos , las mas veces en el dorso,
en el pecho , ó en lo interior de la gar-
ganta. El espiritu está turbado , y la
imaginacion del enfermo se halla con-
tinuamente agitada de una multitud de
ideas de las que no se le puede libertar
de ningun modo: ahora está triste, ahora
alegre , por fin el dolor de la cabeza se
vuelve mas intenso , hasta producir el
aturdimiento. Se desvanece el sueño , ó
se concilia con perturbacion de ideas
funestas : tambien se manifiestan presto
la confusion y la frenitis. El enfermo
escupe muy á menudo , le tiembla la
lengua , y las extremidades , la vista
del alimento le excita náusea y muy á
menudo el vomito de materias moco-
sas , y biliares. Algunos gritan como
rabiosos , dan muestras de una fuerza
extraordinaria , se hacen furiosos , y
desplegan contra sí mismos y los asis-
tentes la rabia que los agita. Los ojos
se les ponen feroces , inmóviles , bri-
llantes , agitados , encendidos de san-
gre , é hinchados. El organo del ojo y el
del oido se hacen excesivamente sensibles
ó bien les silvan las orejas , y el oido
per-

permanece muy duro. Es suma la aridez de las fauces , y de la lengua, y no obstante , estos enfermos beben poco , y orinan menos.

§. LXIV.

Explicacion de los sintomas.

El dolor de los miembros depende de una cantidad extraordinaria de sangre que extiende demasiadamente los vasos de estas partes : con esta distension enorme crece el estimulo , y en consecuencia se aumenta la accion, el movimiento , la constriccion, y el estreñimiento de los vasos. La sangre, es empujada con gran fuerza en los vasos constreñidos , y de aqui nace el dolor. Del mismo modo se explican el dolor de la cabeza, la bermejura de los carrillos , y de los ojos , fenomenos que todos provienen de una excesiva cantidad de sangre , contenida en los vasos del celebro , y de sus membranas los quales quedan estimulados, contraídos, y de nuevo extendidos. La bermejura significa la sobreabundancia , ó colección de sangre que causa dolor , exten-

tendiendo los vasos por los cuales corre. Las sangrias y todos los medios capaces de disminuir la cantidad de la sangre disminuyen la violencia del dolor. La inmoderada sensibilidad, respecto de la luz y del sueño, proviene igualmente del impulso de este licor. Sabido es, que para incitar la sensacion se requiere un ligero impulso de sangre, y siempre que la causa es excesiva, es tambien excesivo el efecto que de ella resulta. El estimulo inmoderado de la sangre, y la accion de las demás potencias estimulantes excitan en el celebro una actividad extraordinaria, ó un incitamento inmoderado, que causa la vigilia, vahidos, y generalmente una confusion en las funciones animales. La languidez y cansancio de que se quexan los enfermos en el principio de todas las flemasias indican, que el incitamiento del celebro, y de las fibras musculares ha crecido mas de lo que puede soportar la maquina, quedando muy abatida la incitabilidad.

§. LXV.

Quando el celebro, ó los principales

les troncos nerviosos quedan comprimidos ó estimulados , el desorden de las funciones animales se comunica tambien á las otras partes : se manifiestan p. e. esputos , temblores de la lengua y de los miembros , diversos movimientos de los ojos &c. No hay Médico que ignore el desconcierto que causan en el estomago las afecciones de la cabeza, siendo consecuencia ordinaria de ellas la nausea , las ganas de vomitar y el vomito bilioso. Los buenos efectos del vomitivo en alguna ocasión no se han de atribuir sino á la virtud debilitativa y relaxante de este remedio. Las evacuaciones biliosas no son de utilidad, recogiendose la bilis , conforme el estímulo extraordinario persiste en la cabeza : en las heridas graves de esta parte son , por esta sola causa constantes los vomitos biliosos los quales de ningun modo estan precedidos de las señales que indican una colección extraordinaria de bilis.

§. LXVI.

No se puede negar, que en varias enfermedades biliosas se observan á men-

nudo dolores extraordinarios de cabeza acompañados de la alteracion en las funciones del sensorio: en este caso faltan de otra parte los indicios que son totalmente propios de la frenitis , ó de las afecciones primitivas del celebro. A mas de esto la verdadera frenitis , no solo puede provenir de cantidad de sangre , sino tambien de la bilis , ó de toda otra causa.

§. LXVII.

El vomito de materiales verdosos, el delirio , el ponerse negros los dientes, la porfia del paciente en agarrar á los circunstantes, ó las moscas que cree ver, los excrementos blancos, las orinas transparentes , son males señales : pero se puede asegurar , que las partes solidas han perdido su fuerza de tension , por causa de la excesiva accion de los estímulos.

§. LXVIII.

Sucede muy á menudo que en el tifo , ó en la que llaman fiebre nerviosa , ó en la calentura maligna sobrevenga un delirio muy fiero , accompa-

ñado de una increible fuerza de los musculos. En tal caso no existe la verdadera frenitis , ni ha de atribuirse el mal á la excesiva cantidad de sangre, sino á una verdadera falta de esta , y á una extenuacion del cuerpo. Toda evacuacion de sangre , los purgantes, vexigatorios, y otros remedios semejantes conducen el enfermo á la sepultura con la mayor prontitud. (1)

§. LXIX.

La frenitis abandonada puede pasar á la debilidad indirecta , ó bien á una afeccion de debilidad directa , si se trata con un regimen excesivamente debilitativo. En tal caso el enfermo presenta varios otros fenomenos morbosos , entre los quales son dignos de notarse los accidentes apoplecticos , los desmayos , el pulso pequeño , el afan, la debilidad , la situacion horizontal del cuerpo , el sueño profundo , la paralisis , el delirio continuo la estupidez.

§. LXX.



§. LXX.

Curacion.

Las sangrias , los purgantes de la sal de GLAUBERO , ó la pocion purgante (num. IX.) el uso moderado de los vegetales , son en esta enfermedad, lo mismo que en todas las demás de genio inflamatorio , los principales remedios que se han de practicar, mayormente quando la frenitis es violenta. Se ha recomendado la sangria de la jugular: á mas de esto , el enfermo ha de estar colocado en un quarto fresco , ventilado , obscuro , quieto: los circunstantes no deben hablar , ni meter otro ruido. El Médico ha de procurar , que el enfermo tenga algo elevada la cabeza y el cuerpo , y que esté ligeramente cubierto : á demás , que se le corte el pelo , y se le fomente toda la cabeza con un baño antiflogistico hecho de una disolucion de sal amoniaco en el vinagre , ó con agua natural fria. El Doctor BROWN asegura que es muy útil en la frenitis aplicar á la cabeza tierra recien cabada. Si la violencia de

la diatesis astenica se extiende tambien á lo largo de la medula espinal , aprovechan infinito las ventosas sajadas , y las fomentaciones frias á lo largo de las espaldas , del dorso , y de los lomos. En general se recomiendan las ventosas á la nuca , y las sanguijuelas á las sienes.

§. LXXI.

Las sanguijuelas en este parage , ó detras las orejas , ó bien las ventosas á las espaldas son principalmente indicadas en los casos en que se quiere disminuir con precaucion la masa de la sangre , sin valerse de la sangria.

§. LXXII.

El alcanfor , el almizcle , los vexigatorios , los baños calientes , el espiritu de MINDERERO , la valeriana , la serpentaria de virginia , y otros semejantes remedios celebrados en esta enfermedad se deben usar unicamente , quando la frenitis , en su decurso , pasa del estado estenico al de debilidad directa , ó indirecta. Calmada la dia-tesis estenica , á veces se prescribe al- gun

gun remedio de los que llaman sedantes , como los polvos sedativos de Suecia (1) desde veinte hasta quarenta granos , ó qualquiera otra cosa semejante. Los largos vexigatorios sobre la cabeza , y por fin la tintura thebaica á la dosis de cinco , ó seis gotas , se hacen indispensables en los enfermos ya debilitados.

§. LXXIII.

Vencida la enfermedad , el Médico debe encargar á su enfermo la tranquilidad del espíritu , la moderación en el movimiento , y en el uso de las substancias espiritosas y aromaticas. Nadie ignora , que en el caso de debilidad se requiere la mayor precaucion en el uso de estas substancias. En la debilidad directa un estímulo , aunque suave , puede producir efectos demasiadamente violentos.

F4

§. LXXIV.

(1) La composicion de estos polvos es la siguiente :

R. opii scrup. semis , nitri purificat scrup. quinque cum dimid , sacchari albi unciam commisceantur.

§. LXXIV.

Muchas veces , despues de vencido el mal , le queda el enfermo una singular debilidad del celebro , cuyos efectos particularmente se manifiestan con el desconcierto de las funciones intelectuales. En este lance convienen el almizcle , el ether con la canfora , los vexigatorios , los que llaman remedios nerviosos , y otras semejantes potencias incitativas. De otra parte parece , que á estos se han de preferir la tranquilidad , el ayre puro y fresco , el exercicio regular , la quina , los marciales , el buen vino , y el café. Todos estos remedios no se han de ordenar con precipitacion , por las razones dadas (§. LXXIII.)

§. LXXV.

En general , quando la frenitis en su decurso se hace mas violenta , resulta dañoso el uso de los baños frios á la cabeza , entonces convienen los fomentos de partes iguales de vinagre , de spiritu de alcanfor , y de espliego. Se ha observado , que el celebro no pue-
de

de soportar el uso frequente de los remedios debilitativos , aplicados exteriormente.

CAPITULO QUARTO.

De las viruelas graves.

§. LXXVI.

La viruela es una enfermedad exântematica en la que hâcia el tercero, ó quarto dia , ó tambien mas tarde , se manifiestan principalmente en la cara, y en seguida en las demás partes del cuerpo , algunas manchas rojas que tienen en el centro una postilla dura , la que pasa luego á la supuracion. El humor contenido en las postillas se convierte las mas veces en podre hâcia al dia octavo despues de la erupcion; luego se seca en una cola pustulosa , y por fin cae todo en forma de costra , ó se separa en forma de particulillas furfuraceas.

§. LXXVII.

en el año anterior con lo retrogrado en
el presente sobre §. LXXVII.

Causas.

La verdadera causa de las viruelas consiste en unos miasmas de indole probablemente estimulante é inflamatoria, á poca diferencia como las demás potencias nocivas flogísticas. Estos miasmas solamente determinan la forma de la enfermedad, su violencia depende de otras potencias nocivas, y particularmente de la disposicion del cuerpo.

§. LXXVIII.

La tierna edad es la mas sujeta á las viruelas, sin embargo estas no perdonan á los adultos en los que son mas violentas. Se ha observado ser la indole de las viruelas mas benigna en los niños entre el quarto y duodecimo año de su edad. Antes del quarto año, el cuerpo es demasiado excitable, y regularmente se complican con las viruelas la denticion, ó alguna otra enfermedad. Despues del año duodecimo, la fuerza estenica es mayor, la cutis mas dura, y resiste á la erupcion de las postillas:

á

á demás se complican otros males propios de la pubertad.

§. LXXIX.

Las viruelas vienen regularmente por la primavera, se exâsperan en el estio, son mas benignas en el otoño, y se extinguen en el invierno. La predisposicion flogistica es propia de la juventud, y si se complica el calor de la estacion, se combinan dos circunstancias que hacen las viruelas mas graves. Varios Médicos con respecto á la predisposicion flogistica, nos aseguran, que la inoculacion es mas feliz en los niños debiles, que en los robustos. Pero, siendo mas facil debilitar los robustos, que vigorar los debiles, soy dé contrario parer.

§. LXXX.

Muchos escritores nos han informado bastante del modo y tiempo en que esta enfermedad fué llevada á Europa, é igualmente del lugar de donde nos vino. Deberíamos desear, que se volviese á donde estaba, y que no pareciese mas en nuestras regiones. No obs-

tan-

tante se han publicado varios proyectos para exterminarla.

§. LXXXI.

Sintomas.

Un dexo universal en los miembros, la tristeza, la inquietud, la propension al sueño, anuncian la proxima erucion de las viruelas. Los niños por lo comun se dispiertan improvisamente, en seguida vienen temblor, frio, calor, encendimiento de cara, y á veces una repentina palidéz, dolor de cabeza, especialmente en la parte occipital, coriza, dolor en las fauces, al dorso, y otras partes, nauseas, vomito, ojos brillantes &c. La region del cardias se pone doliente, crece el calor por la noche, y va acompañado de ansiedad, é inquietud; cuyos sintomas remiten á la madrugada. En los niños se aumenta el letargo, y les interrumpen muchas veces el sueño ideas espantosas, siendo indicio del mal el rechinar los dientes, y las convulsiones. Los adultos tienen mayor inquietud y vigilia: en seguida se les dispiertan el sudor, la sed, y la secura de la piel.

piel. El pulso se manifiesta duro y acelerado : la sangre es pleuritica : el alien-to, con especialidad de los niños , echa un olor particular.

§. LXXXII.

Al cabo de tres ó quatro dias , que se han manifestado estos sintomas indicativos de una afeccion inflamatoria salen á la piel algunas pintas rojas , semejantes á las mordeduras de las pulgas , cuyas pintas tienen en el centro un puntecillo duro , y se manifiesta prime-ramente en la cara , pocas horas despues en el pecho , y en los brazos , y ultima-mente en las extremidades inferiores.

§. LXXXIII.

Estas manchas , esparcidas por la cutis , comienzan á inflamarse poquito á poco , y se vuelven rojas : el pacien-te se quexa de ardor y dolor en el parage en que han salido. Despues se ex-tienden y se elevan , formando una pun-ta blanca la que puede compararse á una vexiguilla superficial , llena de un humor turbio. Por fin toda la vexi-guilla se dilata , y se manifiesta llena de

un humor amarillenco , y en seguida de verdadera podre. En esta epoca la estructura de estas postillas presenta una pequeña cavidad en la superficie superior , y su erucion , ordinariamente se completa con dos , ó tres dias.

§. LXXXIV.

Hecha la erucion de las viruelas, se disminuye por lo regular la violencia de los sintomas referidos , y ordinariamente el segundo dia de la erucion es para el enfermo el mejor que tiene en toda la enfermedad. Pero los sintomas flogisticos crecen nuevamente, quando principia la supuracion. Los adultos suelen tener entonces grande dolor á las fauces , dimanado , en parte de la inflamacion que empieza en ellas , y en parte de las postillas virolentas que cubren la superficie de la boca y de la faringe. Con todo se observa , que completada la supuracion , calma nuevamente la violencia de los sintomas , del mismo modo , que , despues de la erucion de las postillas , vienen en los adultos sudores copiosissimos en el curso de la enfermedad , los quales de-

desaparecen al principio de la supuración, para volver á comparecer de nuevo, quando esta está acabada, lo que únicamente se ha de atribuir al incremento y decrecimiento de la diatesis esténica, ó á la mayor ó menor cantidad del humor transpirable, mas ó menos absorbido de los vasos inhalantes, cuya actividad es mayor ó menor, segun la violencia de dicha diatesis. Durante la mayor inactividad de estos vasos, el enfermo se halla cubierto de sudor.

§. LXXXV.

El estadio de la erupcion y de la supuración que principia en el tercero ó quarto dia del mal dura algunas veces hasta el dia octavo. Las postillas, que han hecho ya todo su incremento, se ponen asperas, blancas, y llenas de materia.

§. LXXXVI.

La supuración de las postillas da origen á la acción de un nuevo estimulo, y á la presencia de nuevos sintomas, los ojos se inflaman, se hinchan, y se lle-

llenan de lagañas, el dolor del cuello se aumenta ; la saliva , que se separa en abundancia , se vuelve mas tenaz, se hincha la cabeza y se pone dolorosa , sucediendo lo mismo en todos los miembros. Este estado inflamatorio , y al mismo tiempo supuratorio , se extiende mas allá de los dias , octavo , y nono de la enfermedad. Entonces comienza el estadio de la desecacion : las postillas se aplanan en su apice , manan podre la qual , con la accion del ayre, se seca , y forma una costra superficial que cae luego : ó esta podre virolenta, salida de una postilla en las viruelas graves , y confluentes , se pega con la que sale de otra , y forma una sola costra , como sucede muy á menudo en la cara. Debajo de esta costra se recoge nuevamente una materia acre que da un escozor insufrible : las cicatrices , ó á lo menos las manchas azules , que duran por algun tiempo , denotan el lugar que ha ocupado esta materia.

§. LXXXVII.

Explicacion de los Sintomas.

El miasma virolento es transportado al cuerpo de un modo particular , y se insinua principalmente debajo la cutis : al cabo de algun tiempo desplega su accion en la ultima extremidad de los vasos cutaneos los quales obran para aumentar el miasma , ó para separar una materia semejante , cuyo estímulo obra universalmente como potencia flogistica , segun indican sus primeros efectos : la transpiracion se disminuye , crece en consecuencia la fermentacion , y la masa de esta materia . En seguida se llenan las pustulas de mil en mil y , mediante los movimientos irritantes que subsisten , y la asociacion de estos movimientos , segun la opinion de DARWIN &c. , se propaga el mal por el cuerpo . En las viruelas benignas como , por exemplo , en las inoculadas , la enfermedad no llega á tanta gravedad , porque el estado estenico no es de la mayor consecuencia ; por esto la transpiracion no se halla del todo suprimida ,

da; la accion de la materia virolenta sobre los vasos cutaneos introducida en el cuerpo, es soportable, y pocas son las postillas viro lentas que comparecen en la superficie de este. Puesto que el estimulo del miasma virolento no puede perturbar la transpiracion, ni producir alguna alteracion en el sistema de las fibras irritantes, y de los vasos, desde luego se alcanza la razon de no manifestarse las postillas viro lentas. Debe reflexionarse, que, aun despues de introducido este miasma, puede suprimirse la transpiracion por un estado de debilidad: entonces la materia virolenta se detiene, obra debilmente, y por esto son pocas las postillas que salen en la superficie del cuerpo.

§. LXXXVIII.

Es natural que en un cuerpo robusto produzca el miasma virolento una enfermedad flogistica. Apesar de esto, dicho miasma, de si solo, no puede contribuir mucho en hacer la enfermedad mas ó menos violenta. Esto depende en gran parte de la accion de las demás potencias nocivas qne predisponen

aen el cuerpo , antes de la absorven-
cia del referido miasma. Si la diatesis
es estenica , el estimulo del miasma vi-
riolento induce la pirexia. Quando esta
es violenta , las postillas son muy abun-
dantes , y quando se secan , forman
una costra sola. En todas partes se ob-
servan los efectos de un estado inflama-
torio. Los mas comunes son la sed , el
calor, las afecciones reumaticas ó catar-
rales , el dolor de cabeza , la berme-
jura , la hinchazon , la vigilia , ó el le-
targo.

§. LXXXIX.

El hedor particular que echa el alien-
to del que padece viruelas puede cier-
tamente indicar , que , habiendo el mias-
ma penetrado el cuerpo , ha alterado
la accion de los vasos , y en conse-
quencia se ha insinuado en los humo-
res , los quales en los cuerpos excita-
bles por la materia virolenta , se trans-
portan mas facilmente á los pulmones
para ser evaporados , que á los vasos
de la cutis , destinados á la transpira-
cion , por ser estos demasiado constre-
ñidos , y dominados de la diatesis es-

tenica : ó bien porque , habiendo en los pulmones grande concurso de humores, deben estos sufrir una alteracion preternatural con motivo del desorden morboso de los vasos.

§. XC.

La materia virolenta detenida debajo la epidermis , aumentada por su accion sobre los vasos , adquiere una naturaleza acre , dando finalmente origen á pequeñas inflamaciones de la cutis , y precisandola á la supuracion. De este modo se forma la erupcion de las pintas rojas que en consecuencia resultan otras tantas postillas prulentas.

§. XCI.

Se necesita un tiempo determinado, para que la materia virolenta obre en el sistema vascular , se aumente en masa, se difunda á todas las partes , y se manifieste en la superficie del cuerpo. Por esto , tanto la erupcion de las pintas, como la supuracion de las postillas, se experimentan constantemente en ciertos dias determinados. Con todo , no se debe negar , que puede haber muchas cir-

circunstancias, que abrevien, ó alarguen estos periodos.

§. XCII.

Ordinariamente la erupcion es mas copiosa, ó escasa, segun es mayor ó menor la adicion del estimulo de la materia virolenta á la violencia de la diatesis, y quanto la transpiracion es mas libre ó impedida, la qual se halla parada por el estimulo del calor, y en general por la violencia de la diatesis estenica, y al contrario, la facilita mas la accion del frio que es muy podero-
so para disminuir la diatesis estenica.

§. XCIII.

En general el numero de las postillas es proporcionado á la diatesis antecedente. En las viruelas graves, casi toda la superficie del cuerpo se cubre de una sola costra lo que sucede co-
múnmente en la cara. El ardor de aque-
llas depende de la materia abundante
y acre que se detiene debajo la epider-
mis, ó debajo la costra. La superficie
de las postillas se pone roja, y la cu-
tis de debajo está tensa, hinchada, y

encendida, de este modo toda postilla causa un dolor punzante. Por consequencia , quanto mayor es su numero , tanto mas violentos y generales son el estimulo y el dolor. Los ojos se inflaman , se hinchan , y se cubren de lagañas , se aumenta el dolor del cuello, y la saliva se vuelve mas espesa. La cabeza se pone hinchada y encendida, é igualmente las extremidades inferiores. Este estado de inflamacion y supuratorio se extiende mas allá de los dias octavo ó nono de la enfermedad. Entonces comienza el estadio de la exsicacion , se reventan las postillas , y dejan escapar la materia que contienen la qual se seca con la accion del ayre, y cae en forma de salvado. En las vireuelas graves la materia que sale de estas , forma una costra que se une con otras , y contiene debajo nueva materia : el humor detenido , por su naturaleza acre , forma cicatrices , ó á lo menos manchas azules que duran algun tiempo.

§. XCIV.

El periodo mas peligroso de las vi-
rue-

uelas parace ser despues de la erucion, esto es: al tiempo que las postillas van á supurar, mientras que el estimulo esparcido y aumentado por toda la superficie del cuerpo, induce una nueva pirexia sintomatica que distinguen los practicos con el nombre de *fiebre secundaria*. La violencia de esta pirexia puede levantar el incitamento hasta al mas alto grado, de modo, que al ultimo pare en debilidad indirecta, y de esta nueva pirexia se derive una verdadera fiebre, esto es, una afeccion de debilidad. (1) De aqui el enfermo experimenta un sumo cansancio, despues de los referidos excesos de calor, encendimiento, hinchazon, y ardor. El paciente se queja de frio, y de exceso de calentura, las postillas se deprimen mas, y toman un color pagizo: se suprime el esputo, y crece la ansiedad: las convulsiones, el sincope, y por fin la muerte son accidentes que vienen en este periodo.

(1) Brown elem. &c. §§. D.CLVI DC.LVII.
hasta al §. DCLX.

§. XCV.

Puede ser, que las viruelas en el principio tengan tal violencia, que siendo tratadas con un regimen demasiado incitativo, pasen luego al estado de debilidad indirecta. Tambien sucede alguna vez, que en el cuerpo hay predisicion al tifo, ó á la fiebre nerviosa maligna: en entramplos casos se observa una degeneracion en el decurso de las viruelas. Por esto se notan en diversos casos las postillas confluentes, sanguineas, aquosas, deprimidas, negras, y otras especies pertenecientes á la dia-tesis astenica, y que exigen un calor moderado, y los incitativos. De todas estas variedades de viruelas se hablará en otra parte, esto es, en el tratado de las afecciones astenicas.

§. XCVI.

Se ha observado, que á veces, durante el invierno, se presentan las viruelas en el principio de caracter maligno y que le pierden en el verano, estacion, en que ordinariamente suelen ser estas de muy mala indole. Esto de-
pen-

pende de las mismas causas , y con especialidad del frio de la estacion del que dependen otras afecciones malignas (1). En la primavera del año 1795 eran muy frequentes las que llaman fiebres nerviosas , la escarlatina , el catarro maligno , los afectos convulsivos , las dispepsias , las contorsiones de los miembros , las lombrices , las hidropepsias &c . todas estas afecciones fueron efecto de la fuerza debilitativa del grande frio del invierno antecedente , y al mismo tiempo de los malos alimentos por la suma escacés que habia de buenos . Luego pues que el frio del invierno disponga el cuerpo á un tifo peligroso , y que obre inmediatamente en él el miasma de las viruelas , se comprehende facilmente , que estas deberán ser tambien de indole peligrosa un poco mas tarde , esto es , hacia el estio ; se pueden mudar totalmente la constitucion , y la diatesis dominante , y las viruelas que de estos resultan son de una especie totalmente diversa . El ve-

(1) Vease mi prospecto en el tratado del calor y del frio.

neno virolento siempre es el mismo; la diversidad del mal depende unicamente de la disposicion del cuerpo, del metodo de curacion (1), y del influjo de las potencias externas. Por esto se ha observado, que el veneno virolento tomado, para inocular, de una postilla benigna ó maligna produce siempre los mismos efectos.

§. XCVII.

Las viruelas se dividen en *coherentes*, en las que es tan grande el numero de las postillas, que las unas se tocan con las otras, y en *confluentes*, en que las postillas son pequeñas, pero, juntandose con otras, forman una gran de vexiga, ó un largo abceso de figura diversa, especialmente en la cabeza; el mal es comunmente astenico. Hay tambien viruelas malignas de forma astenica de las que se tratará en otra parte. En este caso las postillas son aquosas, negras, extremamente pequeñas. Los escritores distinguen estas viruelas con el nombre de *discretas malignas*.

Las

(1) Véase mi prospecto &c. Del Contagio.

Las coherentes siempre constituyen una enfermedad grave.

§. XCVIII.

Los practicos han disputado mucho sobre la posibilidad de volver á padecer las viruelas un sugeto que ya las haya tenido. Esta es una question muy dificil de soltar mientras aquellos que aseguran haber observado segundas viruelas en una misma persona , dan motivo de sospechar , si las viruelas han sido verdaderas. Yo no lo decidiré , aunque diré fielmente lo que he tenido ocasion de observar. A una Señora se le inocularon las viruelas en la juventud , sino me engaño , en Alemania , por un Médico Francés , y segun la asercion de la misma , las postillas fueron abundantes. Habiendo casado despues con un caballero ruso , tuvo otra vez las viruelas precedidas y acompañadas de las señales ordinarias. Habiendo yo sido llamado para curarla , noté en ella todos aquellos caracteres que pertene-
cen exclusivamente á las viruelas. Ca-
da estadio , y todo el curso de la en-
fermedad correspondian exâctamente á
quan-

quanto se lee en los escritos Médicos. Un francés anciano que presenciaba el caso me aseguró haber el mismo padecido tres veces las viruelas, que fueron cada vez más benignas.

§. XCIX.

Curacion.

Hay Médicos que con su metodo curativo se procuran los aplausos de las mugercillas, y de los vecinos que los admirán en quanto tienen la fortuna de no matar prontamente: entre estos se deben contar aquellos que sangran á los tiernos infantes que padecen afecciones flogísticas, ó asténicas, sin premeditacion. Estas afecciones deben tratarse con cuidado, no solo en los infantes, sino tambien en los adultos. Por esto soy de parecer, que la sangria no debe ser indiferente, tanto en los niños, como en los adultos acometidos de las viruelas, el solo frío y, al mismo tiempo, un regimen debilitativo bastan ordinariamente para disminuir el ineitamiento aumentado. En las viruelas graves á veces es suficiente la pres-

prescripcion de un evacuante. He tenido proporcion de ver niños, que habiendo sido tratados con sangrias, ó con la aplicacion de sanguijuelas quedaron pálidos y enfermizos toda su vida, y otros que murieron. Con un metodo precisamente contrario se mata con facilidad al enfermo, sin que el Médico lo advierta. No obstante hay casos en que, á pesar del mal regimen, se cura aquél, y el Médico se persuade de tener parte en ello. El cocinero deguella los capones, y estos sin embargo dan vueltas por la cocina. Si se le rompe la cabeza á una anguila, por esto no deja de vivir.

§. C.

No obstante lo que se ha dicho, puede haber casos en que la sangria sea alguna vez el remedio mas pronto que convenga á los adultos acometidos de viruelas. Es muy util, quando la dia-tesis flogistica despliega su grande violencia, durante la erupcion, ó en otro tiempo del mal. En este caso los indicios mas comunes se reducen al pulso lleno, duro, y un poco acelerado, á la

la respiracion pesada , á la cara roja y entumecida , á los ojos encendidos, é hinchados al mismo dolor de cabeza, ó bien á los sintomas de la frenitis , de la inflamacion del pecho , y al calor universal urente que sufre el enfermo. Conviene igualmente la sangria , quando la constitucion inflamatoria predomina en otras enfermedades. Mediante este subsidio todos los sintomas referidos se disminuyen , se efectua la erupcion de las viruelas , y se precavan otras afecciones graves que podrian acompaniar esta enfermedad. La accion de la sangria , en quanto disminuye el numero de las postillas , y la violencia de la diatesis , ha de compararse con la del frio , como poco ha se ha dicho. Estas dos potencias son debilitantes.

§. CII.

Conviene siempre observar , si la violencia de estos sintomas flogisticos depende de un verdadero estado inflamatorio continuo , ó si es momentanea, y pasagera. En este ultimo caso todo el cuidado se debe poner en aligerar las

las cubiertas de la cama del enfermo, en exponerle con prudencia al ayre fresco, en obligarle á estar echado en una postura elevada, y por fin en prescribirle algunas bebidas refrescantes.

§. CII.

Si despues de la sangria, ó bien sin ésta, la diatesis no es de la mayor violencia, convienen los emeticos y purgantes. Unos y otros son remedios debilitativos, y como tales se han de prescribir en las enfermedades flogisticas mas violentas. A un adulto se le pueden dar dos, tres granos de tartarro emetico, pulverizado con un escrupulo de azucar; y quando se quiere dar un purgante, se puede propinar una onza, ú onza y media de sal de GLAUBERO (*sulfato de sosa*), ó bien las preparaciones num.^o VI. X: á los niños podrá convenir la del num.^o XI: en las estenias graves es mejor substituir el agua comun á la de canéla.

§. CIII.

La sal neutra, hecha con el acido fos-

fosforico , es un purgante excelente para las mugeres delicadas , segun lo practican los Ingleses. Tiene un sabor mas agradable que el de la *sal de Seignette* (*tartrito de sosa*) ; ordinariamente se toma media onza de dicha sal en una libra de agua á la que se puede añadir onza y media , y aun mas , del xarabe de diacodion : dicha bebida , ligeramente purgante , es grata , hasta al paladar mas delicado. Esta solucion en *fractas* doses conviene muchísimo á los niños que tienen aversion á qualquier remedio , exceptuando el maná : por la misma razon tambien se les podria engañar , dandoles medio grano de tartaro emetico , mezclado con azucar , pues debilita y refresca , como qualquier otro remedio. Convien manteñer el vientre libre con lavativas emolientes , y antiflogisticas , mientras dura la violencia del calor. Antes de la erupcion de las postillas se pueden prescribir los diaforeticos con otros remedios debilitativos : el Médico prudente tampoco debe obstinarse en promover el sudor , luego que va á hacerse la erupcion de las postillas , ó que se ha hecho

ya.

ya. El estimulo del calor externo que suele acompañar el sudor aumenta la diatesis estenica de la cutis: la materia de la transpiracion , llevada á aquella, y el *virus* virolento , recopilado debajo de ella , dan origen á una pirexia sintomatica inflamatoria que comunmente se distingue con el nombre de segunda fiebre virolenta (1).

§. CIV.

El ayre fresco es en las viruelas uno de los remedios poderosos que se conocen : supuesto que obra con la mayor utilidad en las graves , como remedio que es debilitativo : se vé desde luego el uso que el Médico debe hacer de él para disminuir y aumentar el calor necesario. Hasta en las viruelas acompañadas de debilidad, ó asténicas es muy util el ayre puro que obra como remedio corroborante (2) : de otra parte no debemos olvidar, que el ayre frio en este caso sería muy da-

H

ñoso.

(1) *Bown elem. &a. §. CDXC.II.*

(2) *Vease mi prospecto &a. Del calor y del frio.*

ñoso. El frio debilita , y disminuye la violencia del incitamento que en las virenas se manifiesta principalmente con actividad en la superficie del cuerpo, y en conseqüencia puede aquella ser inmediatamente disminuida por la accion del frio. En tal caso este relaxa la extremidad de los vasos destinados á la transpiracion, los quales se hallan ya constreñidos por la accion del calor, y en conseqüencia se abren. El frio , disminuyendo la violencia de la diatesis estenica, modera la cantidad de las postillas, y facilita la depuracion de la materia virolenta que se forma en ellas, abriendo la extremidad de los vasos exhalantes. Por esto debe considerarse como excelente remedio, durante la presencia de la diatesis estenica. Así pues , quanto mas debil está el enfermo , tanto mas procura cubrirse con paños calientes , y estar en lugares calidos , y halla alivio con las bebidas calientes. Así se llega finalmente á comprender como se debe hacer uso del calor , quando el enfermo se halla debilitado con los purgantes , las sangrias , y el frio , ó bien quando los sujetos sean de una complexion muy flaca.

§. CV.

Se ha hablado ya bastante (1) de las precauciones que se deben tomar luego que el Médico quiera hacer uso del frío.

§. CVI.

La posición del cuerpo elevada , el poco peso de las cubiertas de la cama, la limpieza del quarto y de la ropa de cama , las bebidas acidulas y frescas, el alimento vegetal refrescante , y con especialidad las frutas , el alimento escaso , todas son cosas que pertenecen al regimen antiflogistico.

§. CVII.

Debe el Médico moderar la violencia de la diatesis estenica en qualquier periodo del mal. A el toca arreglar la enfermedad , á su gusto , valiéndose del calor , y del frío segun convenga. En general es muy util el frío antes de la erupcion , en cuyo tiempo el paciente deberia estar fuera de la cama.

H 2

§. CVIII.

(1) Brown. elem. §. C.C.LVI.

§. CVIII.

El alimento refrescante mas comun consiste en frutas cocidas con azucar, como son las cerezas, las fresas, las peras, las manzanas, &c. en el mucilago de cebada acidulado con el vinaigre, ó con el zumo de limon, en el arroz cocido en agua &c. Para beber convienen el agua con el zumo de limon, ó con vinagre y azucar, ó bien con el zumo de alguna fruta, el caldo de frutas cocidas, una emulsion tenue de almendras ó de simientes de melon, el suero de la leche depurado, el agua fresca. En toda estenia de grande violencia, qualquiera que sea la bebida, el enfermo debe tomarla fria.

§. CIX.

Curacion de algunos accidentes los mas comunes en las viruelas.

En verdad que todos los accidentes que acompañan á las viruelas dependen de la forma de la enfermedad: estos en consecuencia son benignos, siempre

pre que esta , ó la diatesis universal son tratadas del Médico con un metodo proporcionado. Con todo referiré los principales , para que sepa el Facultativo corregirlos , quando se presenten.

§. CX.

Muy á menudo sucede , que los ojos padecen mucho en esta enfermedad : unas veces se ponen rojos , dolorosos , ardientes , y continuamente bañados en lagrimas , otras veces se hinchan los parpados , y las demás partes inmediatas de modo , que los ojos quedan enteramente cerrados. Pero hay grande peligro , quando se forma alguna postilla virolenta encima la pupila , siguiendose de aí muchas enfermedades graves de este organo , y la misma ceguera las mas veces. Quando desdel principio se hinchan los parpados y los ojos se ponen dolorosos , se halla grande alivio lavando y fomentando el ojo muy á menudo con una mezcla de agua y leche tibia ; tambien se puede usar un decocto de cebada y malvas. Las mas veces bastan estos fomentos , aunque se formen postillas virolentas en este or-

gano. No obstante esto , se le aplican con utilidad en este caso cataplasmas emolientes , y con especialidad, el que se hace de leche y la carne de las manzanas cocidas. Será conveniente que el enfermo no se exponga á la luz , y que esté con tranquilidad. Por lo comun bastan los remedios dirigidos á corregir la diatesis universal. Los parpados cerrados se han de bañar con freqüencia con la leche tibia , ó con un cocimiento de malvas , y quando se abren sin algun esfuerzo , se dexan entrar al ojo algunas gotas de estos fluidos. La leche de la madre generalmente es tenida por un medio excelente para lavar, en los ojos del infante , los humores acreos que los incomodan.

§. CXI.

Los mismos medios se han de practicar en el dolor , ó inflamacion de las orejas : es arriesgado el de tener antes de tiempo la podre que sale de estas, y que acostumbra suceder despues de las viruelas ; pero si dura mucho , he hallado que es excelente el agua de cal exteriormente.

§. CXII.

§. CXII.

Así mismo el dolor de la garganta que padecen los enfermos al principio de la flemasia , ó mas tarde , dimana de la inflamacion y de las postillas de esta parte. En el primer caso conviene el regimen indicado en la angina ; entonces son recomendables las gargaras frescas , ligeramente acidas , como la del (num. XII.) , teniendolas en la boca hasta que se calienten. Son igualmente utiles los licores acidos refrescantes , la miel acescente , el jugo de las frutas , de las moras &c. Pero si las postillas han parecido ya en la garganta , entonces son preferibles las substancias mucosas diluidas con algun licor refrescante. Si es muy fuerte la inflamacion del cuello , son necesarias las sanguijuelas , y los remedios antiflogisticos mucho mas activos. Las pustulas ó llaguitas que se forman en esta parte se han de tocar muchas veces al dia con la mixtura del n.^o XIII.

§. CXIII.

La tos que desde principio suele

acompañar las viruelas , comunmente es de genio catarral , y cede al metodo refrescante. Si viene mas tarde , causada por la presencia de las postillas en la garganta , ó en la trachēa , entonces el Médico ha de valerse de las substancias moeosas p. e. del mucilago de cebada , del agua con leche , del xarabe de adormideras , de los oleosos , ó de un *linctus* compuesto de partes iguales del mucilago arabigo y miel depurada , finalmente de los vapores de agua. Si proviene de la detencion de materias mocosas y tenaces en los pulmones , ó en la trachēa , como ordinariamente suele acontecer en las viruelas astenicas , aprovecha el oximiel scilitico , el kermes mineral (*oxido rojo de antimonio sulfurado*), el azufre dorado de antimonio (*oxido naranjado de antimonio*), los vapores del vinagre , la composicion num. VI. y otros remedios semejantes.

§. CXIV.

Con motivo de la conexion del octavo par de nervios , quando dichas afeciones son fuertes , se resiente el estomago , y de esto resulta el vomito. En este

este caso es tambien utilissimo el metodo antiflogistico general. Sin embargo se acostumbra ordenar las lavativas emolientes, y la que llaman pucion de RIVERIO compuesta de un escrupulo de sal tartaro alcalina (*carbonato de potassa sobresaturado*), y de una cucharada de zumo de limon, y otros remedios semejantes. Muchas veces ha sido de utilidad la aplicacion en el escrobiculo del corazon de los saquitos n.^o XIV, ó el remedio n.^o V. con el que se hacen ligeras fricciones en el parage doliente, teniendo cuidado de mantener la mano encima un par de minutos. El vomito y las demas afecciones convulsivas en la viruela confluente y de indole astenica se calman ordinariamente con el solo uso del opio. Aprovechan las fricciones hechas en el escrobiculo del corazon con la manteca opiada: son de igual utilidad las fricciones con la composicion n.^o V.

§. CXV.

Los violentos no pocas veces padecen retencion de orina; cuya incomodidad cesa algunas veces, haciendo salir

lir al paciente de la cama , y pasearse poquito á poco por el quarto. Quando esto no basta , se le aplican fomentos emolientes á la region del pubis , lavativas emolientes , y por fin la algalia. Otras veces se quexa el enfermo de ardor al tiempo de orinar ; en cuyo caso aprovechan las emulsiones frias de sarmientes de melon , de almendras , ó de xarabe de malvavizcos , y los cocimientos de la raíz de estos , de hojas de adormideras , de verbasco &c. Muchos chiquillos se han curado de la retencion de orina , envolviendoles las partes genitales con una servilleta caliente , y yo muchas veces me he valido con feliz suceso de una disolucion de goma arabiga.

§. CXVI.

La diarrea debilita , pero el Médico no la debe detener , mientras subsiste la diatesis flogistica , y no lo exige la falta de fuerzas. En tal caso el imucilago arabigo con opio , ó la mixtura n.^o XV. bastan para corregirla.

§. CXVII.

§. CXVII.

A veces parece , que la violencia de la diatesis se manifiesta principalmente en algunas partes externas : de aqui nacen diversos tumores inflamatorios en los brazos , ó en otras partes , con especialidad en los sujetos muy robustos , y gordos. Es en vano procurar la resolucion de estos tumores , lo mejor es valerse por algun tiempo de las cataplasmas emolientes , con el fin de activar la supuracion , y de dar en seguida exito á la podre contenida , mediante una abertura , mientras no sean de los que por su naturaleza se abren , lo que siempre es mas ventajoso.

§. CXVIII.

Si las postillas de la viruela son copiosas , muy llenas , extendidas , y contienen una materia madura y amarilla , es bueno abrir las por su punta , con la precaucion de limpiarlas , de la materia que va saliendo con una esponja impregnada de leche ó de agua tibia , al mismo tiempo se lavañ , y se ablandan las costras duras. Quando trataré

taré de las enfermedades locales , expondré mi opinion acerca las grandes aberturas , que se acostumbran hacer en las postillas. Los pequeños agujeros, hechos con una aguja , son los mejores. BROWN aconseja que se bañen las postillas de la viruela astenica con un licor muy espiritoso , ó bien con el laudano , y que se guarde al enfermo del frio , del mismo modo , que se recomienda la privacion del calor en la viruela estenica. En la confluente y maligna HOFFMAN encarga , que se untén las postillas con un linimento hecho de alcanfor disuelto en una yema de huevo.

§. CXIX.

Los demás accidentes , como la salivacion , la supresion de la saliva, las hemorragias , los sudores copiosos , la diarrea , las convulsiones &^a, todos son propios de la viruela astenica , y deben tratarse con el regimen incitativo.

§. CXX.

El mercurio , la canfora , el opio, los

los vexigatorios &c. todos son remedios incitativos, y como tales no convienen en las viruelas graves de genio inflamatorio; pudiendo ser utilísimos en las viruelas asténicas. Al último de la enfermedad, quando el estado de la diatesis es de índole claramente asténica, vienen diversas incomodidades, como son la inquietud, la vigilia, los dolores, las convulsiones &c. que se curan maravillosamente con el solo opio.

§. CXXI.

He expuesto ya en otra parte mi opinión sobre el modo de preparar á los chiquillos, quando se teme una epidemia de viruelas, ó se los quiere inocular.

CAPITULO QUINTO.

Del Sarampion.

§. CXXII.

Llamase sarampion aquel exánema que va precedido de lagrimeo, estornudos, tos seca, ronquera; que se ma-

manifiesta en la cutis , al dia tercero ,
y aun mas tarde , bajo la forma de
manchas pequeñas , y copiosas que
ápenas se ven salir. Estas manchas , al
dia tercero despues de la erucion , ter-
minan en menudisimas escamas (1);
por el mes de Enero comunmente co-
mienza á manifestarse esta enfermedad.

§. CXXIII.

Las pintas del sarampion regular-
mente se elevan poco sobre la cutis,
pero son mas anchas que las de la vi-
ruela. Aquellas no son perfectamente
redondas , teniendo la figura de semilla
de lino , otras se aproximan á la de las
lentejas. Son rojas , semejantes á las
mordeduras de pulgas , diversamente
confluentes ; un poco asperas en la ca-
ra , con especialidad en los adultos , li-
geramente elevadas en la cutis , como
se puede exâminar en el rostro por el
tacto , ó solamente con la vista. Son
planas en las demás partes del cuerpo,
señaladamente en el dorso en donde se

(1) Brown. elem. §. CCCLXXVIII.

elevan poco , y se conocen unicamente por su aspereza.

§. CXXIV.

Job BURSERIO , y FRANK han hecho una exctisima descripcion de este mal , no menos que de otras enfermedades , exponiendo todas las alteraciones que suelen acontecer desde el principio , hasta al fin de la enfermedad.

§. CXXV.

Los Medicos inexpertos no saben distinguir tan facilmente el sarampion de las otras enfermedades exntematicas. Las seales catarrales constituyen un sintoma caracteristico de l: las pintas del sarampion nunca supuran , atacan la epidermis con preferencia de la cutis, se descaman , y no dejan cicatriz. Con estos caracteres dicha enfermedad se puede distinguir bastante mente de las viruelas. El dolor del cuello es uno de los sintomas mas comunes de la escarlatina , y en esta enfermedad las manchas no se elevan sobre la cutis; se manifiestan principalmente en el dorso con una superficie bastante ancha,

se-

semejante á la erisipela ; la cutis cae las mas veces en escamas , y desde luego se sigue la hydropsia , si se expone el cuerpo á la accion del frio. Las petechias son exántemas acompañados del tifo , de los sintomas de la astenia , y no de los de la inflamacion : las manchas por lo comun son rojas , á veces semejantes á las de la escarlatina , de color violado , ó negrusco , de figura casi redonda , por otra parte se presentan tambien en la forma de pequeños puntos , como de lentejas ; de mordeduras de pulga &^a ; ó parecen otras tantas gotas de sangre ; á demas de esto , siempre son planas , no hacen elevar la epidermis , con excepcion de algunos casos muy raros que varios escritores pretenden haber observado , aunque yo soy de parecer que pueden haberse equivocado. El exántema miliar no se manifiesta en la cara , se parece á los granitos de mijo , y contiene un humor que algunas veces pasa á supuracion. El sarampion , las viruelas , la escarlatina , son enfermedades de la infancia ; pero las petechias , y los milios suelen acometer á los adultos.

§. CXXVI.

Causas.

En muchas cosas , y en las principales , conviene el sarampion con las viruelas : lo mismo que estas , se nos ha transportado de paises distantes. Fuera de esto , dicha enfermedad es efecto , de una materia contagiosa , que llevada al cuerpo , se aloja por algun tiempo debajo la eutis , y de aqui da principio á una expulsion en toda la superficie del cuerpo que termina descamandose en un cierto determinado periodo.

§. CXXVII.

El contagio determina la forma de la enfermedad , y de esta solamente depende , el que se manifieste el sarampion , primero que las viruelas. La forma estenica , al contrario , ó el estado flogistico dependen de la diatesis que predomina ; esta causa tambien la gravedad del sarampion , y el estado inflamatorio y catarral de esta enfermedad. BANG y otros Médicos han creido esto de modo , que habida atencion al estado á

veces flogistico , y catarral de los enfermos , aseguran haber observado , y tratado esta enfermedad , sin estar acompañada de erucion.

§. CXXVIII.

Es probable , que la inoculacion de las viruelas , en diferentes tiempos , no haya producido efecto en los inoculados por falta de disposicion oportuna , ó de diatesis en el cuerpo de ellos. De la misma causa se puede tambien derivar el exito no feliz de la infeccion natural de las viruelas , quando en lugar de postillas viro lentas , salen á veces en la superficie del cuerpo postillas aquosas , ó falsas. Lo mismo podria suceder , hablando de la accion del miasma morbiloso , el qual , sino halla en el cuerpo una disposicion suficiente , produce el sarampion falso , ó degenerado , ó una afeccion simplemente catarral. A la verdad admira , que el miasma virolento no sea capaz de obrar en los vasos , quando el morbiloso concurre tambien. Algunos inoculados estaban ya poseidos de este miasma , y el exito no correspondio á los deseos , pues

no tuvieron las viruelas, hasta haber convalecido del sarampion.

§. CXXIX.

Sintomas.

Los sintomas principales de esta enfermedad son los del catarro. Algunas veces se manifiestan estos con mucha violencia, y van acompañados, con los de la angina, ó de la inflamacion del pecho. La tos es *clangosa*, casi continua, la respiracion dificil, el enfermo se pone ronco, y estornuda con frequencia, siente dolores agudisimos en las extremidades, especialmente á lo largo del muslo, en donde se parecen á los de la sciatica, le fluye de las narices un humor acre y tenue. Los sintomas catarrales comparecen los primeros; precediendo algunos dias á la enfermedad; en seguida viene el frio alternado con el calor, inapetencia, nauseas, dolor de cabeza, encendimiento é irritacion en los ojos, lagrimeo, inquietud, ansiedad, sed, y muchas veces delirio. La cantidad de las lagrimas que salen es tan grande, que

la parte salina de ellas no puede ser reabsorbida , y en conseqüencia causa el encendimiento de los ojos , y de los párpados. Por la tarde se aumenta el calor , y se exáspesan los demás síntomas.

§. CXXX.

En caso de venir vomito , se calma con la diarrea; quando esta es ligera, no impide la salida del sarampion. Los chiquillos , al tiempo de la dentición, hacen algunas deposiciones verdosas. Algunos enfermos padecen estitiquéz de vientre , sin que por esto tengan malas resultas , aunque , segun lo que se ha observado , fuesen aquellas de un humor muy fastidioso. Segun ROSENSTEIN las convulsiones violentas , la eclampsia vienen precedidas de la presencia de sudores copiosos , y de falta , ó escacez de orinas.

§. CXXXI.

Tambien se ha observado , que el estimulo universal , producido por la presencia de las postillas del sarampion en la cutis , es capaz de inducir una segun-

gunda pirexia sintomatica , cuyos efectos con freqüencia se manifiestan en el pecho.

§. CXXXII.

Los Médicos aseguran haber visto algunas veces desaparecer el sarampion, siguiendose diversas afecciones , que amenazan la vida del enfermo , por cuyo motivo han supuesto , si la materia se habria avocado á las partes internas del cuerpo. Se tubo este accidente , como una verdadera metastasis , otras veces tan acreditada entre los practicos. Por este motivo encargaron , que se colocase en un lugar caliente el enfermo de sarampion.

§. CXXXIII.

Al ultimo de la enfermedad desaparece la bermejura de las manchas, que se mudan en una costra de color oscuro. En este periodo del mal son freqüentes los sudores , las hemorragias de la nariz , las diarreas & .

§. CXXXIV.

En esta epoca suelen tambien mani-

festarse los sintomas del catarro violento, ó de la infiamacion del pecho, y , muy á menudo , la tisiquez no tarda á parecer,

§. CXXXV.

En el sarampion grave , la erupcion de las postillas , muy lejos de aliviar al enfermo , hace exáspesar todos los sintomas del mal. La cutis se pone tensa en todas partes , y se hincha , señaladamente en la cara : la hinchazon es muy grande en los parpados.

§. CXXXVI.

Al ultimo de la enfermedad , quando está para comenzar la desecacion, las manchas de la cara son las primeras que se ponen blancas , las otras, esparcidas por la superficie del cuerpo, permanecen rojas todavía. Desaparece la hinchazon de la cara , la epidermis se pone aspera , da comezon , y cae en escamas : otras veces se separa sin descamacion.

§. CXXXVII.

En esta epoca se disminuye , y desa-

saparece todo el aparato de los sintomas que acompañan la enfermedad. En vez de ellos, suelen comparecer los sudores, la diarrea, un flujo de orina espesa, y otras evacuaciones.

§. CXXXVIII.

Explicacion de los Sintomas.

Los estornudos, la tos, la ronquera, el lagrimeo todos son sintomas catarrales que indican la presencia de la diatesis flogistica, de la que realmente dependen. Por esto las extremidades de los vasos exhálantes de la trachéa, y de las otras partes pueden quedar restreñidas con la violencia de la diatesis, ó precisadas á evacuar los humores en mayor cantidad. Los sintomas catarrales se manifiestan tres, quatro dias, y aun antes de la erupcion, y tambien subsisten despues de ella, por esto pueden ser considerados como efectos de las potencias nocivas, que indican y mantienen la diatesis esténica, y no del miasma del sarampion: de otra parte podria muy bien ser, como parece probable, que el contagio del sa-

rampion se disolviese en el ayre mas perfectamente, que el virolento, y en este caso , obrase primeramente en la membra que viste lo interior de las naries. Todos los demás sintomas de naturaleza flogistica dependen de causas semejantes , y requieren, como las enfermedades flogisticas , un metodo de curacion antiestenico.

§. CXXXIX.

La diarrea puede hacer cesar el vomito que es puramente sintomatico, dependiente de la violencia del incitamento. Siendo debilitativos los efectos de la diarrea , esta disminuye la violencia de la diatesis : la diarrea moderada que no produce la astenia , es de la mayor utilidad en el sarampion. La constipacion , á la que no sigue algun accidente fatal , es prueba de que la diatesis ha sido mediocre, ó que se ha vencido su violencia bastante con otros remedios debilitativos. El estadio convulsivo de los chiquillos sujetos , ó no , á la denticion es ordinariamente seguido de deposiciones verdosas; los sudores abundantes indican relaxacion

cion universal , esto es la astenia , y de la misma causa depende tambien la secrecion aumentada de las orinas. Conforme el estado astenico predomina en la maquina , resultan varias afec- ciones de indole astenica , como las con- vulsiones , la eclampsia &^a.

§. CXL.

Luego que se aumenta la diatesis universalmente , ó bien , quando el estimulo de las postillas incita , por se- gunda vez , la pirexia que es sintoma- tica , las extremidades de los vasos ex- hálantes , se constríñen nuevamente de modo , que la erupcion desaparece re- pentinamente por algun tiempo , y por causa de la actividad de la pirexia las partes internas están sujetas á graves afecciones. Suele decirse , que , habien- do retrocedido las pustulas , se avocan á las partes internas. Este incremento de la diatesis es efecto alguna vez de la erupcion que no se hace , como debe , y muy á menudo de los malos efec- tos producidos por todo el cuerpo por el estimulo de las postillas. Por este motivo rarísima vez se observan estos

ma -

malos efectos , ó bien se precaven siempre que por algun tiempo se manifiestan dichas evacuaciones criticas , es á saber : algunas hemorragias , las orinas turbias , los sudores , la diarrea , porque , siendo todas estas evacuaciones otros tantos medios directamente evacuantes , disminuyen la actividad de la diatesis estenica , é impiden que esta se aumente nuevamente . El calor , tan recomendado de los Médicos en semejantes casos , no es de alguna utilidad , y es de creer , que con este medio han muerto los practicos á millares de enfermos del sarampion .

§. CXLI.

Al ultimo de la enfermedad retoñan los sintomas catarrales propios de la inflamacion del pecho , ó de la tisiquéz . Entonces se puede concluir con seguridad , que la diatesis se ha aumentado de nuevo con motivo del estimulo universal de las pustulas , ó de un metodo de curacion contrario , y señaladamente del estimulo del calor , ó bien finalmente , por haberse abandonado demasiado presto la prescripcion de los debilitativos .

§. CLXII.

§. CXLII.

El sarampion , esparcido con abundancia por la superficie del cuerpo, obra como estimulo universal en el mismo , y señaladamente en la cara, en donde se presentan en gran numero las postillas. Por esta razon se hinchan muchisimo el semblante y los párpados , y cede la hinchazon , quando han salido las postillas. Siendo estas partes las primeras que están sujetas á la erupcion , sucede , que las postillas son las primeras que en dichas partes se vuelven palidas y caen.

§. CXLIII.

Las grandes evacuaciones son muy ventajosas , quando la diatesis es de una manifiesta actividad , mientras se quitan con este medio los efectos de la fuerza estenica. Por esto se han propuesto los Médicos valerse prudentemente de los evacuantes que por otra parte podrian dar origen á gravísimos accidentes , en caso de haber una astenia.

§. CXLIV.

§. CXLIV.

Se ha buscado si la actividad de la diatesis puede ser tal en el sarampion, que suceda á ella la debilidad indirecta, como acontece en las viruelas, con especialidad, quando son confluentes. (1) Sería por ventura este el origen del sarampion astenico ó maligno?

§. CXLV.

Curacion.

El sarampion benigno ordinariamente se cura sin el auxilio del arte, basta usar alimentos poco nutritivos, bebidas refrescantes, y un conveniente grado de temperatura.

§. CXLVI.

El temple fresco y el regimen antiflogistico son medios muy necesarios para corregir el sarampion grave ó inflamatorio. En este caso pues la accion del frio es utilissima para promover y aligerar al mismo tiempo la erucion, y

(1) Brown elem. §. CCCLXXXII.

y disminuir la fuerza estenica , como sucede en las viruelas. Los Médicos han tardado mucho á persuadirse de esta verdad. Durante la violencia del mal, se han aconsejado las sangrias , y se ha observado , que la erupcion se hacia con facilidad: mas á pesar de esto se temia la accion del frio , porque se ignoraba todavia su verdadero modo de obrar. Es constante que mueren todos los niños que , padeciendo el sarampion , las viruelas , la escarlatina , se mantienen en parage caliente , quando comienza la enfermedad. Este metodo absolutamente mortal es muy á menu-
do causa de las afecciones febriles, exântematicas , malignas que se nos han descrito. ¡ Infeliz humanidad ! en el dia de hoy son todavia demasiado funestos los efectos de este metodo.

§. CLXVII.

Podria ser muy bien , que el sarampion desapareciese en seguida de la accion del frio que el enfermo padeciese despues de gravísimos males de pecho , ó de otras partes. Esto no prueba , que el frio haya sido causa de las subsequen-
tes

tes afecciones , quando se descubre con un inaduro exâmen , que la accion del calor ha sucedido á la del frio , ó que se han administrado interiormente remedios de manifiesta fuerza incitativa . El frio hace el cuerpo mas excitable por la accion del calor y de todos los estimulantes : no es de admirar pues si el mal se agrava , mayormente despues de haberse sujetado la maquina á la accion del calor , ó de otros incitativos . Es muy errada la opinion de aquellos que acusan en el referido caso la calidad , la acrimonia , la mobilidad del veneno del sarampion , el calor , la canfora , los vexigatorios , ó bien un alimento esplendido y nutritivo hecho mas activo con el uso del vino , mientras que se ordenan al mismo tiempo remedios debilitativos son la ruina de tantos enfermos de sarampion , y de otras afecciones estenicas .

§. CXLVIII.

En los adultos es tan violento el sarampion , que es menester tambien echar mano de la lanceta . En este caso el pulso es duro y vibrante , la respi-

piracion es muy cansada , y la tos molesta : la sed , el calor , la ansiedad , el dolor de la cabeza y del cuello , la inflamacion de los ojos &c. son insoporables. A pesar de esto el Médico prudente debe procurar disminuir la violencia de estos sintomas con el uso de las bebidas acidulas , del frio, de las lavativas , y de los evacuantes , antes de ordenar la sangria. Estos medios resultan ventajosos , quando , á pesar de la sangria , persisten aun los sintomas mencionados. En general el metodo se diferencia muy poco del que se ha recomendado en las viruelas. En los chiquillos basta para superar el mal un metodo refrescante. Por lo que mira á la sangria , no sabré añadir mas á lo que he expuesto , describiendo la curacion de las viruelas. La tos que subsiste despues de haber desaparecido el sarampion , y que burla los remedios mas usados cede muchas veces con el uso de un evacuante , ó de la mixtura nº. II , ó de un baño de agua y vina-
gre , ó de agua de xabon.

§. CIL.

Las bebidas , baños , y fomentos calientes , los incitativos internos y externos , la temperatura calida convienen á los debiles , en los quales la erupcion se hace lentamente por defecto de las fuerzas vitales , ó en el caso en que las pintas son palidas y marchitas , expondré en el capitulo de las viruelas estenicas la historia de este sarampion irregular.

§. CL.

En quanto á los demás accidentes que pueden venir despues del sarampion , remito el Lector á quanto he dicho sobre este particular , tratando de las viruelas.

FIN DEL FASCICULO PRIMERO DEL
TOMO PRIMERO.

FORMULAS
MEDICINALES INDICADAS EN
LOS OPUSCULOS VII Y VIII.

Num.^o I. R. *opii puri*
radic. ipecacuan. àa granum
tart. vitriolat. gr. xx.
sacchar scrupulum m. fiat pulvis.

El enfermo tomará una esquedula de estos polvos por la tarde, y media por la mañana.

Num.^o II. R. *gumm. arab. unciam*
solve in aq. comm. unc. viii.
adde nitri depurat scrupulum
syrup. balsamic. unc. semis m.

El enfermo tomará cada dos, ó tres horas tres cucharadas de esta mixtura.

Num.^o III. R. *ol. amygd. dulc.*
syr. papav. alb. àa unciam
gumm arab. drach. vel drach. ii. me.
El enfermo debe tomar media cuchara da, ó una entera de esta mixtura hasta que halle alivio. Algunas veces combino el aceyte de almendras dulces con una yiema de huevo.

Num.^o IV. R. ol. oliv. (vel amygd) unciam
sp. sal. ammon. caust. drach. ii. m.
fiat linimentum.

Num.^o V. R. Aether. vitriol. unc. v.
camphor. drachmam. solve.

Se hacen las friegas con la palma de la mano en el parage del dolor, teniendo la dola encima algunos minutos. Con este licor se frega la frente en caso de fuerte dolor de cabeza, ó el escroblculo del corazon en caso de nauseas: las quizadas en los dolores de muelas, y generalmente todas las partes que sin ser inflamadas padecen dolor ó convulsion.

Num.^o VI. R. aq. pur. unc. IV.

ol. amygd. drach. vi.

subige vitell. ovi; add. salis vola-
tilis cornu cervi scrup.

syr. bals. unc. v. me.

En la tos impertinente tomará el enfermo una cucharada de esta mixtura cada dos, ó tres horas.

Num.^o VII. R. sulphur. antimon. gr. ii.

op. pur. granum

sacchar scrupulum me

fiat

fiat pulvis.

para tomarlos de una vez antes del sueño.

Num.^o VIII. R. *opii pur.*

radic. ipecacuan $\tilde{a}\tilde{a}$ gr. xv.

syr. comm. q. s. fiant pil. n.^o XXX.

consp. d. f.

El enfermo tomará una de ellas por la mañana, y dos por la tarde, ó una cada quattro, ó seis horas.

Num.^o IX. R. *tamarind. unc. II.*

coq. in aq. lib. II. colat. add.

rob. passul. min.

sal Glauber

succ. citror. $\tilde{a}\tilde{a}$ unc. II. me.

para tomar un vaso lleno cada hora hasta que obre. O deslianse dos onzas del maná, y media de *tartaro soluble* en un vaso de agua tibia, cuelese, y bebase de una vez.

Num.^o X. R. *cremor. tart. unciam*

sal polycr. unc. semis.

tart. emet gran. ad gran. II.

fiat pulvis: divid in doses

drachmæ.

El enfermo tomará una cada dos horas.

Num.^o XI. R. *mann.* *unciam disolv.* in
emuls amygd. *unc. viii.* add. *tart.*
solub. drachm. ii. *aq. cinnam.* *unc.*
semis syrup. *capill. drach.* ii.

El niño tomará de esta mixtura una ó dos cucharadas cada hora , hasta que le haya obrado suficientemente. Un adulto puede tomar quatro , ó mas cucharadas de una vez.

Num.^o XII. R. *decoct. hord.* *unc. viii.*

aq. rosar. *unciam*
mell. rosar. *unc. ii.*
nitr. depurat. *drachm ii.* *me.*

tengase en la boca hasta que se enfrie.

Num.^o XIII. R. *aq. calc.* *viv.* *unc. semis.*

syrup. *balsam.* *gumm. arab.*
āā drach. ii. *m.*

Se moja un pedacito de lienzo con esta mezcla , y con el se tocan cada hora las aftas. Para los adultos que saben evitar el peligro de deglutar las cosas nocivas es muy util la gargara siguiente :

R. *terr. catechu drachm.* iii.
coq. in aq. calc. *viv.* *libra*
colat. *unc. x.* add.

sacch.

sacch. saturn. scrup.

mell. rosat. unc. II. m.

Num.^o XIV. R. *sem. cannab. unc. II.*

flor. sambuc. chamom. à à unc. semis.

C.C.D. Llenense algunos saquitos de tela que se aplican calientes en el lugar doliente.

Num.^o XV. R. *Elect. de scord. drachm. II.*

essent. cort. aurant. drachm. III.

*(vel tinct. aromat. drachm. III.)
aq. cinnam. unc. IV.*

M. D. L. Un enfermo de diarrea tomará una cucharada de esta mixtura despues de cada evacuacion. Para un niño bastará una cucharadita de las de tomar café llena , añadiendo algun poco de xarabe.

Num.^o XVI. R. *mucilag. gumm arab.*

mell. despumat. à à unciam m.

Metase en la boca una cucharadita de tomar café, y vayase deglutiendo poquito á poco.

Num.^o XVII. R. *Amygd. dulc. excorticat.*

unc. semin. melonum, vel cucurbit.

..... papav. alb. àa unc. semis.

aq. commun. libram.

f. emulsio ; colat. add.

Julep. rosat. unc. semis. m.

Emulsion calmante.

INDICE
DE LAS PRINCIPALES MATERIAS
CONTENIDAS EN ESTE OPUSCULO.

<i>Prologo del Doctor MITJAVILA.</i> pag.	3
<i>Prefacion del Doctor WEIKARD.</i> pag.	6
<i>Exposicion del sistema del Doctor BROWN comprendido en una escala de la incitabilidad, y otra del incitamento.</i> pag.	13
<i>Explicacion de algunas voces del nuevo sistema.</i> pag.	16
<i>Inflamacion del pecho.</i> pag.	26
<i>Inflamacion de las demas entrañas.</i> pag.	68
<i>De la Frenitis.</i> pag.	75
<i>De las viruelas graves.</i> pag.	89
<i>Curacion de algunos accidentes los mas comunes en las viruelas.</i> pag.	116
<i>Del sarampion.</i> pag.	125

EDICIÓN
ESTATEM. 28.1.7200. 24.1.10

EDICIÓN. 28.1.7200. 24.1.10



N.^o 8.^o

PRACTICA
DE LAS ENFERMEDADES ESTENICAS, ó
FLOGISTICAS
FUNDADA EN LA EXPERIENCIA,
Y EN LA DOCTRINA
BROWNIANA,
TRADUCIDA DEL ITALIANO

POR DON VICENTE MITYAVILA Y
Fisonell, Doctor en Medicina, Socio adjunto de la
Real Academia medica de Madrid, Residente de
la de Barcelona, Catedratico de medicina practica
en esta Academia, Medico honorario de la Familia
Real, Teniente Protomedico, por el Rey nuestro
Señor, y Presidente del Real Protomedicato
de Cataluña.

OPUSculo OCTAVO.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

BARCELONA : Por el Heredero de MATEO BARCELÓ
Impresor, Plaza de Junqueras.

Se bailará en Madrid en la librería de Castillo,
en Barcelona en la de Echterling, en Valencia en
la de Mallén con todos los Opusculos antecedentes.



2210

БІЛГАДА

О ТОВАРІСТВІ ПРОДАВЦІВ СІДЖЕ

СІДЖЕВИХ

ДІЛІЖАНСІЙСЬКИХ КОМПАНІЙ

ІЗДЕЛІЙ ЗІ СІДЖЕ

І МАЛІ ГОДІ

СІДЖЕВІ СІДЖЕВІ АСТРАНДІ

І СІДЖЕВІ СІДЖЕВІ АСТРАНДІ

CAPITULO PRIMERO.

De la escarlatina.

§ I.

La escarlatina es una enfermedad exàntemática en la que hacia el dia quarto , ò mas tarde se entumece algun tanto la cara , quedando la cutis en varias partes cubierta de manchas muy rojas que ultimamente pasan à verdaderas postillas pequeñas confluentes entre si. Estas caen en pequeñas escamas el dia tercero , ò se desvanecen , separandose la cuticula. Esta afeccion tiene de particular el andar desde su principio acompañada de sintomas catarrales , y al ultimo termina facilmente en la hidropesia. El color de la erupcion , principalmente en aquella parte del cuerpo en que es confluente , es como si la cutis estubiese teñida con el xarabe rojo de grosetillas. A veces la erupcion se hace de una vez , sin que anteceda manifiesta predispcion : esto sucede principalmente , segun he tenido proporcion de observarlo en muchas ocasiones , quando viene

la enfermedad al acabarse la primavera, y al empezar los días calurosos del estio. En lo demás no es fuera del caso quanto dice un escritor, hablando de esta enfermedad, esto es que : *la escarlatina puede acometer á quaiquiera con todos los grados de violencia, comenzando por una como ligera picada de pulga hasta á parar en una afecion pestilencial.*

§. II.

El Doctor BROWN ha colocado esta enfermedad en la clase de las pirexias sin inflamacion, y esto concuerda con la observacion, tratandose de la escarlatina leve, como tambien de las viruelas, y del sarampion en semejante grado. De otra parte he observado la escarlatina acompañada de fuerte calor, sed, quietud, somnolencia, y tambien de un estado inflamatorio universal, muy ardiente, y mordaz en la cutis, en consecuencia la epidermis se separaba en una y otras partes, á grandes pedazos. No niego, que en estos casos se exasperaba ordinariamente el mal con el uso de la alcanfor, ó de incitativos prescritos por los Medicos, ó los asis-

tentes. Sin embargo, quando la escarlatina se trataba con el mejor regimen, observé inflamaciones malignas en los brazos, las quales paraban en supuración: el color rojo obscuro era tan parecido al de la inflamacion, que se extendia hasta al pecho. El mal en este caso tenia mucha semejanza con la erisipela universal, y hasta con el sarampion. Con estos principios no he dudado un momento en considerar la escarlatina violenta, como enfermedad que debe clasificarse entre las pirexias con inflamacion.

§. III.

El Doctor BROWN en su tabla de las enfermedades hace mencion de una escarlatina astenica que la coloca entre la sarna y el diabetes. Pero no habla de ella en su obra practica, y yo tampoco me he propuesto hacer un capitulo particular de ella en el tomo segundo de esta obra en que trataré de las enfermedades astenicas. Es esta una enfermedad sin pirexia, acompañada de un grado ligero de debilidad: la cara del enfermo es palida, y se quexa este de lasitud en los miembros, pero no de sed ardiente, ni de calor. La erupcion

se manifiesta prontamente marchita , y desaparece de nuevo ; despues vuelve à parecer , continuando asi algunos dias. Esta erucion no es muy encendida ni confluente en manchas grandes rojas , y al ultimo se desvanece sin deseamacion. Sus principales remedios son el calor, las bebidas calidas , un poco de vino , y los caldos de carne. Tampoco trataré aqui de la escarlatina astenica maligna que he observado ya en Alemania , la qual andaba acompañada de inflamacion maligna y gangrenosa , y que despues hube de observarla con disgusto en Rusia en una persona de tanta importancia como fue el célebre LANSKOL. Esta especie de escarlatina se reduce finalmente à un verdadero tifo del que trataré en el capitulo de la inflamacion maligna.

§ IV.

Causas.

Un miasma introducido en el cuerpo produce ciertas alteraciones en los vasos y las fibras , se avoca à los de la cutis , los estimula , é inflama sin exceptuar la red mucosa de MALPI-

7

cio. De esto nace la aparente inflamacion erisipelatosa por toda la cutis. La etimologia del mal se deriva del color de las manchas , parecido al de la escarlata.

§. V.

La estacion , la calidad de los alimentos , la accion del calor que sucede al frio , y otras potencias incitativas pueden inducir la diatesis flogistica la qual toma el caracter morboso por la accion del miasma que se le complica, supuesto que este mal en su curso regular esta precedido de dolor , ó de inflamacion de la garganta , antes de manifestarse el menor indicio de erupcion exantematica.

§. VI.

Tengo motivo de creer , que el miasma de la escarlatina ataca el cuello con preferencia , y que el del sarampion se manifiesta principalmente en el pecho. No se requiere pues sino la necesaria diatesis , ú otra circunstancia , para que el mal adquiera su caracter decisivo. He observado , tanto en la escarlatina , como en la cinanché maligna , que los asistentes , y con especialidad las mujeres , se hallan acometidas de un ligero

dolor del cuello , y que los asistentes de los enfermos de sarampion estan sujetos à la tos. Es cierto que los chiquillos que han superado el sarampion, quedan todavia vexados de la tos , porque viven en el quarto en que hay una suficiente cantidad de miasmas capaces de irritar su tierno cuerpo y mantener la tos. Los practicos se convencerán de esta verdad , siempre que pongan atencion en los sintomas que presentan esta afeccion y otras semejantes.

§. VII.

Algunos han creido , que hay una cierta analogia entre el miasma de la escarlatina y el de la tos convulsiva, afec-
cion enteramente astenica. Los Medicos se han confirmado en esta suposicion, habiendo observado , que entradas se manifestaban en un determinado tiempo del año , y por consiguiente en ciertas alteraciones de la atmosfera. En el año de 1792. tuve que tratar à dos chiquillos que padecieron la *cochélouche* despues de la escarlatina , no obstante esta en-fermedad habia sido incompleta.

Sintomas.

La escarlatina estenica comienza como las demás pirexias , con frío subseguido de calor , sed , dolor y ardor en la garganta , grande dificultad de tragar , y universal lasitud de todo el cuerpo . La respiracion se hace mas ó menos dificil : la cabeza padece con preferencia en esta enfermedad , porque á mas de doler mucho , el enfermo está sujeto á frequentes vahidos , y por fin queda atolon-drado . Algunas veces se complica una tos seca è incomoda , pero no tan grave è impertinente como en el sarampion . Las nauseas , el vomito , y las hemorragias de la nariz son sintomas que comunmente anuncian el estadio de la erupcion . Las convulsiones , los espasmos , las eclampsias y otros semejantes accidentes , junto con una considerable entumescencia de las glandulas del cuello , y de las que estan tras las orejas , son sintomas de la escarlatina acompañada del tifo , ó de la que termina en la debilidad indirecta por la violencia del mal y el abuso del regimen

incitativo. La cara suele entumecerse al segundo , tercero , y hasta al quarto dia del mal , en cuyo tiempo la cutis se cubre de manchas muy rojas que de otra parte no se elevan sobre ella. En su origen estas manchas parecen pequeñas , numerosimas , y de diversa figura , y despues se vuelven anchas y tambien confluentes , cubriendo el dorso , el pecho y las extremidades , en donde son mas confluentes , y vuelven la cutis de un color de escarlata. Finalmente se hinchan los dedos , los quales se ponen tan tensos , y rigidos , que el enfermo de ningun modo los puede doblar. Acabada la erupcion , comienza à disminuirse la violencia del mal ; desaparecen las manchas ; la cuticula se separa á pedazos anchos , ó cahe en forma de salvado. El estadio de la erupcion dura tres ó quattro dias. Además he observado algunos chiquillos en quienes el estadio de esta duró mas de ocho dias , dejando en este tiempo la cutis mas ó menos colorada. Las deposiciones , escasas al principio de la enfermedad , se hacen mas frequentes , conforme esta se acerca à su termino.

§. IX.

Luego que se cree vencido el mal, los enfermos corren gran riesgo de volverse hidropicos , por poco que se expongan al frio , ó tal vez à la accion de otras causas.

§. X.

Explicacion de los Sintomas.

El dolor del cuello indica la presencia de la diatesis flogistica en el tiempo que el miasma de la escarlatina, obrando en la maquina animal , da lugar à la ordinaria erupcion. Quando esta no va acompañada de dicha diatesis, no caracteriza la verdadera escarlatina , sino que forma otra enfermedad , ó deberia tomarse à lo menos por una escarlatina simplemente astenica. Es probable , que las mas veces en la escarlatina benigna , y siempre en la grave , el miasma contagioso se mezcla con la saliva , y la primera cosa ataca las agallas.

§. XI.

La erupcion se hace ordinaria y unicamente despues del tercero ó quarto dia , debiendo el miasma perma-

necer en el cuerpo , antes de desplegar su accion particular sobre los vasos , y de ser llevado á la periferie del cuerpo. Esta su accion , de otra parte , se manifiesta con mayor prontitud en las agallas. La erucion prematura , ó que se retarda mas allá del dia 4º es las mas veces indicio de la mala calidad de la escarlatina.

§. XII.

Llevada à la cutis la materia que excita la erucion , obra en ella , como un estimulo particular , el qual unido con la diatesis flogistica , que subsiste principalmente en la cara , mas que en otra parte , ocasiona en élla un notable entumecimiento.

§. XIII.

La escarlatina depende de la diversidad de la diatesis , ó de la predisposicion dominante en el cuerpo , lo mismo que las viruelas ó el sarampion. Es muy peligrosa la escarlatina maligna , esto es , la que va acompañada del tifo , ó de la que llaman fiebre nerviosa : es tambien de esta clase la escarlatina complicada con la cinanche grave , y gangrenosa. A veces estas malas especies de cinanche se

manifiestan antes de la erupcion de la escarlatina.

§. XIV.

Parece que las extremidades de los vasos exhâlantes de la cutis padecen alteraciones ; quando comparece este exântema. Despues de una enfermedad tan general y perniciosa de la cutis , las convulsiones , las debilidades , la atonia , y otros vicios de semejante naturaleza son efecto de ella. Las extremidades de los vasos exhâlantes è inhalantes que corren por debajo la cuticula , quedan lascerados , quando esta se separa : probablemente se disminuye la fuerza que mantiene la transpiracion , ó se aumenta la de la inhalacion , ó al contrario , suprimida aquella , se detienen debajo la cuticula las partecillas superfluas que deberian ser arrojadas con el calorico ; y de esta manera algunas veces se produce ardor , y bermejura en las partes externas ; cuyas afecciones se quitan con frequencia por medio de los baños ti- bios , y con el uso interno de los corroborantes. El frio debilita à no poder mas los vasos de la cutis ; y por esto , despues de haberse resfriado estos enfermos , se vuelven hidropicos. El es-

pasmo , y la debilidad han sido tenidos por RICHTER por causas de la hidropesia. Pero el espasmo por lo comun depende de debilidad , y despues de semejante erupcion exântematica , es verosimil que la debilidad predomine en los vasos cutaneos. Será pues siempre temible la anasarea , quando el enfermo se expondrá al frio , ò à la accion de otras potencias debilitativas : igualmente es facil de precavér esta segunda enfermedad , apartando sus causas. Esta podria tal vez manifestarse en consequencia del regimen contrario que à veces se guarda despues de la escarlatina.

§. XV.

De la Curacion.

Tambien he tenido proporcion de observár , que esta enfermedad se hace mas grave , y hasta mortal , siempre que los niños , à los quales habia acometido violentamente se mantenian desde el principio en lugares calidos ; al contrario la curacion era feliz , si desde principio permanecia el enfermo en lugar fresco , y se procuraba hacerle pasar

otro caliente , quando iba à terminar la enfermedad.

§. XVI.

Una Doncella robusta de 24 años de edad me llamó el primer dia de su enfermedad : la hallé en la cama muy tapada , sudaba , estaba atonita y soporrosa , quexandose de una sed extraordinaria. Su bebida se reducia à agua y vino. Dispuse que disminuyese la ropa de la cama , que se refrescase el quanto , que se abstuviese del vino , y en lugar de este le prescribí una bebida acídula y refrescante. El dia siguiente la erupcion de la escarlatina se hizo perfectamente , se le puso mas libre la cabeza , y en quatro dias se halló buena.

§. XVII.

Se requiere un regimen el mas antiflogistico , quando la enfermedad es de una violencia muy considerable , lo que se conoce por la fuerza del pulso , el entumecimiento , la inflamacion del cuello , mas ó menos grave , la dificultad de respirar , por un dolor punzante en el pecho , el encendimiento del rostro , el grande dolor de cabeza acom-

pañado algunas veces de delirio. El frio, los purgantes, y tambien las sangrias son en este caso remedios necesarios en los adultos. De otra parte suele ser raro un grado de estenia tan violento.

§. XVIII.

Si es insufrible el dolor del cuello, se han de aplicar en esta parte sanguijuelas (en los casos que no son tan graves se aplican con utilidad los saquitos n.^o XIV.); tambien se ordena la gar-gara n.^o XII, y la mixtura evacuante n.^o IX. En general son utiles todos los recursos que he aconsejado en la curacion de los sintomas de las viruelas.

§. XIX.

Se ha buscado si en toda enfermedad contagiosa se puede detener la accion del miasma, empleando los debidos remedios, luego que consta al Medico su introduccion en el cuerpo: esto es, si aumentando la transpiracion, puede dicho miasma ser arrojado antes que obre. En este caso serian de la mayor utilidad los polvos de Dower, los baños calientes, y hasta uno que fuese hecho con la legia muy diluida, las bebidas calien-

tes &c. En caso de ser la diatesis grave, y de provenir de ella el estreñimiento de la vasos destinados à la transpiracion, es cierto que el frio, las bebidas y baños frios, se han de preferir à los calientes. Hay Medicos que creen haber preavido muchas veces la escarlatina, únicamente procurando la transpiracion en aquellos enfermos que, viviendo en paises sujetos á una epidemia de esta enfermedad, se quejaban ya de un principio de dolor en el cuello, indicio inminente de quererse hacer la erupcion.

5. XX.

Quan util sea el regimen refrescante en esta enfermedad, me lo confirmaron muchas observaciones, hechas en el año de 1795, y una carta que me envió un amigo de Pavia en el mes de Junio del mismo año, en los terminos siguientes: „En el Invierno pasado tuve „que tratár à un joven que padecia una „escarlatina estenica: le mandé colocar „en una atmosfera fria, como se hace „en las viruelas: de este modo se faci- „litó la erupcion. La enfermedad ter- „minó en pocos dias, sin que la siguie- „se la hidropesia, como sucede, con

,, frequencia , quando se tratan estos enfermos con el regimen incitativo ”.

CAPITULO II.

De la erisipela grave

§. XXI.

La erisipela es un tumor inflamatorio de la cutis , que se manifiesta ahora en la cara , ahora en otras partes. Su color unas veces inclina á un rojo blanco , otras á un rojo amarillo , en algunos casos á un rojo de color de plomo , y hasta negro. El encendimiento , el calor , el entumecimiento no se hallan circunscritos , atacando ésta enfermedad la superficie de la cutis , con lo que se distingue de las otras inflamaciones , ó del flemon.

§. XXII.

La erisipela se ha distinguido con el nombre de *fuego sacro* , ó de *San Anton* , quando va acompañada de grande calor , suma comezon , y dolor violento. En las actas de la Academia de Paris se describe con este nombre

una particular especie de gangréna sea. La erisipela tambien se ha llamado *zoster*, ó *zona*, quando se extiende al través del abdomen à manera de una cinta roja. Ordinariamente los Medicos comprehendén con ésta denominacion la erisipela acompañada de alguna erupcion cutanea, como de pustulas, vexiguillas, &c., en entrumbos ca-
sos el mal es de indole maligna comunmente astenica. (*Erisipelas tiphodes*).

§ XXIII.

El sitio de la inflamacion erisipelatosa está propiamente en la red de MALPIGIO, ó bien en los vasos que la entretexen; por consiguiente la afeccion se extiende á los tegumentos, y vasos vecinos. En esta enfermedad se entumece un poco la cutis, por mas que no sean limitados los progresos de la inflamacion, la qual, extendiendose por la cutis, figurando un mapa, causa en ella escozor, bermejura, y dolor. El encendimiento desaparece á la menor compresion del dedo, quedando el lugar comprimido señalado con un rastro blanco, volviendo de nuevo dicho encendimiento, luego que cesa la presion.

§. XXIV.

El exceso de sangre , y el ingreso de las moleculas de éste fluido en los vasos inflamados son la causa de la inflamacion erisipelacea , SYDENHAM miró la erisipela como efecto de la destruccion, y de la inflamacion de las partes sutiles de éste humor , las que arrojadas por la naturaleza , obran en las partes externas. Comunmente se ha considerado dicha enfermedad como una crisis de ésta , y por lo mismo se ha recomendado un método calefaciente y diaforetico para su curacion. Habiendo observado los autores , que su color rojo se muda frequentemente en amarillo , supusieron, que las mas veces éste mal reconocia origen bilioso. La sangre esparcida debajo los tegumentos , como sucede en las contusiones , puede con poco tiempo tomar un color amarillo. La limfa blanca , el suero de la sangre , detenidos , y alterados por la accion del calor, se vuelven amarillos. A mas de esto , la red del MALPIGIO concurre en este caso á producir dicho color en la parte dañada: La diversidad del color en el fondo contribuye poco ó nada á la diversidad del mal.

§. XXV.

Puede ser causa de la erisipela todo aquello que es capáz de irritar la superficie de la cutis , este á la verdad es el caso , en el qual queda inflamada la superficie de dicho tegumento , y no el texido mocooso , que está debajo de él. SAUVAGES , siempre dispuesto á multiplicar la variedad de las enfermedades, hace tantas especies dc erisipela , quantos son los estimulos capaces de producirla. Esta afeccion puede ser producida en un grado mas ó menos violento, por la accion de los cuerpos asperos irritantes de la cutis , por el calor fuerte , por las ligeras quemaduras , por la detencion en la misma de substancias causticas ó irritantes , por la presion y lesion , por los linimentos , y emplastros irritantes , en una palabra, por la accion de todas las potencias estimulantes , que de diverso modo pueden dañar el sistema nervioso. GILIBERT refiere haber tratado en el espacio de quatro años mas de ciento enfermos de erisipela , por ser ésta enfermedad comun en la Lituania , en donde los aldeanos duermen la mayor parte del año al cielo raso. Por

este motivo, de cien erisipelas, apenas observó diez en los muslos. Las otras ocupaban la cabeza, ó la cara, ó el cuello, ó los brazos, por haber estado estas partes mas expuestas á la accion de los rayos del Sol.

§. XXVI.

Sintomas.

La enfermedad comunmente empieza con frio alternado de calor. Inmediatamente el paciente está sujeto al dolor de cabeza, y lasitud de las extremidades, al desasosiego, flaqueza de entendimiento, nauseas, y al vomito espontaneo. Al tercero ó quarto dia parece la erisipela, manifestandose al principio con un ligero encendimiento que poquito á poco se va haciendo mayor: la tension, el escozor, y el dolor se aumentan, conforme crece la gravedad del mal, despues comienzan á disminuirse todos estos sintomas.

§. XXVII.

En general la violencia, y la com-

plicacion de estos son proporcionados á la sensibilidad y estado en que se halla la parte que va á ser atacada de la erisipela. Por esto se observa á menudo, que los sintomas no se disminuyen en manera alguna , despues de haberse hecho la total erupcion de esta enfermedad, como sucede frequentemente, quando ataca la cara. Unas veces salen diversas vexiguillas erisipelatosas en la periferie del cuerpo , y otras varias postillas que caracterizan la erisipela que se llama virolenta. La erupcion dura de quattro á doce dias , y desaparece inmediatamente. A veces, habiendo desaparecido la erisipela, queda un tumor edematoso, palido , el qual se desvanece tambien dentro pocos dias. En otros casos esta enfermedad termina en supuracion , y es causa de algunas ulceras depascentes de mala indole , que destruyen por todo el alrededor el texido mucoso , dejandole en diferentes partes variamente taladrado. Este accidente por lo comun acontece , quando la erisipela se extiende á las piernas.

§. XXVIII.

Está observado que , quando esta en-

fermedad va á manifestarse en los muslos, las glandulas conglobadas de las ingles, y del *femur*, algun tiempo antes, se ponen dolorosas, hinchadas. Lo mismo sucede en las de los sobacos, y del cuello, quando dicha enfermedad se dispone á atacar el brazo. Tambien, durante la verdadera erisipela, con frecuencia se observan entumecidas las mencionadas glandulas, lo que dió ocasion á SIDENHAM de compararla con la peste.

§. XXIX.

Observé una vigilia pertinaz, y en otros casos delirio, en varias personas, atacadas de una erisipela muy grave en la cabeza. Un Medico que padecia este mal, no llegó á descansar ni un minuto en el espacio de quince noches. He visto una erisipela terrible que ocupaba ambos muslos en un hombre gordo, y pacifico, la qual susedió á un exceso de colera muy violento. El color de la parte era negro y gangrenoso. Esta erisipela grangrenosa iba siempre ganando terreno: La superficie de ella se cubria poco á poco de varias vexiguillas gangrenosas, de pequeños carbunclos,

que trasudaban en abundancia un icor seroso. El enfermo respiraba con dificultad, deliraba un poco, despues se puso quieto, y ultimamente murió del mismo modo, que aquellos que perecen victimas de la gangrena.

§. XXX.

Explicacion de los Sintomas.

El frio aplicado exteriormente, ó la accion de alguna causa interna inducen tal inaccion y torpeza en los vasos, que de ello se deriva el horror, cuyos vasos, corriendo entre la cutis, y la cuticula, estan destinados á la separacion del moco de MALPICIO, pudiendo con preferencia inflamarse. Por consiguiente se detiene este moco, y de resultas se vuelve calido y acre. De esta sangre, mezclada con dicho moco, de la limfa, ó del sero calentado puede tambien provenir el color roxo amarillo en la erisipela, y hasta el negro, sin que haya necesidad de derivarlo de la bilis transportada, no sé de que modo, al lugar inflamado.

Dexo á los Anatomicos el probar, que los vasos limfaticos corren por entre la cutis y la cuticula. Hay todo el fundamento de creer, que en esta enfermedad se hallan interesados los vasos limfaticos. Estos se inflaman, quando se hallan irritados, y las glandulas se ponen entumecidas, y dolorosas. Algunas veces he visto que, habiendose aplicado un vexigatorio á la nuca, se hinchaban las glandulas hasta cerca del cuello. Lo mismo tuve ocasion de observar en las glandulas del pecho de una muger hinchada por este motivo. Al contrario, irritado en algun modo el pecho de las mugeres, se comunica la irritacion á los vasos del cuello, y de los sobacos en donde se hinchan tambien las glandulas respectivas. Siempre pues que estas se observen entumecidas y dolorosas, antes de manifestarse la erisipela, se podrá inferir, que antes de comparecer ésta, preexiste ya un estímulo flogistico, que es el origen de la inflamacion subsequente.

§. XXXII.

Parece , que en la erisipela descuidada , y violenta , por la alteracion , ò por la acrimonia del moco malpigiano va à ser principalmente atacada y destruida la cutis y el texido mocoso que está debajo de ella de cuyo texido , segun WALTHER , toman origen los vasos limfaticos : de ésta causa se podrian derivar las ulceras erisipelatosas profundas , depascentes , y de indole maligna . Es probable , que estas unicamente se forman , quando la inflamacion ocupa el referido texido mocoso que está debajo la cutis , la qual en este caso se cubre de postillias , ò flictenas . Siendo mayor la simpatia entre los tegumentos exteriores , y las meninges , que la de este texido , y las mismas meninges , sucede que este fenomeno se observa ordinariamente en la erisipela externa , ò con mas freqüencia , quando la inflamacion es interna .

§. XXXIII.

Curacion.

El metodo mas conveniente en la erisipela grave es el antiflogistico ; el exi-

tamiento pues debe disminuirse en esta enfermedad. El estado flogistico se mantiene en ella por la accion de un estímulo , y de la cantidad de los humores: por esto el metodo curativo consiste en el uso de los remedios emolientes , refrigerantes , y sobre todo capaces de disminuir la masa de los humores que irritan.

S. XXXIV.

La sangria , hecha con prudencia, es de la mayor utilidad , quando el mal ocupa la cabeza de modo , que se hinche muchisimo , ó vaya acompañado de pulso fuerte y plenitud en todo el sistema arterioso. En este caso se recomiendan tambien las sanguijuelas tras las orejas , las ventosas à la nuca , à las sienes, ó en el lugar inflamado. STOLL dice haber conseguido un alivio pronto en una erisipela de la cara acompañada de delirio , con la aplicacion de las ventosas à la nuca. Por otra parte el Medico debe andar muy cauto en la prescripcion de las sangrias , porque haciendolas con exceso , puede ocasionar la apoplegia, y otras graves afecciones.

§. XXXV.

El uso de la lanceta es contraindicado en la erisipela astenica , en la que sobreviene à los hidropicos, à los cachécticos, à los escorbuticos, y en la de indole maligna , y gangrenosa. Asimismo es inutil en la erisipela benigna , esto es, en la que no va acompañada de grande calor , y bermejura , en cuyo caso la enfermedad no arguye ningun peligro. Entonces la orina es aquosa , sin sedimento , y el pulso pequeño y desigual.

§. XXXVI.

Son incalculables las ventajas que producen en la erisipela inflamatoria los evacuantes salinos n.º IX , y X. los quales , à decir verdad , forman en esta afecion una clase muy importante de remedios : tambien los emeticos son utiles algunas veces.

§. XXXVII.

Muy amenudo la experiencia nos ha acreditado , que comunmente en esta enfermedad , aunque grave , los evacuantes hacen , que sea inutil y superflua la sangria ; tambien , despues de esta ,

con el uso de los sobredichos remedios, se alivia , y corrige este mal con la mayor prontitud. Está demostrado , que el efecto producido por los purgantes no es otro que el de echar los humores contenidos en los vasos que se abren en gran numero à lo largo del canal de los intestinos ; y por consiguiente , haciendo una diversion de esta naturaleza , y relaxandose los vasos que se hallan tirantes y estimulados , se disminuye el incitamento. Esto no se consigue con la sangria , porque con ella no se debilitan sino los vasos grandes , ó , todo lo mas , el sistema vascular sanguineo.

§. XXXVIII.

Tanto en la erisipela , como en las demás afecciones inflamatorias , el enfermo debe estar en un lugar fresco , lo que contribuye muchisimo à disminuir la fuerza del incitamento. Igualmente conviene un alimento tenue vegetal , y las bebidas refrescantes , como se ha dicho , hablando de las demás afecciones exantematicas. Por la misma razon es conveniente la tranquilidad de espíritu , y del cuerpo. Se tiene por ventan-

josa la aplicacion de los remedios externos propios para atraer el calor, con tal que se quiten luego que estén calientes : tales son el agua fria, la nieve , &c. En general procurará el Medico no aplicar à la cutis , à lo menos en el principio de la enfermedad , substancias que puedan irritarla.

§. XXXIX.

Sin duda que las bebidas calientes, y los diaforeticos , tan celebrados , no deben despreciarse del todo , mayormente , quando comienza à disminuirse la violencia del mal , y va à romper el sudor por toda la superficie del cuerpo. Muchas veces son utiles estos remedios en la erisipela benigna , y constantemente son indicados en la astenica , en la que se sigue grande utilidad de mantener la parte dañada en un conveniente grado de calor.

§. XL.

No obstante las sobredichas maximas generales , se debe advertir que, tanto la erisipela , como el reumatismo, son enfermedades que , siendo benignas , se curan con el sudor. Hasta des-

pues de la sangria , quando es indicada, ordinariamente se obtiene una decidida ventaja del uso de los polvos de *D. wér n.* 1. , ò de otros semejantes remedios. Lo mismo se observa en el reumatismo inflamatorio , en el qual , à pesar de las sangrias que se pueden ordenár , no se corrige la enfermedad , sino se promueve el sudor. Estas disminuyen muchísimo , como se ha dicho ya , la violencia de la diatesis estenica en los vasos grandes , y muy poco en los pequeños y sutiles que corren à lo largo de los musculos , ò debajo la cutis , de los quales únicamente , procurandose el sudor , se corrige la fuerza de la diatesis , y se disminuye la masa de los humores. Por esta razon se han de preferir siempre en el reumatismo , y en la erisipela los sudorificos , y evacuantes , mayormente quando se administran en tiempo oportuno. Es perniciosa la aplicacion externa de las grasas , y materias oleosas , porque disminuye la exhâlacion de los humores serosos. Lo mismo se dice de los remedios irritantes que obran en los vasos exhâlantes , è inhalantes , alterando las funciones de ellos. Estos remedios únicamente son utiles en la erisipela as-

tenica , en la que generalmente amena-
za el peligro de la gangrena.

§. XLI.

De ningun modo apruebo el metodo
que practican muchos de escarificar la
parte dañada en la erisipela. Estas esca-
rificaciones que por ultimo obran como
nuevos estimulos aumentan la violencia
de la inflamacion , é inducen la gangre-
na , principalmente en los sujetos de
abanzada edad , debiles , y enfermizos.
Lo mismo se ha de decir de los vexi-
gatorios.

§. XLII.

Siempre que en una parte que padece
erisipela viene mayor grado de entumes-
cencia con dolor punzante , y fixo , no
queda ya duda de haberse formado allí
la supuracion. El abceso se ha de tratar
con cataplasmas emolientes. En la erisi-
pela leve se previene , ó à lo menos se
disminuye la supuracion con la applica-
cion externa de los remedios refrescan-
tes , saturninos &c. con los cuales se re-
suelve la inflamacion.

§. XLIII.

La erisipela edematosa , hasta en su

origen, requiere otro metodo de curacion. En este caso aprovecha la aplicacion de los saquitos n.^o XIV., ó llenos de otras semejantes substancias secas. Se ha recomendado tambien el uso de las flores de sahuco, de manzanilla, ó del agua de cal, y habiendo mucha torpeza, es util la aplicacion del espiritu de vino alcanforado, ó de la harina de habas mezclada con el espiritu de alcanfor. En una erisipela violenta que se mantenia dolorosa, habia ya muchos dias, saque grande utilidad de la aplicacion de una flanela humedecida con un cocimiento caliente de flores de sahuco. Interiormente se pueden prescribir los antimoniales, el espiritu de MINDERERO, y otros semejantes remedios. El Doctor FRANK curó prontamente una erisipela edematosas en el escroto que trasudaba un icor-acre y corrosivo, con la aplicacion de la quina, y de la mirra, reducidas á polvos muy finos.

§. XLIV.

En la erisipela negra, gangrenosa, maligna, con pequeños carbunculos, ó sictenes gangrenosas, desde luego se debe acudir al uso interno y externo de

los exicantes mas activos , como son, la quina , la escorzonera , la canfora , el vino , el alcohol &c. El lugar gangrenado se puede untar con el laudano líquido , y fomentar con los remedios espiritosos , y otros semejantes.

§. XLV.

Conoci á una muger que de quando en quando padecia una erisipela grave en los muslos : ella misma se aplicaba el agua fria , y desde luego quedaba libre de élla. FRANK ha curado muchas veces erisipelas graves , aplicando en ellas una cataplasma hecha con la migas y el agua de GOULARD. No obstante eso, yo creo , que igualmente se puede curar bien la erisipela grave , sin recurrir al uso de los remedios externos , cubriendola solamente con un lienzo delgado , y teniendo el enfermo en un lugar fresco. Con este metodo he tratado muchas veces con felicidad la erisipela de la cara. En la virolenta , en la qual casi toda la superficie de la cara está cubierta de postillas supuradas , las quales manan una materia propia para consolidarse en una còstra , aprovecha la aplicacion de un baño del cocimiento

de flores de sahuco , y leche. A veces basta bañar las costras con una esponja mojada con leche tibia , dexandolas se- car despues.

§. XLVI.

Los saquitos n.^o XIV. , aplicados à la parte enferma , curan prontamente la erisipela que no va acompañada de sintoma flogistico , y dependiente de un solo estimulo local , como he tenido proporcion de observarlo. Aqui viene al caso otra vez quanto dice STOLL , ha-blando de la erisipela grave , esto es , que la aplicacion de las cataplasmas aquosas y calidas , sin exceptuar las que se hacen con flores de sahuco , hacen que la erisipela termine muy facilmente en gangrena. Por esto será siempre el medio mas seguro no aplicar nada exte-riormente en la erisipela comun ; tanto mas , quanto la mayor parte de los Me-dicos teme aun la aplicacion externa del agua fria , y otras cosas semejantes.

§. XLVII.

En la primavera del año de 1795 fui llamado á visitar á un hombre anciano muy gordo , el qual padecia una erisi-

pela grave en la cara , le hallé delirando , y con una vigilia pertinaz. Apenas estuvo curado , fué acometida del mismo mal en la propia parte su muger , que era flaca, impertinente tambien de evanzada edad la qual padeció despues dolores agudos en las articulaciones , è hinchanzon en las manos. Esta muger habia padecido ya otras veces diversos males en las extremidades. En entrambos podria la enfermedad ser efecto de la misma causa , por esto no seré de dictamen de que la erisipela grave hubiese sido en este caso contagiosa. No obstante será util aconsejar à los que estan buenos , que no duerman con los que padecen esta enfermedad.

CAPITULO III.

Del Reumatismo.

§. XLVIII.

El Reumatismo es una enfermedad inflamatoria (flemasia) que por lo comun la padecen aquellas personas que inclinan al temperamento inflamatorio. Con frequencia depende ésta enferme-

dad de la accion alternada con este , de modo que el calor se halle con mas aptitud de penetrar è irritár. El Reumatismo va acompañado de dolor en las articulaciones el qual se exaspéra en las grandes , y está en razon de la diatesis flogistica : Esta enfermedad va acompañada de inflamacion , precedida de los sintomas comunes de la pirexia , como son el frio , el calor , la sed , &c.

§. LXIX.

Causas.

La causa del Reumatismo es la misma que da origen à la inflamacion del pecho. En el Reumatismo la violencia de la diatesis flogistica es excesiva en los musculos , y en las articulaciones, del mismo modo que en las inflamaciones de pecho. Esta se manifiesta con actividad en la pleura , y demas partes de ésta cavidad. En entrabbas afecciones es efecto de dicha diatesis un dolor insoportable , ya móvil , ya fijo.

§. L.

Los jovenes sanguineos , robustos; bien alimentados , que abusan de be-

bidas espiritosas , que se exponen con freqüencia al frio , y que sin precaucion pasan de éste al calor , no solo estan sujetos al reumatismo , sino tambien à las inflamaciones del pecho. El excesivo grado de calor es la verdadera causa de ésto : la accion del frio vuelve el cuerpo mas incitable , y el calor que le sobreviene despues penetra y agita la maquina con la mayor energia.

§. LI.

Las partecillas irritantes transportadas à la atmosfera por los vientos de levante , ó del norte , mayormente quando soplan despues de algun dia que haya sido caloroso , son causa de los dolores locales pertenecientes à la clase de la reumatalgia , y aun pueden causar el reumatismo , siempre que subsista la predisposicion à la diatesis estenica. (n.º 1). No es necesario , que yo recuerde aqui , que los autores han confundido hasta ahora el reumatismo con la reumatalgia. El mismo DARWIN , llama reumatismo la reumatalgia de BROWN , mira tambien como afeccion reumatica el

(1) *Vease mi prospecto &c.*

dolor que no ya acompañado de pirexia el qual se manifiesta en las partes membranosas , ó bien el que permanece despues de alguna inflamacion , aunque la parte se mueva.

§. LII.

Los Medicos hasta ahora han derivado la causa proxima del reumatismo de un humor sanguineo , aquoso , tenaz , acre , irritante , que obstruye los vasos limfaticos , y aquosos de los musculos , y principalmente de la cutis , y de los ligamentos . Al contrario CULLEN enseña , que esta opinion es contraria à los mas sanos preceptos teoricos y practicos , y que en ésta enfermedad la naturaleza de los humores no sufre alteracion alguna .

§. LIII.

Aunque sea cierto , como dice VAN-SWIETEN , que las orinas en el reumatismo apenas contienen la trigesima parte de la materia salina , que en el estado de salud ; con todo es indubitable , que este fenomeno ha de atribuirse al uso abundante de las bebidas no salinas que acostumbran tomár semejantes enfer-

mós. Por esto VAN-SWIETEN, como buen BOERHAAVIANO, pretende probár, que esta enfermedad proviene de la acrimonia salina, que no se arroja del cuerpo, como en el estado de salud. Otras veces he demostrado ya, que se debe fiar poco de los experimentos y observaciones de los Medicos egoistas que en su Patria tienen la ambicion de supeditár á los otros. Estas respetables personas rara vez suelen hacer experimentos; escriven á medida de su capricho, como los demás, ó comunican sus ideas á alguno de sus humildes servidores, dexando al arbitrio de estos el publicar, como les parece, sus opiniones sus experimentos, y observaciones. Siempre que estos fatales Robespierres de la Medicina, se proponen destruir, ó exáltar alguna teoria, ó remedio, no falta una multitud de Medicos cortesanos, ó indigentes, los quales á la menor señal están gentilmente prontos á satisfacér sus deseos, ó mejor sus caprichos predilectos, con fingidos experimentos, y falsas observaciones.

§. LIV.

STORK, siguiendo las huellas de

BRENDEL, y de Clopton Havers dice, haber encontrado limfa tenaz en la parte enferma en las personas muertas de reumatismo agudo; no debia haber olvidado, que este flujo de limfa tenaz sucede despues de la muerte en casi todas las inflamaciones.

§. LV.

Sintomas.

El reumatismo ordinariamente empieza su curso con peso en los miembros; sigue un violento temblor, como en la inflamacion del pecho; se manifiestan calor, sed, inquietud, constipacion, pulso acelerado, y tirante, y otros sintomas propios de la pirexia. Vienen dolores violentos en esta ó aquella articulacion los quales al principio son pasajeros, y de quando en quando se hacen, con especialidad, sensibles en la parte opuesta á aquella en que comparecieron primeramente: otras veces se sienten por todo el cuerpo; finalmente se fijan, y se hacen casi insufribles de modo, que el enfermo no halla descanso, y las partes dañadas no pueden so-

portar las cubiertas de la cama , permaneciendo por lo comun inmóviles. Algunas veces , aun durante la violencia de los dolores , no se observa entumecimiento en el lugar dañado : éste se manifiesta despues acompañado de bermejura , ó tambien sin esta , causando algun alivio al enfermo. La impresion del dedo no deja señal alguna. En muchos casos la inflamacion reumatica se extiende casi por todo el cuerpo , y los enfermos violentamente atormentados , quedan inmóviles en la cama , lo mismo que un leño , sin poder mudar de posicion. Aumentandose , ó descuidandose el mal , sobrevienen algunas veces varios otros sintomas de importancia , como el dolor del cuello , la inflamacion del pecho , el frenesí &c. El curso ordinario de esta enfermedad se completa en dos , tres semanas , y algunas veces se prolonga mas. Con frequencia la parte enferma se cubre de algun exántema . por ejemplo , de milios rojos , ó blancos , ó de otras erupciones cronicas , ó de fletennas , ó de diviesos que se supuran. La articulacion dañada se pone rigida e inmóvil.

§. LVI.

Explicacion de los sintomas.

En el reumatismo el dolor se siente con impetu en las partes musculares, y en las grandes articulaciones : tanto él, como la enfermedad entera , dependen de la diatesis estenica violenta. Por esto está claro , que la mayor parte del mal debe ser en las grandes articulaciones, mientras la accion del calor externo que sucede al frio , y generalmente la de todos los estimulos externos è internos, antes de todo , se hacen sentir en las partes mayores. Al contrario la gota depende de debilidad , y no de la diatesis estenica , por esto la enfermedad , ò la violencia del dolor es mas grande en aquella parte en que hay mas debilidad ; esta por lo comun ataca las partes exteriores distantes del punto medio de los movimientos.

§. LVII.

Los dolores que acostumbran preceder à las afecções reumaticas que existen solos , sin que despues de ellos venga el reumatismo , y que no dependen

de la diatesis estenica , son sintomas puramente locales , ó pertenecen à qualquiera otra enfermedad , de forma astenica , como á la reumatalgia , de la que hablarémos en su lugár. Los dolores que se aumentan con el movimiento los tiene DARWIN por sintomas reumaticos. Mientras que el dolor se mantiene incessantemente , aunque la parte esté en quietud , y no haya precedido la diatesis flogistica (lo que se llamaba , fiebre acompañada de frio , calor , bermejura &c.) , se llama dolor frio , el qual se cura con el opio , con los calomenanos , con los rubefacientes , con los vexigatorios , con el alquitran , y con las unturas de aceyte y alcanfor.

§. LVIII.

Si , durante la violencia de los dolores , viene la hinchazon , entonces es señal , que la inflamacion que habia atacado ya profundamente los musculos se abanza hacia la superficie del cuerpo , en la que se hace mayor fluxo de humores , por cuyo motivo se dilatan los vasos. Las articulaciones están inmóviles , y à veces permanecen asi , aun despues de vencida la enfermedad , quan-

do los musculos destinados à su movimiento han quedado contraidos en conseqüencia de la inflamacion reumatica.

S. LIX.

El dolor isquiadico viene , quando la inflamacion se acerca à los ligamentos del receptaculo del femur. Esta raras veces pertenece al reumatismo verdadero, no siendo comunmente sino una enfermedad local , sin estenia , por esto debe reducirse à la reumatalgia. El lumbago que es caracterizado por dolores violentissimos en los lomos , extendiendose hasta la pelvis , al hueso sacro , ó transversalmente à la vexiga de la orina , es tambien una inflamacion del ligamento de las vertebras. Estas dos especies de reumatismo , tratadas con sangrias , como generalmente se practica , y con otros debilitantes , pasan á una verdadera reumatalgia , y exigen un metodo de curacion totalmente opuesto.

S. LX.

El reumatismo rara vez pasa à supuracion , y quando esto sucede , suele ser efecto del mal metodo de curacion , y

señaladamente del uso de las cataplasmas calidas. La supuración se hace tal vez con mas freqüencia en el lumbago inflamatorio.

§. LXI.

El reumatismo verdadero puede llamarse descuidado, ó maltratado, quando se precisa al enfermo à exponerse à un excesivo grado de calor, y à semejantes estimulos alternados con el frio. En este caso la diatesis estenica se hace violenta, se extiende principalmente por el cuerpo, y ataca tambien otras partes distantes y mas necesarias para la vida. La reumatalgia, ó el reumatismo astenico, tratado con excesivo grado de calor, y de otros remedios incitativos, toma todos los caractéres de una enfermedad sostenida por la diatesis flogistica, la qual en este caso puede manifestarse en lo restante del cuerpo, y señaladamente en las partes internas, causando en ellas afecciones flogisticas, ó inflamatorias. Por este motivo en los que llaman retrocesos reumaticos suelen los Medicos prescribir la sangria que realmente es de grandisima utilidad en muchos casos. De otra parte puede suce-

der, que abusando del régimen debilitati-
vo, se de origen à diversas afecções as-
tenicas , tanto en las partes externas, co-
mo internas , sin que se pueda conocer
la pretendida transmigracion de la ma-
teria reumática. De esta manera se ma-
nifiestan los fénomenos morbosos que
inpropriamente se atribuyen à las metasta-
ses. Siguese de aqui , que para nosotros
será inutil toda la doctrina de los re-
trocesos reumaticos , y asi mismo el ca-
talogo de las enfermedades que los Me-
dicos derivan del origen reumático, es-
ta es una de las teorias predilectas de
STOLL.

§. LXII.

Curacion.

Si el reumatismo es muy fuerte , se
empieza la curacion por las sangrias à
las que se puede añadir el uso de los
emeticos y purgantes salinos. De este
modo se evacia la excesiva replecion
de los vasos , se disminuye el incita-
mento aumentado por el estimulo so-
bervio de los humores , y por medio
de los evacuantes se arroja una canti-
dad de los vasos que se abren en el

stomago , y en la parte interna del canal de los intestinos.

§. LXIII.

El alimento debe ser muy tenue y debilitativo , para no dar materia à nuevos estimulos. Así mismo las bebidas han de ser refrescantes , mayormente quando el mal se halla en su mayor estado de violencia.

§. LXIV.

Disminuido asi el vigor de la enfermedad , ó quando ésta desde su principio es ligera , son muy utiles los diaforeticos. Hallandose igualmente aumentado el incitamento en los vasos exhálantes , como lo es en los demás del cuerpo , la presencia del sudor induce una uniforme diminucion del exitamento , y en conseqüencia una perfecta terminacion del mal : al paso que, procurando una pronta evacuacion de humores de las infinitas extremidades de los vasos que corren por la superficie de la cutis en donde reside principalmente la enfermedad , se quita la

replecion y el incitamento aumentado por los humores , transportados alli en gran cantidad. Tambien alivia esta parte del sistema vascular un estimulo fuerte , y por consiguiente dicha diminucion de incitamento se manifiesta en todos los vasos , y en todo el sistema nervioso. Un conveniente grado de calor , necesario para promover los sudores , se halla oportunamente contrabalanzado por la detraccion de los humores de toda la superficie del cuerpo ; pues que es debilitante qualquiera perdida humorala. Este pequeno grado de calor no puede por esto tener las consecuencias , en otros casos temibles , de un temple calido. Este pues es el caso en el que se administran con utilidad los polvos de Dower Numero I. , el espiritu de Minderero , los diaforeticos , y otros remedios semejantes Los sudorificos , principalmente en forma liquida , tienen particulares propiedades , y la mayor parte de los enfermos conoce los que le promueven el sudor mas facilmente (1).

(1) Veaese mi prospecto , &c.

§. LXV.

Durante la violencia del mal , el enfermo debe estar en una atmosfera fresca. Son dañosos los aposentos calidos, y asi mismo las camas muy cubiertas de ropa. Apesar de esto , asi como en esta enfermedad se ha de tener particular cuidado en promover el sudor , del mismo modo , apenas se ha disminuido la diatesis estenica , se puede de quando en quando mantener proporcionadamente cubierta la parte enferma. En este caso es conveniente consultar à BROWN en el lugar en que habla de las precauciones necesarias para mantener el sudor. (1)

§. LXVI.

Luego que el Médico se haya formado una justa idea de la naturaleza del reumatismo , y del modo de obrar de los remedios , distingue facilmente quales son dañosos , aunque empírica-

D 2

(1) Elem. de Medicina §. CDLXXV. hasta al §. CDLXXX.

mente recomendados de los autores. El regimen debilitativo , y sobre todo los medios que disminuyen la suma y el estimulo de la cantidad humorala, son los verdaderos remedios que se han de emplear con fundamento en el reumatismo grave.

§. LXVII.

Además de esto , estoy convencido de que los Médicos ilustrados han sabido siempre tratar la erisipela , ó inflamacion reumatica de las partes internas , segun se deduce de sus escritos. Así pues , habiendo dolores erisipelatosos ó reumaticos , ó inflamaciones intestinales reumaticas , se podrá concluir , que con esta nomenclatura se ha querido significar un grado ligero de inflamacion , ó muy facil de curarse , ó solamente superficial. Conocian seguramente la presencia de la inflamacion , pero la hallaban tan benigna , que creyeron , que los verdaderos debilitativos bastaban para disiparla. Se ha hallado , que se podian dexar à parte las sangrias y la temperatura fresca , habiendo provado la

experiencia , que las mas veces basta-
ba un evacuante para curar semejan-
tes enfermedades ligeras , y que has-
ta con un pequeño grado de calor , ca-
paz de producir los sudores , se com-
pletaba la cura.

§. LXVIII.

La erisipela y el reumatismo gra-
ves , lo mismo que las demás afeccio-
nes flogísticas , pertenecen à la clase de
las verdaderas inflamaciones (flemsiæ).
Entrambos males provienen directamen-
te de la accion de las mismas poten-
cias nocivas excitantes de las que tra-
he su origen toda flemasia. Asimismo,
para su curacion , se requiere el me-
todo antiflogistico en toda su extension,

§. LXIX.

Mas ¿Porqué nos hemos de entre-
tener con inutiles distinciones ? Seria
por cierto el mayor absurdo que , tra-
tandose del diagnosis , ò de la curacion
de las enfermedades &c. aumentasemos
el catalogo de ellas , estando ya bas-
tantemente multiplicadas , de las in-

flamaciones erisipelatosas , ó reumáticas del cuello , de los intestinos , del pecho &c. , à fin de distinguirlas de las demás inflamaciones de esta cavidad , de los intestinos , y del cuello. ¡Será tiempo ya de abandonar de una vez estas , y otras semejantes sutilezas nosológicas!

CAPITULO IV.

De la Erisipela benigna.

S. LXX.

El Médico rara vez tiene ocasión de curar la erisipela benigna : verdaderamente es esta una enfermedad que facilmente se desvanece de si misma , y contra la qual las mismas mujeres proponen remedios acreditados. Un mal que de si solo inclina à la curacion , se vence con remedios ligeros , del mismo modo que el enemigo que está en fuga , puede ser echado gloriosamente del pais.

§. LXXI.

La erisipela benigna muy à menudo sucede à la cinançê de las agallas , ó termina esta inflamacion en una erisipela ligera. Otras veces acomete sin haber precedido la inflamacion del cuello ; y muchisimas veces exponiendose las mismas personas en diversos tiempos à la accion de iguales potencias nocivas , se hallan acometidas, ahora de la erisipela benigna, ahora de la inflamacion del cuello , y en otro tiempo del catarro.

§. LXXII.

Causas.

Las mismas potencias nocivas que suelen producir la erisipela grave dan igualmente origen à la benigna , quando obran en corto numero , ó con un pequeño grado de estimulo. Esta enfermedad depende de un ligero grado de inflamacion , por cuyo motivo los Autores de Medicina practica la colocan en la clase de las inflamaciones espureas.

§. LXXIII.

Sintomas.

La erisipela benigna va acompañada de los mismos sintomas que suelen manifestarse en la grave , con la diferencia de que aquellos son muy ligeros y de ninguna consecuencia.

§. LXXIV.

Curacion.

Aquella enfermedad dura pocos dias, desapareciendo las mas veces espontaneamente : en algunos casos no hay duda que son necesarios diversos remedios externos , reputados por utiles. Yo no suelo valerme de ningun otro, que del solo uso externo de los saquitos num. XIV.

§. LXXV.

Apesar de esto , el Médico deberá tener cuidado de no valerse del metodo antisflogistico en toda su extension. El enfermo se abstendrá del alimento

animal nutritivo , de las bebidas espiritosas incitativas , del calor fuerte, y en vez de esto , se le moverán ligeramente el vientre , ó mejor los sudores. El alimento vegetal , las bêbidas acidulas tambien pueden ser provechosas en este caso.

CAPITULO V.

De la cinanchê de las agallas.

s. LXXVI.

La cinanchê , ó angina de las agallas es un mal comunmente de mayor incomodidad y dolor que peligro , la maligna, ó grangreñosa produce poco dolor, y no obstante pertenece à la clase de las astenia mas fuertes. A este capitulo no se puede reducir el dolor del cuello local , ó la inflamacion de esta parte, no precedida de la pirexia general , si no dependiente de algun cuerpo irritante que se haya tragado , ú otros estímulos violentos que atacan el esofago , ó alguna parte inmediata , lo mismo se ha de decir de las inflamaciones as-

tenicas (1) de los tisicos , escrofulosos , galicados , &c.

§. LXXVII.

Los Autores han dado varios nombres à la cinanchê , segun las partes de la boca , ó del cuello que han sido atacadas de la inflamacion. Todas estas especies de cinanchê dependen de la misma causa , que la cinanchê de las agallas : todas exigen un mismo metodo de curacion , y se diferencian solamente por la diversidad del dolor y de la incomodidad , por lo profundo y local de la inflamacion , por la entumescencia y bermejura. Por esto se han de tener por inutiles todas las divisiones , y subdivisiones de dicho mal. Referiré en breve los varios sintomas que le acompañan , à fin de presentar una historia exacta de ella.

§. LXXVIII.

Dicha cinanchê es una flemasia en

(1.) Brown elem. de med. §. CCIV. y siguiente.

la que la inflamacion ocupa el farinx , y principalmente las agallas con dolor que se aumenta especialmente, quando el enfermo prueba de deglutir substancias fluidas. La pirexia la precede constantemente segun la diversidad de las partes dañadas , la respiracion , ó la deglucion , ó entrabbas se hacen con dolor. Puede estar inflamada la substancia interna de las agallas , ó en algunos casos la superficie externa de estas. Quando la inflamacion ocupa la substancia , ó el cuerpo de aquellas , pasa facilmente à la supuracion , y quando es superficial , la agalla se presenta cubierta en diversas partes de pequeñas postillas aisladas , ó se entumece su epidermis , puntualmente como sucede en las demás inflamaciones externas , p. e. en las viruelas , en la erisipela fletenosa &c. La agalla inflamada puede algunas veces tomar tal volumen , que aprieta ó comprime totalmente el orificio de la laringe : el enfermo se halla amenazado de sofocacion , quando no se echa mano à tiempo de la trachéotomia.

§. LXXIX.

Causas.

La cinánchez es efecto de un estado inflamatorio general que se manifiesta exteriormente con evidencia en las demás partes inmediatas. La excesiva sensibilidad , ó un amontonamiento de fuerte excitabilidad pueden volver sumamente incitables unas partes con preferencia de otras , en las que se manifiesta la inflamación. El calor externo que obra libremente en el cueillo , quando sucede al frio , ó quando va alternado con este , es una de las principales causas propias para producir , y mantener la inflamación de esta parte.

§. LXXX.

Síntomas.

A mas de los síntomas ordinarios de la fiemasia , como son el frio , el calor , la sed , este mal va acompañado de entumecimiento , bermejura , dolor que dañan esta , ó aquella parte , que se sienten interior , ó exteriormen-

te , y que dificultan la deglucion, ó la respiracion. Muchos enfermos estan sujetos à las nauseas , al dolor de las orejas , al encendimiento de los ojos, y se quexan de amargor de boca , y de coleccion de moco en la misma, de que no la pueden cerrar , de asperreza en el farinx , de suma aridez en las fauces. A algunos se les hincha la cabeza , y los humores se detienen en el interior de esta , comprimiendo el cerebro , por esto el paciente tiene sueño , delirio , debilidad general, y casi una continua sufocacion : viene por fin en esta enfermedad el estertor : el color de la cara se hace de un rojo aplomado , cede el pulso , y el doliente es victima de la sufocacion pronta. Los que han padecido una vez este mal quedan sujetos à padecerle facilmente otras veces.

§. LXXXI.

Explicacion de los sintomas.

Los musculos y otros organos necesarios para la deglucion , estando rigidos , é hinchados , no pueden mo-

verse sin causar dolor , por esto se deglute con trabajo. Este entumecimiento de las partes vecinas constriñe la glotis , y amenaza la sufocacion. No pudiendo el ayre entrar libremente à los pulmones , y los alimentos y las bebidas al esofago , sin comprimirle ; ó no desempeñandose las necesarias funciones de los ramos de las arterias pulmonares por causa de la presion de las partes inflamadas , se retarda la circulacion por los pulmones , los quales no dilatandose bastante , impiden el transito de la sangre que se recoge en el corazon , y causa la ansiedad. La colección de este humor en otras partes , como en la cabeza p. e. , hace que la cara se hinche , comprime é irrita el cerebro , y produzca todos los sintomas dependientes de esta causa , referidos ya. Los humores detenidos en una parte , y no renovados con la circulación , pueden con facilidad alterarse preternaturalmente , y adquirir una indole nociva. Las glandulas , y otras cavidades del cuerpo , sobre cargadas de humores , dejan escapar una grande porcion de moco , ó tambien constriñendose por

motivo de la diatesis estenica , no desempeñan las debidas secreciones. El dolor de las orejas nace de la inflamacion de las trompas de EUSTACHIO que de la boca pasan à este organo. La suma irritacion del farinx produce la nausea , como sucede siempre que esta parte se halla ofendida por algun estimulo necesario. La quixada inferior queda immobil , luego que se inflaman los musculos destinados à sus movimientos , en conseqüencia la boca queda abierta. Las bebidas y los manjares , se arrojan muy amenudo convulsivamente por las narices , siempre que está tapado el paso del esofago.

§. LXXXII.

La variedad de los sintomas está en razon de la diversidad de las partes dañadas. En la cinanchê trachéal la voz es aguda , y penetrante , la respiracion corta , dolorosa , y con afan : la boca roja , é hinchada. En la de la faringe que daña la glotis , la deglucion se hace excesivamente dificil ; la voz se parece à un silyido , y por la parte exterior ningun entumecimiento se ma-

nifiesta : la sangre es empujada violentamente hacia la cabeza. En la que ocupa el esofago no se puede ver la hinchazon , y el encendimiento : la respiracion no es tan dificil ; pero queda dificil la deglucion. En la de las agallas , se ve claramente la hinchazon de la boca cuya hinchazon ocupa tambien las partes externas. Comprimiendo la lengua con una espatula, se puede ver la inflamacion de la campanilla. El enfermo respira y deglute con trabajo. La lengua inflamada , lo que rara vez sucede , se hincha muchisimo. La respiracion , y la deglucion se hacen con dificultad , y la boca està inundada de saliva. He conocido varias personas facilmente sujetas à ligeras inflamaciones de la lengua , puramente por el abuso del vino , y de otras semejantes potencias incitativas.

s. LXXXIII.

Los enfermos de éste mal perecen sufocados , quando éste no se ha tratado bien , ó se ha descuidado. La violencia de la enfermedad puede poner el enfermo en un estado de debilidad

indirecta , y entonces son eficaces los excitantes difusivos , y otros remedios aromaticos.

§. LXXXIV.

Si sucediese en la práctica , como se ha dicho teoricamente , que algunas veces los enfermos de la sinanché fuesen victimas de la apoplegia , este fenomeno se podria explicar del modo que acabamos de decir. De otra parte soy de opinion , que éste genero de muerte está fundado en una falsa teoria de dicha enfermedad , como se lee en el mayor numero de los escritores , sin que alguno pueda decir que la ha observado.

§. LXXXV.

Los que han padecido una vez la sinanché recaen facilmente à la misma enfermedad , porque el sitio de este mal los dispone à nuevas inflamaciones de la garganta , principalmente quando se exponen al frio , ó alternativamente al calor. Los vasos tensos por la inflamacion que ha precedido , y relaxados despues por el metodo de curacion , y por el exito de la enferme-

dad , se llenan facilmente con el menor motivo de una prodigiosa cantidad de sangre. A cada instante pues esta enfermedad se puede reproducir. No obstante estas inflamaciones , por lo comun , suelen ser mas ligeras , y por fin adquieren un carácter realmente astenico.

§. LXXXVI.

Hay otra especie de sinanché que no hago memoria de haberla observado , y que por consiguiente no podré describirla con exactitud. Se ha distinguido de las otras con el nombre de *cinanche stridula* , algunos Médicos la llaman *angiva poliposa , membranacea*, porque el enfermo , à fuerza de toser , expectora algunas porciones membranosas. Este mal acostumbran únicamente padecerlo los infantes. Me acuerdo haber observado en uno de éllos , despues de la escarlatina , una enfermedad que se aproximaba mucho à la naturaleza de esta afección , que despues traté por espacio de algunas semanas.

§. LXXXVII.

Las sangrias , las ventosas sajadas, las sanguijuelas , los fomentos calidos son los remedios recomendados de los Médicos para curar éste mal. Otros propusieron los calomenanos , y las fricciones mercuriales. El consejo de BROWN me parece el mas racional : pretende que se abandonen todos los planos propuestos por varios escritores para la curacion de la cincanehè ; y que en vez de ellos , se exâmine con atencion qual de las dos diateses predomina en la maquina del paciente. Las señales para conocer la diatesis estenica , ó astenica han sido bastante dilucidadas por el mismo BROWN. Segun la violencia de ellas el Médico instruido sabrá arreglarse relativamente à la ealidad , y à extension del metodo curativo ; y con la sola reflexion acerca el origen de los muchos fenomenos que se observan en el decurso de este mal se comprehenderá , que es justo esperar el mas feliz suceso , ya de los remedios refrescantes , ya de los incitativos , ya de los antiespasmodicos. Por esto debe meditarse atentamente

lo que BROWN ha escrito de esta enfermedad. (1) Tambien se han de consultar las *investigaciones* del Doctor HOME, y el eruditissimo *tratado* de la *angina poliposa*, por el Doctor Michaelis (2).

s. LXXXVIII.

Curacion.

La sangria es el principal remedio quando la inflamacion del cuello es muy fuerte, y va acompañada de sintomas graves que se aproximan mucho à los del frenesí, ó de la inflamacion del pecho. Diez ó doce sanguijuelas aplicadas en el alrededor del cuello bastan para procurar un alivio local en la inflamacion de una parte de la tráchea, ó del farinx. De esta manera curé una vez en un dia una sinanché bastante grave.

s. LXXXIX.

Quando ésta enfermedad es muy

(1) *Elem. de Med.* §. CDI. hasta al §. CDVII.

(2) *Brown. Op. cit.* §. CDVII.

fuerte , conviene despues de la sangria un ligero purgante salino que refresque. Tambien se puede prescribir con utilidad el emetico , como antiflogistico. Las evacuaciones procuradas de uno, ú otro modo acarrean un alivio muy pronto. El emetico es provechoso por otra razon ; pues excitando con su inaccion la nausea que ocasiona en los vasos un movimiento retrogrado probablemente llega à echar de dichos vasos las materias irritantes , que causan la inflamacion.

§. XC.

El enfermo debe mantenerse sentado en la cama en un aposento fresco , se le han de prescribir bebidas frescas , aunque ordinariamente por su desgracia al principio del mal se acostumbran ordenar bebidas , fomentos, y gargaras calidas ; todos remedios excelentes para agravar el mal , y procurar la supuracion.

§. XCI.

La miel , ó algun poco de vinagre

rosado , mezclado con agua , ó la garga-
ra num. 12. son los remedios que
con mayor utilidad se pueden tener en
la boca por algun tiempo , escupien-
dolos , luego que adquieran calor. Tam-
bién se puede hacer deglutir lentamen-
te al enfermo el oximiel simple , mez-
clado con el xarabe de grosellas , y
de zarzamora. Son difíciles las iniec-
ciones , y las gargaras. Si las par-
tes internas se hallan muy sensibles,
son utilísimas las substancias lige-
ramente mucilaginosas , y con especia-
lidad el *tinctus* num. XVI.

§. XCII.

El agua de GOULARD metida en la
boca , es muy útil al principio de la
inflamación , aunque yo la he usado
pocas veces , y en lugar de élla acos-
tumbro recomendar la sola agua fría.
Ordinariamente los enfermos no pue-
den soportar el sabor dulce de aque-
lla agua , pudiendo ser perniciosa la
introducción de la misma en el estó-
mago , por cuyo motivo este remedio
solo debería emplearse exteriormente.

§. XCIII.

El calor externo é interno , las fricciones con el linimento volatil , ó con una flanela , ó con un paño de seda , el agua caliente metida en la boca son subsidios propios para la sinanché ligera , no precedida , ni acompañada de pirexia : al contrario son nocivos , quando una flemasia grave ha dado origen à éste mal . De otra parte se ha observado generalmente , que la sinanché flogistica con freqüencia se resuelve , quando disminuida la primera violencia del mal con la sangria , y los purgantes se procura , que el enfermo sude suficientemente , como se ha dicho , hablando del reumatismo .

§. XCIV.

La sinanché de las agallas facilmente para en supuracion . Esta se prevé , quando la inflamacion no es solamente superficial , y dura mas de tres , ó quattro dias , quando se aumentan la hinchazon , y la inquietud , y el enfermo siente pulsaciones en las partes dañadas . Entonces conviene echár ma-

no de las cataplasmas calidas : Tambien son muy utiles los fomentos y otras substancias calientes , con especialidad la leche detenida en la boca hasta que se abra el absceso , ó llegue al punto indicado para abrirle artificialmente. A la verdad la supuracion de las agallas principalmente tiene lugar , quando el paciente desde el principio de la enfermedad hace uso de bebedas gargaras , y cataplasmas calientes. En una palabra esta inflamacion , igualmente que las otras , degenera en supuracion tratada con un metodo contrario.

XCV.

En la cinanchê , lo mismo que en las demás flemasias , debe ser la dieta escasa , y poco nutritiva. Pero de esto hablaremos en el Capitulo de la cinanchê maligna , ó gangrenosa.

§. XCVI.

Tanto para la curacion de ésta como de toda otra enfermedad se han recomendado hasta ahora centenares de remedios inutiles y peligrosos , tanro in-

ternos , como externos . El metodo de curacion en qualquiera enfermedad debe ser constantemente sencillo , claro, no dudoso , é ineíerto. De esta manera no será necesario llenarse la cabeza de una infinidad de subdivisiones morbosas , y de metodos empiricos.

XCVII.

Por dos veces repitió la sinanchê á un joven muy activo : al principio reconoció por causa el ayre de la tarde, y quando el mal se había reducido á su termino , calentado con los entretenimientos y placeres de una conversacion alegre, se halló segunda vez acometido de esta enfermedad.

PARTE SEGUNDA.

ENFERMEDADES FLOGISTICAS
con pirexia y flemasia no acompañada
de inflamacion local.

CAPITULO VI.

Del Catarro.

§. XCIII.

El catarro es una flemasia en la que à mas de los sintomas ordinarios de las enfermedades acompañadas de calor, y de un estado inflamatorio (pirexia ó flemasia) se manifiestan tos, ronquera, y en el principio del mal disminuida secrecion de los humores destinados à humedecer la parte interna de las narices, de las fauces, y de la trachéa, despues de ésta secrecion comparece poco à poco, y ultimamente crece excesivamente.

§. XCXI.

Por catarro pues se entiende un es-

tado del cuerpo flogistico , ó estenico mas ó menos violento que predomina principalmente en las fauces , en las narices , y en la trachéa. Este estado preternatural hasta ahora ha sido conocido de los Médicos con el nombre de fiebre catarral , con atención al uso ya comunmente recibido de llamar calenturas todas las enfermedades acompañadas de calor (1). Hay catarros benignos en los cuales apenas se puede notar con evidencia el estado de la pirexia , ó de la flemasia, puntualmente como sucede en la erisipela , en la cinanché , en las viruelas , y en el sarampion de indole benigna. Los Medicos han hablado de un catarro astenico , ó frio , (*catarrus frigidus*) distinguido con un flujo de las narices de una materia sutil principalmente en las estaciones frias , ó por una expectoracion fria (*expectatio frigida*) : en este caso es imperfecta la absorvencia de los pulmones, como sucede à las personas de edad abanzada. Se ha observado tambien,

(1) Brown. Elem. de Med. §§. CCCXLIV
CCCXXXIII. DCLIV. &c.

otra especie de catarro llamado limfatico , que se manifiesta mediante un corrimiento periodico de las narices de una materia aguanosa que dura pocas horas , y proviene del movimiento retrogrado de los vasos limfaticos.

§. C.

Con rigor no debería llamarse catarro sino aquel mal estenico muy distinto de la tos astenica , la qual ataca principalmente à las personas ancianas , y lleva su origen de un estado de debilidad. Además de esto el catarro no se debe confundir con aquella alteracion de los pulmones acompañada de dolor , y calor aparente (1) , que muy à menudo se toma por una inflamacion del pecho. Este mal se ha distinguido ya con el nombre de peripneumonia falsa (*peripneumonia spuræa*). La cochléouche , ó la tos convulsiva tampoco pertenece à las afecções catarrales , y las mas veces requiere un metodo curativo totalmente opuesto.

(1) Brown. Elem. &c. §§. CIC. D XCIV.

§. CI.

Causas

En general pertenece aqui la accion de las potencias nocivas excitantes por exemplo del calor , del alimento animal , de las bebidas espiritosas , del movimiento , y de todo lo que puede aumentar la masa de la sangre , ó incitar con la violencia el sistema : El calor que sucede rapidamente al frio, es las mas veces causa del catarro. Esta enfermedad depende alguna vez de la accion del mismo frio en quanto obrando éste por algun tiempo en las membranas de la nariz , y del cuello cau-
sa en ellas un estado de torpeza à la que sucede el orgasmo , y el incitamiento estenico.

§. CII.

Los Oradores y demás personas que se calientan declamando están facilmente sujetas al romadizo , afeccion de naturaleza catarral. Un sujeto que beba mucho vino espiritoso experimenta en el dia inmediatato una aspereza ardien-

te en las fauces. He tenido muchas ocasiones de observar que el catarro se forma con mucha prontitud , quando de un lugar frio se pasa rapidamente à una estufa muy caliente. La mutacion alternativa de calor , y de frio es la causa de los catarros frequentes que nos acometen rapidamente en el verano.

S CIII.

He procurado demostrar en otra parte como puede provenir esta enfermedad del efecto que produce en el cuerpo humano la aaccion de las particullas acreas esparcidas en la atmosfera. (1) De éste origen derivó aquel catarro universal que en ciertos años infestó epidemicamente toda la Alemania , ò toda la Europa. Semejante origen tuvo sin duda aquel catarro descrito por JUAN BOCHÉL que impetuosamente se exasperó en Alemania en el año 1588 , y aquel que se manifestó por toda la Europa en el año 1733 descrito por HAN : tales son aquellos de

(1) *Vease Prospecto , &c.*

que hablan GORTÉR Van-Swieten, y otros Medicos no menos celebres. tambien fué famoso aquel qne se esparció en el año de 1782 con el nombre de *influencia*, y descrito con diversidad de muchos Medicos. Hace ya mucho tiempo que yo habia enseñado que los que llaman resfriados, las toses, &c. no dependen de la transpiracion suprimida, sino de la accion de ciertas particulas nocivas esparcidas en la atmosfera. Siempre he tenido esta opinion mia por original; pero he encontrado con complacencia que JAYME KEIL, fundado en una serie de experimentos, fué de este mismo dictamen (1).

s. CIV.

Sintomas.

El horror y el calor se hacen sensibles alternativamente al principio de la enfermedad: por fin el paciente se queja de un calor continuo, de sed,

(1) *Jacobi Keili. tentamina. medico - physica etc. quibus accedit Medicina statica Britannica. 4 tom. 1730. pag. 176. 179. &c.*

de dolor de cabeza intenso , y profundo , particularmente en la frente , de flaqueza universal , de afan, à veces de algun dolor en las extremidades , y de exacerbacion por la tarde. La parte interna de las narices , ó se halla inundada de una materia liquida , ó está seca : algunos estornudan muy à menudo , y están sujetos al lagrimeo : à veces se llena la boca de saliva , ó bien se halla abrasada , ardiente , y duele de quando en quando El pecho oculta un estimulo continuo que excita la tos que ordinariamente anda acompañada de algun dolor. La que desde principio es seca, sigue despues con expectoracion de una materia espesa , amarilla , que una vez arrojada da algun alivio al enfermo. El catarro descuidado , ó tratado malamente puede terminar en una inflamacion de pecho , en la frenitis , ó en otros semejantes males.

§. CV.

Explicacion de los sintomae.

La membrana Schneyderiana que

viste la superficie interna de la nariz, es una continuacion de las que cubren la superficie interna del pecho ; por cuyo motivo la una se resiente de las afecciones de la otra. Fuera de esto el catarro puede venir del consentimiento de una parte distante irritada. La torpeza p. e. que se manifiesta en la cabeza , y en los pies, despues de un resfriado exterior, se comunica rapidamente al pecho , y à la nariz. Esta torpeza va seguida de orgasmo , de una actividad aumentada en los vazos de la membrana mucosa de la nariz , ó de las membranas del cuello , del aumento de incitamento , de la estenia , y de todo lo que se acostumbra comprender bajo el nombre de catarro flogistico. Al principio sale de las narices , y del pecho una materia liquida , ardiente , hallandose los vasos incitados à una secrecion violenta por la fuerza del incitamiento que se va aumentando. Quando éste ha tocado el termino de su violencia , las ultimas extremidades de los vasos se constriñen y aun se cierran , y por consiguiente se manifiesta un ardor muy incomodo , no solo en las narices , y en

el pecho , sino tambien en toda la maquina. Los ojos se llenan de lagrimas por estar flogisticamente constreñidos los vasos destinados á la obser- vencia de éllas , y à llevarlas al saco lagrimal. La tos se exaspera por razon del estimulo que la mantiene : el enfermo no se la detiene como en la inflamacion del pecho , porque no ha de sacudir ninguna partes dolorosas por causa de la inflamacion. El ardor depende de la impedida exhalacion en las ramificaciones de los bronquios. El catarro descuidado , ó tratado con los incitativos pasa à una verdadera inflamacion del pecho , ó de otras partes. Cesando la constriccion estenica de los vasos exhálantes , la expectoracion se hace mas abundante , y espesa , luego que los vasos absorventes , adquirien- do mayor actividad , absuerven parte de élla , llevandose la mas sutil : pue- de à veces suceder , que , disminuyen- dose la fuerza , y densidad de aque- llos vasos , se siga una inmoderada secrecion de materia à la qual necesariamente sucede un total relaxamien- to , y por fin la ruina de los pulmones de donde proviene la que llaman tisiquez pituitosa.

§. CVI.

que la curacion es el abion de V

Quando el catarro es fuerte , y se aproxima mucho à la naturaleza de la inflamacion del pecho , es necesaria la sangria que acarrea tambien grande utilidad en el catarro discreto. Regularmente completan la curacion los purgantes salinos , el alimento vegetal, las bebidas , y un temple fresco. Habrá , ya mas de veinte años que he aconsejado siempre , con el mas feliz suceso , de abstenerse del calor , del alimento animal , y del vino en el principio del catarro , y de usar , en vez de todo esto , del agua fria , y otras bebidas refrescantes. En el catarro violento acostumbro prescribir desde luego una purga salina. Igualmente puede ser util un vomitivo por razon de su virtud antiflogistica. Convienen tambien las fomentaciones hechas en el pecho con agua fria , procurando preavertir en seguida de la fuerza del calor , como se ha dicho en la cura de la inflamacion de esta cavidad.

Vencida la primera violencia del mal, el esputo se hace copioso, mas espeso, y algo tenaz, y el sudor comienza à parecer en la superficie del cuerpo: en este caso son necesarios los vapores calidos absorvidos moderadamente por las narices, las bebidas calientes, y por ultimo el alimento animal, y el mismo vino. Con seguridad, y ventaja se prescribe el uso de los vapores à la *Mudge*. Convienen tambien los baños calientes, el opio, el aceite esparcido en las narices. Tambien debe procurar el enfermo llevar los zapatos, y el gorro &c. calientes.

§. CVIII.

El catarro benigno puede disiparse en una sola noche por medio de la virtud diaforetica del opio. Son utiles los polvos de DOWER num. 4, ó los del num. 7, si el catarro es algun tanto violento, es incalculable la utilidad que se saca de la prescripcion de un purgante, y en seguida de los diaforeticos. A veces sucede que, vencida la

fuerza del catarro , el pecho se resiente de un estimulo convulsivo ; entonces desde luego se ha de echár mano de los antiespasmodicos , y con especialidad de los polvos num. I , ó num. VII , ó bien de las pildoras num. VIII , pudiéndose tambien aplicar exteriormente el remedio num. V. La tos que queda despues del catarro proviene unicamente à veces de la sumt irritabilidad de las partes , que precisamente tiene lugar despues de una continua expectoracion de moco : en este caso los Medicos ordenan con provecho los mucilaginosos diversamente combinados como por exemplo los de los num. III. , y XIV.

§. CIX.

Con lo dicho hasta aqui se podrá comprender claramente quan complicado , falso , inutil , y dañoso ha sido el metodo curativo del catarro adoptado hasta al dia de hoy.

§. CX.

Se ha creido , que el regimen diaforetico es principalmente indicado en los

casos en que el catarro se exaspera epidemicamente , ó en los que proviene de la accion de las particulillas acreas esparcidas por la atmosfera. Hemos visto ya que , aun en estos casos , se debe atender à la predisposicion , y à la diatesis predominante , esto es à la violencia del incitamento , si este estimulo atmosferico en una conveniente predisposicion induce un violento estadio inflamatorio , con el regimen antiflogistico , empleado en toda su extension , se puede esperar la salud , quando los diaforeticos no harian sino aumentar la violencia del mal.

§. CXI.

La atencion pues del practico deberá consistir en la correccion de la diatesis predominante , y para esto es inutil toda distincion nosologica.

CAPITUL VII.

De la sinoca.

§. CXV.

Ultimamente ésta enfermedad se ha distinguido con el nombre de fiebre inflamatoria simple , los antiguos la llamaron *Febris continens* , *continua simpliciter talis* , y los Griegos *syn-chonta pyreta* , *synochōi* , tambien se llama *ephemera* , quando no dura mas que veinte y quatro horas. Los Medicos se han equivocado , distinguiendo esta enfermedad de las flemasias , y reduciendola à la clase de las calenturas. (4)

§. CXVI.

Esta afeccion tiene mucha semejanza con la frenitis , con excepcion de la cefalalgia , que en la sinoca no es tan violenta , ni interrumpida del delirio. Esta enfermedad es una flemasia procedente de pirexia , y de un gra-

do ligero de diatesis flogistica , pero que no es suficiente para causar la inflamacion. Por este motivo ninguna inflamacion local se halla , por mas que todas las partes estén poseidas de un estado inflamatorio , ó mejor catarral. La cabeza se pone dolorosa , é igualmente la deglucion , las espaldas , y varias otras partes del cuerpo. Este estadio morboso es efecto de las mismas causas que acostumbran producir la inflamacion , diferenciandose únicamente en el grado de las potencias nocivas que mantienen el incitamento aumentado , no hallándose tan subido en la sinoca. El calor persiste , durante el paroxismo , sin perturbacion del entendimiento.

§. CVII.

La sinoca de si es una enfermedad sencilla y ligera , que muchas veces termina à la salud en el decurso de veinte y quatro horas , y constantemente dentro pocos dias , con tal que no la agrave la accion de nuevas potencias nocivas excitantes , ó un metodo de curacion opuesto , ó no pase à otra enfermedad grave. La sinoca se distin-

gue con un pulso vibrante y frequente ; la vibracion del pulso se observa en toda su extension , terminado el periodo del frio : la freqüencia se manifiesta tambien durante éste , ó mejor el estado de torpeza. A demas de esto el pulso se observa menos freqüente, quando el enfermo está echado horizontalmente y tranquilo : al contrario es mas frequente luego que el enfermo se levanta. En la sinoca , pasado el frio, el pulso se pone vibrante.

§. CVIII.

Desde que los Medicos se han acostumbrado à no conocer , ni tratar otra cosa que calenturas putridas , pituitosas , biliosas , nerviosas , confunden la sinoca simple con otras afecciones. Frequentemente la toman por la *sinocus*, enfermedad procedente de debilidad , é igualmente se toma este mal por la sinoca. Desde luego se ordenó un emetico à un enfermo invadido de una sinoca el qual se quejaba de sed , calor, algun dolor despues del frio , cuyo remedio , como debilitativo podia resultar ventajoso , quitando la enfermedad;

este caso fué un argumento satisfactorio para el Médico diligente que le curaba. Estaba persuadido , à que de un solo golpe habia cortado el curso, hasta en su origen , de una fiebre biliosa , ó putrida. De esta manera , decia el tal Médico , se pueden curar inmediatamente con un emetico semejantes enfermedades. Y quando sucedió , que el enfermo despues del emetico no se hallase mejor , porque hubiese crecido la enfermedad , ó porque se hubiese aumentado la accion de las potencias nocivas , no se dudó echar mano de repetidos emeticos y purgantes , resolventes , y de un sin numero de remedios nitrosos. De éste modo se llamaba mayor flujo de humores hacia al estomago , y à los intestinos , aumentandose la debilidad ; y el mal que en su origen era una sinoca simple , tomaba finalmente el caracter de un verdadero sinochò , ó de una de las que llaman fiebres lentas. O bien conociendo el Médico angustiado la malignidad del mal , ó los caractéres de la fiebre nerviosa , pasaba inmediatamente à echar mano de remedios incitativos , causando la debilidad indirecta de la que

tomaban origen otras enfermedades de pesima naturaleza. De este modo se procuraba artificiosamente un mal que se queria curar desde principio : esto es con un metodo curativo contrario al indicado , se puede efectivamente dar origen à la fiebres gastricas , putridas, pituitosas , nerviosas , ó como quieran llamarlas.

§. CIX.

Causas.

La verdadera causa de la sinoca es el incitamento aumentado por las potencias nocivas excitantes , y especialmente por la cantidad de la sangre. Todo aquello pues que puede aumentar la masa de este licor , y el incitamento puede ser causa remota de dicho mal. Lease sobre esto quanto queda dicho acerca las demás inflamaciones.

CX.

Sintomas.

Al principio de la enfermedad el paciente se queja de lasitud , y dolor de cabeza , despues le acometen horror,

frio , calor , cefalalgia ; se le pone la cara encendida , y ordinariamente , hasta durante el sueño , manifiesta su actividad. La secura de la piel , la sed , y los dolores obtusos de los miembros , el amargor de boca , la saliva tenaz , y escasa , la orina encendida son las señales caracteristicas de esta afeccion. La sangre extraida por medio de la lanceta es espesa , negrusca , y da poca agua. Es grande la aversion que se tiene al alimento animal , la falta de apetito , la inclinacion al agua , à las bebidas acidas , y el poco caso que se hace del tabaco. Al terminarse la enfermedad la cutis se pone humeda , y bañada en sudor : las deposiciones à veces son abundantes , amarillencas , y fetidas , ó viene alguna hemorragia.

§. CXVIII.

Explicacion de los Sintomas.

Todos los sintomas referidos hasta aquí no son sino efecto de la pirexia , y de la fiemasia universal. Por esto provienen todos del aumento de incitamen-

to , de la cantidad de la sangre , y de la violencia con que esta circula. El incitamento aumentado vuelve estreñidas , y densas las paredes , y las extremidades de los vasos exhálantes ; la sed , la aridez de las partes , y la tenacidad de los humores son una consecuencia necesaria de ello : ó tambien pueden depender del aumento de actividad de los vasos inhálantes , y de la diminucion de los exhálantes. La fuerza con que circula la sangre , y el aumento de este humor causan un grave estimulo á los vasos , por cuyo motivo el enfermo se queja de sensaciones ingratas en los miembros. En general los males flogísticos perturban las funciones animales (?), y por esto son el verdadero manantial de las alteraciones del pulso , de las fuerzas , de las demas funciones del cuerpo , de la falta de apetito , de la depravacion de los organos digestivos &c.

§. CXIX.

Curacion.

El metodo curativo es el debilitante ,

(1) *Ved. Brown. Elem. de Med. ec. §. CLI. §,*

por lo comun bastan para curar esta enfermedad la dieta , las bebidas tenues, refrescantes , acidas , el temple fresco, todo lo que se debe emplear despues del periodo del frio , ó de la torpéza. Tambien se necesita tranquilidad del alma , y del cuerpo. Las sangrias , los emeticos , y purgantes se han de usar en los males graves. Si el Médico es llamado oportunamente al primer inicio del mal, se corrige este facilmente en su origen con las solas bebidas refrescantes , ó lo mas con un emetico , ó con los polvos diaforeticos n.º 1., y siempre que despues de estos polvos se aumentase de nuevo la diasisis , lo que no sucede en los casos benignos , es necesario hechár mano otra vez de los debilitativos , emeticos , purgantes , bebidas que refresquen , y algunas veces hasta de una pequeña sangria. El exito infeliz , y la degeneracion de esta enfermedad , segun se lee en las obras de Medicina practica (1), se han de atribuir unicamente

CCLIII. hasta al CLXVII. En la obra de HOME. Principia Medicinae P. II. Sect. I. Se pueden leer varias explicaciones oportunas de estos sintomas.

(1) Como quando desaparece la sed , y queda

al mal metodo de curacion. El abuso de los sudorificos lleva un enfermo á un estado de debilidad directa , y el de los incitativos al de la indirecta : en entrambos casos el mal toma un caracter de uniforme , (fiebre nerviosa) ó de una enfermedad totalmente astenica.

s. CXX.

Se ha hecho moda entre los medicos el tener por mui rara entre nosotros la verdadera sinocal , o como llaman fiebre inflamatoria. Principalmente se ha pretendido , que esta enfermedad no tiene lugar en las Ciudades , sino solamente alguna vez en los lugares montuosos. Esta opinion ha sido fundada en haber-

la aridez ; quando la orina roja se vuelve blanca ; quando se observa sonora la voz , continua la vigilia , el delirio ; el enfermo se cupa en agarrar sus cabellos , ó va á coger los fluecos que cree ver ; el atrevido modo de mirar , el letargo , el calor interno , y el frio exterior ; el sudor del pecho , y de la frente , la dificultad de respirar , los saltos de los tendones , el hipo , la evocacion involuntaria de las orinas , y de los excrementos ; la vista perturbada , languida , los milios blancos , los excrementos copiosos , no putridos , los retortijones , el meteorismo &c.

se observado , que en estas enfermedades los emeticos y purgantes acarrean una utilidad admirable , siendo todo lo que se arroja , segun mos , naturalmente causado por la pituita , y la bilis.

§. CXXI.

Los Medicos amantes de filosofar , cometen los mismos errores , que otros semejantes literatos. El espiritu filosofico deberia ocuparse en parte de la curacion de las afecciones inflamatorias simples. Se nos quiere persuadir , que en el dia de hoy los hombres , con especialidad los que viven en las ciudades , han degenerado , y se hallan generalmente debilitados , hallandose unicamente la robustez en los toscos , y laboriosos campecinos. Me acuerdo haber oido una vez á un desgraciado filosofo (Medico natural de Gottinga , tenido por muy erudito) que peroraba en cierta corte sobre la presente debilidad de los hombres , por no padecer con tanta frequencia las calenturas frias , y la artritis , lo que parecio muy convincente al Principe , que de otra parte no era tonto , y á sus cortesanos.

§. CXXII.

Pero io me tomo la libertad de creer lo contrario : soy de parecer , que la sincipacia es mas frequente de lo que suponen los Medicos , y que las personas laboriosas del campo no son unicamente las robustas.

§. CXXIII.

No niego , que la especie humana ha decaecido , y se ha vuelto de una constitucion fisica inferior con las continuas guerras , y las licenciosas costumbres introducidas en la sociedad. La gente mas robusta y mas bien formada , no hay duda que en Alemania , se destina para la guerra , y para los trabajos mas penosos del pais ; los jovenes debiles , estropeados que se quedan en sus propias casas para mantener la poblacion , seguramente no son capaces de engendrar gigantes. De este modo no hay duda que la especie humana se va haciendo cada siglo mas debil.

§. CXXIV.

Todo esto de otra parte no prueba ,

que la verdadera fuerza vital , y la robustez del cuerpo sean propiedades exclusivas á los laboriosos habitantes de la campaňa , los quales de otra parte se hallan muy mal alimentados. Los vecinos no operarios de la ciudad , cuya particular fuerza no conocemos todavia , tienen una estructura de cuerpo proporcionada á la de los labradores. La atmosfera mas pura y rica de oxigeno que estos respiran , puede proporcionarles mayores fuerzas irritantes , de cuya ventaja no gozan los moradores de las ciudades. A pesar de esto no es solamente la habitacion la que hace al hombre robusto, ó debil , sino la proporcion de las calidades corporeas , y el metodo de vida.

§. CXXV.

Son diferentes las potencias capaces de corroborar la maquina animal ; y el movimiento , lo mismo que un trabajo arreglado , no constituyen sino una potencia. Los trabajos asiduos sin duda vuelven robusto el cuerpo , mas insensibles los nervios , y los musculos de modo , que con el tiempo el que se acostumbra á ellos se hace indiferente á

la pena del trabajo , y el cuerpo se hace capaz de resistir las fatigas mas largas, y mas penosas ; la costumbre hace que algunos lleven encima la cabeza , y otros sobre las espaldas pesos enormes. A pesar de esto nadie me negará , que la verdadera robustez general del cuerpo , se mantiene con el buen alimento , y con los exercicios corporeos proporcionados , agradables , utiles , y no penosos. El Rey AUGUSTO de Polonia y el Almirante ORLOFF no eran á la verdad trabajadores del campo , y con todo nadie les podia igualar en valor , y robustez. El llamado artífice *Vez* , que en el año 1785. habitaba en los alrededores de Heilbronn colocaba diez personas sobre una mesa , y facilmente la levantaba con sus manos, llevandola de una á otra parte por algunos minutos. Ningun morador del norte mal alimentado , ni algunos de nuestros labradores robustos serian capaces de hacer este experimento. He conocido varias personas de una fuerza y robustez superior ; pero todas se hallaban bien nudridas , y no estaban extenuadas por los continuos trabajos. Los atletas fueron los mas famosos luchadores de su tiempo , y no comian sino carne , y

substancias solidas ; no obstante se consumian prontamente y morian en la flor de su edad. Para las fatigas de la guerra eran menos aptos , que las personas mas debiles , pero fortalecidas con el ejercicio cotidiano.

§. CXXVI.

El buen alimento , la leche , la carne , los huevos producen mayor cantidad de sangre perfecta y espesa de la qual toman origen las flemasias Un hombre bien alimentado habitante en una ciudad bien portada lleva facilmente un par de sangrias , quando un labrador mal nutrido se resiente de una sola.

§. CXXVII.

Las calenturas frias son enfermedades de debilidad , porque en parte provienen de los esfuvios del terreno mal sano , y en parte del alimento escaso. Las afecciones artríticas son asi mismo con frequencia enfermedades de debilidad ; mas causadas de la borrachera. La gota de la gente vigorosa (podagra va-
tidiorum) no acomete à las personas de-

bilitadas ya por su naturaleza. No obstante no puedo persuadirme , que la artritis sea menos frequente hoy , que tiempo atras , y quando no fuese asi , esto seria un argumento de haberse hecho mas robusta la especie humana.

s. CXXVIII.

Siguiendo las historias de las enfermedades , se ve , que á los Medicos les ha sucedido lo que se dice de los Microscopistas los quales no ven sino lo que quieren , ó lo que tienen meditado. Un Medico que se proponga curar únicamente enfermedades biliosas , pituitosas , malignas , jamás hallará una sinoca , y por fin no dejará de admirarse de que el metodo antiflogistico sea util en el supuesto sinocus y en el tifo. Una falsa idea sobre el modo de obrar de los emeticos y purgantes hace , que los Medicos consideren la pituita espesa y los humores biliosos por causas de las pirexias, no siendo sino efectos de estas , producidos muchas veces por los mismos evacuantes. De aqui derivan las falsas conclusiones en la Medicina , siempre fatales al genero humano. Disimule-

se esta digresion que he hecho para convencer à los presumidos filosofos de sus errores.

CAPITULO VIII.

De las Viruelas benignas.

§. CXXIX.

Por viruelas benignas se entiende aquella erupcion virolenta en que la pirexia ó el calor son muy moderados , y la inflamacion local consiste en pocas postillias. Este frequentemente es el caso , ó à lo menos deberia serlo , de las viruelas que suceden à la inoculacion.

§. CXXX.

El origén de las viruelas benignas es el mismo que el de las graves , esto es, se necesita el concurso del contagio viroento , y una proporcionada predisposition à recibirle. La sola diferencia que hay en las viruelas benignas consiste en que las postillias no exceden el numero de ciento , ó à lo mas de duscientas. A veces estas unicamente salen en el lugar en que se ha hecho la inoculacion.

§. CXXXI.

La violencia de la erupcion y el numero de las postillas dependen , como se sabe , de la violencia de la diatesis estenica, y no de la naturaleza de la materia contagiosa (1) Por esto la erupcion no es tan violenta , y son menos frequentes las postillas , siempre que se pueda moderar esta diatesis , y particularmente la que predomina en la superficie del cuerpo.

§ CXXXII.

En las viruelas benignas el incitamento , ò la diatesis no se hallan muy aumentadas , ò apenas son mayores de lo que se experimenta en el estado de perfecta salud , por esto pues consiste toda la curacion en disminuir el pequeno aumento del incitamento por medio de un regimen atemperante , con alimentos vegetales , y con las bebidas debilitativas. Raras veces es necesario echar mano de los debilitantes fuertes. El numero y calidad de las postillas virolentas dependen de la violencia de la dia-

(1) Vease mi Prospecto



tesis , y no únicamente de la materia contagiosa , el Medico debe poner su atencion en moderarla. La materia virolenta introducida en el cuerpo obra en el , quando encuentra una oportuna predisposicion de parte de la diatesis , y entonces tiene lugar la erucion . por mas que la diatesis , durante el contagio , no se halle aumentada por otras potencias nocivas.

§. CXXXIII.

La materia del contagio tiene la propiedad de promover la erucion , quando encuentra una predisposicion oportuna , y por esto la indicacion únicamente consiste en moderar debidamente estos efectos , sin disminuir demasiado el incitamento.

§. CXXXIV.

La erucion de las postillas , cuyo color es muy rojo desde principio , pue de con el abuso de un regimen debilitante perturbarse muchisimo. Entonces las postillas no supuran , sino que por motivo de la debilidad , se arrugan como sucede en las viruelas graves que han pasado à la debilidad indirecta , y se hacen confluentes , sea por el abuso de

los incitativos , sea por el exceso de la violencia de la diatesis estenica En estas circunstancias las viruelas benignas tienen mucha analogia con las graves y pueden ser muy dañosas. Las que son palidas en las quales faltan los sintomas de la pirexia , como el calor , la sed , el dolor de cabeza , la bermejura del rostro deben tratarse con un metodo ligeramente incitativo , de lo contrario se tiene el disgusto de ver despues el enfermo con tumores , ulceras , y otras semejantes incomodidades.

§. CXXXV.

Por esto hay casos en los que un conveniente temple calido , las bebidas calientes , los caldos de carne , el vino , y otros incitativos son utiles y necesarios. En dichos casos los purgantes , las sangrias , la dieta , el frío , en una palabra , todos los debilitantes son propios para arruinar al enfermo. Por esta razon en las viruelas benignas el Medico no ha de ser muy diligente en echar mano de los debilitantes con el fin de disminuir el incitamiento. Quando este se halla demasiadamente rebaxado , que es quando se ha disminuido la fuerza vi-

tal, las viruelas ya no son enfermedad estenica; y por esto faltan en el cuerpo las fuerzas necesarias para ayudar la erupcion y la supuracion de las postillas.

§. CXXXVI.

Con la mayor utilidad prescribi á una niña de seis años cuyas postillas, en vez de supurar, empezaban á secarse, y de quando en quando tenia grande opresion e inquietud, la tercera parte de los polvos num. VII. para tomarlos cada tarde. Estas viruelas eran de mala calidad; pero hasta en casos de viruelas benignas me he valido con feliz suceso del referido remedio en el estadio de la desecacion.

CAPITULO IX.

Del sarampion benigno.

§. CXXXVII.

Se puede aplicar al sarampion benigno quanto se ha dicho de las viruelas benignas. Las señales caracteristicas de aquella enfermedad son los sintomas catarrales, por cuyo motivo puede á ve-

ces tomarse por una especie de catarro, acompañado de una ligera erupcion morbilosa . por esto se cura como esta enfermedad con un moderado regimen atemperante. De esta manera se vence con facilidad la diatesis estenica , ò se previene , quando se tenga recelo de ella. Hay casos en los quales es tan benigno , que ningun remedio se necesita; el mal sigue su curso sin incomodar al paciente , como sucede en las viruelas muy benignas.

§. CXXXVIII.

El catarro y la sinoca unas veces constituyen una enfermedad realmente general , otras no son sino inflamaciones locales. En la escarlatina , en las viruelas , y en el sarampion benigno no se observa el estado inflamatorio general, y solamente la superficie del cuerpo presenta ligeras señales de una inflamacion local nada significativa. Un regimen debilitante excesivo no seria proporcionado al grado de la enfermedad. Tratandose al contrario de una falta de fuerzas que se conoce por el color blanco de las postillas , y por otros fenomenos de la astenia , el metodo de

la curacion debe ser incitativo , por pertenecer la enfermedad à la clase de las afecciones astenicas.

CAPITULO X

De la escarlatina benigna.

§. CXXXIX.

La escarlatina ligera ó benigna puede tambien tratarse en este lugar , y su curacion en nada se diferencia de la de las viruelas y sarampion benignos.

CAPITULO XI.

De la orticaria.

§. CXL.

Los Medicos observan con freqüencia en la practica varios otros exàntemas benignos que se deben reducir à la clase de las viruelas , del sarampion y de la escarlatina benignas Entre estos merece particular atencion la orticaria que algunas veces anda acompañada de un ligero grado de pirexia. Las postillas , ó

mejor las vexiguillas de esta enfermedad se parecen à las que salen à la piel sacudida con las ortigas punzantes , y producen las mismas incomodidades.

s. CXLI.

Habiendo observado los Medicos, que las mas veces con un emeticó ó un purgante se cortan los progresos de esta enfermedad , concluyeron , como antes se acostumbraba , que esta afección era gastrica , sin advertir , que los evacuantes obran debilitando. Me parece, que esto probaria el estado estenico que predomina en este mal. VOGEL con efecto ha advertido que la erupcion de este mal se completa con el frio , y se impide con el calor. En pocas horas de una mañana fresca observé en un niño la orticaria que en forma de postillas aquosas se propagaba abundantemente por los brazos y las manos que estaban descubiertas , lo que siempre prueba la virtud debilitante del frio. Si las pintas son anchas , la enfermedad se distingue con el nombre de *essera*. Comunmente desaparece de si misma esta afección en pocos dias.

CAPITULO XII.

Del Pemfigo.

§ CXLII.

Hay otro exântema, poco conocido, al qual los modernos han dado el nombre de pemfigo. Consiste en pustulas transparentes de la magnitud de una pequeña nuez , llenas de una agua amarillenca y semejantes á las vexiguillas que causan las cantaridas. Varios Medicos han tomado las que llaman viruelas aquosas , o selvages por una especie de pemfigo , llamandole *pemfigo varioloide* , y subdividiendole en *pemfigo varioloide vesicular* , quando las postillas estan llenas de agua ó de materia purulenta ; y en *pemfigo varioloide sólido* , quando dichas postillas no contienen humor alguno , presentando, en vez de humor, una masa dura.

§. CXLIII.

Los Medicos refieren haber observado, que a veces esta enfermedad es síntoma de otras. El Consejero Frank descri-

be un pemfigo critico , y otro histerico. El pemfigo debio de ser de naturaleza epidemica y maligna en Praga el año de 1736. , probablemente por haber sido mal curado desde principio.

§. CXLIV.

Una vez me llamó una niña de seis años la qual el dia nono de su enfermedad se vió enteramente llena del pemfigo varioloide. La cara y todo su cuerpo estaban llenos de unas perlas aquosas , ó de unas vexiguillas del tamaño de unas grandes fresas , no obstante la cútis estaba roja y entumecida como en las viruelas. En diversas partes salian varias vexiguillas muy gordas.

§. CXLV.

Esta enferma no estaba á mi cuidado , y murió al cabo de dos ó tres días, habiendose vuelto dichas vexiguillas negras , segun se dijo , ó gangrenosas. Se le ordenaron el vino y una mixtura cuya composicion ignoro.

§. CXLVI.

Al mismo tiempo fui llamado á ver á una chiquilla de año y medio ó dos años , la qual estaba con las viruelas , durante la erupcion de las quales tuve que disputar con su madre , por tener á la niña en un parage mas caliente de lo que convenia. No se hizo otro desatino en el principio de la curacion. Las bebidas y los alimentos eran atemperantes. Las postillas fueron extraordinariamente copiosas , roja , é hinchada la cara.

§. CXLVII.

Quando las postillas virolentas estaban proximas á madurarse , en diversas partes se observaron algunas postillas negras : las demas se llenaron de podre , compareciendo al mismo tiempo muchas vexiguillas grandes aquosas , las quales se separaban facilmente , se volvian negras , ó gangrenosas con un aspecto carbunculoso. La chiquilla tenia continuas ganas de obrar del cuerpo , pero no podia ; à este fin se le hecharon algunas lavatiyas pero inutilmente : algu-

nas veces solamente aprovecharon las que estaban compuestas de agua y vina-
gre. Murió hacia el dia nono del mal, que era el quinto ó sexto de la erup-
cion.

§. CXLVIII.

Estos son dos ejemplos de pemfigo muy maligno, habiendo probablemente contribuido á la malignidad el regimen calido que se usó desde principio. Poco tiempo ha tube que tratar un niño que le aquexaba este mal igualmente violento, y murió tambien. He conocido tam-
bién otros tres sujetos semejantes, los quales, visitados por diferentes Medicos, murieron del mismo modo, parecien-
do sus cuerpos sembrados de pequeñas pustulas viroletas.

§. CXLIX.

No obstante he de confesar, que me ha parado bastante esta especie de vi-
ruela, por esto suelo aconsejar la ino-
culacion para los chiquillos sanos y ro-
bustos, que no han padecido todavia este mal. Estabamos á la verdad muy
entrados en el estio, y la accion del calor era muy temible.

Otra niña de seis años fué acometida de una viruela maligna cuya erupcion comenzó en parte del dia segundo de la enfermedad. Al cabo de algunos dias las postillas de la cara eran tan abundantes y pequeñas, que la crei confluente. Sin embargo me sorprendió observarle las manos llenas en varias partes de diversas vexiguillas grandes, pareciendome ser del mismo caracter todas las pustulas que aun no habian supurado. Una de estas vexiguillas en el dedo del medio comenzó á deprimirse en breve, y dexó entrever una mancha negra, permanesciendo en este estado hasta al fin de la enfermedad. Otras grandes vexiguillas llenas de agua se rompian, y se vaciaban, volviendose a llenar nuevamente, y cada vez que se recogia en ellas nuevo humor, este era menos claro, y se aproximaba con especialidad á la naturaleza de un pus fluido. Así poquito á poco terminó felizmente el mal, no obstante de hallarnos en el mes de agosto. Esta afeccion era una viruela maligna verdadera mezclada del pemfigo varioloide.

§. CLI.

Esta enfermedad se presenta bajo qualquier aspecto , toda la indicacion consiste en arreglar la pirexia. Estos males por lo comun ceden con un conveniente regimen dietetico.

§. CLII.

En todos estos casos en que no es necesario debilitar mucho he observado muy util la magnesia preparada con la sal amarga (*sulfato de magnesia **). Prescribo cada dos horas una dragma de ella extendida en agua. Regularmente empieza à soltarse el vientre despues de la tercera toma con utilidad del paciente.

TERCERA PARTE.

*APIREXIAS FLOGISTICAS,
ó males que no van acompañados de
pirexia, ni inflamacion.*

CAPITULO XIII.

De la Mania.

§. CLIII.

La mania es una apirexia flogistica caracterizada por un desorden en las funciones intelectuales , y por una falsa impresion en el sentorio , hecha por la mayor parte de los objetos. El entendimiento del enfermo está continuamente agitado por una idea particular de deseo , ó de aversion.

§. CLIV.

El maniaco se diferencia del mentecato por la audacia , la robustez , y furor, quando está irritado: continuamente se halla inclinado à dañar à las demás

personas que le son molestas. En los maniacos se observa un aumento de sensacion grata , ó ingrata , sin que su cuerpo quede debilitado , y por esto se hallan continuamente obligados à ejecutar los movimientos voluntarios que creen indispensables para percibir las sensaciones gratas , ó para apartar las ingratas. Los mentecatos ó imbecilos al contrario son debiles , pacificos , y , solamente agitados de estimulos violentos , llegan à ofender à los otros. Su enfermedad se llama *amenia*, *stupiditas* , y pertenece à la clase de las astenias leves. Los melancolicos se engañan solamente en cierta idea , y con especialidad en las que entretienen mas su espíritu , de otra parte estos en otros asuntos discurren bien. Los errores del entendimiento que cometen los maniacos son inmensos relativamente à su calidad y universalidad. La demencia y la melancolia no dependen de la estenia del modo que la mania. He conocido varios enfermos que quedaron seis meses , y un año en una mania perfecta, esto es, activos , inquietos , atrevidos , y despues pararon en un estado de profun-

da tristeza, estando siempre quietos , debiles , taciturnos , y solitarios. Estos tales recobraban de nuevo un cierto grado de salud que podia considerarse como un medio entre los dos estados referidos , ó volvian à ser maniaticos como antes , hallandose incitados por alguna otra causa accidental.

§. CLV.

Facilmente se puede conocer qual sea aquella especie de locura que pertenece à la melancolia , y qual la que es propia de la mania , siempre que se considere , que los melancolicos están abatidos , son pusilanimes , debiles , y al contrario los maniaticos son activos , atrevidos , audaces , denodados en sus movimientos , y robustos de todo su cuerpo : en la mania la accion muscular es mas ó menos activa , pero en la melancolia es torpe , y los enfermos inclinan à la desesperacion. Por esto soy de parecer que ciertas perturbaciones del sensorio limitadas à uno , ó á mas objetos pertenecen mas presto à la mania , que à la melancolia , siempre que vayan acompañadas

de una aumentada fuerza del espíritu y del cuerpo , y de una actividad atrevida , inconsiderada , ó maliciosa , y málvada. Las locuras del caballero andante , Don Quixote, por esta razon pertenecen à la mania , aunque dirigidas à un solo objeto. La mania acerca *el punto de honor* fué epidemica en tiempos pasados de modo, que casi todos los caballeros se resintieron de ella. Un enamorado estima tanto à su DORI , que llega à tenerla por Diosa , mas perfecta , que admira todas sus acciones , que sufre qualquiera cosa , y lo emprende todo por su anemorada ; da pruebas evidentes de confusión de ideas sobre este objeto , y mas presto para à la mania, que à la melancolía. Tambien pertenecen à la mania , y no à la melancolía , las locuras de los orgullosos , y las de aquellos que se creen los mas felices, necesarios. Aqui pertenece tambien la afición al bayle que fué epidemica en Holanda en el año de 1373.

§. CLVI.

Un pintor que pinta tan horroroso al Diablo , que al fin el mismo se ate-

moriza al verle , y en todas partes se
 halla angustiado del espanto ; una mu-
 ger que se cree fecundada de una pa-
 ja , de un vidrio , de un gato , de un
 oso ; un anemorado que por sus des-
 gracias amorosas , y una devota que por
 sus escrupulos pierden la fuerzâ de la
 razon ; un impaciente enfermo que se
 persuade padecer todas las enfermeda-
 des que lee , ó de que siente hablar ;
 los sujetos mudos , sosegados , siem-
 pre serios , timidos , tristes , que no
 quieren comer ni beber , el laborioso
 Scita que , despues de haber ido largo
 tiempo à caballo sin estribos , pierde
 por fin las fuerzas viriles , y hallan-
 dose en la vejéz en medio de sus po-
 bres infantillos , se aflige y entristece ,
 por verse asi castigado de los Dioses ,
 y cambiado en una muger ; finalmen-
 te el Inglés que se ahorca solo por el te-
 dio de la vida , son otros tantos exem-
 plos de locura perteneciente à la ver-
 dadera melancolía , ó à una manía as-
 tenica . El enfermo agitado muchisimo
 de sensaciones ingratas , ó agradables
 siempre se halla estimulado à hacer di-
 ferentes movimientos voluntarios , no
 obstante el abatimiento , la imbecili-

dad y la flaqueza del cuerpo , y del es-
piritu son los principales resultados de
ello.

§. CLVII.

La mania hablando con restriccion, se
diferencia principalmente de la melanco-
lia , en quanto la locura de los mania-
ticos es mas general , y va acompaÑa-
da de violentas pasiones del alma , y de
los precipitados deseos de dañar à los
otros. Fuera de esto , los melancolicos
ponen toda su atencion en la consi-
deracion del objeto amado , al paso que
los maniaticos son incapaces de esta
reflexion particular. Pero hablaré con
mas extension de esta enfermedad en
el capitulo de la hipocondria

§. CLVIII.

Causas.

La mania es efecto de las potencias
nocivas irritantes dirigidas principalmen-
te al cerebro , ó à las demás partes del
cuerpo en las que dispiertan la diate-
sis estenica. Muy à menudo el dolor
es causa de este mal , no siendo raro

que le padescan las puerperas y los que se hallan molestados del dolor de muelas.

CLIX.

La sola colera basta para producir por si misma la mania en los que tienen extraordinariamente calentada la cabeza. En este caso se ha creido, que dependia de una colección morbosa de calor vital cuyo desfogamiento estubiese impedido en los conductores nerviosos. El sitio principal de la enfermedad se cree ser en la substancia cortical del cerebro, pareciendo impedida la ordinaria dirección del humor nervioso à la porcion medular de esta entraña. En los cadáveres de los maníacos siempre se ha encontrado una aridez y dureza en el cerebro. Que la circulación es muy desarreglada en este mal, por lo menos al ultimo, lo demuestran los senos llenos de sangre, y la desigualdad de los mismos que después de la muerte se encuentran en el cerebro y en sus membranas.

§. CLX.

La mania que depende de la accion de los venenos que causan verdaderas erosiones , ú otras alteraciones en la organizacion del cerebro , es un caso que enteramente pertenece à los vicios , ó mejor à las lesiones locales. Siempre que esta enfermedad sea efecto de la accion de los venenos , sin alteracion local de la sobredicha entraña , el efecto se ha de considerar como el que producen las demas potencias nocivas incitantes. Obrando estos como potencias incitativas , aumentan el incitamiento , y producen una afeccion universal. De esta manera , estimulando fuertemente el cerebro , y lo restante del cuerpo , dan origen á la mania las que llaman plantas venenosas , como la semilla del beleño , del estramonio , de la belladonna , &c. Tambien aseguran diversos Medicos haber observado esta enfermedad despues de la escarlatina , y del retroceso de la tiña. La mania de las puerperas soy de opinion que mas presto proviene de la inquietud de su espíritu , de la accion del calor externo , y otros estímulos , que

de los desvios de la leche , como hasta ahora se ha pretendido. Estas padecen con mas freqüencia la melancolia que esta enfermedad.

§. CLXI.

Las causas mas comunes de la mania se reducen à una excesiva fatiga del espíritu , ó à violentas pasiones del animo , y por fin à diversos estimulos que introducidos en el estomago, obran con fuerza en el cuerpo , como el vino, otras bebidas espiritosas , el opio , &c. Generalmente se ha observado, que este mal proviene de enamoramiento en las doncellas , de zelos en las casadas , y de orgullo en los hombres. Muchos se han vuelto maniaticos por haber pasado rapidamente de un estado de indigencia al de riqueza ; pero el transito de esta à la pobreza raras veces produce este fenomeno. Muy al reves, en estos casos sirve la educacion que se ha tenido. Los que han adolecido en la ambicion , la alegría , y los placeres caen à un estado muy proximo à dicho mal , con mas facilidad , que los que vivieron en opresiones , humildad , y obe-

dienzia. La melancolia es la suerte de los ultimos.

§. CLXII.

No se puede negar, que ciertas personas desde su nacimiento contraen una predisolucion manifiesta à la mania. Una causa ligera de las referidas que obre en seguida los lleva muy presto à una verdadera mania. Hay familias enteras en las que este mal es hereditario; ordinariamente se distinguen estas de las otras por un grado de orgullo insufrible. Hago memoria de haber conocido à un jovén de una familia semejante, al que le dixo un superior suyo, mientras que se distinguia pronunciando una serie de absurdos: „proseguid, ciertamente mereceis ser un azotado. El joven fué de casa en casa con unos azotes debajo la capa, pidiendo que le azotasen. Casi en todas las casas halló condescendientes que le sirvieron grandemente. Por fin hasta sus nervios padecieron muchisimo con la repeticion de tan freqüentes zurras: yo mismo le vi temblar de todo el cuerpo, y le oí decir: „de buena gana tomaria ser azotado.“ Todos se cansaron

de zurrarle , y se cuidó del enfermo de otro modo.

§. CLXIII.

Sintomas.

La mania puede ser ligera , ó fuerte , y por lo mismo sus sintomas son diversos. Comunmente la precede bermejura , inquietud , y actividad en los ojos , movimientos inconstantes de los párpados , extraordinario dolor de cabeza , ruido en las orejas , y muchas veces sordera. Generalmente los maníacos disparatan mas ó menos , profiriendo su juicio sobre casi todos , ó la mayor parte de los objetos ; por esto se notan en algunos intervalos de sano juicio , ó determinan muy bien varios objetos en ciertos tiempos , ó disparatan solamente , quando quieren proseguir un discurso. Todos los movimientos de su espíritu son violentos , y las mas veces dirigidos con picardía , están en continua desazon , corren de una à otra parte , se despedazan los vestidos , y sacuden à quantos encuentran. Son muy insensibles al frío , su-

Fren largo tiempo el hambre , y despues comen con extraordinaro afan. Del mismo modo resisten la sed , la vigilia , y se detienen las evacuaciones ordinarias. No obstante estos enfermos estan esentos de todo otro mal. Por lo comun estan flacos , secos , y tienen una fuerza extraordinaria , y una particular robustez en todos sus musculos. El pulso y los latidos del corazon por lo regular son lentos , pero vibrantes , poniendoseles à veces acelerado el pulso. Satisfacen sin verguenza los apetitos voluptuosos. Las deposiciones de vientre son raras , y duros los excrementos. El mirar de los maniaticos con desden indica un acceso inminente de locura. Algunas veces el mal termina en la frenitis , muy à menudo à la tabes , à la melancolia , ó à una verdadera estupidez.

§. CLXIV.

Explicacion de los Sintomas.

La mayor parte de las potencias nocivas propias para inducir la mania obra primeramente en todo el celebro , y

despues en todo el cuerpo , dando asi origen à una afeccion estenica general. Tanto en el cerebro, como en las demás partes fibrosas se manifiesta una cierta rigidez ó dureza de la que depende la densidad de los humores. Asi se altera por precision en estos enfermos la fuerza de la imaginacion ; quedando à demas insensibles al frio y al hambre , extraordinariamente , robustos , é inmunes de los otros males. Estos enfermos resisten facilmente al frio , al hambre , à las fatigas , porque hallandose sus fuerzas intelectuales incitadas continua y violentamente por los estímulos morbosos , no se hallan en estado de percibir otros objetos. La mania del heroismo hizo à Carlos XII. mas insensible que sus soldados , al hambre , à la sed , à los trabajos , y à las grandes incomodidades de la guerra , hasta en la estacion mas fria. Segun BROWN el sistema arterioso adquiere mayor robustez y velocidad de movimiento , quando se comen manjares abundantes y aromaticos. Pero esto no es propio de los maniaticos en los quales regularmente por esta causa no se observa gran movimiento en el cora-

zon y en las arterias. MARRYAT atribuye el movimiento tardo del corazon à una causa muy particular: re-cogiendose dice extraordinariamente el calor vital en la substancia cortical del cerebro, el cerebelo no pue-de dejar de hallarse falto de él, y de ser tambien escaso en los mismos ner-vios que corren como conductores desdel cerebelo al corazon. Tengo pre-sente haber observado el pulso muy tardo en un enfermo en el que se ha-llo supurada una gran parte del ce-rebelo.

§. CLXV.

La bermejura , y el movimiento de los ojos que se observan al principio del mal siempre confirman mas la accion de las potencias nocivas excitantes so-bre el cerebro. La sangre densa y en-cendida , las fibras tensas y robustas son causa del mayor vigor del paciente , de su desazon y tendencia á maltratar á los otros. No faltan hombres en la sociedad robustos , y al mismo tiempo acalora-dos , siempre dispuestos á agarrarse con otros. Cada dia observamos tambien, que varias personas excesivamente suctadas

de buenos manjares y licores espiritosos inclinan á inquietar á los demas. Tal puede creerse con razon el estado de los maniaticos. La malicia que manifiestan estos enfermos puede que sea efecto de una indigna costumbre , porque no dirigen sus acciones segun la robustez adquirida , sino que un mayor ó menor grado de malicia es el que les hace obrar con diversidad. La tristeza , la relaxacion, la imbecilidad , son por fin seguidas de la consumcion , y de un maximo estado de debilidad.

§. CLXVI.

Curacion.

Se puede inferir, que el mal es universalmente estenico, del mayor ó menor incremento del mismo , siempre que el enfermo coma manjares nutritivos y muy excitantes. Por esto , es regla general ordenar vegetales poco nutritivos , ó mejor debilitantes : se ha de dar con abundancia el agua y las bebidas frescas. La escases en la comida es mas provechosa, que las sangrias copiosas ; estas muchas veces hacen pasar el mal á una

debilidad muy funesta. La mania no se puede generalmente curar en pocos dias; quando se trata como corresponde, se va disminuyendo poquito á poco.

S. CLXVII.

Es dificil hacer vomitar á aquellos cuyo cerebro está dañado con estimulos particulares, ó de otro modo. El emetico es un remedio excelente para poner la cabeza mas libre y tranquila, y el mas oportuno para quitar la tirantez estenica. En caso pues de no producir efecto las cortas doses de los emeticos, el facultativo no se detendrá un momento en ordenar los mas fuertes. Para el vomito es necesario un movimiento inverso de las fibras del estomago, siendo el efecto de los purgantes el movimiento inverso de los vasos absorventes de los intestinos. Para que los emeticos y purgantes produzcan su efecto en las entrañas robustas y casi insensibles, es preciso ordenarlos en dosis que pueda causar desde principio un estado de debilidad indirecta en las referidas entrañas, y despues un movimiento inverso de las mismas.

§. CLXVIII.

Las deposiciones del vientre se deben mantener tambien con regularidad. El acíbar y otros semejantes drásticos son utilísimos á los melancólicos : para los maníacos bastan el tartajo soluble (*tartrito de potasa*), y las composiciones n. X. y n. XI. En general los purgantes salinos, los eméticos, y la dieta, ó un alimento vegetal escaso son los remedios mas propios para esta enfermedad. Seria el Médico mas loco, que el enfermo, si quisiese curar de una vez el mal con remedios violentos, como han pretendido algunos.

§. CLXIX.

Se corta el pelo al paciente, y se le hacen baños frios á la cabeza, como se ha dicho hablando de la frenitis. Comunmente basta aplicar á la cabeza una esponja impregnada de agua fria, hasta que dicha esponja se haya calentado. Este metodo de curacion es mucho mas necesario, quando el enfermo es furioso, tiene grande dolor de cabeza, y los ojos y la cara enceñidos. Quando

ha subido el mal á este grado de fortaleza , convienen proporcionadas sangrias , evacuaciones de vientre , baños frios &c. La continuacion de todos estos remedios es menos conveniente , quando la enfermedad se aproxima á la melancolia. El abuso de la lanceta causa una debilidad excesiva , el temblor , la estupidez , y otras afecciones incurables.

§. CLXX.

La canfora , el opio , el extracto del veleño , y otros semejantes remedios han sido muy celebrados en la curacion de la mania , no obstante muchos Medicos no han sacado utilidad de ellos. BANG no experimentó efecto de la prescripcion de la canfora , por mas que este remedio fuese muy recomendado en Viena , y yo tampoco le he observado en la mayor parte de los casos. FERRIAR en ocho enfermos la halló totalmente inutil prescrita en altas doses ; tampoco produjo utilidad el opio.

§. CLXXI.

Si estos dos remedios han sido uti-

les alguna vez en esta enfermedad , el efecto se ha de atribuir mas presto á los sudores abundantes que ocasionaron, porque el sudor copioso es propio para debilitar la estenia. Quando , segun SIMMON , se prescribe el alcanfor , hasta que al paciente le den vahidos y caiga en una especie de paroxismo epileptico , no hay duda que quita el estado estenico de la mania , la qual pasa á la debilidad indirecta.

§. CLXXII.

Estos incitativos convienen por dicha razon en la melancolia , siendo dañinos en la verdadera mania. Tambien son muy utiles en la melancolia grave la quina y el opio recomendados por FERRIAR.

§. CLXXIII.

Guiado de mi particular experiencia puedo recomendar con seguridad en la verdadera mania el uso del vinagre (*acido acetoso*), y del acido vitriolico (*acido sulfurico*). Tambien me he valido en varios casos del elixir acido de HALLER

con feliz suceso. Hay manias causadas por el estimulo verminoso en el canal de los intestinos , las quales se curan luego que con oportunos remedios se arrojan las lombrices.

§. CLXXIV.

En lo demas, el Medico deberá tratar al enfermo , mayormente al principio del mal , con dulzura y afabilidad , prohibiéndole hablar demasiado. Procurará guardarle de todo lo que le podria irritar ó encender. El maniatico mas , ó menos feroz se vuelve docil , vendandole los ojos , o encerrandole en un aposento obscuro , atandole de brazos ó de pies , amenazandole , y procurando disminuirle la fuerza , y rebajar en el la violencia del incitamento. La comida escasa y debilitante es en este caso el remedio mas oportuno. Por esto se recomiendan las frutas recientes cocidas , el suero de la leche , y otros semejantes. Constituida la mania en su mas alto grado de violencia , y por consiguiente hecho maximo el incitamiento , es ya casi imposible sosegar el espiritu y el corage del paciente. En algunos se les agita el

espiritu con tanta fuerza , que la facultad meditatrix se halla extraordinariamente exaltada. En este caso se ha de divertir el enfermo con objetos contrarios: esto se consigue intimidandole , afligiendole hasta à la desesperacion , y teniendole en un baño muy frio , casi hasta que le de una asfixia. Se procura impedir los efectos del incitamento en los organos destinados á los movimientos de la voluntad , valiendose de las precauciones que suelen practicarse con los caballos que padecen vertigos.

CAPITULO XIV.

De la Vigilia.

§. CLXXV.

La vigilia que los latinos llaman *per vigiliū , agrypnia* es una apyrexia estenica caracterizada por la privacion ó alteracion del sueño. El espíritu del enfermo , agitado de este modo , se halla continuamente preocupado con imágenes de cuidado , de vigor , y tambien de molestia.

§. CLXXVI.

No hablo aqui de la vigilia que depende de debilidad. La vigilia de los que estan buenos consiste en el estado medio de descanso entre la debilidad directa é indirecta. Entrambas debilidades pueden causar una vigilia harto incomoda de la que no he hablado todavia. Las personas que no se mueven , y que viven en la inercia duermen poco de noche, con respecto á aquellas que con motivo de sus continuos movimientos se hallan por la tarde muy cansadas. En el primer caso se diaminuye el sueño por causa de la debilidad directa , y en el segundo por la indirecta. Los hambrientos y los melancolicos no pueden dormir : estos son casos de debilidad directa. Tampoco cierran los ojos los enfermos degota , de dispepsia , de colica , siendo ejemplos de vigilia causada por la debilidad indirecta. En entrabmos casos el opio es el remedio mas eficaz. La vigilia en ellos depende de excesiva debilidad , excediendo el punto que excita el sueño. El opio pues puede subir el incitamento hasta dicho punto , con tal que cada parte del cuerpo se halle en estado de reposo.

§. CLXXVII.

En todos los males estenicos la diatesis flogistica suele andar acompañada de dolor el que es la causa de la vigilia. El sueño no se concilia sino quando el incitamento aumentado pasa á la debilidad indirecta. El vino vuelve tambien el hombre activo y dispierto , pero si emborracha , causa la debilidad indirecta, y entra el sueño.

§. CLXXVIII.

Este se desvanece, quando el hombre está enteramente ocupado en desear y querer. El mismo deseo de dormir causa muchas veces la vigilia. Luego que pierden la actividad las potencias intelectuales , inmediatamente viene el sueño , y un ligero dolor es mas que suficiente para ocasionarle. La falta de la ordinaria proporcion de las sensaciones agradables pertenece tambien al dolor. Los que acostumbran cenar mucho , no pueden pegar los ojos, quando estan precisados á acostarse sin alimento.

§. CLXXIX.

Muchas afecciones locales causan

igualmente la vigilia , como p. e. los exântemas , las lombrices , el dolor de muelas en los niños , las aftas &c. Los ancianos raras veces duermen bien , ó állo menos duermen poco, atendida la calidad de sus partes solidas y fluidas , y la costumbre en que se hallan de invigilar sobre todos sus negocios domesticos y economicos. Los insectos que, alimentandose de nuestra substancia nos quitan el reposo , son á la verdad una causa muy incomoda de la vigilia.

§. CLXXX.

La vigilia de que tratamos es una afecion particular , una apirexia estenica muy proxima á la mania , no caracterizada de algun sintoma particular de otras enfermedades. Por esto se diferencia mucho de aquella vigilia que depende de la debilidad directa , ó indirecta , toda vez que , al contrario de esta , es causada por la excesiva actividad de las potencias intelectuales , por la accion de estimulos fuertes , y por un incitamento muy aumentado y vigoroso , en una palabra por una desproporcionada , y violenta extincion de las fuerzas vitales.

Causas

Las mismas causas capaces de producir la mania , pueden inducir la vigilia, obrando en un grado mas ligero. Con preferencia de toda otra potencia nociva se ha de tener presente la excesiva meditacion , y sobre todo los sacudimientos y confusiones del espiritu. Quantas veces el que se halla en este estado desea olvidar los objetos que le causan una vigilia tan pertinaz. Un accidente que perturba el animo , é impide el sueño , produce efectos muy ligeros que no merecen aun el nombre de enfermedad. Un estimulo que obre con frecuencia y comprima fuertemente el cerebro, causa un efecto nocivo , y comienza á formarse la enfermedad de una manera muy sensible. Los vivos deseos de cosas de mucha importancia , las meditaciones de planos importantes y ambiciosos , un animo vengativo , la inquietud , el temblor efecto de la venganza , de un delito cometido , son los estimulos mas comunes que agitan el espiritu , acaloran la imaginacion , y ponen el hom-

bre en grande inquietud, privandole del sueño, y produciendole la vigilia. Por fin esta siempre lleva su origen de la inquietud, ó de los dolores del espíritu, y del cuerpo, y sobre todo de la codicia, de los ardientes deseos, de la privacion de los objetos gratos, y de las percepciones de los ingratos. Esta vigilia dependiente de la diatesis estenica, es muy semejante á la que sucede á la accion del vino, y de un grande exceso de colera.

§. CLXXXII.

Sintomas

Segun dice el paciente, su espíritu es grave y pesado, y los objetos mas propios para alegrarle no pueden distraerle de su pensamiento. En seguida se pone desazonado, atrevido, acalorado, é impaciente: tiene la imaginacion siempre llena de caprichos, y pasa mucho tiempo sin tener inclinacion al sueño. Finalmente el mal para en una mania, ó en una verdadera frenitis, o bien oprimido del cansancio, concilia el sueño y se tranquiliza. Algunas veces se ob-

serva en varios enfermos una vigilia morbosa sin notable aumento de fuerzas.

§. CLXXXIII.

Explicacion de los Sintomas.

Se ha dicho ya, que en las enfermedades universales flogisticas la una parte del cuerpo se manifiesta mas dañada que las otras. Lo mismo sucede en la vigilia; el cerebro se halla mas incitado que las demás partes, aunque lo restante del cuerpo presente señales nada equivocas de la predominante estenia. Y siempre que el incitamiento aumentado ya en el cerebro se haga mas fuerte, resultan de esto otras enfermedades mas graves, como son la mania, ó la frenitis. Manteniéndose el incitamiento mucho tiempo aumentado, la incitabilidad llega á agotarse, y entrando la debilidad indirecta, de precision viene el sueño, ó aquella vigilia que proviene de lasitud universal que se observa en las afecciones de debilidad indirecta.

§. CLXXXIV.

Curacion.

El regimen prudentemente astenico, como se ha dicho en la mania, es el metodo de curacion indicado en esta enfermedad. Entre los remedios mas poderosos se han de contar las bebidas atemperantes, emolientes, laxantes, la comida parca, vegetal, y poco nutritiva. El vientre se ha de mantener libre con lavativas emolientes, y con purgantes salinos. De quando en quando se ordenan pediluvios frios, no calientes, ni estimulantes, ó se hacen lavar las extremidades inferiores del enfermo con agua sola, ó con agua y leche. Las lociones de agua, y vinagre las he observado muy utiles, quando el paciente ha tenido mucho calor. Combinaba el agua caliente con el vinagre frio, resultando de esto una mezcla excelente para las referidas lociones. A de mas de esto se deben ordenar las emulsiones calmantes, y con especialidad la del n. XVII., baños á la frente, y á las sienes, ó á toda la cabeza, hechos de agua de rosas, vinagre rosado, y aceyte de almendras. Se mandará al paciente que se abstenga de me-

ditar , y de toda alteracion del espíritu, principalmente hacia la hora del sueño , y se le entretendrá con alguna lectura desagradable. La glotoneria, la colera , la memoria de los disgustos pasados se han de olvidar enteramente. Suelen prescribirse otros estimulos para consumir algun tanto de incitabilidad , induciendo la debilidad indirecta , y procurando el sueño por este medio. A este intento se le permite al enfermo exercitar el cuerpo, las bebidas espiritosas , el comer convenientemente à la noche , y por ultimo el estar en un parage caliente.

§. CLXXXV.

No obstante todo lo dicho , en este caso no se puede prometer el sueño del uso del opio , porque este aumentaria el calor y la estenia , y dando en alta dosis , llegaria à producir la debilidad indirecta. Lo propio se ha de decir de los rubefacientes , de los vexigatorios , de los sinapismos los quales no harian sino aumentar la su-

ma de los estimulos. Es extravagante el metodo de BBDDOES , que abrazó inmediatamente un Médico aleman , esto es , de inspirar el enfermo el ayre impuro para conciliar el sueño.

CAPITULO XV.

De la obesidad.

§. XXXV.

La obesidad que los Latinos llaman *obesitas polysarcia* , es tambien enfermedad estenica. En la mas perfecta salud , con las copiosas substancias nutritivas , y vida comoda , se aumenta de tal modo la enjundia en el texido moecoso , que llega à impedir las funciones de la maquina animal. La obesidad pertenece à la clase de las estenias con respecto à la energia de los organos digestivos.



§. CLXXXVII.

Causas.

Las potencias incitativas suben el incitamento mas de lo que requiere la salud perfecta , ocasionando la diatesis estenica la qual se distingue por la mayor fuerza del estomago y demás organos destinados à la perfeccion del chîo , y de la sangre. El solo alimento no seria suficiente para aumentar la grasa animal , si no se aumentase la energia de las fuerzas digestivas. La obesidad pues dimana de la accion de muchas potencias nocivas , à las que pertenece tambien la falta de los afec-
tos incitativos del alma. Con efecto , los gordos son sujetos tranquilos y pacificos: no conocen las meditaciones profundas: amantes del descanso , son indiferentes para el movimiento , y por esto es abundante la exhâlacion de los humores de sus vasos. El humor que deberia ser arrojado del cuerpo por me-
dio de los vasos exhâlantes , y segre-
gado de las celdillas adiposas , se es-
parce por el texido mocoso con mo-

tivo de la quietud casi continua en que se halla la maquina. Hipoerates ya nos dixo , que la abstinencia de alimento, el movimiento del cuerpo , los manjares vegetales , los cuidados del alma , y las vigilias hacen enflaquecer à los gordos.

§. CLXXXVIII.

A mas de esto se ha observado que una constitucion del cuerpo floxa , y acalorada inclina ya de si misma à la obesidad. Incitadas excesivamente las arterias y los organos de la digestion, tiene el cuerpo toda la disposicion necesaria para engordar. Algunos engordan pasando de un lugar muy calido à otro frio. La transpiracion suprimida , los licores espiritosos , y los manjares muy estimulantes que se usan en los climas frios , son la verdadera causa de ello. Se vuelven gordos los que han salido de una enfermedad muy grave (sinoca , ó tifo). Muchas veces he visto engordar las personas que se sujetaron à la curacion mercurial.

§. CLXXLIX.

Esta enfermedad se conoce facilmente , porque ella misma cae à los ojos. Pone el cuerpo diforme , quando es extraordinaria. Se distingue de la leuco flemasia , y de la paneumatosi en quanto el texido mocooso está lleno de gordura sana , y no de agua , ó de ayre. Los movimientos del cuerpo se hacen con mas dificultad , los enfermos son tardos para el movimiento , y quando se mueven , mas de lo acostumbrado , se les cansa la respiracion. No obstante , haciendo debidamente todas las funciones animales en el estadio sano , sucede que quando empieza la obesidad , las personas que engordan se hallan en la mayor tranquilidad y alegría , segun lo he observado varias veces. La desproporcion es la que comienza à dar pena. Sa ha dicho ya que las personas gordas no tienen mas grandes las arterias , las venas , y las entrañas , que las flacas de igual estatura , y que el higado , el bazo , y los pulmones se achican por mitad à los que están gordos.

§. CXC.

Explicacion de los sintomas.

La inercia , el lento , la respiracion dificil con el movimiento , y casi todos los demas sintomas molestos que acompañan la obesidad se derivan del peso enorme de la maquina que se ha de mover , y de no ser proporcionada la fuerza de los diversos musculos destinados à los varios movimientos. La buena indole de los humores , no alterados por algun estimulo grave , es causa de la tranquilidad que disfrutan las personas gordas. Aunque todos los Medicos convengan en que esta enfermedad pertenece à la clase de las estenias , no se puede negar , que la suma de todos los estimulos es mucho menor que aquella que causa los males estenicos , y especialmente las que van acompañadas de pirexia é inflamacion. Las pirexias de los obesos no llegan aun à tal grado de violencia , que pasen à la debilidad indirecta , sino que al contrario son mas lentas que las otras estenias : éstas à mas de lo

dicho no llegan al grado que se requiere para mover con fuerza extraordinaria el corazon y los vasos. La inmoderada cantidad de sangre no produce afeccion alguna estenica grave, sino concurre con ella la accion de otros estimulos, y particularmente la del movimiento muscular. En quanto à lo demás, la obesidad es un estado del cuerpo que se aproxima mucho à la astenia. De qualquier modo tiene mucha analogia con la *anasarca*. Aquella enfermedad proviene de la impedita absorvencia de la grasa, y el agua no absorvida da igualmente lugar à la *anasarca*.

§. CXCI.

Curacion.

El ayuno seria sin duda el remedio mas sencillo y natural que convendria, mas este metodo de curacion seria barbaro para las personas oprimidas continuamente del hambre, y vigorosas en los demás organos digestivos. El Señor Guillermo STARK dice, que habiendo entregado al ayuno por este

motivo perdió el apetito , volviendose flaco , debil , fastidioso , é impaciente. El mejor metodo es conceder à los gordos , que se arten de manjares poco nutritivos , impropios para aumentar la gordura. A tal efecto se podrian repetir las tentativas que aconseja el mismo Señor STARK , para determinar con precision qual metodo de vida engorda , y qual enflaquece. (1) El movimiento aumentado , y la abstencion de los alimentos animales constituyen el regimen mas importante para la curacion de semejantes afecciones . El paciente debe , en quanto pueda , dormir poco , y vencer la natural glotoneria de su cuerpo y espíritu. A mas de esto , los gordos necesitan mantener , y aumentar con cuidado la transpiracion , mediante toda especie de movimiento. Los Medicos han aconsejado tambien el coito como medio oportuno para disminuir la obesidad. Nuestros mas pulidos currutacos son à la verdad otras

(1) *Vease William Stark S. Klinische. und anatomiche Beuer Kungen nebet diatetischem Versunchen, herausgegeben van James Carmichael Smith.*

tantas fantasmas mas ambulantes, porque, segun dicen. *El buen gallo nunca engorda.* De otra parte me ha acreditado la experiencia , que el abuso de los placeres venereoos vuelve flacos à los mas robustos , los hincha de todo el cuerpo, y los pone cachéeticos. Las faxaduras del abdomen que han recomendado los prácticos aumentan la absorvencia de la grasa , y disminuyen la obesidad. Es menester , que el enfermo se acostumbre à una sola comida , dexando la cena , y que beba muy poco , absteniendose sobre todo del abuso del vino.

§. CXCII.

Varios Medicos se han propuesto disolver la gordura con las substancias saladas , con el vinagre simple , con el scilitico , con la pimienta , ó aumentando la transpiracion ; asi se persuadieron , que habian de enflaquecer los cuerpos gordos. Todos los evacuantes, particularmente las purgas , los sudorificos , son à la verdad excelentes para disminuir la gordura. A las personas de edad avanzada , y que por consiguiente se encaminan à la

astenia los debilitantes se deben usar con mayor precaucion de la que se requiere para las vigorosas , y que se hallan , en la flor de la edad , dispuestas à la estenia. El xabon es excelente para disipar la gordura. En efecto , las mugeres que hacen gala de ser delicadas se lavan à menudo con el agua de xabon. Los que no quieren engordar suelen llevar vestidos de lana inmediatos à la piel.

§. CXCXIII.

Dos veces he visto disolverse , y desaparecer la gordura en las personas bien nudridas , y avanzadas ya en edad. Estas se hallaban indispuestas , sin estar decisivamente enfermas. Se quejaban de suma debilidad en todo el cuerpo , inapetencia , sed , calor y tenian el pulso frequente. El sudor que bañaba copiosamente su cuerpo era pegajoso , y amarillenco; la orina tambien se presentaba crasa , oleosa y ardiente. Dentro pocas semanas se disminuyó la obesidad considerablemente , y por fin se disipó de tal manera , que los enfermos

quedaron consumidos. Poquito á poco el texido mocooso de su cuerpo se volvió á llenar , y quedaron otra vez gordos , y contentos como antes, habiendo vuelto á adquirir el apetito , y las fuerzas digestivas. Dos veces vi á uno de ellos en dicho estado , y por esto parece este uno de aquellos casos en el que la estenia leve se hace tan violenta , que pasa á la debilidad indirecta. Mas este fenomeno no deberia haber sucedido , segun la opinion de Brown. (1) Quando la obesidad estaba para disiparse , le traté con un regimen de facil digestion , y con bebidas aciduladas con pequeñas doses de acido sulfurico para corroborar las primeras vias , al ultimo de la enfermedad eché mano de los amargos , y otros remedios corroborantes. La gordura parecia ser rancia en todo el cuerpo viviente.

(1) Element. &c. §. CCCXLII. CCCXLIII.

INDICE

DE LAS PRINCIPALES
materias contenidas en este
Opusculo.

- M 17
- D**e la Escarlatina , pag. 3
 - De la Erisipela grave , pag. 18
 - Del Reumatismo , pag. 37
 - De la Erisipela benigna , pag. 54
 - De la Cinanchê de las agallas , pag. 57
 - Del Catarro , pag. 74
 - De la Sinoca , pag. 87
 - De las Viruelas benignas , pag. 102
 - Del Sarampion benigno , pag. 106
 - De la Escarlatina benigna , pag. 108
 - De la Orticaria , Idem.
 - Del Pemfigo , pag. 110

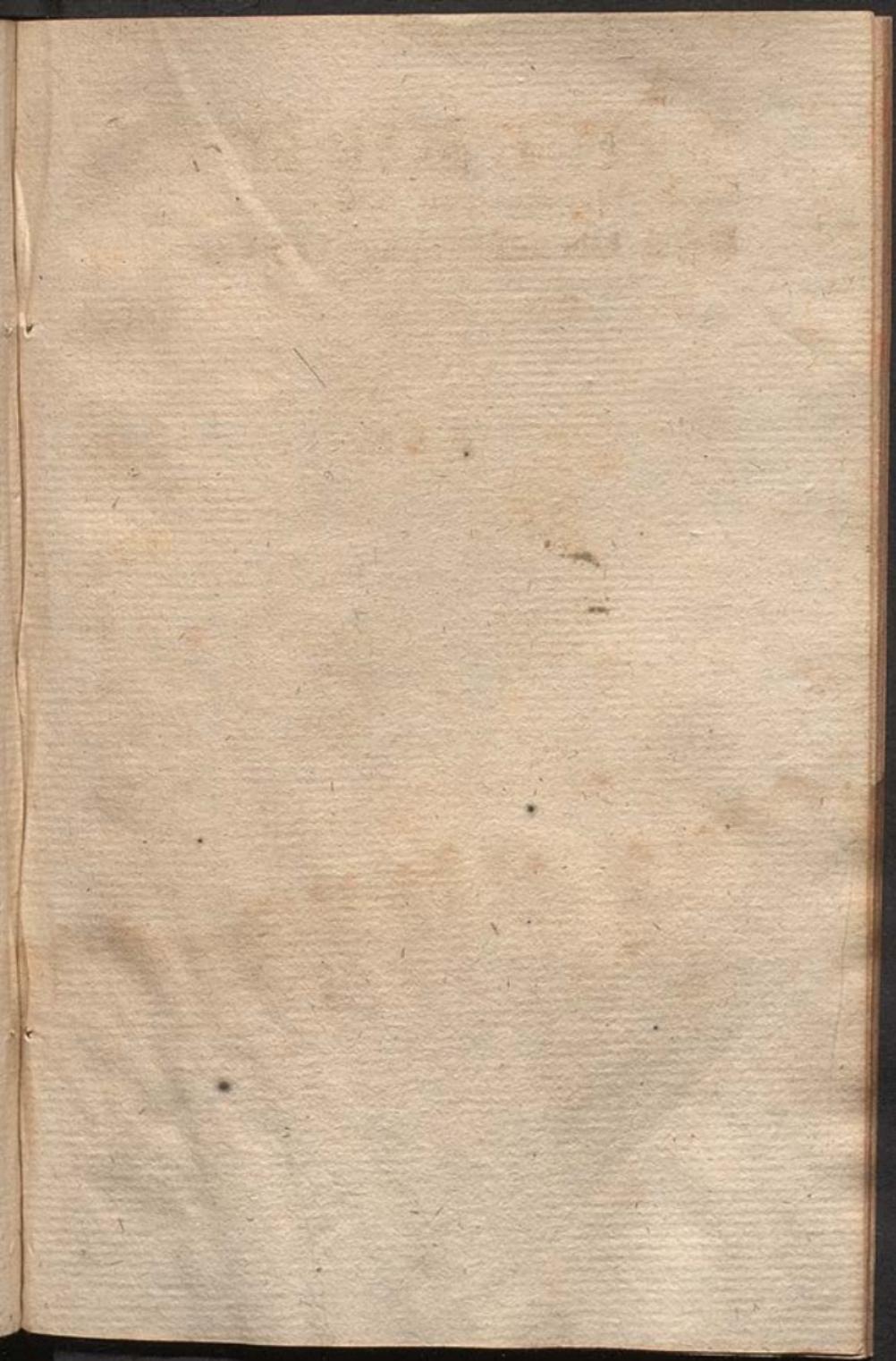
De la Mania, pag. 116

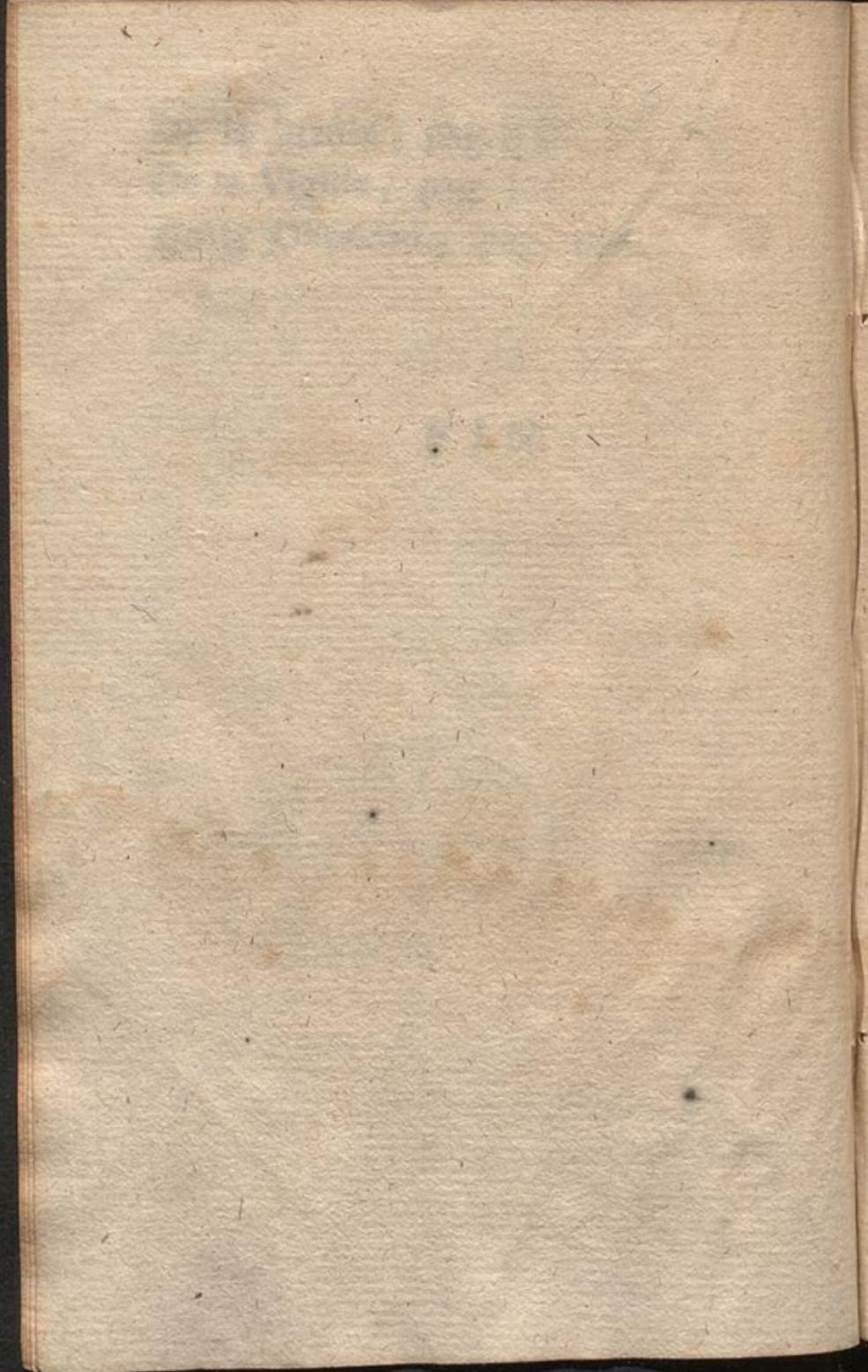
De la Vigilia, pag. 136

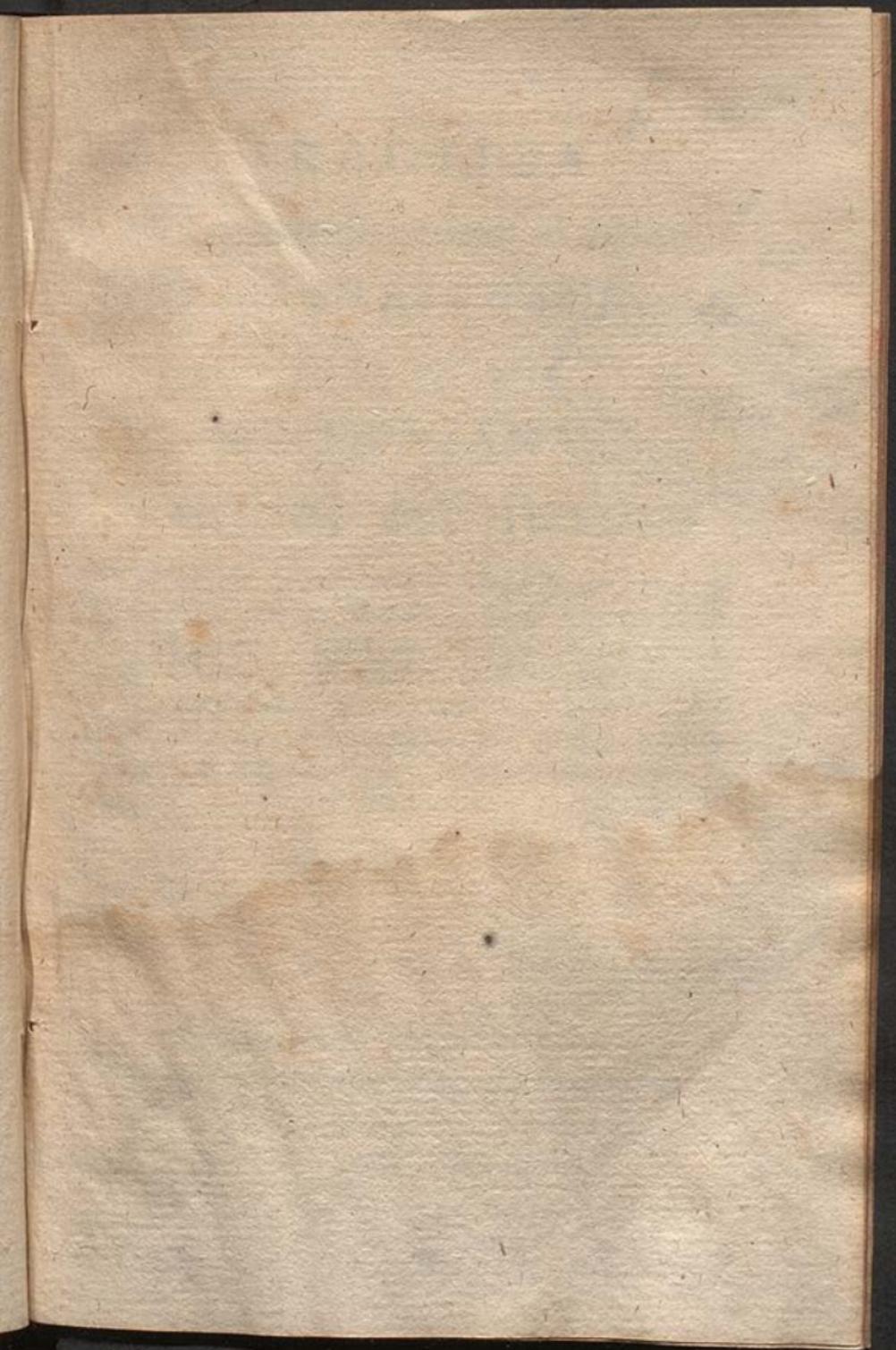
De la Obesidad, pag. 149

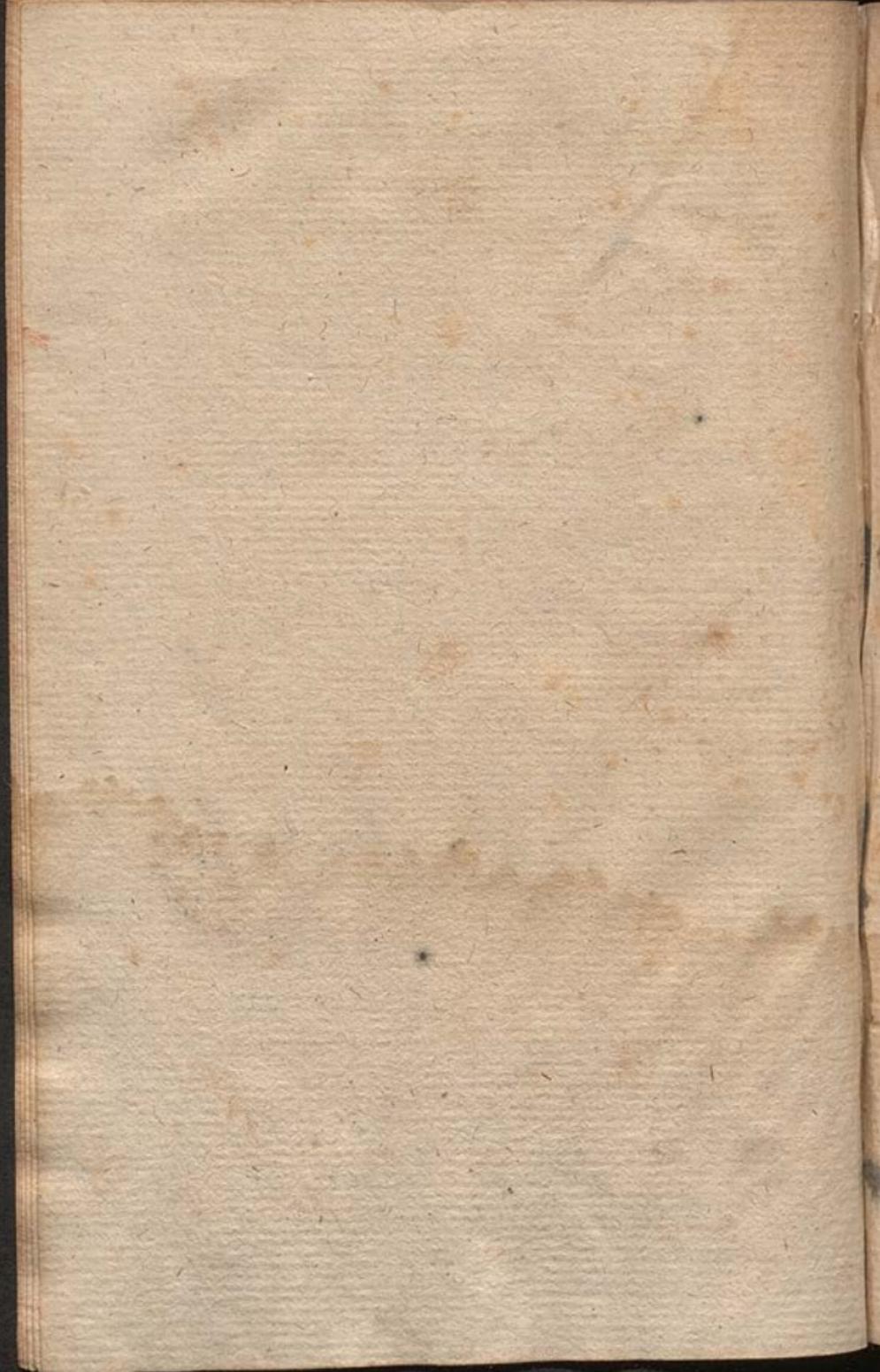
F I N.











N.º 9.º

PRACTICA
DE LAS ENFERMEDADES ASTENICAS,
FUNDADA EN LA EXPERIENCIA,
Y EN LA DOCTRINA
BROWNIANA,
TRADUCIDA DEL ITALIANO

POR DON VICENTE MITJAVILA Y
Fisonell, Doctor en Medicina, Socio Adjunto de la
Real Academia medica de Madrid, Residente de
la de Barcelona, Catedratico de Medicina practica
en esta Academia, Medico honorario de la Familia
Real, Teniente Protomedico, por el Rey nuestro
Señor, y Presidente del Real Protomedicato
de Cataluña.

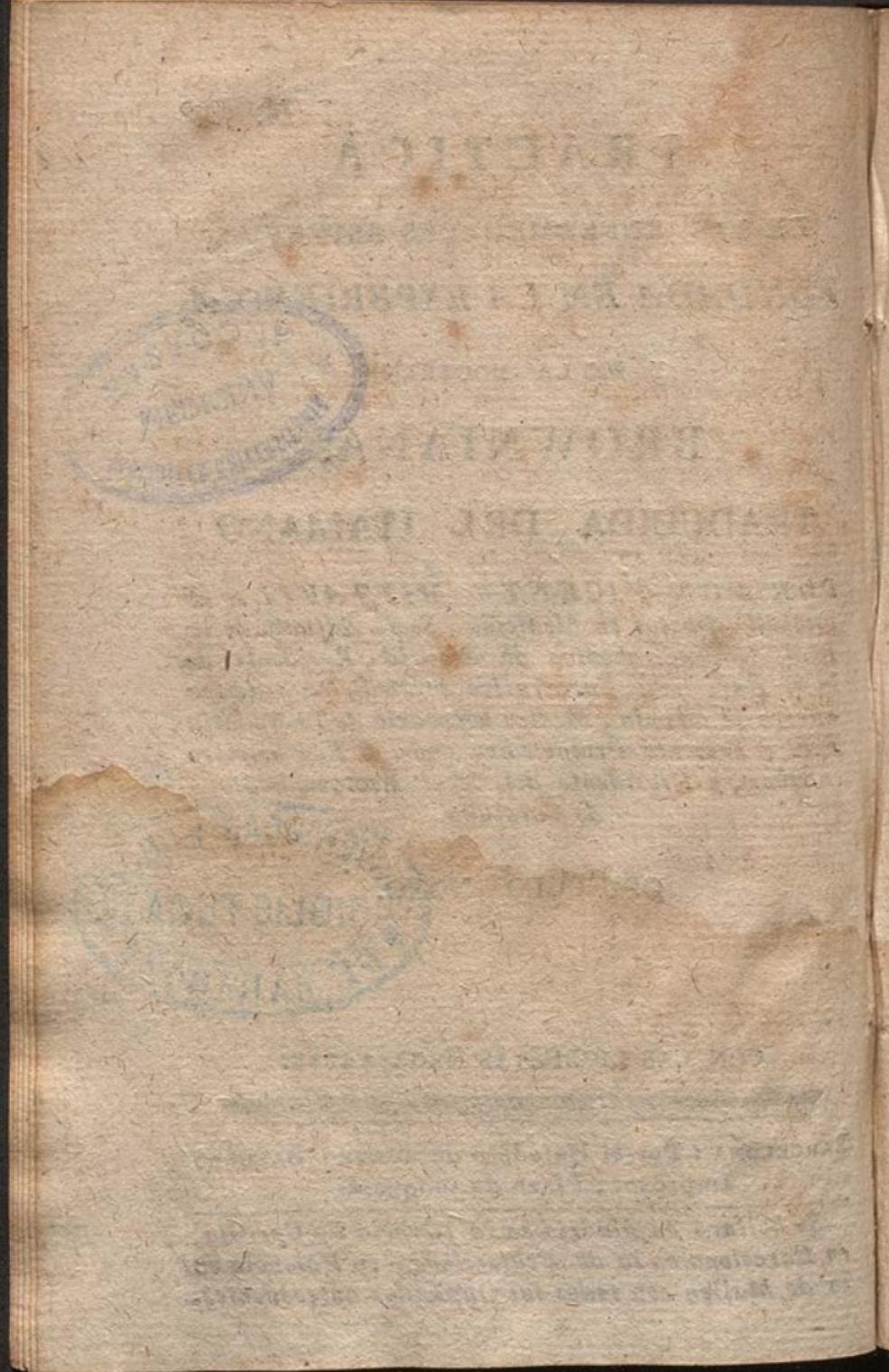
OPUSCULO NONO.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

BARCELONA : Por el Heredero de MATEO BARCELÓ
Impresor, Plaza de Junqueras.

Se hallará en Madrid en la librería de Castillo,
en Barcelona en la de Echterlinçg, en Valencia en
la de Mallen con todos los Opúsculos antecedentes.





DISCURSO PRELIMINAR del Doctor BRERA.

Nadie dudará quan necesario sea al medico el perfecto conocimiento del estado de las fuerzas de su enfermo, cuyas fuerzas siempre son proporcionadas al incitamento que se disminuye, ó aumenta por defecto, ó exceso de los estímulos, por amontonamiento ó depresión de la incitabilidad, esto es, de aquella propiedad que vuelve la maquina mas ó menos idónea para resenirarse, y para la reacción, mediante los estímulos que obran en ella. Un grande estímulo sobre la incitabilidad acumulada aumenta el incitamiento, y este, ó se mantiene aumentado (estenia), ó haltándose así, cede á la fuerza preternatural, que le mantiene (debilidad indirecta). Un estímulo pequeño, y desproporcionado sobre la incitabilidad acumulada no levanta el incitamiento languido, dejando la maquina en el estado de debilidad directa.

El amontonamiento, la depresión, y hasta el agotamiento de la incitabilidad

no solamente son proporcionados à la fuerza de los estimulos que obran en la maquina, sino tambien à la actividad del sistema nervioso, reparando mas ó menos, y manteniendo esta propiedad de la maquina viviente la qual, sino depende absolutamente de esta, se halla no obstante en la mas grande relacion con ella. (4) Por esto queda fuera de duda, que la adision de las fuerzas deberá necesariamente seguir las alternativas del estado fisico de los solidos dependiente de la mayor, ó menor cohesion de ellos el qual concurre à volver mas ó menos activo el imperio de los nervios sobre el animal viviente.

Y por mas que en las astenias se halle generalmente el incitamento mas disminuido de lo que es compatible con el estado de salud, el modo con que este queda disminuido, y los efectos que sufre el cuerpo viviente, oprimido de la astenia, son tambien otras tantas pruebas de los dos estados de debilidad, ya conocidos. Esta division es tanto mas necesaria que se conozca, quanto varia esencialmente

(1) Anotaciones medico-practicas sobre diversas enfermedades et cet. parte primera Discurso preliminar §. XIX. y sig.

el plan de la curacion , como cada dia se observa en la practica , y se verá que el Señor WEIKARD lo hace notar muy amenuado en la curacion de las diversas enfermedades en este segundo volumen de sus Elementos. Si las causas productrices de ambas debilidades son diversas; si son diversos los grados de los estímulos necesarios para superarlas , si no son iguales los fenomenos , que en su decurso ofrece cada estado de debilidad al observador sagaz ; si la debilidad directa es mas familiar á la edad infantil , al paso que la indirecta es una de las contraseñas de la vejez ; si en la debilidad directa , la incitabilidad está acumulada , y juntamente por lo comun exaltada , y en la indirecta relativamente acumulada , pero deprimida y languida (1) ? porque pues los efectos han de ser siempre iguales?

El estado astenico en general es algunas veces indicado por los sintomas comunes á la estenia , y solamente con la exacta investigacion del antecedente modo de vivir , de las causas , y de los fenomenos que acompañan á la enfermedad

(1) Anotaciones et cet. I. cit. §. XLVI. Ld.
y sig.

no solo se llega à determinar la forma de la diatesis , sino tambien la calidad directa é indirecta de la astenia. De otra parte es necesario hablar con ingenuidad, conviniendo en que esta tan importante doctrina , à pesar de los trabajos de muchos celebres practicos , se halla todavia incompleta , y no presta suficientes y seguros conocimientos para guiar con seguridad al Medico por entre estas tinieblas. De otra parte hay un entero fundamento de esperar , que gracias al cuidado de algunos Medicos ingeniosos , se llegará à dilucidar un argumento tan interesante en la practica.

Predominando la diatesis astenica en la maquina animal los sentidos se hacen mas obtusos , los movimientos voluntarios , é involuntarios se vuelven inertes , se disminuye la vivacidad del espíritu , las afec- ciones del alma se vuelven mas débiles , el corazón y las arterias se mueven con menos fuerza , sucediendo lo mismo en los vasos que corren por la superficie del cuerpo. De aqui proviene el color palido , la secura de la piel , la diminucion de los tumores y la desecacion de las llagas. El debilitarse la maquina es efecto de la inercia de los musculos. La falta de ape-

rito , la aversion à todo genero de co-
mida , las nauseas , el vomito , la sed son
claros indicios de la languidez predominante en los organos destinados à la di-
gestion , y de la escacez de la sangre.
No es raro que una enfermedad astenica esté precedida de calosfrios , y que
dependa de la transpiracion cutanea de-
tenida con motivo de la debilidad que da-
ña à todo el cuerpo , especialmente al co-
razon y las arterias , las quales estando
debilitadas no pueden sino debilmente em-
pujar los fluidos , especialmente hacia la
periferie del cuerpo , el pulso es debil,
blando , frequente muy amenudo , y ace-
lerado . Su pequeñez y blandura provie-
nen de la escacez de la sangre : la debili-
dad , su frequencia y celeridad son
igualmente efecto de la de los estimulos
necesarios , como son el alimento animal
y nutritivo falta de las bebidas espiritu-
osas , y de un estado de languidez , pre-
dominante en los organos destinados à las
funciones vitales y naturales De otra par-
te acontece algunas veces , que el pulso pe-
queño y frequente en el principio del mal ,
en el decurso de la curacion se vuelve lleno y duro , sin que el excitamento deprimi-
do se exalte proporcionadamente. Este fe-

nomeno ordinariamente tiene lugar , quando no se procede con las cautelas necessarias en la eleccion y en el uso de los incitativos , en una palabra , de quando se aplican los estimulos en un grado mayor de lo que permite el amontonamiento de la excitabilidad , tanto directo , como relativo , ó indirecto . El dolor de cabeza y los de las extremidades è igualmente el mismo delirio pueden tambien provenir de la escasez de la sangre y de los demas estimulos necesarios . Con efecto ómos quexarse de dolor de cabeza las personas debiles , y no ploricas ó las que padecen frequentes perdidas de sangre . Tenemos cada dia un exemplo cierto en las paridas amenazadas continuamente de hemorragias uterinas en las cuales se excita con violencia , y se mantiene bajo diversas formas el dolor de cabeza . Debilitados y relaxados los orificios de los vasos exhalantes que se abren en las fauces , y en la faringe queda detenido à lo largo del esofago el transito de los humores y de las particulas del calorico , la sed y el calor interno urente son una indispensable consequencia de esto . La relaxacion , la atonia de la maquina , y particularmente del estomago hacen esta entraña

ineptia para sus funciones , por esto se recopilan en el diversas materias crudas , en gran cantidad , indigestas , sujetas à las alteraciones quimicas , las quales estienden las fibras del ventriculo , periturban é invierten el natural movimiento peristaltico del estomago , y de los intestinos , y esta entraña se descarga por medio del vomito de estos materiales corrompidos : otras veces el ayre que se separa de las substancias acumuladas en esta entraña obra en ella como un estimulo local violento , y contribuye à invertir su natural movimiento . La inercia ó la torpeza de dicha entraña ocasiona à las nauseas , y ponen la lengua sucia . El dolor espasmodico que dicen tener en el vientre , en las entrañas , y en las demás partes las personas acometidas de graves afecciones astenicas , y el efecto de la relaxacion de las fibras de las visceras no sujetas à los movimientos de la voluntad , causado por la excesiva irritacion de algun humor que depositado en ellas se vuelve acre e irritante . Esta es la serie de los principales fenomenos que se presentan al practico en las afecciones astenicas y que yo he querido exponer aqui brevemente segun la doctrina del mismo Señor .

Weikard (4). Restaria ahora pasar al examen de los sintomas particulares à cada una de las dos astenias, pero el mismo autor las explica maravillosamente, quando trata en particular de las enfermedades comprendidas en este segundo volumen. Añadire solamente dos palabras à la mas reciente doctrina de las astenias en general.

El Señor WEIKARD ha establecido cinco especies de debilidad que finalmente se reducen, à las dos debilidades admitidas por BROWN. No obstante, así como suceden en la practica muchos casos en los quales es imposible determinar la presencia de esa debilidad mas presto que aquella, del mismo modo las subdivisiones de Weikard sirven en alguna manera para aclarar el diagnosis de las astenias. 1.º Admite la debilidad dependiente de la diminucion del estimulo vital (incitamento). 2.º la que es efecto de un aumento de vitalidad (incitabilidad); 3.º la que proviene de la detraccion, ó mejor de una excesiva con-

(1) Llave de la practica Medico Browniana, ó conocimiento del estado estenico, y astenico predominante en las enfermedades &c. Opusculo primero del Doctor MITJAVILA.

sumcion de esta misma vitalidad ; 4º la que se deriva de una momentanea consumcion de la fuerza vital ; 5º la que se manifiesta alguna vez, por algun momento, con un cierto grado de tirantez de una ó de todas las partes del cuerpo. De estas cinco especies de debilidad se sacan dos conclusiones , como ha notado el doctissimo Señor Roeschlaub, esto es , el estimulo vital del Señor Weikard puede disminuirse ; pero la incitabilidad no puede ser agotada sino por los estímulos aplicados á la maquina viviente. Yo he advertido ya en otro lugar , que la incitabilidad puede ser directamente acumulada y exastuida, acumulada y deprimida , (1) . y esto produce la variedad en los fenomenos morbosos los que no podrian explicarse , admitiendo los solos dos estados de debilidad directa e indirecta , que unicamente nos expuso el Doctor Brown (2). De aqui es que , ciñendose puramente el Medico

(1) Anotaciones medico practicas ; Parte primera. Discurso preliminar §§. XXIII. XXX. nota 6. XLVI. LI.

(2) Elem. de med. debilidad directa §§. XXXVIII. XLV. XLVI. CI. debilidad indirecta. §§ XXXV. XXXVI. CII. CIII.

á los simples preceptos Brownianos , muy
á menudo se halla embarazado en el cono-
cimiento y curación de las enfermedades,
porque hasta en las afecciones proceden-
tes de debilidad indirecta , principalmen-
te en los viejos , el sistema entero y al-
gun organo particular son de tal mane-
ra irritables y sensibles , que los esti-
mulos mas templados producen aquellas
variaciones saludables que se esperarian
en vano de los estimulos fuertes , ad-
mitidos de Brown sin distincion alguna,
para curar esta especie de astenia. Sabi-
do es de otra parte , que los viejos da-
dos á la borrachera muy á menudo no pue-
den s'portar el vino en la cantidad que an-
tes , y que muchos en la edad decrepita tie-
nen una constitucion sensibilisima. Al con-
trario , con freqüencia se nos ofrecen mu-
chos casos , en los que es preciso recor-
rer al uso de estimulos activos hasta en
la debilidad directa , del mismo modo que
la observacion nos enseña , que echemos
manos otras veces de los mas templados
hasta en la debilidad indirecta. Los niños
mas tiernos vexados de la raphania sopor-
tan sin algun efecto grandes doses de los
estimulos mas eficaces , como son el opio , el
bartrito antimoniado de potasa , el almiz-

cle (1) todo lo que parece probar, que la reaccion de la fibra animal contra los estímulos no proviene de sola la incitabilidad extendida por toda la materia organica viviente, como pretenden los mas rigurosos Brownianos.

La extrema sensibilidad del cuerpo enfermo se puede manifestar bajo en- trambas debilidades; toda vez que el au- mento de incitabilidad se une al directo, ó relativo acumulamiento de la misma. Al contrario, la torpeza de las partes es un claro indicio del estado de depresion y languidez en que se halla la incitabilidad, quizas aun quando está directamente amontonada. Con estos solos prin- cipios se puede comprender bien como con las reglas antiguas bien aplicadas los Medicos han tratado felizmente muchas enfermedades gravissimas, las cuales con solo el metodo Browniano no habrian te- nido un exito tan feliz. No me extenderé mas en esta materia, habiendo expuesto en mis ANOTACIONES, mi modo de pensar que no es del caso repetir aqui: este aplicado de otra parte à las particulares afeccio-

(1) Moscati del uso de los sistemas en la practica de la medicina, Pavia 1799. p. 30.

nes astenicas es del todo coherente con aquellos principios que guian al clarissimo autor para dilucidar practicamente el conocimiento, el pronostico , y el metodo curativo de los males astenicos de que habla Weikard en este volumen de sus Elementos de Medicina practica , dividida en tres fasciculos para mayor comodidad.

CAPITULO PRIMERO.

De la extenuacion.

§. I.

La extenuacion (*macies*) es una astenia que principalmente se hace sensible en los organos de la digestion , de modo que por mas que el enfermo tome los mejores alimentos , siempre està flaco. Toda la enfermedad consiste en una extraordinaria y desproporcionada actividad de los vasos : los inhálantes absorben mayor cantidad de particulillas pinguedinosas de la que los exhálantes depositan en el texido celular.

§. II.

El enflaquecimiento de los órganos digestivos , y la extenuacion llegan á un grado extremo de violencia , quando dependen de un particular estado de debilidad del sistema nervioso , de perdidas continuas de los humores los mas necesarios para la conservacion de la salud p. e. de las frequentes eyaculacio-

nes de semen , ó de la maxima debilidad , rigidez , y adherencia de los vasos. En este caso la extenuacion termina á la *tisis nerviosa* , á la *tabe dorsal* , al *marasmo senil*.

§. III.

Causas.

Los mismos alimentos , el movimiento, y la quietud pueden volver flacas á algunas personas , y engordar á otras, todo depende de la mayor ó menor fuerza de los estimulos aptos para favorecer la exhálacion, ó la absorvencia , ó de las fuerzas digestivas poco robustas para preparar los alimentos introducidos en el estomago.

§. IV.

Los estimulantes muy suaves favorecen la obesidad : á esta clase pertenecen sobre todo la tranquilidad del espiritu , el contento , los placeres , y otros semejantes. Al contrario, el uso de los estimulos violentos disminuye la masa de los humores , aumentando las secreciones , y las excreciones , como su-

cede con el ejercicio violento , á incitando demasiadamente la maquina, producen la debilidad indirecta , segun es familiar á las personas meditabundas , desazonadas , prontas de genio , y á las que abusan del vino , y de los demás licores espiritosos. Se ha observado, que en el estado de debilidad los vasos inhalantes absuerven mayor cantidad de humores , que en el de salud. Los vestidos estrechos promueven tambien la absorvencia de los humores.

§. V.

A las causas evidentes de extenuacion morbosa pertenecen la falta de buena nutricion , las evacuaciones excesivas de los humores , el abuso del vinagre, de los xabonosos, de las frutas , y de otras cosas debilitativas. Tambien ocasiona esta enfermedad el abuso de la sal. La transpiracion aumentada por medio del calor natural , ó artificial , del peso de los vestidos &c. dispone el cuarpo al enflaquecimiento. Los vestidos de lana llevados inmediatamente sobre la piel son causa de los ligeros accesos febries , de diversos exantemas , de

la extenuacion , y de la perdida de fuerzas.

§. VI.

Sintomas

En la extenuacion se pierde la carne , y los huesos salen á fuera : la piel se pone arrugada y dura , y desaparecen el esplendor y hermosura de las partes carnosas.

§. VII.

Hallandose esta enfermedad en el extremo , ó unida con otras afecciones graves , se exâspelan todos los sintomas que la acompañan, y se debilitan todos los organos animales : las glandulas se obstruyen y se endurecen : los vasos se cierran , y se pierden , impidiendose en consecuencia el curso de los humores , y facilitandose la detencion de los mismos.

§. VIII.

Los que adolecen de la *tabc dorsal* se quexan de un peso insufrible é incomodo à lo largo de la medula del espí-

nazo ; de dolores en las extremidades , y de debilidad de espiritu: en el marasmo senil todas las partes del cuerpo se ponen duras é inflexibles , y todas sus funciones languidas y desordenadas.

§. IX.

Explicacion de los sintomas.

Predominando la debilidad en los organos destinados á la digestion , la astenia á proporcion se hace general , y da lugar á diversas afecciones locales , y generales que ocasionan y mantienen la extenuacion. Corriendo lentamente los humores por la extremidad de los vasos, ó teniendo impedida la entrada , el calibre de los mismos se disminuye poquito á poco , y aun llega á perderse : las ternillas , los huesos , y los musculos se vuelven mas flacos y mas pequeños : la cutis por fin resecada adquiere una consistencia extremamente dura y seca , no hallandose blanda , y flexible por medio da la grasa que está debajo de ella. Esto principalmente se observa cada dia en las personas de avanzada edad. A mas de todo esto el lento de la circu-

lacion de los humores nutritivos , del chîlo , de la limfa , los dexa detenidos en las glandulas , en las quales se condensan , y estas se obstruyen y endurecen , no pudiendo dichos humores pasar por los vasos , y por las glandulas , mayormente quando estas partes del cuerpo experimentan los efectos de la extenuacion , y de la debilidad de los organos digestivos . Tambien se manifiesta esta enfermedad siempre que los vasos inhálantes , excitados por qualquiera causa , absuerven del texido celular mayor cantidad de humores , de la que depositan en los vasos exhálantes .

§. X.

Todos los sintomas de la tabe dorsal indican , que entre todas las partes , el cerebro , la medula espinal , y generalmente el sistema nervioso son las que padecen con preferencia . Al contrario , la causa del marasmo senil parece debe buscarse en la extenuacion , en la angustia , obliteramento de los vasos .

§. XI.

Curacion.

Un estado de debilidad inherente á toda la maquina es la causa de la extenuacion , y por mas que sus efectos se manifiesten con evidencia en los organos destinados á las diversas funciones de la maquina animal , los digestivos padecen mas que los otros. La curacion pues debe dirigirse á corroborar las partes mas debilitadas , esto es , los organos de la digestion , teniendo siempre la mira al estado de los vasos inhálantes , y exhálantes.

§. XII.

Las substancias nutritivas y de facil digestion no hay duda , que son los mejores remedios para corroborar los organos digestivos. Los huevos , la leche , las substancias que se sacan de esta , los caldos substanciosos de carnes convienen con preferencia en esta enfermedad. Tengo presente haberla curado con pocas semanas , haciendo tomar cada mañana una mezcla hecha de huevos frescos , desleidos en el caldo , ó tam-

bien en el agua simple : añadiendo canela en substancia , ó el agua de esta , se precaven las incomodidades de los flatos que padecen muchas personas , quando comen huevos . Ultimamente llegué á restablecer diversos chiquillos macilentes con el solo uso de caldos animales , ó de la yema de un huevo fresco , endulzado con azucar . A los adultos tambien suelo prescribir una yema de huevo fresco , y un poco de azucar desleídos en un vaso de agua caliente , á la que añado algunas cucharadas de aguardiente . El enfermo debe tomar esta beber una , ó mas veces al dia , segun la necesidad . Tambien son utilisimos los caldos reducidos de carnes tiernas y jugosas , animados con la yema de un huevo fresco , y algo aromatizados , con el the de canela en el que se haya disuelto una yema de huevo . Pero , asi como la extenuacion puede dimanar de falta de beber , asi mismo se ha de encargar al mismo tiempo el uso de licores nutritivos . Las pildoras num. 4. son excelentes siempre que esta enfermedad anda acompañada de tos . El uso prudente del vino escogido puede aumentar la accion de los manjares nutritivos , contribuyendo

muchisimo á corroborar el estomago : lo mismo se ha de decir de la adequada prescripcion de los demás remedios corroborantes , entre los cuales ocupan el primer lugar el ayre libre , y puro , el espiritu hilar , y otros semejantes.

§. XIII.

Por mas que el movimiento excesivo del cuerpo , y los trabajos violentos aumenten notablemente la transpiracion y esta enfermedad , con todo nos ha enseñado la experienzia , que el exercicio moderado , principalmente en coche , ó á caballo contribuye á la curacion de ella. Comunmente se observa , que estan gordos los que viajan mucho en coche. La digestion en efecto se ha de hacer mejor en aquellos , que viajando voluatariamente , disfrutan de la alternativa de los objetos , se hallan libres de los cuidados domesticos , viven en medio de los placeres de una sociedad extrangera , y gozan de los efectos de una vida libre. Lo mismo se ha de decir de las friegas hechas en el cuerpo , las quales disminuyen la masa de los humores , quando se hacen fuertemente , y al con-

trario , quando se hacen con delicadeza,
y precaucion incitan los humores á
volver á llenar los vasos vacios del texi-
do mocoso.

§. XIV.

La transpiracion excesiva y humeda
de la cutis , se refrena con la abstinen-
cia del movimiento violento y del tra-
bajo inmoderado , con el exercicio re-
gular , y conveniente en carroza , ó á
caballo , con las friegas moderadas , y
con los baños de agua , y espiritu de
vino. Algunos baños calientes en num.
de 5. a 6. son propios para disminuir los
excesivos sudores de diversos sujetos.
Las lociones de la superficie del cuerpo
con agua xabonosa caliente, ó con vino,
se han experimentado de grande utilidad
en muchas ocasiones. Tambien son pro-
vechosas para la extenuacion las pilda-
ras , num. II. , ó los polvos num. III.

§. XV.

En caso de tabe dorsal se debe pro-
curar evitar el onanismo que es un vi-
cio tan abominable , lo que se consigue
representando el enfermo con vivos co-

iores los daños à que se expone. Tambien son utiles el movimiento moderado , las lociones de vino , y de xabon, el uso de los huevos frescos , de la leche , del alimento animal , aunque algunos Medicos hayan propuesto un metodo de vida totalmente contrario. De quando en quando se puede usar un baño caliente de corta duracion , habiendo observado , que los baños frios , tan decantados , producen funestos efectos en personas tan debilitadas. Tambien es excelente el uso de la quina , y del hierro. He experimentado de suma utilidad el laudano liquido en muchos casos de freqüentes poluciones nocturnas. De otra parte convienen las prescripciones num. II , y num. III.

§. XVI.

La extenuacion que padecen las personas de avanzada edad , se cura excelentemente con el ayre puro , con el exercicio moderado , con los alimentos xugosos , y nutritivos , con el buen vino , y acostumbrando al enfermo à vivir alegrémente , en buena compagnia. El clima calido es el mas conve-

niente à los viejos. A un octuagenerio debilitado en extremo el qual tenía las extremidades inferiores enteramente contraídas le puse al uso de un alimento nutritivo , y de un baño caliente compuesto de tres partes de agua de río , y una de vino , y de esta manera recobró la fuerza de las piernas , y de todo el cuerpo.

CAPITULO II.

De la inquietud.

S. XVII.

Llamase inquietud aquél estado asténico en el que la mayor parte de los órganos destinados à las funciones animales se debilitan de modo , que los efectos de la vigilia se hacen sensibles en diversos miembros del cuerpo. La inquietud dependiente de la diatesis estenica pertenece à la clase de las enfermedades de forma estenica (*vigilia , pervigilium.*)

§. XVIII.

Causas.

Por mas que la causa del mal esté generalmente difundida por todo el cuerpo , como sucede en todas las afec- ciones universales , no obstante en ésta padecen con preferencia los orga- nos destinados à los movimientos vo- luntarios , y el cerebro. La diatesis universal produce sus efectos en estas, mas que en las otras partes. Los ex- cesivos esfuerzos del espíritu , y del cuerpo pueden causar esta indisposi- cion , igualmente que los trabajos pa- sageros del espíritu , y del cuerpo.

§. XIX.

La inquietud , y la constriccion de los miembros del cuerpo dependiente de ésta , mas presto se han de atribuir à un esfuerzo del mismo enfermo para aliviarse de algun dolor , ó del disgus- to que le affige , ó mejor à una cierta especie de angustia , dimanada en al- gun modo de la voluntad. La inqui- etud se observa tambien en las flema-

sias , en cuyo caso depende de la sensibilidad aumentada por la fuerza de la inflamacion : Entonces puede considerarse como un conato de la naturaleza para libertarse de la compresion de las partes. Los enfermos de lumbago incipiente desean constantemente revolverse por la cama , cuyo indicio sirve para distinguir esta enfermedad de los demás dolores.

§. XX.

Sintomas.

Los Medicos llaman propiamente quietud aquell cansancio que se experimenta en las pantorrillas que ASTRUCH y SAUVAGES llaman *anxistas tibiarum* esto es , aquel estado de desazon en que se hallan particularmente las personas sujetas à perdidas humorales ; à afecções de gota , artriticas , reumaticas , ó que se han cansado muchisimo : es particular , que estos tales no pueden tener un solo minuto sus piernas en un mismo lugar , ó en la misma posicion , por causa de la incomoda sensacion que experimentan en

ellas , la qual , segun dicen , se les alivia alguna vez , meneandolas de una à otra parte , y finalmente se disminuye notablemente , luego que los enfermos se echan à la cama.

§. XXI.

Explicacion de los sintomas.

Todos los sintomas regulares de este mal sin duda se comprehenden bastante bien , examinando la causa particular de él. La inquietud de las extremidades parece depender de un estado de debilidad , y juntamente convulsivo , inherente à las mismas. En este caso la convulsion no proviene de alguna materia irritante detenida en ellas , sino de otra fuerza que en vez de auxiliar es muy capáz de obrar , como el esfuerzo de la voluntad para mover esta ó aquella extremidad , colocandola en esta , ó aquella determinada posicion.

S. XXII.

Curacion.

La primera indicacion en la cura de este mal , consiste en disminuir el excesivo vigor del espíritu , y del cuerpo, ó en restablecer el vigor languido , y en volver à arreglar las funciones del entendimiento. La calma pues del espíritu , y del cuerpo constituye el estimulo con que se ha de dar principio à la curacion. La excesiva tension del cuerpo , ó la total falta de vigor , que por fin son las verdaderas causas del mal , deben tratarse con los convenientes remedios ; el vino en este caso es de una marabillosa utilidad : tambien se ha de contar con el calor , los rosolios diluidos con agua , y otras bebedas semejantes , gratas al paladar , y provechosas al estomago. En lo demás la curacion debe ser uniforme para satisfacer la sobredicha indicacion. No se han de despreciar los baños calientes , el opio , y en los casos de suma languidez los rubefacientes.

CAPITULO III.

De la floxedad.

§. XXIII.

A la inquietud muy à menudo se junta la floxedad , que proviniendo ordinariamente de las mismas causas , exige el mismo metodo curativo.

CAPITULO IV.

De la Sarna , ó Psora.

§. XXIV.

Esta enfermedad cutanea debería reducirse à la clase de las enfermedades locales , siempre que se pudiese demostrar indubitablemente , que un simple insecto de la clase de los *aradores* , es su verdadera causa. Todo el mal consiste en una serie de pustolillas que salen en la superficie de la cutis en conseqüencia de la erosion que causan los sobredichos gusanillos. La presencia de estos era conocida ya desde los tiem-

pos mas remotos , y siempre se suci-
tó la duda , de si las postillas sarno-
sas dependian de la accion de ellos , ó
si por casualidad eran simples mora-
dores de dichas pustolillas. MORGAGNI
trae varias observaciones , y objeciones
contra esta famosa teoria verminosa (1)
pretendiendo probar , que la sarna no
es enfermedad local. Yo nada ase-
guraré en *pro* , ni contra ésta teoria.
Los sequaces de la *Patologia animada*
en casi todos los males encuentran ves-
tigios verminosos , que los conside-
ran como causas de la enfermedad. Una
vez me vino à encontrar una doncella
para curarse unas postillas que tenia en
la frente , habiéndola preguntado la
causa , la atribuyó al uso que solia ha-
cer de la pimienta hispina. Yo al contra-
rio , muchas veces he tenido ocasion
de observar esta erupcion pustulosa de
la frente en las doncellas oraniticas.
Comprimiendo dicha enferma una de
sus postillas , hizo salir de ella un gu-
sanillo muy pequeno , mezclado con
sangre y podre.

(1) De sedibus et causis morborum epist. LV,
4. 5, 6.

Causas , y Sintomas.

La causa proxima de ésta enfermedad consiste únicamente en la debilidad universal que predomina especialmente en la extremidad de los vasos destinados à la insensible transpiracion. Los humores acres , y tenaces , que deberian ser arrojados , se detienen en las ultimas extremidades de los vasos exhálantes , los irritan induciendo en ellos una pequeña inflacion , y una supuracion ligera de donde traen su origen las postillas. La inmundicia , y el ayre corrompido , y no renovado favorecen esta afeccion: efectivamente la sarna es familiar à las personas que viven en gran numero en las casamatas estrechas , en los hospitales , en las casas de correccion , en las de los huérfanos , ó que habitan en calles angostas et cet. Dicho mal rara vez quexa à las personas que viven con limpieza ; al contrario aflige comunmente à los pobres , y especialmente à los inmundos ebreos. Esta enfermedad se propaga

por contagio. El alimento poco nutritivo , el agua corrompida , la falta de actividad en la maquina animal , el frio que detiene la transpiracion son circunstancias que , como se ha observado concurren à hacer este mal mas frequente. Dicha enfermedad generalmente es familiar à los moradores del norte , à los pobres , y à aquellos que viven infelizmente ; al contrario se observa rara vez en los paises calidos , y ricos. La sarna p. e. es muy rara en España , y muy frequente en la Vestfalia. Muy à menudo se manifiesta despues de otras enfermedades, mayormente despues de las que constituyen en un estado astenico los vasos exhálantes , esparcidos por toda la superficie del cuerpo , y comunicandose por contacto las personas sanas , y robustas muy à menudo se hallan sujetas à ella. Por esta razon se ha querido negar , que la sarna fuese enfermedad astenica ; pero lo es realmente, y como tal debe ser tratada. Su larga duracion la hace de naturaleza astenica , por mas que no lo sea el cùerpo en el momento que se halla infeccionario. Por esto no es raro , que las en-

fermedades nerviosas sucedan à ella, pues que estando principalmente adherente esta afeccion à las ultimas extremidades de los vasos exhálantes, y à las ultimas ramificaciones de los nervios, debilita tambien todas las partes solidas. Por este mismo motivo despues de dicha enfermedad vienen la cachexia, la hidropesia, la tisiquez.

§. XXVI.

Es falsa la opinion de varios Medicos que derivan del acre sarnoso retrocedido las diversas enfermedades, que se manifiestan luego despues de la curacion de la sarna, siendo à la verdad efecto de otras causas. Puede ser muy bien que, untando gran parte del cuerpo con linimentos grasos, se tapen las boquitas de los vasos exhálantes, y se dé origen al aumento del calor, y del dolor. A mas de esto se ha de considerar que, rascando la piel con las uñas para quitar aquella molestia picazon propia de la sarna, se irrita extraordinariamente la misma cutis. Con una serie de exâctisimas observaciones se ha llegado à determinar

la simpatia que tienen los nervios, los vasos cutaneos , y las partes internas del cuerpo , especialmente el estomago , y demás entrañas. Los calenturiantes experimentan un cierto alivio interno , luego que , despues del acceso de frio , vienen el calor y el sudor. Todos los dias la practica nos proporciona muchos ejemplos de enfermos que , mediante un estimulo cutaneo exterior , experimentan un alivio interno , ó una afecion cutanea, como en las enfermedades del higado se halla esta combinada con afeciones internas. Es natural , que si se quita incautamente de una vez el estimulo cutaneo con el uso de remedios externos à cuyo estimulo se hallaban de mucho tiempo acostumbrados semejantes enfermos , no podrán dexar de sentirse de esto las partes internas. Si con motivo de este estimulo cutaneo estas partes tenian mayor actividad y energia , siempre que falte dicho estimulo quedan sujetas à todas las alternativas que dependen de la impedida derivacion , actividad , &c. de las partes.

§. XXVII.

A mas de lo dicho hasta aqui los Medicos deben tener siempre presente , que la misma consuetud , suspendida de una vez , puede ser la causa del mal estado. Son muchas las afecciones que nacen de la repentina mutacion de los vestidos acostumbrados , del tabaco , del vino , ó del impedimento del ejercicio cotidiano. Con esto pues se comprehende claramente , como quitado de repente este estimulo cutaneo , existente de mucho tiempo , y que mantenia la actividad de los vasos , de los nervios , y de todas las fibras sensibles , debe sobrevenir à dichas partes un estado de torpeza , y de falta de actividad. Esta torpeza se comunica à las partes internas , con las que tiene simpatia , y las dispone à enfermar. Los sobre dichos males , à saber la cachexia , las afecciones del pecho , las hidropsias pueden por esta razon manifestarse despues.

§. XXVIII.

La sarna propiamente dicha consis-

te en una serie de postillas al principio miliares, cuya base es dura y roja, y cuyo apice es claro y transparente, llenas de un humor blanco, ó purulento, las cuales poco à poco se dilatan, y se manifiestan principalmente entre los dedos, y en las articulaciones de la mano. La cara comunmente está esenta de ellas. En la cutis se tiene picazon, la qual va de aumento, quando el enfermo se exercita mas de lo acostumbrado, se expone al calor, y con particularidad al de la cama. En seguida se lastima la cutis misma, la qual se repara en forma de escamas purulentas. Al ultimo del mal, y muy à menudo algunos dias, ó un año despues, suelen algunas veces comparecer postillas grandes purulentas y solitarias, ó algunos tuberculos superficiales. He observado con freqüencia, que estas grandes postillas tardias no son contagiosas.

§. XXIX.

Desde los primeros momentos de la erupcion de la sarna la cutis variamente colorada se vuelve seca, se desor-

ganiza , y se cubre de las referidas postillas. Decae el espíritu , y las funciones del cuerpo se retardan. Los chiquillos que se menean poco , y se sacian de leche padecen una sarna muy humeda , al paso que es seca , y activa la de los viejos , y de los melancolicos , por estar el cuerpo de estos faltos de serosidad. He observado , que los jóvenes recien casados padecen facilmente este mal , quando sin precaucion se entregan à los placeres venereo. Se ha observado tambien , que siempre que à conseqüencia de qualquiera causa se debilita el cuerpo , y con especialidad el sistema de los vasos destinados à la transpiracion , y no se arrojan con la orina , ó con la materia de la transpiracion las particullas acres y salinas que se separan de los humores animales , son llevadas à los vasos , y en las glandulas cutaneas , y depositadas en estas partes , irritan la superficie de la cutis , la roen , la punzan , excitando en ella comezon y dolor. Federico Ffoffman (1) habia ob-

(1) *Dissertatio de salium morborum in corpos humano.*

servado , que el uso de los acidos dis-
pone à la sarna , en quanto combinan-
dose con la masa humoral los acidos
transportados à ella junto con las par-
ticulillas terreo sulfuroosas , forman una
sal acre (*sal salsum*) que volviendose
siempre mas acre é irritante , con el
interno movimiento de los humores , se
hace finalmente propia para la produc-
cion de la sarna. A todo esto añadiré
solamente , que en un cuerpo , no de-
bilitado , no obrarán los acidos del mo-
do que dice HOFFMANN.

§. XXX.

Curacion.

En esta enfermedad son indicados
todos los remedios propios para supe-
rar la astenia predominante en todo
el cuerpo , y para vigorar los vasos
destinados à la insensible transpiracion.
De otra parte es digno de notarse , que
el gran regimen incitativo é irritante
no es conveniente para las personas ro-
bustas , recien vexadas de este mal,
por haberse expuesto à la accion de
su contagio.

§. XXXI.

Un baño que lave toda la superficie del cuerpo del paciente , y la limpieza de los vestidos es lo que debe el Médico atender y ordenar , antes de todo otro remedio. Los vestidos de la gente pobre vexada de esta enfermedad pueden con suma utilidad perfumarse con azufre , y luego enxugarse en un horno ordinario.

§. XXXII.

Se han de ordenar al enfermo manjares nutritivos , leche , carne , huevos , buen vino , ó aguardiente con agua. Les es muy provechoso el ejercicio en el ayre libre. Durante el uso de los remedios incitativos , internos y externos , es de grande utilidad la aplicacion externa del agua fría. El quarto del enfermo debe ser bien ventilado. Sin esta precaucion las bebidas calidas y espiritosas , los alimentos salados y nutritivos , hacen mas insoprible la picazon sarnosa. Las lociones de agua caliente son preferibles à las de agua fria. La preferencia que dá

BROWN al agua fria se debe atribuir mas presto à la costumbre Inglesa , pues que parece ser unicamente ventajosa , quando à un mismo tiempo se usan otros remedios incitativos. He conocido varios sarnosos que se hicieron leprosos por haber hecho un uso continuo del cocimiento caliente de los leños , sin haberse lavado jamás con agua fria.

§. XXXIII.

El uso de los baños tibios , todo el tiempo necesario para incitar debajo la superficie de la cutis una sensacion grata , es exceilente para limpiarla de todas las inmundicias , y para restituuir el tono , y vigor à los vasos exhâlantes. Por esta razon dichos auxilios son de grande utilidad à los debiles , y especialmente à los que carecen de manjares nutritivos , y bebedas espiritosas. Acostumbro hacer lavar el cuerpo de estos enfermos , luego que han salido del baño , con agua caliente xabonosa , ó con una lexia tenue , ó una ligera disolucion de cal. El baño caliente se ha de repetir comunmente cada tres dias.

§. XXXIV.

El azufre obra particularmente en los organos destinados à la transpiracion , como lo prueba el olor que exhala la cutis , despues de haberse usado por algunos dias este remedio. Este es el motivo porque dicho mineral se tiene por un remedio seguro en la curacion de la sarna , el qual aprovecha principalmente en los casos de sarna que haya hecho retroceso , ó mejor en la torpeza de los vasos : aumentando moderadamente la circulacion de la sangre , promueve tambien la secrecion cutanea. Por esto los Medicos han acostumbrado prescribirle interiormente algunos dias antes de hacer de el un uso externo , ó tambien durante la aplicacion externa de otros remedios. Se ordena muchas veces al dia à la dosis de diez hasta treinta granos , combinado con azucar , ó con magnesia. El azufre ha de ser puro , y bien pulverizado. Si de otra parte padeciese el enfermo estitiquez de vientre , se puede mezclar dicho remedio con alguna sal neutra.

§. XXXV.

Estos remedios son tanto mas necesarios, quanto es mas impertinente la sarna. El cocimiento de las que llaman especies dulcificantes, num. IV. deben beberle caliente las personas debiles, y frio las mas robustas.

§. XXXVI.

Finalmente los sarnosos se deben untar con el unguento mercurial num. V. las articulaciones, y con especialidad las que estan mas dañadas. Cada dia se emplea una porcion igual al tamaño de una haba, teniendo la precaucion de curar ésta, ó aquella parte, pero nunca todas à un tiempo. Quando no se quiera hacer uso de este linimento, se puede emplear el agua num. VI. con la qual el enfermo se lavará alternativamente las varias partes dañadas, y si las que se hayan lavado se ponen rojas y ardientes, se suspenderán las lociones por uno, ó mas dias.

§. XXXVII.

El uso externo de los mercuriales

ha sido ya adoptado en otras enfermedades cutaneas , siendo estos remedios excelentes para matar los gusanillos que realmente se observan en la sarna , sean estos la causa , ó mas presto efecto de las postillas referidas.

§. XXXVIII.

Es menester grande precaucion en el uso del agua mercurial num. VI. , à este fin referiré solamente un exemplo de un caso que ultimamente he observado. En el estio del año de 1797 se me presentó un oficial francés joven, rogandome que le curase la sarna , no obstante la grande aversion que tenia à los remedios mas usados en esta enfermedad , y con especialidad à los sulfureos. Las postillas que cubrian su cuerpo eran menudisimas , para cuya curacion le aconsejé , que se lavase con agua caliente y xabon , y que en seguida se bañase de quando en quando con una disolucion de soliman , y que tomase interiormente unos polvos, ó pildoras compuestas , si mal no me acuerdo, de azufre, y de antimonio crudo , ó de sulfuro de antimonio. Ha-

bitaba en una poblacion fuera de la ciudad , y estuve mucho tiempo sin tener noticias de él. Viome despues à ver una bizarra jóven tambien francesa , mu ger de un soldado del exercito la qual me refirio , que el oficial , calentado con (la fuerza de los remedios prescritos, y tambien , segun yo creo , con la com pa ñia de la bella francesa) se hallaba en un estado muy infeliz , teniendo todo el cuerpo lleno de grandes postillas puerulentas , especialmente en la cara , y en la nariz , con los ojos hinchados, inflamados , y dolorosos. Al oir esta novedad , me arrepenti de haberle mandado las lociones de la disolucion del soliman ; mejor le habrian sido los solo baños de agua caliente y xabon. Esta observacion me ha enseñado à ser muy cauto en prescribir la disolucion del soliman , mayormente en los sujetos jovenes é irritables.

s. XXXIX.

Al cabo de algunas semanas me consultó un jóven trabajador al que su cirujano había ordenado una cierta agua para lavarse , segun le decia , exce-

lente para curar la sarna. El color de su cuerpo era extraordinario , y el aliento le oía desagradablemente : las encias se le pusieron hinchadas , ardientes , y dolorosas : la boca estaba llena de pustolillas , que extendiéndose hasta la faringe , le impedian la deglucion. Despues de un maduro exâmen, hallé que estos accidentes eran efecto únicamente del abuso del mercurio.

§. XL.

Por espacio de muchos años he podido observar , que la respiracion permanecia muy pesada , y dificil en aquellos que fueron curados de la sarna en solos remedios externos. Con un cocimiento de raíces de taraxaco , barbeta , ó de grama , tomado frio , les he podido restablecer enteramente. Podria ser muy bien que el estimulo de las unciones hechas exteriormente se comunicase tambien à las partes internas ; ó que estas partes participasen de estas resultas , luego que se quitase de una vez el estimulo cutaneo que tiene simpatia con las mismas partes internas.

CAPITULO IV.

De la diabetes benigna.

§. LI.

Llamase Diabetes benigna aquella afec-
cion estenica en que las orinas son à
proporcion mas copiosas que las be-
bidas que toma el enfermo.

§. LII.

En el diabetes grave la orina sale
en cantidad excesiva : la boca se po-
ne seca, la saliva espumosa , y el pa-
ciente se quexa de una sed insoporta-
ble , y sumo ardor en las en-
trañas : la orina es dulce , se hin-
chan el escroto , los muslos , y los
pies , el cuerpo se extenua , y à la
demacracion sigue la muerte. En este
caso es muy grave la estenia que , pa-
ra decirlo asi , equivale à la tisiquéz.

§. LIII.

Causas.

Siendo abundante la secrecion de la

orina , precisamente debe manifestarse la secura de las fauces , y de la boca , y hacerse en conseqüencia espumosa la saliva. A mas de esto , puede tambien depender de debilidad la diminucion de la materia fluida que evacuan los vasos exhálantes que se abren en la superficie de la boca , y de la cutis, mientras que obran en un sentido opuesto los que se dirigen à los riñones, ó à lo largo de las vias orinarias , sea por la grande debilidad predominante en ellos , sea por la mayor dilatacion de su diametro , sea por un estado convulsivo , ó tal vez por la disminuida actividad de los vasos absorventes que corren à lo largo del cuello de la vejiga de la orina. El sabor dulce de esta puede provenir del chilo , ó de la limfa que se hallan mezclados con ella. La hinchazon es efecto de la debilidad de las partes sólidas.

§. XLIV.

Sintomas , y su explicacion.

Es evidente en este mal el desorden que se observa en los organos des-

tinados à la transpiracion. La calidad del humor que se absuerve es mayor de la que se exhala. Los riñones se hallan con el mayor relaxamiento. A la verdad la experiencia casi diaria nos enseña , que el fluxo de la orina se aumenta considerablemente quando se hace exceso en la bebida , en los diureticos , ó en las aguas minerales , mayormente en tiempo frio. Todos los prácticos experimentados convienen en que la orina se aumenta naturalmente , al acercarse en la estacion fria , y quando el cuerpo está sin accion. Por lo que podria concluirse , que el diabetes fuese efecto de la transpiracion disminuida. El diabetes grave ha sido producido por un movimiento inverso del liquido contenido en los vasos limfaticos. Quando se invierte el movimiento natural de dichos vasos limfaticos , que terminan en las vias orinarias , los otros ramos del sistema limfatico , segun DARWIN (1) obran con mayor fuerza para llevar el humor á aquellos vasos. Por consiguiente el diabetes es lacteo , si los vasos absorventes del tubo intestinal adquieren mayor ac-

tividad ; es aquoso , si obran con mayor fuerza los vasos absorventes de la cutis , y de los pulmones ; es mucoso si la excesiva actividad de la absorvencia se manifiesta en los vasos absorventes que se abren en el texido celular , ó en qualquiera otra cavidad. En las dos especies ultimas la orina es transparente , sin que sepa á miel , por que le falta la parte azucarada.

§. XLV.

Curacion.

Es un absurdo bastante particular el querer proponer en esta enfermedad una serie de remedios , que poseen la fuerza de detener la orina. Sin duda son dañosos el frio , y la quietud ; pues los vasos destinados á la insensible transpiracion están ya bastante faltos del estimulo necesario , y de otra parte es preciso restablecer de todos modos la misma transpiracion. Para lograr este fin se ha pensado con el movimiento de la maquina , que no canse y que se haga en el ayre libre ; se encargan las friegas hechas en toda la superficie del cuerpo

con una franela , ordenando al enfermo traer inmediatas á la piel camisas de lana bien enxutas ; es menester usar alimentos nutritivos escogidos , y corroborantes , y bebidas generosas. No juzgo necesario repetir aqui , que entre los alimentos nutritivos y escogidos comprehendo los del reyno animal , como la carne fresca, huevos, leche &c. La carne es , á mi parecer , el alimento mas nutritivo y corroborante , con el que solo se pueden vencer esta y otras semejantes astenias ; por otra parte se ha de advertir , que el alimento animal no es suficiente para un enfermo que empieza á restablecerse. Alimentando con sola carne no queda satisfecho, y por esto se han de usar al mismo tiempo el pan y otros alimentos vegetales. La masa de los alimentos , llenando , ó hinchando el estomago , le imprime un cierto grado de estimulo , y los vegetales combinados con las substancias animales nutritivas causan en el hombre el mismo efecto que produce en el caballo la mezcla del heno con la cevada.

§. XLVI.

En esta enfermedad toda la indicacion consiste en dirigir los humores hacia la superficie del cuerpo , y suscitar la actividad de los vasos destinados á la transpiracion. A este fin convienen los baños calientes , y à doses *refractas* la ipecacuana , el opio &c. Son muy utiles las friegas hechas con una franela : suelo usar con provecho un grande emplastro de pez delgado , y aplicado sobre los lomos. El enfermo despues de haber traído dicho emplastro de ocho á catoree dias , se le quita , y se aplica otro mas pequeño. Si la parte donde se aplica , se vuelve roja , y se siente mucha comezon en ella , entonces se emplea un fomento de agua y leche , hasta que sean del todo desvanecidos dichos sintomas.

§. XLVII.

Algunos Medicos han señalado por causa del diabetes las sinduraciones , y las ulceras envejecidas , y despues cerradas. Estas afecciones pueden ser enfermedades puramente locales , ó dependientes de la astenia universal. Las

ulceras ya de largo tiempo abiertas , se
secan ó se enxugan por la debilidad de
los vasos exhálantes , la que aumenta el
fluxo de la orina; por lo que son asimis-
mo efecto de la astenia , y no causa
del diabetes. Luego , dejando á parte
todas las mas acreditadas congeturas,
el Medico ha de atender á la causa pri-
mitiva , y original de la enfermedad.

§. XLVIII.

Tanto en esta , como en otras seme-
jantes enfermedades producidas por de-
bilidad se propusieron los baños frios ,
habiendo sido hasta ahora contados en
la clase de los remedios corroborantes.
La experiencia por otra parte demues-
tra que , metiendose en el agua fria , se
aumenta luego la cantidad de la orina.
No sigo la opinion de FRANKLIN que
dice , que metiendonos en un baño frio ,
el agua se absorbe por toda la super-
ficie del cuerpo , que apaga la sed , y
por consiguiente que debe aumentarse
la orina. En el caso de predominar del
todo la debilidad en el sistema de los
vasos exhálantes , el agua fria no pue-
de servir de utilidad alguna , á no ser ,

que al mismo tiempo el enfermo use , no solo interna , si que tambien externamente los remedios estimulantes muy activos. Los mejores , á mi parecer , son los que señalan los numeros I.III.VII. VIII. IX.

CAPITULO VI.

De la Raquitis.

§. XLIX.

Esta enfermedad acomete á los niños , y principalmente á los que se hallan en la edad de entre seis meses y siete años. La raquitis es una astenia en la que , á mas de los sintomas generales de la debilidad , se distingue una extraordinaria magnitud en la cabeza , particularmente en su parte anterior , en el vientre , en las rodillas , la columna vertebral , y los otros huesos se encorvan , las costillas se inclinan hacia dentro , se enflaquece el cuerpo , y no toma incremento.

§ L.

Causas

Generalmente se cree ser causa de

esta afeccion la debilidad , particu-
larmente la que predomina en los or-
ganos de la digestion , en las glandu-
las, en los vasos, y en los demás organos
que sirven para la nutricion del cuer-
po, y que deben trabajar las substancias,
y los humores necesarios para el incre-
mento y conservacion de los huesos. La
verdadera causa proxima de dicha enfer-
medad es pues la falta del necesario nu-
trimento para los huesos del cuerpo.
Farece , que en la parte terrea de los
huesos ocurre una simple disolucion ,
por lo que es reabsorvida. Finalmente
la absorvencia de los vasos limfaticos en
esta enfermedad es mucho mayor que en
el estado de salud.

§. LI.

Los huesos se vuelven blandos, que-
bradizos por todas partes , agugereados,
y sus celdillas huecas , las quales venci-
da la enfermedad se llenan de meollo :
la forma de los huesos es en verdad mas
pequeña de lo que debia ser ; ellos
por otra parte son mas duros , mas
robustos , menos porosos , y mas pe-
nados , que otros iguales á los de una

persona, que no hubiese padecido tal enfermedad. La raquitis en realidad ataca la substancia de los huesos. La gota, el rheumatismo, y el virus venereo obran principalmente en la superficie de estos. Ultimamente se han hecho diversos experimentos para determinar la accion del acido de la leche sobre los huesos. Un hueso metido en este fluido se vuelve floxo ; se altera su figura ; se hace poroso, como sucede en la raquitis. Por lo que algunos Medicos deducen, que la leche es la causa de la raquitis, y à fin de evitar este mal proponen criar y alimentar á los niños sin leche. A pesar de una tan hermosa teoria aparentemente apoyada en la experiencia, es menester confesar, que de las tentativas hasta ahora hechas no resulta por ultima analisis, que la leche sea la causa primaria de la enfermedad. Y aunque en la leche aceda realmente se aflojen y agujeren los huesos, falta aun buscar la causa, que pueda acedar este humor en el cuerpo de los niños, y falta aun decidir, si en el cuerpo humano viviente, la leche aceda obra sobre los huesos, como en los experimentos hechos fuera de el en huesos muer-

tos. Se conoce de cierto la presencia de las substancias acidas en el estomago , y en el cuerpo , pues que la manifiestan los diversos fenomenos producidos por sus propiedades , como p. e. son el olor acido , el aumento de apetito , el color palido &c. Mas esto no resuelve el propuesto teorema , pues todo otro acido, distinto del de la leche, tiene la propiedad de ablandar los huesos , ó agujerearlos, segun los experimentos de Ruischîo, de Honauld , y varios otros. Los huesos metidos en viniagre , y en otros acidos, por fin se ablandan , y al contrario se endurecen si se meten en agua. Sirvan de exemplo aquellas personas que , despues de haber usado con exceso el vina-
gre , tubieron los huesos reblandecidos. Pero subiendo á la verdadera fuente de todos estos fenomenos en el cuerpo ani-
mal viviente , es menester á pesar de estos y otros iguales exemplos , concluir por fin , que la produccion de los acidos en la maquina animal , es efecto de la diatesis astenica que predomina en los organos digestivos. Luego el mal efecto que se pretende que produce la leche en los huesos de los níños vivientes , debe mas presto atribuirse á la falta de bue-

na nutricion. Por qual motivo tambien en esta enfermedad debremos con justa razon oponernos á un estado de debilidad , y á los efectos que de ella dependan Los acidos que dimanan de la predominante diatesis astenica son en este caso otras tantas potencias debilitantes. Corroborando la maquina, se consigue la curacion de esta enfermedad.

§. LII.

Por lo regular las causas predisponentes de esta astenia , y la raquitis , que la sigue , deben principalmente atribuirse á la inmundicia , al poco cuidado de las amas acerca los niños que crian en dexarlos con los pañales humedos y sucios , al frio á que los exponen inadvertidamente , á las substancias vegetales con que se alimentan , á la falta del movimiento , á privacion de ayre puro , &c.

§. LIII.

Sintomas.

Los sintomas previos á esta enfer-

medad se reducen por fin á los de la debilidad. El nifio que empieza á padecerla , pierde su natural alegría , se vuelve fastidioso , no quiere andar solo, aunque antes lo tubiese acostumbrado ; su rostro se pone palido é hinchado , y al mismo tiempo se enflaquece su cuerpo , y no toma incremento : la parte anterior de la cabeza aumenta de volumen , y el vientre se hincha , y se pone tirante. En este periodo de la enfermedad el niño tiene una grande inclinación á estar continuamente echado en la cama. Los huesos sensiblemente se le ablandan , encorvan , y vuelven gruesos , hinchandose antes todas las extremidades de los que componen la articulacion ; el apetito se aumenta ; los musculos se ponen flojos y pesados ; la respiracion se acorta por que , padeciendo las extremidades de las costillas que se unen al sternon , no puede dilatarse bastante la cavidad del pecho. Los pies se tuercen , y á menudo , á mas de todos estos sintomas , se observan hemorragias , lombrices , convulsiones , la carie de los huesos , extenuacion , diarrea , á todo que sucede la muerte.

§ LIV.

Por otra parte hay de particular , que en los niños atacados de esta enfermedad se desconciertan por mucho tiempo las fuerzas intelectuales. Varios ingleses han creido , que en la raquitis padece principalmente la medula espinal , y que se deduce esto con bastante claridad del nombre de la enfermedad. Hallandose pues , segun su modo de discurrir , los nervios de la medula espinal mas comprimidos , que los otros , de aqui viene , que el fluido nerveo se segregá en mayor copia en el cerebro , y en tal caso se desplega mas presto el talento del niño. Pero siempre que la raquitis daña particularmente los huesos del craneo , la cabeza aumenta mucho de volumen , y quando se le añade el hidrocefalo , y una rara estupidez es el efecto inevitable de la enfermedad. Conocidos los efectos producidos por la debilidad , y resultado de los acidos , facilmente se descubre la intrínseca condicion de la mayor parte de los otros sintomas.

Caracion.

El Practico que emprende la curacion de esta enfermedad debe antes de todo procurar una suma limpieza , y aseo en el enfermo. A este fin hará lavar muchas veces el cuerpo del niño con vino caliente y xabon , ó bien con una yema de huevo ; es muy bueno usar camisas de lana , mientras el niño esté en estado de llevarlas. Igualmente son utiles los baños calientes à un grado de calor suficiente para irritar al niño. En una palabra , toda la indicacion consiste en excitar la irritabilidad y actividad de la ultima extremidad de los vasos. El baño caliente que maravillosamente disminuye la masa de la sangre , es util , en quanto pone en movimiento la materia necesaria para la nutricion de los huesos. Se deben hacer al niño ligeras friegas , haciendo que respire de continuo un ayre puro y libre , y se le ha de guardar con cuidado de la humedad , y del frio. Debe privarsele , como muy nocivo , el vinagre , el zumo de limon , el queso , y la ensalada. En vez de estos alimentos ,

son muy utiles los caldos de carne de carnero , de ternera , de pichones , y el uso de carnes tiernas recientes , el vino de Malaga , ó de Madera , ó el elixir visceral de Hoffman. En Rusia tuve ocasion de observar maravillosos efectos de la prescripcion del vino ingles , llamado del puerto (porter) , pero yo no me he atrevido á ordenarle á los niños. Muy pocas veces me he valido de la yema de huevo , por no haberla visto producir manifiesta utilidad. Pero siempre que se quiera prescribir , se disuelve en el caldo , ó bien se deshace con azucar solo , se la añade un poco de canela , y se da al niño á cucharaditas , como las de café. Por otra parte debe preferirse , como lo he observado muchas veces, una pequeña toma de los polvos marciales num. III. dos ó tres veces al dia. A mas de esto no han de olvidarse el extracto de la quina , los remedios terreos , la greda , la hasta de ciervo calcinada , el Laudano liquido , el vino &c.

CAPITULO VII.

*De la cesacion , retencion , y supresion
de los meses.*

§. LVI.

El periodo lunar , al que está sujeto el bello sexo , á veces no se manifiesta á su tiempo regular ; ó bien fluye en muy poca cantidad , aunque al principio hubiese sido arreglado , como corresponde , ó por fin se para despues de haber principiado en la pubertad , y entonces la muger entra en el quadragésimo año de su edad , y en adelante comunmente no menstrua. Este desarreglo del menstruo ha sido distinguido por BROWN , en el primer caso con el nombre de cesacion (*menstruorum cessatio*) , en el segundo con el de retencion (*menstruorum retentio*) , y en el tercero con el de supresion (*menstruorum suppressio*).

§. LVII.

Es menester todo el cuidado del medico , quando la alteracion del menstruo en realidad depende de un estado de de-

bilidad , ó de clorosis , de qual enfermedad se harà en la seguida particular mension. No debe por otra parte usarse remedio alguno , mientras que la retencion de los menstruos no desconcierte la salud de la muger. Esto tal vez es efecto de no haberse aun desplegado los vasos del utero , ó mas bien de la falta del excitamento local , ó de la irritabilidad de sus vasos , aunque lo restante del cuerpo se halle bastante bien. Se ha observado , que alguna vez la menstruacion no se manifiesta á su tiempo regular , solo por que el utero va con demasiada lentitud en desplegarse , y en adquirir su necesario incremento. He conocido á una muger que parió felizmente dos ó tres criaturas , y lo pasó siempre bien , aunque no le hubiese comparecido la menor señal de menstruacion. Conosco tambien muchas jóvenes labradoras que no menstruan , y gozan de perfecta salud. En estos casos es necesaria la precaucion de privar á la muger de la accion de las potencias nocivas debilitantes , de alimentarla con discrecion , y de mantener en ella la necesaria cantidad de sangre. Es probable , que en tales mugeres siga

con fuerza , y sin interrupcion la absor-
vencia venosa.

§. LVIII.

Antes de exâminar por menor las afecciones producidas por la detencion de los meses , juzgo util recordar á mis lectores la teoria de BROWN acerca la causa de la menstruacion , la que ilustrada en gran manera por dicho autor , es del todo opuesta á las que estan generalmente recibidas (1). Segun BROWN comparece la menstruacion á causa del estimulo , y del aumentado excitamento en los vasos del utero , y en primer lugar es dependiente del estro venereo , y del amor. Igualmente BROWN atribuye la detencion y total supresion de ella á la falta de dichos estimulos , y en consecuencia , porque no suceden la evolucion y formacion de los vasos. Por otra parte es verdad , que se requiere un excitamento principalmente en el utero, á fin de que baxen los meses. Se encontraron los vasos de esta entraña llenos de san-

(1) Vid. los elementos de Medicina §. DXXIV.
Casas el §. DXLV.

gre , igualmente la substancia interna de esta entraña. En las mugeres que estan en la pubertad , empieza à correr por los vasos del utero , y por el mismo utero una agua roxeante que se asemeja à aquella en que se ha lavado carne , y despues verdadera sangre que sale à gotas. (1)

§. LIX.

Causas.

La causa de la falta de la menstruacion parece reducirse à una floxedad del excitamento de todo el cuerpo , y con especialidad del utero , y de sus vasos , procedente del defecto de los estimulos oportunos del amor , de pensamientos , ó actos venereos , ó de la falta de buenos alimentos substancialios , y sobre todo de poea cantidad de sangre. No puede dudarse , que varias afecções locales p. e. tumores , úlceras , el retardado , ó impedido incremento de la maquina , concurren à

E 3

(1) Morgag. de sed. et caus. morb. ep. XV. 3ú.
XL. VII. 23.

la detencion de los menstruos : con todo no me detendré en el exâmen de estas causas , porque en lugar de ellas debo hablar de las que pueden hacer la enfermedad general. Las fuerzas ordinarias debilitantes que causan los males generales , son el frio , el agua fria , las pasiones del animo , los alimentos de mala calidad , y otras semejantes. PITCAIM pretende , que todas las mugeres , cuya menstruacion no está bien arreglada , son histericas.

S. LX.

Sintomas.

A todas las mugeres que padecen desarreglo de meses , se les pone el color de la cara enfermizo , à causa de aumentarseles el estado de debilidad , y de la falta de la necesaria cantidad de sangre : se les hinchan los parpados , poniendoseles de color ceniciente : regularmente pierden el apetito. Las enfermas se quexan de cansancio à qualquier movimiento que hagan. A demás se les nota dificil la respiracion , la tos continua , dolor gravativo de cabeza ,

vahidos , flatulencias , palpitaciones de corazon , dolor à los lomos , y à las caderas , hinchazon à los pies , desmayos , espasmos del utero , y amenudo un fluxo blanco. El marasmo , y la hidropesia suelen ser las resultas regulares de este mal.

§. LXI.

Explicacion de los Sintomas.

Todos los sintomas referidos pueden depender en parte de la debilidad universal , y en parte de la falta , y de la alteracion de la sangre , ó de la floxedad de las arterias , que corren à lo largo de los lomos , y extremidades. De aqui provienen la torpeza , el frio , y los dolores de varias partes. Puede suceder muy bien , que , hallandose sin actividad los vasos del utero , no subministren à los nervios del mismo los humores necesarios , y mediante la simpatia nerviosa de esta entraña y demás partes del cuerpo , resulten males irregulares en las partes mas distantes. Con dificultad se vuelven à poner corrientes los menstruos totalmente suprimidos , y en las

mujeres escorbuticas , en las cuales dicha supresion depende evidentemente de la falta de sangre , es una señal infalible de ser incurable su estado. El color palido proviene con efecto de la escasez de la sangre ; y el amoratado que circuye los ojos , indica una inercia morbosa en el sistema de los vasos absorbentes.

§. LXII.

Curacion.

Si hay remedios propios para curar este mal , son sin duda aquellos que excitan blandamente la maquina , que corroboran las partes solidas de élla , y la llenan de sangre buena. Semejantes personas , cuya principal enfermedad consiste en la debilidad de las partes solidas , deben habitar en lugares expuestos à ayres secos , y libres , distantes de aboledas. Para ellas son útiles los paseos en jardines hermoseados de plantas y flores aromaticas , como son p. e. , el espliego , la mejorana , la hierva buena , el romero , la salvia , el tomillo , el hinojo , la ruda , &c. Ha de tenerse tambien la precaucion de

no dexar dormir la enferma en habitaciones frias , ó humedas , ó en aquellas en que se ponen à secar las hierbas , ó flores cortadas. Debe evitarse el dormir mucho , ó el estar largo tiempo en la cama. Las evacuaciones de vientre han de ser regulares , pero no copiosas. Producen maravillosos efectos la distraccion , la tranquilidad del animo , la alegria , y qualquiera impulso amoroso. No debe pasarse en silencio el exercicio moderado hecho à pie , en coche , à caballo , ó las friegas de todo el cuerpo , y especialmente en los muslos , la dieta nutritiva y delicada , el uso de la leche buena , de buenos caldos de carnes , huevos frescos , carnes recientes de animales tiernos guizados con aromas , otras , pescados de ríos bien condimentados , pichones , y toda especie de caza. La bebida mejor es el agua con zumo , ó con espíritu de vino , tomada caliente : es tambien ventajoso un poco de vino fuerte p. e. , el de Madera , &c.

§. LXIII.

El Médico deberá tener siempre pre-

sente , que las enfermedades astenicas en las mugeres dependen regularmente de un estado de debilidad directa, y asi de un excesivo amontonamiento de excitabilidad. Por esto el grado mas ligero de estimulo puede causar efectos muy notables. Debiendo usar los excitantes mas poderosos , como son el vino , el alcohol , el opio , &c. debe empezarlos á ordenar en pequeña dosis.

§. LXIV.

A veces han sido utiles los pediluvios en las supresiones de meses. El calor de ellos debe llegar al grado oportuno para irritar suavemente la maquina. La satisfaccion tranquila de noche con el objeto amado hace portentos en esta enfermedad.

§. LXV.

En caso de escacez de meses convienen los remedios referidos , dados en dosis mas pequena segun la proporecion de las causas que los suprimen , ó los vuelven escasos.

§. LXVI.

Quando ne la fermedad haya llegado à un grado extraordinario de violencia , el Médico no deberá tardar en echar mano de los excitantes mas difusivos. Para esto se ordena el laudano liquido, el azafran, la tintura de este , el castor, el *elixir proprietatis* , ú otros elixires , ó tinturas semejantes.

§. LXVII.

Entre los muchos remedios propuestos para esta enfermedad se ha recomendado principalmente el uso del acibar , y de sus preparaciones , por esto las pildoras num. X , y XI convendrían en este caso. Se ha observado , que las doses pequeñas del acibar son mas utiles, que las grandes. Por otra parte los marciales son los remedios mas seguros para curar este mal : las preparaciones nun. II , III , X , XI , XII , pueden prescribirse con fruto.

CAPITULO VIII.

De la Menorrhagia.

§. LXVIII.

Llamase menorragia aquel fluxo de sangre que proviene del utero, acompañado de todos los sintomas de la astenia; ó bien bajo este nombre se comprehende aquel menstruo que excede en cantidad, ó duracion. El origen de este fluxo de sangre depende del mayor, ó menor defecto de absorvencia de las venas espaciadas por las membranas del utero y de la vagina, y por consiguiente de la detencion de una gran parte, ó de casi toda la sangre conducida á ellas por las arterias.

§. LXIX.

Hasta aqui prevalecio en nuestros Medicos la preocupacion bastante notable, y dañosa para la práctica, de que todas las hemorragias dependian de excesiva cantidad de sangre, y de suma robustez del cuerpo: quando la experienzia, y la observacion prueban

absolutamente lo contrario. Reflexionando sobre los fenomenos que dexan las hemorragias, se comprehende claramente , que estas enfermedades no pueden ser de naturaleza estenica , y que quando fuesen tales, la estenia no podria durar mucho, y existiria unicamente en el principio del mal. Por esto fué extravagante el metodo curativo usado hasta aqui para ésta y otras enfermedades semejantes , à saber , de tratar la hemorragia con sangrias , del mismo modo que se curaba la diarrea con purgantes , el vomito con los emeticos , y otros profluviros , ó fluxos con evacuaciones de humores. Para desviarse el Médico de este error inperdonable , le basta considerar la accion de las potencias nocivas que han causado la enfermedad, y la calidad de los sintomas que la acompañan. De aqui se deduce facilmente como las hemorragias mas presto vienen de defecto , que de exceso de sangre. En otra parte he referido el caso de una Judia , que no solo tenia los meses regularmente durante el preñado, sino que estaba sujeta à la menorragia, quando segun las leyes de su religion ayunaba un dia entero. Se tiene obser-

vado , que todas las potencias nocivas, oportunas para reducir la maquina á un estado de debilidad directa , puden precisamente ser tambien causas de dichas hemorragias. Como tales deben considerarse por esto los alimentos poco substanciosos, ó la poca cantidad de ellos, las bebidas aquosas , el cansancio , las pasiones de animo , las aflicciones , las evacuaciones excesivas , el vomito , los purgantes , las sangrias , el frío , &c. En conseqüencia las personas expuestas à hemorragias son por lo general gente de mal color , de constitucion debil , poco comedora , escasa de sangre , inquieta , fria exteriormente, y sujeta à convulsiones , acometida acá y acullá de tumores aquosos , y por fin expuesta al fluxo blanco , à sincopes , à la consumpcion , &c. Sin duda no se descubre en tales personas vestigio alguno , ni de robustez , ni de pletora ; porque todo manifiesta, que el mal depende de un mero estadio de debilidad. Una muger echó de una vez un cuaxaron de sangre que pesaba libra y media ; y quedó sujeta à ligeras perdidas de sangre , con todo de ser ya muger de cincuenta años : al fin

murió atropellada de males muy violentos. La abertura del cadáver descubrió una úlcera bastante sucia en el orificio del útero ; en lo restante del cuerpo apenas se encontraba vestigio de sangre. Luego las frecuentes perdidas de este humor no debían achacarse à la excesiva cantidad de él. (*Morgagni de sedibus et causis morborum, &c.*, Epist. XVIII.)

§. LXX.

Verdaderamente hay casos , en que las hemorragias dependen de debilidad indirecta. Las que ocurren , quando la sangre acude en nimia copia à los vasos del útero , y los dilatan mas de lo regular , causando un estado de debilidad indirecta , con especialidad en el sistema de las venas absorventes. El abuso de los remedios estimulantes , de los actos venereos, la luxuria excesiva, el mucho calor, principalmente despues de un baile violento &c., pueden ser causa de la menorragia por debilidad indirecta. Esta seria la unica circunstancia en que probarian bien los baños frios (1) tan

(1). *V. Prospecto, &c. art. IX.*

celebrados ; mientras que se usasen con tiempo , antes de quitarse la debilidad indirecta.

§. LXXI.

Son obstinadas , violentas , y casi incurables las menorragias que provienen de vicio , ó daño local. De esta especie son las resultas de partos laboriosos que la mano imperita de una comadre de parir ha socorrido mal , las durezas , zaratanes , polipos del utero , &c. Estos vicios pertenecen en parte à las afecciones locales , y como tales se describirán en el tomo tercero de esta obra. Solo consideraremos aqui las hemorragias como enfermedades generales.

§. LXXII.

La menorragia cesa , y la muger adquiere su primitiva salud , siempre que el Médico sabe destruir la debilidad predominante , corroborar el cuerpo de la enferma , y vencer la torpeza de los vasos uterinos con un metodo curativo estimulante. Al contrario , tal enfermedad se hace cronica , obs-

tinada, peligrosa , y aún mortal , quando el Médico incauto pretende curarla con repetidas sangrias , ó evacuaciones de otros humores , con la dieta rigurosa , con manjares de poca substancia sacados del reyno vegetal , con el frio , bebidas aquosas , &c. Comunmente las personas sujetas à hemorragias se quexan al mismo tiempo de dolores mas ó menos violentos en varias partes del cuerpo ; los quales son tambien efecto de la escasez de la sangre necesaria. Como esta dilata los diferentes vasos del cuerpo , de dicha proporcionada dilatacion resulta en toda la maquina una sensacion agradable , como la que se siente en el estado de perfecta salud; al contrario , conforme la referida dilatacion es mayor , ó menor de lo regular , la referida sensacion es dolorosa , ó desagradable. Repetidas veces he oido à las partidas que perdieron mucha sangre , quexarse de violentissimos dolores en los brazos , muslos , piernas , &c.

§. LXXIII.

Mas de una vez he observado , que prescribiendo vino , ó mejor aguardien-

te à las mugeres que padecian una menorragia , ésta desaparecia con grande admiracion de los asistentes. Si pues la debilidad no es la unica y verdadera causa de la enfermedad , ¿por qué motivo todos los Medicos ordenan hoy la tintura espiritosa de canela para curar la menorragia ?

§. LXXIV.

Una práctica de mas de veinte años me ha enseñado , que son muy utiles para las mugeres que padecen fluxos de sangre muy copiosos las preparaciones marciales , especialmente la del num. II , III. El hierro promueve la menstruacion detenida , y refrena la excesiva , teniendo la virtud de corroborar los vasos. Las copiosas perdidas de sangre del utero dependen de la debilidad que domina principalmente en los vasos absorventes , ó mejor en el sistema venoso de la misma viscera , el qual no absorbe , ó no recoge la sangre que han conducido , y dexado allá las arterias. Al contrario , en la amenorrea la debilidad , ó falta de actividad predomina en las arterias. En qualquier de estos dos casos

es necesario corroborar , reforzar los vasos segun convenga. Una cataplasma de mostaza , ó bien un emplasto compuesto de dos partes del de galbano , y una del de *cantaridas* aplicado sobre la region hipogastrica obra ventajosamente en los vasos de esta parte , causando en ellos un estimulo bastante poderoso , y como derivativo. Internamente se ordena el opio , la ipecacuana en pequena dosis , ó bien el laudano liquido.

§. LXXV.

En quanto al movimiento , à la dieta nutritiva , y à las demás potencias excitantes , necesarias en esta enfermedad, me refiero à lo que tengo escrito sobre la detencion de los meses. Las mismas potencias excitantes que convienen para promover la menstruacion, son muy à propósito para contenerla, quando es excesiva , siendo iguales , ó las mismas las causas que producen entrambas enfermedades, esto es, la debilidad , y la falta de sangre.

CAPITULO IX.

*De la epistaxis , y de la sangre
de narices .*

§. LXXVI.

Una vez me encontré en una fonda incognito , entre mucha gente , y había en la mesa un capellan flaco de constitucion , el qual se lamentaba de no poder usar ni el vino , ni el café , por estar expuesto à graves perdidas de sangre por las narices , que algunas veces le habian puesto á los ultimos apuros . Otro forastero que se hallaba frente del dicho infeliz le aseguró , que habiendo padecido largo tiempo la misma incomodidad , solo quedó libre de ella , quando empezó á beber vino y café . Durante la conversacion no me di á conocer , me quedé como simple expectador , sin mezclarme en ella ; pero tube la satisfaccion de oír , como confirmaba mi practica una persona que no conocia la medicina . Un mozo sanó de esta enfermedad , bebiendo cerveza , y otros sanan con buenos caldos de carne (*Morgagni de sedibus & causis morbo-*

sum epist. XIV. 25.) Con felicidad , al mismo tiempo que con contradiccion del enfermo , pasé á disponer el uso del vino , ó del aguardiente á diferentes personas sujetas al epistaxis , y á la menorragia. Tambien he hallado algunos , que me han dicho tener observado , que con el uso de las bebidas espiritosas se llega á contener el fluxo de la sangre de narices. Los muchachos que le tienen abundante , ordinariamente quedan muy debiles. Pero no faltan otros , á los quales fluye de las narices la sangre por causa del estado pletorico de su maquina. El epistaxis que se manifiesta en la vejez , regularmente acontece á los que padecen de abultamiento de hígado , ó de inflamacion de esta entraña , procedente del abuso de licores espiritosos. Los grandes bebedores estan expuestos á largas hemorragias , segun tengo observado varias veces , y el cuerpo de los sobredichos se pone floxo , y esponjoso.

s. LXXVII.

La epistaxis es pues por lo comun una astenia en que el Medico , ademas

de los sintomas generales de debilidad, observa un fluxo, ó estilicidio de sangre por las narices, que no proviene de golpes, ó daños externos, ni de alguna contusion en la espina vertebral. Esta enfermedad es muy peligrosa, quando acomete á personas de edad avanzada, debilitadas, ó bien á gente moza, que ha crecido prematuramente. No puedo menos de advertir aqui, que es falsa la opinion de aquellos que cuentan la epistaxis entre las estenias, porque en los males inflamatorios chorrea á menudo sangre de las narices. Sobre esto debo prevenir, que en los males dichos solo salta la sangre, quando, atendida la violencia del movimiento de ella, la enfermedad pasa á debilidad indirecta, ó bien, mediante el regimen antiflogistico, se ha vencido ya la violencia de la estenia. Los comedores y bebedores extremados al fin dan en hemorragias copiosas. A veces la epistaxis proviene de una detencion de sangre en las venas de la cabeza ya debilitada, y solamente se detiene, aplicando á los pies un estimulo conveniente, ó metiendo los en un baño. Otras veces las hemorragias de la nariz suplen por otras eva-

cuaciones sanguineas regulares , como por las de los menstruos , ó de las almorranas. En la Primavera de 1795. , que sucedió á un invierno sobremanera frio , y faltó de buenos alimentos , observé infinito numero de males procedentes de debilidad directa , y entre ellos la epistaxis se notaba frequentisimamente, no solo en personas sanas , sino tambien en enfermas de antemano.

§. LXXVIII.

Tube la satisfaccion de poner bueno á un mozo debil , mucho tiempo antes sujeto á palpitaciones violentas de corazon , y frequentemente á hemorragias nasales. Los remedios fuéreron el vino , el laudano liquido , el licor anodino , y la dieta nutritiva.

§. LXXIX.

Un polvo de tabaco basta regularmente para contener un estilicidio de las narices , si es ligero; pero aun quando sea muy abundante , se hacen en ellas inyecciones de cola de pescado diluida en un liquido competente. A este fin se han

propuesto diferentes remedios restrin-
gentes p. e. las hilachas empapadas con
almidon , con alumbre , ó con una di-
solucion de hierro , en aguardiente , en
espiritu de vitriolo diluido , y metidas
en las narices. Sin quitar el merito par-
ticular á los remedios expresados , diré ,
que el mas seguro es el espiritu de vino,
absorvido por las narices , ó empapado
en un lechino , compuesto de hilachas
bien apretadas las que, metidas en las na-
rices , puedan comprimir los vasos , de
los quales chorrea la sangre.

§. LXXX.

Siempre que la epistaxis sea copio-
sa , el Medico no dexará de acudir al
uso de los polvos sedativos num. XIII. ,
y á prescribir por bebidas el vino exqui-
sito , ó aguardiente extendida en agua.
Para todas las hemorragias se ha precon-
izziado el uso de la ipecacuana ordenada
en doses pequeñas , de dos á tres gra-
nos, cada media hora , cada hora , cada
dos , ó tres horas. Si he de decir la ver-
dad , la he usado muchas veces , sin ob-
servar de ella particulares efectos. Juzgo
que este remedio aprovechará unicamen-

te , quando se ordene en doses suficientes para ocasionar nauseas , ó ligeros vomitos al enfermo ; porque se ha observado , que las nauseas disminuyen la celeridad de la circulacion , y que el vomito llega á contener hasta el esputo sanguineo.

§. LXXXI.

Detenido ya el fluxo de sangre de las narices , hay que corroborar las partes solidas con la dieta nutritiva , con el movimiento , y con un regimen proporcionado á este efecto. Muevese moderadamente el vientre con los calomenanos ; apliquese un emplastro de pez al cogote ; ordenanse los marciales , la quina &c.

CAPITOLo X.

De la Hemoptisis.

§. LXXXII.

E l Doctor BROWN en su tratado de las enfermedades asténicas nada habla del esputo del sangre , del vomito , ni del mic-

co sanguineos. A la verdad, á dichas tres enfermedades son aplicables todas aquellas maximas expuestas , hablando de las demás hemorragias en general. Fuera de esto, el vomito y el micto sanguineo en la mayor parte de casos han de considerarse como afectos locales puramente. Pero por lo que toca al esputo de sangre , es frequentemente un mal muy peligroso originado de un estado de astenia muy temible , y que regularmente tiene resultas fatales: por esto merece ser tratado con particularidad.

§. LXXXIII.

La hemoptisis es una astenia distinguida con la tos , seguida de esputo de sangre.

§. LXXXIV.

El esputo sanguíneo, acompañado de tos , que á veces se manifiesta en la violencia del catarro , ó de una inflamacion de pecho, pertenece á la clase de los sintomas estsnicos , y la curacion de el , depende de la del catarro mismo , ó de la inflamacion del pecho. En

la obra del Doctor BROWN (1) se hallan explicadas bastante mente las señales que caracterizan esta tos estenica.

§. LXXXV.

El esputo de sangre regular , de que debemos tratar aquí , es aquella afeccion astenica que depende principalmente de una grande debilidad de la fibra , y sobre todo de la estructura del pulmon. Muchas veces he conocido mugeres , las quales no se encontraron sujetas á todas las incomodidades de la tos , y de la hemoptisis , sino despues de haberse entregado á la afiecion , y á los trabajos. Los hemoptoicos regularmente tienen dilatada la pupila ; indicio cierto de la presencia dē la astenia (2) , que por otra parte está indicada por la constitucion gracil de su cuerpo.

§. LXXXVI.

Esta enfermedad anda acompañada de una sensacion de dolor bastante no-

(1) Elem. dē Med. §§. CCXXXIII. CCCLVII.
CCCCVIII.

(2) Vease mi primer opusculo : *Llave de la practica Medico-Browniana. MITJAVILA.*

Cable , de tension al pecho , de peso á la region del diafragma , á veces de opresion , y palpitacion de corazon , y de un genero de tos del todo particular. Los enfermos mas expuestos á ella tienen el pelo muy fino , una contextura floxa , y se entregan á la ociosidad. Por fin suelen tener un gusto dulce en la boca , ó salado á veces : la tos los molesta á intervalos , y tras ella se sigue el esputo de sangre. Algunos antes de padecerle se quexan de una grande piedad universal , debilidad , frio en los pies , peso én el pecho , respiracion corta , flatos , dolores á lo largo de la espina dorsal , cierta picazon en lo interior de la trachéa , avisan de ser el esputo de sangre inminente. Todos estos fenomenos mortuosos parecen depender de un estado convulsivo , que se descubre en la maquina , durante la invasion. Vi una vez á un mozo de constitucion de cuerpo bastante delicada que , habiendo tratado con muchas sangrias , fué victimá de la primera en vestida de la hemoptisis , por haberme llamado tarde.

§. LXXXVII.

El pecho angosto , las espaldas levantadas , y que sobresalen mucho , la construccion de la maquina bastante debil , el cuello largo , la sensibilidad summa , el ingenio agudo , la voz suave , y debil , son otras tantas señales del estado de debilidad inherente á la constitucion fisica de tales enfermos.

§. LXXXVIII.

Los golpes recibidos en el pecho , los esfuerzos para sonar instrumentos de viento , la detencion de las exhalaciones de materias acreas , pueden lacerar los vasos sanguineos , y producir la hemoptisis , perteneciente á la clase de las enfermedades locales , pero capaz de resultados notables . Se ha observado tambien , que á veces la hemoptisis ha de considerarse como una compensacion , ó substitucion de otros fluxos sanguineos regulares detenidos , como p. e. de los menstruos , ó hemorroidales ; en cuyo caso resulta mas ó menos peligrosa , segun las diferentes circunstancias que la acompañan . Los Medicos han observa-

do en los cadaveres de muchos hemopticos , que uno ú otro lobo del pulmon se habia puesto duro : en consecuencia , como la circulacion de la sangre queda impedida hacia lo ultimo de los bronchios , no puede reabsorverse debidamente por las venas (*Morgagni de sed & causis morb. Epist. XXII. 5.*) Otras veces los pulmones se vuelven debiles á causa del polvo que les priva tambien admitir la debida cantidad de sangre , y comprimen el ventriculo derecho del corazon (*Morgagni ibid. Epist. XVII. 24.*) En el primer caso falta decidir , si la dureza del polmon es causa , ó mas presto efecto de la hemoptisis.

§. LXXXIX.

Marryart , hablando de la verdadera hemoptisis astenica , dice , que tratada con la sangria , repite facilmente con violencia , ó bien va á degenerar en la tisis pulmonar ; y que al contrario , no es dificil de curar , mientras no se haya echado mano de la lanceta.

§. XC.

Por otra parte son muy raros los

que lleguen á hacerse tisicos de resultas de una hemóptisis , sin que al pronto , ó despues no se hayan sangrado. Por esto algunos Medicos dicen , que la sangria debe hacerse antes de amanecer la tisis. Lo mismo sucede en caso de apoplexia , en la qual ha prevalecido la opinion , que es necesario sangrar. La aplicacion de un remedio no practicado , pero seguido de buenas resultas , deberia convencer una vez á los Medicos racionales de la inutilidad , y aun del daño de no pocos metodos de curar , aunque muy preconizados , y abrirles el camino para tantear otros de virtud contraria. Confiesan los Practicos , que el esputo de sangre en las personas naturalmente debiles , ó debilitadas por alguna otra enfermedad , es tan peligroso , que termina en la tisis pulmonar (*Nisbet Handbuch* §. 141.). Ahora bien , para debilitar pronto y con permanencia el cuerpo ; Quales remedios son mas poderosos que las sangrias , purgantes , y el regimen antiglogistico , tan celebrado para este mal?

§. XCI.

Las personas dispuestas naturalmen-

te al esputo de sangre (§. LXXXVIII.) ordinariamente se encuentran en un estado de debilidad directa. Por esto se empezarán á usar con la mayor precaucion los remedios excitantes oportunos. Se comienza por los excitantes mas suaves , ó bien se prescriben los mas activos , pero en una dosis muy pequena. En verdad este es uno de los articulos mas esenciales de la curacion , errado el qual , son incalculables los daños que resultan.

§. XCII.

Antes de hablar de la cura del hemoptisis , permitaseme referir algunas observaciones que no son despreciables del todo. Un caballero Russo expuesto á frequentes y copiosos esputos de sangre , tísico , y afigido de tos á la seguida , se halló muy aliviado , habiendo tomado á instancia mia un buen vaso de rom. Repitiendo la misma tentativa en otro tísico , observé , que desapareció la expectoracion. Este ultimo le bebió con agua.

§. XCIII.

Llamaronme un dia para visitar á una

señora que padecia esputo de sangre, debilidad de estomago , y de los intestinos. Habia sido tratada de antemano con repetidas sangrias, y demas remedios antiflogisticos. Tenia la cara palida, el cuerpo debil sobremanera , la respiracion corta , y como astmatica , acompañada de tos frequente y grave. Hallandola en el estado dicho , le prescribi las pildoras num. I. á fin de quitarle la tos ; seguidamente procuré estimularle los pies , y mantenerle el vientre libre , ora con las pildoras de num. X., ora con las de num. XII. Dispuse , que le untasen el pecho, y las espaldas con el linimento volatil num. XIV., y de tiempo en tiempo con el espiritu num XV. Aconsejé tambien , que tomase mañana y tarde veinte gotas de balsamo de Copaiava , riezelado con azucar : con este metodo empezò á mejorarse. En lugar de las sangrias regulares , hice , que se pusiese á una dieta estenica, corroborante , nutritiva , igual á la que encargué en el caso de la menstruacion suprimida. Por fin le receté dos veces al dia seis ú echo pildoras corroborantes num. II. (1). Con

(1) Véase lo dicho en mi *Prospecto &c.* Att.

este metodo la enferma , no solo se libertó de sus incomodidades de pecho , si que adquirió mejor color , mas robustez , ganas de comer , y engordó . Se mantubo algunos meses en buena salud ; pero molestada despues de pasiones de animo , y cuidados , y habiendo dexado el verdadero metodo para curarse , recayó en el primer estado de debilidad . Acometiole de nuevo la tos muy violenta , el esputo de sangre , y el asma . Consiguió tranquilizar su espíritu , y curó segunda vez , habiendo usado las pildoras num. I. , y los demás remedios corroborantes . En los paroxismos asmaticos le aprovechaba el laudano liquido , ó con café , ó con vino , ó con agua desde diez gotas , con que empezó , hasta treinta . Para calmar la tos , le ordené de tiempo en tiempo alguna cucharada de conserva de rosas , y cada dos , ó tres horas la disolucion gomosa num. XVI. á la dosis de tres cucharadas , hasta que los esputos de-

XI. §. VII. *Limadura de hierro &c.* Muchas veces he usado felizmente las pildoras num. II. y los polvos num. XI. Los marciales promueven la absorcion venosa , con cuya diminucion , ó debilidad se origina , ó mantiene la hemoptisis .

xasen da ser sanguineos , lo que se verificó pronto. A la seguida se vió asaltada una ó dos veces del mismo insulto , durante el qual, halló algun alivio , segun dixo, con la sangria. Con todo confesaba , que si hubiese dexado las pildoras num. I. tres años ha , que estaría sepultada.

§. XCIV.

Por otra parte no puedo menos de advertir , que este mismo metodo practicado en la tisis pulmonar confirmada , alivia algun tanto , pero no alcanza á vencer radicalmente la enfermedad. Con las sangrias , y el metodo astenico jamas se conseguirá salvar la vida á los tisicos. Rush preconiza el uso de una , ó dos cucharadas de una disolucion fuerte de muriato de sosa (sal comun) como remedio excelente para detener al instante el esputo de sangre.

§. XCV.

Me acuerdo , que quando me dexaba gobernar por principios adaptados comunmente entre los Medicos , acostumbraba aconsejar á los que escupian san-

gre , que se lavasen diariamente el pecho con agua fria. A algunos repitió la hemoptisis ; y esta enfermedad fué muy comun en Viena despues de dos inviernos muy rigurosos , segun escribe QUARIN. Con todo DARWIN opina, que el rociar prontamente el cuerpo con agua fria puede detener el esputo de sangre.

§. XCVI.

Al instante de manifestarse este esputo acostumbro prescribir algunas friegas sobre el pecho , y espaldas , hechas con algunas gotas de la disolucion espiritosa num. XV. , señaladamente , quando el enfermo se quexa de algun dolor ó de algun insulto convulsivo. La parte dolorida y tirante puede fomentarse utilmente con partes iguales de tintura de opio , y de vinagre rosado. Por lo interior aprovecha ordenar cada quanto de hora los polvos sedativos num. XIII. á la dosis de quince granos , y despues las pildoras num. I. mientras dure la tos. Los mucilaginosos son utiles durante los insultos de la tos sanguinea. El remedio decantado de Geronimo Zanichellio contra esta tos, y la hemorragia

del utero consistia solamente en una agua mucilaginosa que hacia con pequeños caracoles machacados , y combinados con la conserva de violas (1) . Por esto encargo tambien las composiciones num. XVI., y XVII Se hace una derivacion util con friegas de la tintura de cantaridas á los pies , ó con pediluvios de lexia caliente , ó de agua y xabon. Es igualmente incalculable la utilidad que se saca de la aplicacion entre las espaldas de un grande emplastro de pez delgadito , llevandole el peciente ocho ó catorce dias. Tambien fué recomendado el emeticó en la hemoptisis , y los practicos añadieron haberle prescrito con feliz suceso. Esta utilidad podria de otra parte ser accidental , y únicamente dependiente de una especie de derivacion causada por el vomito , propia para aliviar los insultos espasmodicos , ó por la nausea , habiendo ya recordado en otra parte, que esta suele retardar el curso de la sangre. De qualquier modo este remedio seria excelente en las afecciones estenicas , y no en las astenicas.

G 2

(1) *Morgagni de sedib. & causis morb. XLVII.7.*

§. XCVII.

Siempre que el Médico vea , que estos remedios no son suficientes para superar la enfermedad , y que el paciente se halla en un estado decidido de debilidad , no se ha de temer entonces prescribirle un vaso de agua , y rom , ó de buen aguardiente , encargandole , que le tome caliente. Ultimamente se puede recurrir al aguardiente puro , mayormente quando la tos no es continua y violenta , y no se exaspera con el uso de las bebidas espirituosas. De otra parte el Médico deberá siempre tener presente , que las mas veces se trata de corregir la debilidad directa en cuyo caso conviene empezar la curacion con estímulos pequeños. Despues toda la indicacion consiste en corroborar con bastante lentitud el cuerpo , y particularmente los pulmones. Convienen à este fin los remedios marciales en cortas doses.

CAPITULO XI.

Del vomito de sangre.

§. XCVIII.

En esta enfermedad la sangre que el enfermo arroja por la boca , no sale con repetidos accesos de tos , como en la hemoptisis , sino acompañada de vomito. El color de esta sangre ordinariamente es negro , y tambien sale mezclado dicho humor con los alimentos introducidos en el estomago. Con freqüencia vienen desmayos à cada vomito cruento. El inminente insulto comunmente va precedido de una grave opresion, de que se quexa el enfermo , en la boca superior del estomago. De otra parte no es raro venir tambien vomito en la hemoptisis , causado por el estímulo incomodo que se excita en la faringe. Asi es que en estos casos se han equivocado algunos Medicos , tomando la hemoptisis por un vomito de sangre.

§. XCIX.

No dependiendo este vomito de vi-

cio local , como las mas veces sucede , la enfermedad pertenece à la clase de las afecções astenicas , y se ha de tratar como tal . Se recomienda mucho en este caso el *linctus* num. XVII. al que se pueden añadir algunas gotas de laudano liquido de sidenham . Es util hacer alguna friccion en la boca superior del estomago con la disolucion espiritosa alcanforada num XV. ó con laudano liquido , combinado con iguales partes de vinagre rosado , ó con el agua de la Reyna de Ungria . Los Medicos han observado , que este vomito producia alivio en las enfermedades del higado .

CAPITULO XII.

De la orina de sangre.

§. C.

La orina de sangre las mas veces depende de algun vicio local , como de un calculo , ó de algun otro estimulo , no obstante algunas veces dicha enfermedad puede ser impertinente en los sujetos de avanzada edad . El abuso de las cantaridas , y

de otras semejantes potencias estimulantes , y el ejercicio inmoderado pueden tambien ser causa de este mal , probablemente por motivo de la debilidad indirecta que ocasionan. La sangre que sale puede derivarse de la vexiga, de la uretra , y tambien de los riñones que muy amenudo constituye una afeccion local , abandonada muchas veces à la naturaleza. Quando nace la sangre de los riñones , y la enfermedad va acompañada de dolor que se aumenta à cada movimiento , es probable , que hay un calculo en la pelvis de esta entraña , ó en los ureteres. Al contrario , si la sangre sale sin dolor, entonces parece depender de una absorvencia defectuosa de las venas de los riñones , lo que se corrige con el opio, el hierro , y la quina.

§ CI.

Con una disolucion de goma arábiga se promueve la orina detenida , y se obtiene con ella una notable utilidad, en los casos que sale sangre con la orina. Segun lo que me ha acreditado la propia experientia , no puedo dejar de

encargar encarecidamente el uso del linctus , num. XVII. Con buen suceso se prescribe la emulsion de almendras dulces , ó la leche de vaca. Las fricciones externas con el laudano liquido solo , ó mezclado con aceyte contribuyen muchisimo para la curacion. Calmado algun tanto el mal , he sacado grande utilidad de una mixtura de vino caliente , y aguardiente. Sobre todo el Médico deberá tener cuidado de mantener el vientre libre. Este es el metodo curativo que conviene en la orina cruenta.

§. CII.

Las terneras están muy sujetas à este mal el que se les corrige facilmente con diez ó doce granos de opio, mezclado con igual dosis de oxido de hierro , haciendolas comer cebada , y avena, y cubriendolas suficientemente en las noches frias. En los hombres se ha observado varias veces este mal junto con el diabetes.

CAPITULO XIII.

De las almorranas.

§. CIII.

Las almorranas , à mas de todos los sintomas propios de la astenia , tienen de particular , que la sangre sale del orificio posterior , ó deteniendose en esta parte , da lugar à diversos tuberculos , que causan escozor , y ardor. Se ha dado el nombre de almorranas blancas al aumento de separacion del moco del intestino recto.

§. CIV.

Los Medicos en la curacion de este mal han considerado los sintomas de la astenia universal , como propios de las almorranas , de lo que nació una infinidad de accidentes maravillosos , y lo que es peor , de gravísimos errores.

§. CV.

Todos los sentidos se hallan abati-



dos desde el principio por una gravíssima astenia. Con dificultad se ejecutan los movimientos voluntarios é involuntarios, se disminuye la fuerza del entendimiento, y se retardan la sensibilidad, y las conmociones del espíritu, se vuelven torpes los movimientos del corazón, y de las arterias; siendo las pulsaciones de estas débiles, blandas, pequeñas, y muchas veces bastante aceleradas. Están sin acción los vasos que corren á lo largo de la superficie del cuerpo, de la que nace el color palido, y da sequedad de la cutis, la diminución de los tumores, y el secarse las ulceras, del mismo modo que en el estado esténico, lo que de otra parte suele acontecer en casos semejantes. Los músculos no tienen fuerza, y se suprime la secreción de la leche, y del semen. La debilidad de los órganos digestivos se manifiesta por la falta del apetito, y aversión á los alimentos, y muchas veces por la sed, náuseas, y vomito, por la lasitud de todo el cuerpo, y por un evidente defecto de sangre (1) ¿Qué Médico pues no echará

(1) Brown Elem. ec. Parte segunda. Artic.
V. VI.

de ver , por poco que reflexione sobre esta serie de fenomenos , que los sintomas de esta naturaleza son los de una astenia universal , y no los de las almorranas ? Esto mismo sucede en muchas otras enfermedades astenicas ; y este es en verdad el origen de una infinitad de falsos raciocinios.

§. CVI.

Supuesto , que en las almorranas se observan unicamente los sintomas particulares que indican alguna afeccion del higado , como suele acontecer , no por esto aquellos han de depender directamente de una obstinacion , ó de otros vicios del mismo higado , propios para detener la circutacion de la sangre en el sistema de la vena porta ; ó mas bien de un estado de perlesia predominante en los vasos de dicha entraña ; ó por fin de tal abultamiento de la misma , que comprime las venas cava , y porta . Seria totalmente fuera de camino busear de esta manera el origen de dicho mal , y seria asi mismo equivocado el suponerle en la sangre misma de las almorranas , y por

consiguiente dañosa la curacion que se propusiese , porque todo consiste en procurar mayor evacuacion de sangre.

§. CVII.

Son muy familiares las almorranas à las personas que habitan en el norte , y por el contrario , pocas veces se manifiestan en los paises calientes , siendo del todo desconocidas en los calidísimos. El frio , la poca transpiracion , y los alimentos pesados , copiosos , y flatulentos pueden ser en los paises del norte la causa de la debilidad del abdomen. Un efecto contrario à este es producido en los paises calientes por causas opuestas à las arriba descritas. Baillie asegura , que las almorranas son mas comunes à las mujeres , que à los hombres ; y que las mujeres que han parido muchas veces se hallan muy propensas à esta enfermedad. Dicho autor por otra parte cree , que su mayor inclinacion à ella debe atribuirse à su extrema debilidad , dependiente de la construccion de su cuerpo.

§. CVIII.

Es muy clara la causa de esta enfermedad , por poco que se atienda à las potencias nocivas capaces de inducirla ; à los remedios con que se cura , y al mal efecto que se sigue ; si se adopta el regimen antiflogistico como se acostumbra. Dicha causa consiste en un estado de debilidad que predomina en el cuerpo por la escacés de proporcionados estimulos , y en particular de la sangre. Este estado de debilidad disminuye , à decir la verdad , la fuerza estenica de todos los vasos , lo que por otra parte se manifiesta principalmente en el sistema sanguineo del abdomen , no de otro modo del que sucede , por lo general , en todas las enfermedades universales , en las que una parte del cuerpo está dañada con preferencia de otra por la causa morbifica universal. Dicho estado de debilidad es la causa de las afecciones del higado ; y en las enfermedades de esta entraña facilmente nacen varias perlesias , ó se hemiplectican diferentes partes , ó por lo menos se paralifica en cierto modo el sistema de la vena porta , y de los va-

sos limfaticos , de lo que trae su origen la hidropesia que se manifiesta despues.

§. CIX.

Del mismo modo que los tiernos vasos del utero , ó los de la nariz levemente heridos manan sangre ; los hemorroidales igualmente dan lugar á un derrame de dicho humor , sin que predomine un estado pletorico en el cuerpo humano. Los vecinos de Viena , dice QUARIN , beben actualmente el vino en mucha menor cantidad que sus antecesores , y por esto las almorranas les son ya de mucho tiempo mas familiares , lo que este autor atribuye al abuso de substancias aromáticas , y al movimiento que se hace yendo en coche. Yo , por lo contrario , creo , que su mal vino , las bebidas aquosas que usan en abundancia , el abuso de los deleytes venereo s , á la costumbre de recorrer freqüentemente , á la lanceta sin necesidad , son en ellos la causa de las almorranas , como lo son de su color palido , y de la lasitud de su cuerpo.

§. CX.

Muy à menudo las almorranas no son mas que un puro vicio local. En este caso consisten en una serie de tuberculos vasculares , las mas veces, dependientes de la presion que sufre el intestino recto por los excrementos largo tiempo detenidos en él. Esta especie de almorranas se vence prescribiendo la crema de tartaro con flores de azufre , ó mas bien el aceyte de castor , ó por fin otros remedios propios para deshacer , y quitar la presion. De aqui es , que dichos remedios, utiles en el expresado caso , fueron mirados de los Medicos incautos como especificos en esta enfermedad , en la que habiendo puesto tirantes los vasos del intestino recto , de necesidad se impide en esta parte la absorvencia en los vasos destinados à llevar la sangre al torrente de la circulacion : de lo que viene , que reventandose , dán origen al derame de sangre ; ó mas bien , quedando muy distendidas las glandulas mucosas , la sangre pasa al traves de ellas.

§. CXI.

La hinchazon de los vasos dependiente de la obstruccion del vientre , ó mas bien los tuberculos de estos mismos vasos ocasionados por la continua presion, pueden con su estimulo producir tambien irritacion en lo restante del sistema nervioso, del mismo modo , que se verifican el dolor , y otros semejantes afectos , quando el intestino recto se halla morbosamente estimulado por las lombrices ascarides. En este caso las almorranas , y las afec-ciones que dependan de ellas han sido de muchos Medicos reputadas por incurables , los quales se ponen luego orgullo-sos y soberbios , todas las veces que, habiendo artificiosamente procurado alguna evacuacion , haya cedido la hin-chazon de los vasos , sea que es-tose revienten de si mismos , ó que se abran à beneficio de la lanceta , ó de la aplicacion de sanguijue-las. De lo que se ha derivado aquella funesta preocupacion de tener por util, y necesario el flujo hemorroidal

§. CXII.

Muy à menudo sucede , que endu-

recidos los tuberculos de los vasos esparcidos en lo interior del intestino recto , se inflaman , y al acto de la evacuacion de los excrementos salen del ano , causando grave dolor. Clama el paciente el auxilio del Médico : y aunque se trate de una afeccion local , se ha de cuidar con la mayor escrupulosidad. Dichos tuberculos por lo regular estan cercados de una membrana bastante densa , contienen una sangre dura, coagulada ; y muy freqüentemente se ponen gruesos como avellanas. En este caso aconsejo con provecho los supositorios de melon y calabaza.

S. CXIII.

Se ha pretendido , que , parandose el fluxo hemorroidal acostumbrado en las personas de edad avanzada , ó de un habito de cuerpo bastante debil , se les originaban la apoplegia , ó la hidropesia , y otras graves enfermedades astenicas. Esta observacion se parece perfectamente à la otra que hizo decir à muchos Medicos , por otra parte acreditados , que la desecacion de las ulceras era seguida de efectos morta-

les. De aqui , por otra parte , parece , que no puede tener lugar alguna metasis de materia morbosa , como en otras circunstancias se ha supuesto con tanta obstinacion. La debilidad que predomina en todo el cuerpo es la verdadera causa que impide el fluxo de los humores hacia las ulceras envejecidas. Estas pues se secan por la excesiva inaccion de los vasos ; estado que , predominando en todo el cuerpo , puede hacerse principalmente mas grave en el cerebro , y en las demas partes nobles. Este estado de debilidad es asi mismo causa del fluxo hemorroidal ; pues aumentandose aquella en todo el cuerpo , el higado junto con su sistema sanguineo se halla en estado de perlesia , y entonces no solo vienen las almorranas , si que tambien el sincope , la hidropesia , y la muerte misma. El mismo grado de debilidad , junto con la poca cantidad de sangre , es causa de la apoplegia , y de la muerte , sea que el enfermo padasca almorranas con ulceras en las extremidades , ó sea que esté libre de ellas. Esto lo enseña cada dia la experientia. No me parece fuera del intento referir aqui una ob-

servacion particular. El DUQUE LUIS EUGENIO, habiéndole un caballo echado una coz , padeció una llaga en la pierna. Visitado por los Cirujanos , no tardó en disputar con ellos si esta ulcerá debía quedar abierta , ó si podía con seguridad cicatrizarse. Un Cirujano mas animoso, é instruido que los otros , emprendió su curacion , y la logró : el Duque en seguida fué victima de una apoplegía que todos creyeron dependia de haberle curado la ulcerá de la pierna. Un hermano suyo , que le sucedió , murió casualmente en seguida de una apoplegía. Poco tiempo antes esta enfermedad había muerto al DUQUE de Dos PUENTES , sin que dichos señores hubiesen tenido natural ni artificialmente ulceras en la pierna.

§. CXIX.

Ademas se ha enseñado en las es-
cuelas , que las personas que están
mucho tiempo en pie se hallan suje-
tas à almorranas. Sin entrar en el
examen de esta opinion , estoy con-
vencido , de que la obstrucción del
vientre , y la debilidad contribuyen

al origen de esta enfermedad. Por otra parte soy de parecer , que el estar en pie tanto tiempo , como suelen los cortesanos , es mucho mas dañoso que el estar apoyado en algo con las manos , ó con las espaldas. He pasado mucha parte de mi vida trabajando en pie al bufete : un celebre Embajador , al que yo contaba los malos efectos de estar largo tiempo en pie , sacados de las doctrinas patologicas , me aseguró que toda su vida había acostumbrado trabajar en dicha postura. Ni él , ni yo hemos padecido jamás la menor incomodidad hemorroidal , probablemente porque entrabmos no padeciamos constipacion de vientre. De esto deduzgo , que el estar en pie puede solamente disponer à dicha enfermedad , siempre que se añada la obstrucion de vientre , ó la accion de las referidas potencias nocivas debilitantes , como son el frio , el mal alimento , las pasiones del animo ec ; cosas todas que pueden inducir un estado de debilidad en el canal de los intestinos. Por otra parte , tanto de estar simplemente en pie , como del estreñimiento de vien-

tre , las mas veces , no han de temer-
se almorranas locales.

§. CXV.

El exercicio á caballo , y en rue-
das dispone igualmente á las solas al-
morranas locales : pues que esta costum-
bre , irritando , y calentando el ano ,
da lugar á la supresion de la camara :
por lo que dicha afeccion local cede
en seguida de ligeras evacuaciones de
vientre , al uso externo del agua de
GOURLARD , ó de un linimento refrescan-
te , pero todas las veces , que la enfer-
medad hemorroidal pertenece á la cla-
se de las astenias universales (lo que
constituye propiamente la enfermedad
de que yo trato en este lugar) enton-
ces es menester recorrer al metodo cu-
rativo corroborante bastante activo .

§. CXVI.

Me acuerdo haber leido en un ma-
nuscripto , que dexó el celebre GAUBIO ,
que en un caso de graves almorranas
acompañadas de debilidad de vientre ,
se valió dicho Profesor , con provecho ,

de las pildoras num. X., y de una bebida aromatica que , segun su propia expresion , merecia ser prescrita *in furore hemorroidum*. Mucho tiempo despues en Holanda encontré , que la mayor parte de las personas nobles conservaba aun la receta que GAUBIO dejó para curar las almorranas. Yo mismo puse en moda dichas pildoras en las enfermedades astenicas ; y principalmente del abdomen , mas de lo que hizo el mismo GAUBIO. No obstante las prescriví tambien en las almorranas graves , y en otras hemorragias , hasta que me hallé instruido de las observaciones de dicho Autor. La bebida de GAUBIO consiste en un manojo de *Millefolium* , en un medio manojo de flores de tejo , y de cardamomo , y en dos drachmas de Gengibre , cuya mezcla se usaba cada dia à modo de thé. Una pildora compuesta de un grano de Calomenanos , y otro de acibar , tomada por la noche antes de acostarse , sirve maravillosamente para soltar el vientre , ya de algunos dias estreñido.

§. CXVII.

Me acuerdo , que UNZER en su obra

intitulada el *Medico* propone la pimienta blanca , como remedio en las almorranas , elogiando su utilidad en este mal. Los Medicos ingleses encargan mucho para curarle la prescripcion de diferentes remedios compuestos de la raiz de enula campana , de semilla de hinojo , de pimienta &c. , cuyos remedios sin duda son indicados en las almorranas mocosas. Pero admitiendo , como es cierto , que las almorranas dependen de causas astenicas , de un embalce en el higado , de atonia , de torpeza , de un estado paralitico , convulsivo , de un estimulo , de convulsion en dicha entraña , en el sistema de la vena porta , en los intestinos , ó mas bien de una falta de fuerza vital , no puedo en manera alguna comprender , porque razon el Señor Profesor KILDEBRAND habia de admitir un estado de pletora , como causa de la enfermedad , y fundar todo su plan curativo en el uso de las sales , y lavativas de agua fria? Los habitantes de los paises calientes , estan , con preferencia de los que viven en regiones frias , provistos de mayor cantidad de sangre ; y no obstante padecen muy poco de almorranas. Lo mismo se dice de la ju-

ventud que abunda mas de sangre que las personas de avanzada edad. Por esta razon son dañosos los antiflogisticos. Nuestros enfermos tratados segun el dictamen escolastico son antiflogisticamente sacrificados.

§. CXVIII.

Los Antigos , y la mayor parte de los Ingleses ya no propusieron en esta enfermedad el metodo refrescante , si solo el regimen corrovorante. A pesar de esto algunos de nosotros no sabremos abandonar el uso tan favorito del azufre , y de la crema de tartaro que , segun mi parecer , apenas podria ser tenido como remedio en las almorranas falsas , y puramente locales. Pero aun en este caso ninguno podra negarme , que las personas sujetas á dicha enfermedad , y tratadas con debilitantes , pierden por fin las fuerzas y el apetito , adquieren un color palido , y por ultimo caen en graves afecciones astenicas.

§. CXIX.

Las personas sujetas á almorranas ,

que al mismo tiempo son estiticas , deben tratarse con remedios aptos para mantener , como conviene , el vientre libre. Por lo que son en tal caso muy efficaces las pildoras num. X. XII. ò las ya insinuadas de colomenanos , y acabar. El abdomen , y todo el cuerpo deben ser corroborados con un proporcionado regimen estimulante. El Medico sobre todo procurará conservar libre la transpiracion. En suma el movimiento , los alimentos , las bebidas todo debe dirigirse á reforzar las partes solidas ya debilitadas. Entre todos los remedios excitantes deben preferirse aquellos , que tienen la propiedad de suscitar la absorvencia en las venas , y en los otros vasos del intestino recto.

§. CXX.

A un niño de nueve meses , que despues de haber sido expuesto al frio , tuvo vomitos , y deposiciones por camara verdes , y mezcladas con sangre , bastó para calmarle el vomito alguna cucharada del lamedor num. XVII. . Pero con una lavativa que le echó su ama , evacuó de nuevo bastante cantidad de

sangre. Por este motivo le ordené una pequeña lavativa compuesta de una disolución de goma arabiga, y del aceyte comun, que se le repitió. El vomito pareció una sola vez en todo el decurso de la noche, y le añadí de una á dos gotas de laudano liquido en el insinuado lamedor num XVII. Cesó la diarrea, y los excrementos comenzaron á endurecerse. A este regimen añadí unas friegas del linimento volatil sobre el abdomen, y una lavativa del solo caldo. Siguieronse copiosas evacuaciones por camara, en las que se observó sangre cuaxada. Entonces aconsejé, que se le hiciesen tomar algunas veces al dia de doce á quince gotas del elixir visceral balsamico de HOFFMAN num. XVIII. con vino bueno. El niño experimentó algun alivio, y se halló medianamente bien. Al dia siguiente le cogió la alfombrilla, que era epidemica en el pais. Habiendo tenido el niño antecedentemente un color palido, y estando ya debil, le traté con el simple *rossumate*, con cuyo metodo curó felizmente. La alfombrilla no fué por cierto en el de indole muy estenica.

§. CXXI.

Los emolientes, oleosos, y las substancias mocosas son los medios de que nos valemos aqui para curar los ordinarios sintomas locales de las almorranas, como son el dolor, los tuberculos, &c. Los supositorios untados con el linimento mercurial, é introducidos en el ano han sido propuestos en los tuberculos hemorroidales. Otros suelen cortar dichos tuberculos, atarlos con un hilo de seda hacia su raiz, y de este modo los cortan. Las almorranas abiertas que manan sangre, se curan con la compresion hecha con hilachas, con esponja, ó con compresas de lino. La inversion del intestino recto, las fistulas, las ulceras, deben curarse con los auxilios que facilita la Cirugia. Quiero solamente referir lo que aqui dice QUARIN acerca el uso interno del rhuubarbo: confiesa haber observado, que del largo uso de este remedio se originaban estreñimiento de vientre, y flatos incomodos. Padeció estos males una persona que hacia uso de lavativas de agua fria: el tartaro tartarizado le debilitó el estoma-

go , lo que , segun mi opinion , no podia dejar de suceder.

CAPITULO XIV.

De las afecciones astenicas del estomago.

§. CXXII.

La sed, el vomito, las indigestiones, la diarrea , y la falta de evacuaciones por camara pueden comprenderse bajo la clase de las afecciones astenicas del estomago , porque dependen de las mismas causas , y exigen un mismo metodo curativo. No haré aqui mención de aquellos vicios locales propios para producir algun desorden en los organos principales destinados á la digestion. SOMMERING dice , haber muchas veces observado desigual la estructura del pyloro , y cree , que su orificio mas ó menos estrecho puede en gran manera influir sobre la digestion , y disponer el estomago al estado morboso. Pero siendo esta circunstancia del todo local, la describiré en el tercer volumen de esta obra , donde hablaré de las afecciones locales.

S. CXXIII.

Frequentemente se oye á las personas , especialmente pobres , quexarse de un ardor en el estomago , ó mas bien , segan ellas expresan , de una presion y ardor en el corazon. La boca de ellas está continuamente llena de un humor aquoso , muchas veces de un gusto acreo. Semejantes enfermos padecen mucha sed , deseando el agua fria que beben con abudancia , sin poderla apagar. Las bebidas frias prontamente exasperan sus penas. Experimentan suma aversion á los alimentos : les vienen nauseas , y por fin tambien el vomito de modo , que se ven precisados á restituir todo lo que comieron. Generalmente su estomago dañado puede recibir y soportar pocos alimentos , de modo que los sobredichos enfermos refieren una larga serie de substancias , de cuyo uso les resultan muchas incomodidades. En varios de ellos el dolor del estomago se hace insufrible , siendo á demas acompañado de una constriccion en la garganta que amenaza sufocacion : en otros dicho dolor se extiende por todo el abdomen , y algunas veces hasta á los miembros

exteriores. La violencia de este dolor es tan grande en algun periodo , que excita diferentes movimientos convulsivos: en algunos he observado terribles paroxismos. No sabria dar la razon , porque esta convulsion del estomago , ó su determinada astenia se observe con tanta frequencia en Heilbronn, y su vecindario entre la gente popular.

§. CXXIV.

En el otoño é invierno del año 1794. fué muy frecuente esta enfermedad entre las personas del pueblo. Se atribuia su causa al abuso de frutas que se hizo por estar demasiadamente caros los alimentos regulares. Esta podria tambien haber sido la causa de quanto sucedió en el año 1797. no obstante tuve ocasion de ver á muchos de estos enfermos , que se habian abstenido enteramente de toda fruta.

§. CXXV.

Esta afección es con frequencia efecto de la debilidad directa , la que se manifiesta despues de haber usado ma-

los alimentos. Yo examiné con atencion en mas de cien personas la causa de este dolor , y todas me aseguraron , que las frutas , y agua fria fuéreron sus mayores enemigos.

§. CXXVI.

Pero con frequencia entre las personas acomodadas esta enfermedad depende de un estado de debilidad indirecta. Ellas abusan excesivamente de bebidas espiritosas , de manjares aromaticos , del exercicio del cuerpo ; cansan el entendimiento y espiritu ; se acalientan inmoderadamente ; ó se entregan à todas las posibles extravagancias. Yo he visto enfermos de esta especie , que se hallaron en bastante mal estado. En este caso son consultados todos los Medicos , se consulta , se pregunta , se argumenta , se contradice , se aumenta la confusion , y se pasa al uso de los debilitantes , de los estimulantes , hasta que toda esta escena vá à ser decidida por una congestion letal , por la hidropesia , apoplegia , y como suele decirse muy á proposito , por la perdida de dinero , y de la vida. Es fortuna para el pobre enfermo , si algun feliz acciden-

te le saca de este estado de incertitud : ó , mas bien , si algun Médico no preocupado le trata con el verdadero metodo curativo !

§. CXXVII.

Por lo regular en esta enfermedad hay un escírro en el pyloro , ó en alguna otra parte del estomago , ó tambien una entera indisposicion de esta entraña . Así es que todos los esfuerzos del Médico se dirigen á arruinar todavia mas al pobre enfermo que muere con el uso de los ya dichos remedios resolventes . Y siempre que despues de la muerte se encuentra en el pyloro , ó en alguna otra parte algun endurecimiento , el Medico se queda muy satisfecho de haber acertado con el verdadero metodo curativo : con esto se tranquiliza la conciencia del Profesor , y de los parientes del difunto .

§. CXXVIII.

En cierta ocasion se me sostenia con reazon la existencia de un escírro en el tubo intestinal . El paciente me permitió

escribir con irrisión sobre este mal suyo supuesto que, segun decia, se le paseaba por todo el cuerpo , y se fixaba ahora en las espaldas , ahora en otra parte.

§. CXXIX.

Quando un enfermo se halla incomodado por cierto tiempo de vomitos cotidianos no se pone la menor duda sobre la presencia de un escirro en el pyloron , contra cuyo mal se suele por lo comun dirigir toda la indicacion curativa. Se prohíbe al enfermo toda bebida espiritosa , y todo lo que , pueda corroborarle. Por lo contrario , se echa mano de resolventes , ó del suero , ó de los zumos de las plantas. En una palabra , se pone puntualmente en practica todo lo que se requiere , para destruir de raiz aquel residuo de salud que aún queda , aumentando siempre mas el estado de la relaxacion , de la atonia , y de la convulsion , que es unicamente la causa de la enfermedad. Así se procura la paralisis , y aun la gangrena del tubo intestinal. De la sola

inaccion del estomago dependen las nauseas.

§. CXXX.

Quanto mas seguro , y mas saludable seria para el enfermo , que el Medico no se obstinase en el uso de los supuestos remedios propios para deshacer el escirro de los intestinos. Son en realidad inutiles todas las sales , ó todos los extractos , tan celebrados , como resolventes , pues que los intestinos que se endurecen á pesar de los vapores humedos en que nadan , no se desendurecen , ni se ponen mas flexibles , aunque hayan estado siempre expuestos á la accion de estos vapores tibios. Por lo contrario deberiamos ya estar convencidos , de que no se puede en manera alguna llegar á desobstruir del todo una parte obstruida , y al mismo tiempo endurecida. Las glandulas que , las mas veces se suponen obstruidas y duras , no son sino glandulas , ó otras partes distendidas por los humores detenidos.

§. CXXXI.

Despues de la muerte se han en-

contrado endurecimientos en los intestinos, por lo que se ha concluido, que, durante la vida, habian sido la causa de la indisposicion. Probablemente la mayor parte de dichos endurecimientos, como tambien las mudanzas que se descubren en la sangre (1) se forman al ultimo de la vida, en el momento de la muerte, ó despues de esta. Se puede à mas de esto leer en las obras anatomico-patologicas de BAILLIE, que unicamente al tiempo de la muerte el estomago unas veces se constriñe, y otras se dilata muchisimo. HUNTER ha demostrado ya, que en los ultimos instantes de la vida, ó aun despues de la muerte, la substancia del estomago se deshace por los humores que el mismo contiene, esparciendose las materias contenidas en ellos por la cavidad del abdomen. Nosotros en realidad no ignoramos, que los amontonamientos de limfa, las membranas falsas, y otros cuerpos duros se pueden formar en la mayor parte de las afecciones astenicas del abdomen que se hacen graves tra-

I 2

(1) *Pasta de sanguine, & sanguinis concreti-
nibus per anatomen inadagatis, &c.*

tadas con purgantes , ó con un regimen debilitante , muy á menudo dan origen á algun vicio local (1). He tratado muchas veces felizmente varios de estos casos que otros Médicos habian juzgado producidos por algun endurecimiento, por otra afeccion local , y que realmente no eran sino efecto del metodo curativo debilitante , practicado ya algun tiempo antes.

§. CXXXII.

El sintoma mas comun dependiente de la astenia que padecen el estomago, y esofago , es aquella pena que experimenta el enfermo , durante la falta de apetito , y aversion á los alimentos , la qual empieza con sed , prosigue con nauseas , y acaba con el vomito. Algunas veces esta incomodidad se mantiene por algun tiempo del mismo modo , que se produce , pero á menudo termina en afectos mas graves , ora sea en una dispepsia , en una colica , ora en un ataque de gota , ó de fiebre algida , ó en otra enfermedad astenica.

(1) Brown Elementos de Medicina §. DLXVIII.

Esta enfermedad del estomago es muy propia à las mugeres que estan embarazadas , ó que crian demasiado tiempo à sus hijos , ó que padecen diarrea. En el estado natural se verifica en el estomago un movimiento que empieza en su parte superior , y termina en la inferior , significado con el nombre de movimiento vermiciforme , à beneficio del qual la materia nutritiva , y los excrementos son empujados hacia lo inferior. Quando se verifica el vomito , este movimiento vermicular se hace al revés, à saber, empieza por la parte inferior del estomago , y sigue hacia la superior. Pero antes que se manifieste este fenomeno en las funciones del estomago hay cierto estado de intermision , en el que su movimiento se dirige hacia arriba. Este momento de inercita lo indican las nauseas que son su efecto. Por lo que estas nauseas preceden al vomito , pudiendo ser solamente arcadas en seco , ó mas bien acompañadas de una secrecion aumentada por la humedad de la boca. Quando las nauseas son en seco , hay al mismo tiempo un estado de inercia en las glandulas , y en los vasos : y quando por algun accidente se haga un

movimiento retrogrado de los vasos linfaticos hacia al esofago , y al mismo tiempo este obre con un movimiento opuesto , las nauseas y la mucha agua de que se llena la boca incomodan muchisimo al enfermo antes que venga el vomito , ó el movimiento del estomago sea del todo inverso.

§. CXXXIII.

Sucediendo las mas veces , que esta morbosa afeccion va acompañada de flaqueza y dolor en la cabeza , y demas miembros , y alguna vez de la gota , por lo mismo se ha creido , que esta enfermedad del estomago dependia de la accion de algun humor acre , corrosivo , reumatico , artritico. Yo mismo habia llamado dicha afeccion *hypochondriaco-artriticum* , derivando su origen de la debilidad del estomago. La misma diatesis astenica que causa en esta entraña y en el esofago la sed , las nauseas , el vomito , es ademas la fuente de la gota , luego que su violencia se extiende hasta las articulaciones externas de los pies. Por tanto , han de ser iguales la causa , y el metodo curativo de la dispepsia , y de

la gota. La alteracion universal de los humores , dice BROWN (1) , no tiene parte en esta enfermedad , sea que se quiera llamarla acrimonia , ó mas bien corrupcion, como mas acomodare. Mientras dure la vida , y los vasos obren en los humores que contienen , este vicio no puede verificarse en el cuerpo ; estos se alteran unicamente , quando son detenidos , y al mismo tiempo sufren un cierto grado de calor , como sucede en aquellos tumores , que terminan en abeeso.

§. CXXXIV.

Quando la sed astenica constituye el sintoma de mayor incomodidad, se puede inferir con certeza, que el estomago y esofago se hallan en el sumo grado de astenia. La secrecion de la saliva de los humores exhâlantes, y de la pituita se detiene por la atonia , ó por un estado de inacion de la extremidad de los vasos. De aqui, es que diferentes partes de las fauces , y esofago se ponen aridas , por la falta de los humores proporcionados que sirven para humedecerlas. Este sintoma

(1) Brown element. &c. §. DLXI.

puede ser efecto de la atonia del estomago , ó de alguna otra afeccion. Luego parece , que la causa mas comun de esta sed depende de un estado de inercia de los vasos absorventes , los que no obrando en la superficie de la cutis , en el texido mocososo , y en otras cavidades , no pueden conducir à la masa de la sangre aquella parte de humor aquoso , que se requiere para depositarse de nuevo en otra parte bajo la forma de una exhálacion p. e. en lo interior de las fauces , del esofago &c. Luego faltando en la sangre esta parte acesoria , sucede por consecuencia la sequedad de las partes , la sed &c.

§. CXXXV.

Me parece muy facil demonstrar , que la falta de appetito , la aversion á los alimentos , la sed , y en seguida de estos las nauseas , y el vomito , dependen de una debilidad universal del cuerpo. Todas las potencias nocivas que obran antecedentemente y ocasionan dicho estado morboso son de la clase de las debilitantes ; al contrario únicamente aprovechan los remedios que obran

estimulando, é irritando. Una contraccion vigorosa y sana de las fibras del estomago, y el fluxo de la saliva y humores gastricos mantienen la digestion, y disponen dicha entraña á que naturalmente se desembarace de los alimentos que habia recibido: de lo que nace el apetito. Mientras las fuerzas esten en su vigor, tanto el estomago, como todo lo restante del cuerpo se repara por medio de los alimentos que se toman. De un estado contrario á este, ó de la debilidad é inaccion del estomago depende la falta del apetito, la aversion á los alimentos, las nauseas, el vomito, y por fin hasta el espamo, y el dolor de dicha entraña (1).

§. CXXXVI.

Una explicacion exâcta de esta enfermedad es tan importante, que el mismo BROWN, á fin de prevenir toda disputa, no solo no se contentó ed manifestar las señales de la sed estenica, y astenica, si que tambien quiso indicar las de las afecciones debilitativas directa, é indi-

(1) Brown element. &c. §. CLXXXVI.

recta Son muy faciles de conoceerse la astenia y la estenia , quando son fuertes, pero quando son leves , es algunas veces dificil el distinguirlas. En una estenia dudosa es menester no poner en practica el regimen debilitante , como es la evacuacion de sangre (1). El verdadero caracter de la enfermedad se descubrirá mas claramente en el decurso de ella.

§. CXXXVII.

La sed estenica depende de la diatesis flogistica que predomina en las fauces , la qual constriñe la extremidad de los vasos destinados en el estado de salud á conducir á ellas mismas los humores necesarios para humedecerlas , de lo que nace aquella secura que conocemos con el nombre de sed. El estimulo de la sal , los alimentos copiosos y aromaticos , el calor , el trabajo , y otros estímulos semejantes son propios para causar la sed Muy raras veces ó casi nunca acompaña el vomito , el que solo se verifica , quando cesa el estado estenico , aproximandose este á la debilidad

(1) Obra citada §.CCCCXC.

indirecta. Esta sed debe remediarse con agua fria , y con otros auxilios debilitantes. Parece que la secura de las fauces es asimismo dependiente de una columna de ayre mas caliente de lo regular , el qual se expira de modo , que sus partes fluidas se disipan , y se evaporan. Los remedios y alimentos estimulantes facilitan mayor separacion de la materia destinada á la transpiracion , la que , evaporandose con aceleracion , da lugar á una sequedad universal. Luego solamente en el caso de excesiva estenia los vasos humectantes quedan del todo cerrados.

§. CXXXVIII.

La sed astenica depende siempre de un verdadero estado de debilidad , muy á menudo indirecta ; pero las mas veces directa. Es producida por la accion de las potencias nocivás debilitantes , y precedida de la aversion al alimento , y de la falta total de apetito : facilmente se cambia en nausea , y aumentandose esta , comparece el vomito. Si este , en vez de cesar , se hace mas pertinaz , entonces se excita un dolor violento en la region del estomago , que fa-

cilita las convulsiones de esta entraña , como tambien las demas afecciones dependientes de ella , como la dispepsia , la colica, la gota, la calentura &c. La causa pues de esta sed puede suscitar muchas otras causas de gravisimas enfermedades.

§. CXXXIX.

Son potencias que indirectamente dibilitan todas aquellas que estimulan la maquina mas de lo que ella pude soportar. Aqui pertenecen la borrachera , el cansancio ocasionado por un excesivo movimiento , ó calor que obra gradualmente , las pasiones del animo muy vivas , el abuso de alimentos aromaticos , los esfuerzos del entendimiento &c.

§. CXL.

A la clase de las potencias capaces de inducir un estado de debilidad directa se reducen las sangrias , los purgantes , la evacuacion de todo humor , el frio que no va alternado de algun otro estímulo , las bebidas frias , los alimentos vegetales , y en particular las frutas , la escacez de sangre , y de otros hu-

mores , la falta de ayre puro , las penas , cuidados y afanes , el temor , y en fin la debilidad del cuerpo dependiente de todas estas causas.

§. CXLI.

Puede tambien verificarse , que una enfermedad sea efecto de la combinacion de ambas debilidades. La indirecta se aumenta , quando se la añade la accion de las potencias capaces de inducir la debilidad directa ; y al contrario , ésta toma mayor pie , quando se la une la indirecta. (1)

§. CXLII.

Los remedios indicados en esta afec-
cion morbosa son los que convienen

(1) Se entenderá mejor este fenomeno , si se considera , que en el caso de debilidad directa , la excitabilidad indirecta es ya gastada , y en tal caso esta se reduce por fin á ser aun mas languida , é inactiva Vease BRERA , en sus Anotaciones Médico-prácticas sobre diversas enfermedades tratadas en la Clínica Médica de Parma. Parte primera. Discurso preliminar §. XIX. y seg.

para la curacion de la astenia. Ellos deben ser proporcionados al estado de la debilidad que es la causa del mal. Al enfermo constituido en un estado de pura debilidad directa el Médico ha de prescribirle incitativos mas suaves, que à otro , que se halle en el de una debilidad indirecta , como se ha dicho varias veces. Un sujeto atacado de esta enfermedad , acompañada de fuertes insultos , se vió precisado à alimentarse únicamente de carne , huevos , leche , vino de Malaga , à fin de evitar nuevos paroxismos , y no podía tomar ni una pequeña porcion de alimentos vegetales , y vino del Rhin , sin que poco ó mucho se aumentasen sus incomodidades.

§. CXLIV.

El rom ó el aguardiente , son los remedios mas convenientes en esta enfermedad. A los sujetos débiles y tímidos se les puede prescribir agua caliente mezclada con alguna cucharada de aguardiente , y para los que son aun mas sensibles , se añade una yéma de huevo

con lo que se forma una bebida muy
 agradable , y al mismo tiempo mas útil.
 En una taza de agua , por lo regular,
 suelo echar media cucharada , o à lo
 mas dos cucharadas llenas de aguardien-
 te. Esta bebida puede endulzarse con
 azucar , en caso de acomodar mas al
 enfermo. La accion de dicho licor debe
 ser seguida y sostenida con alimentos ani-
 males , como huevos , leche , &c. El
 gengibre es muy provechoso en este
 caso. El enfermo puede tomarle he-
 cho polvos con la sopa muchas veces
 al dia , ó se toma media dragma de
 la raiz del gengibre algo desmenuzada
 sobre la que se echa agua hiriente , pa-
 ra beberla á modo de the : ó se pres-
 cribe en vez de azucar el xarabe de
 gengibre num. XIX. He conocido à mu-
 chas personas sujetas á flatos , y otras in-
 comedidades de estomago , las cuales
 se alentaban siempre que , despues de
 haber comido , tomaban , 5 , 6 , ó 10
 granos enteros de pimienta negra.
 Quatro años hace que he prescrito
 con utilidad à la pobre gente una be-
 bida amarga , hecha con axenjos.
 Las píldoras num. X , ó las del num.
 XII. convienen mucho en nuestro ca-

so , por quanto contribuyen maravillosamente à mantener el vientre corriente , como corresponde , por cuya ventaja , y guiado de mi propia experiencia puedo encargar el uso de unas pildoras compuestas de un grano de acibar , y otro de calomenanos que han de tomarse por la noche antes de acostarse. A demás no debe descuidarse el uso de las pildoras num. II , à fin de corroborar al cuerpo debil. La materia ácida amontonada en el estomago se arroja á veces luego , mediante la prescripcion de los ojos de cangrejo pulverizados , à los que puede añadirse un poco de pimienta. En casos semejantes me ha probado siempre muy bien , quando valiendome de la bilis de vaca , y de la asafetida , hice pildoras con los polvos de los ojos de cangrejos. De esta manera se verifica mas pronto su accion , por quanto el enfermo cada dos ó tres horas toma poco mas ó menos una dragma de ellos.

s. CXLIV.

Pero en suposicion de algun fuerte ataque convulsivo que no ceda al

uso del aguardiente ; el Médico no debe tardar un momento en recorrer al laudano liquido. Son provechosas las friegas hechas sobre los miembros del cuerpo con una flanela hasta que estos empiecen à calentarse ; como igualmente las friegas que se hacen en los pies con la tintura de las cantaridas. La boca superior del estomago puede frotarse con la disolucion spiritosa num. XV. En este caso convienen los excitantes difusivos , volatiles , ec.

§. CXLV.

Siete ú ocho onzas de agua caliente bebida à sorbos freqüentemente son suficientes para calmár todo dolor astenico interno ; pero por otra parte es mayor el efecto , quando se usa dicha agua mezclada con aguardiente. Mi experiencia muchas veces me ha enseñado de quan grande utilidad sea este remedio : se puede beber tambien un the compuesto de comino , de yerba buena piperitis , de manzanilla , &c.

Tanto en esta , como en toda otra enfermedad astenica , contribuyen mucho à restablecer las fuerzas , y el vigor de la maquina las friegas hechas cada dia en la barriga con una flanela , ó con la sola mano , el exercicio en un ayre puro y libre , sin fatigarse , y la ocupacion gustosa , y deleytable del animo. Es muy útil para excitar la maquina el espíritu caustico de sal amoniaco , y , segun dice el Doctor Josef FRANK , para la absorvencia del ayre ; por cuyo motivo produce prontos y admirables efectos , quando el abdomen , à causa del ayre , está de tal modo tirante , que incomoda mucho al enfermo. Son igualmente en este caso muy recomendables las lavativas de espíritu de sal amoniaco , agua , y laudano liquido. Y si la debilidad de los organos digestivos es muy notable , y por consiguiente el estomago se halla en un estado de inacion , la qual se haya hecho peligrosa por los ataques de dolor , ó de convulsion , se puede aconsejar , con la esperanza de un buen suceso , la apli-

cacion de un vexigatorio en aquel punto del espinazo que propiamente corresponde al estomago. Pero es de advertir , que dicho vexigatorio aplicado como rubfeaciente debe preferirse en este caso , aunque sea menester repetirle casi siempre , como muchas veces he tenido ocasion de observarlo. Algunos Medicos suelen aplicar un grande emplastro de pez sobre toda la region del espinazo. En general las convulsiones y otras semejantes afecciones del estomago se calman , aunque sea con una corta dosis de opio. Por esto preserivo mañana y tarde ocho gotas de laudano liquido con agua de canela ; ó hago tomar à mi enfermo por la tarde medio grano de opio con cinco granos de rhuubarbo, y uno de acibar.

§. CXCVII.

Vencida ya la enfermedad , se apresura mucho la convalescencia con el uso de los remedios incitativos que pueden llevarse bien en estado de salud. Poquito à poco se pasa del uso de los excitantes difusivos al de los permanentes mas regulares , conforme se pre-

sentan las ocasiones. El abuso de los excitantes difusivos fuertes conduce por fin al enfermo en un estado de debilidad indirecta.

CAPITULO XV.

De la Diarrea.

§. CXLVIII.

Nuevas afecciones del canal de los intestinos , bastante incomodas al enfermo , y engorrosas al Médico se manifiestan, luego que , habiendo puesto en practica los remedios indicados en el Capitulo precedente , no se llega à apagar la sed astenica , y à calmar la indisposicion del estomago , la que , antes aumentada por las nauseas y el vomito , y por los daños de la region epigastrica, se propaga à los intestinos. Esta indisposicion de dicho canal, ó aumenta excesivamente las evacuaciones de vientre , ó las suprime del todo. Quando estas son muy freqüentes , y abundantes constituyen la enfermedad que los praticos llaman diarrea. En este mal parece , que la causa debe hallarse en la fal-

ta de absorvencia , ó mejor en un estado de inercia de los vasos absorventes del canal de los intestinos.

§. CXLIX.

Con esto se hace evidente , que antes de oponerse à las mismas causas , y si se nota alguna diferencia , debe esta derivarse solamente del lugar donde obraron , el que da à la enfermedad un aspecto totalmente diverso , por cuyo motivo son à la verdad indicados aqui todos los remedios internos y externos que se han encargado arriba. Es muy grande el efecto que se ha logrado con el uso del opio , y guiado de una larga practica , encargo à este fin la mixtura num. XX. Sería muy fuera de razon prescribir remedios purgantes en enfermedades de debilidad , con los que siempre se aumenta la astenia. Mas de cien veces , con el aguardiente y remedios corroborantes , he llegado à corregir el amargor de la boca , sin tener que acudir à los emeticos y purgantes. En la diarrea convienen el opio , el vino , alimentos blandos , nutritivos , al

principio fluidos , y à la seguida mas solidos. Suelo aconsejar el exercicio , y la quina al principio de la convalescencia, buenos alimentos y bebidas corroborantes à su fin. El uso de los emeticos y purgantes las mas veces hacen que la diarrea pase à una lienteria , y en muchos casos à una verdadera disenteria. Si la sangria , como se dice , produce utilidad en la diarrea y en la disenteria , debe esto probablemente deducirse de la diminucion de la ya aumentada actividad de las glandulas y vasos del canal de los intestinos , ó de otras causas que no son bastante manifiestas. Por lo menos en tal caso no existia algun sintoma gastrico , ni otra afeccion dependiente de el.

§. CL.

Todos los niños que , padeciendo diarrea ó dysenteria , son tratados con repetidos purgantes , mueren. Yo , al contrario , los he curado felizmente con el solo laudano liquido. Para un infante de dos meses basta una gota , y si es robusto aun se le pueden dar dos , aumentando la dosis à proporcion de su mayor edad. La mixtura num. XX. es igualmen-

te en estos casos de la mayor utilidad.

§. CLI.

Para la curacion de la diarrea es necesario producir en la cutis un estimulo proporcionado, y conservar la transpiracion libre con el movimiento y las friegas. Y aunque yo nunca he sido amigo del metodo tan extraño, como acostumbrado en la cura de la diarrea por medio de purgantes, el vomito con emeticos, y las hemorragias con efusion de sangre, la experiencia me ha igualmente enseñado muchas veces, que se logra el mayor provecho, siempre que se avivan con energia las secreciones disminuidas, como la transpiracion en la diarrea, sea que se quiera considerar como un medio oportuno para derivar los humores, ó mas bien para conservar aquella tan necesaria armonia, que debe haber entre los vasos exhalantes de la piel y los del canal de los intestinos. Es en el dia de hoy muy absurda la opinion de que la diarrea proviene de la absorvencia de la humedad del ayre. No me parece fuera de propósito, que en este mal el sistema de los vasos absorven-

tes sea muy débil, y que por esto no esté apto para absorver la parte mas sutil del fluido mocooso. Parece, que está reservada á los solos remedios excitantes exteriores la propiedad de restablecer la absorbencia debilitada. Me acuerdo, que en una lienteria, en la que se emplearon inutilmente los mas comunes remedios, produxo admirable efecto un sinapismo, aplicado sobre toda la superficie del abdomen. El laudano liquido, la mixtura num. XX., y aun la simple triaca producen una utilidad incalculable en este mal. Yo acostumbro prescribir seis ó ocho gotas de laudano liquido con vino, ó con agua de canela, despues de cada evacuacion. Prescribo ademas una dieta corroborante, bebidas que refuercen, y cada dos ó tres horas hago untar el abdomen con una mixtura de dos ó tres partes del espíritu oleoso de hormigas, ó con la disolucion spiritosa num. XV.

§. CLII.

A mas de todos los remedios expuestos contribuyen mucho á facilitar la curacion de esta enfermedad el ayre seco

y puro, quanto sea posible ; como quiera que sea , he observado , que el ayre humedo es por si solo capaz de causar la diarrea. Igualmente debe encargarse el exercicio del cuerpo , ó à caballo, ó en coche. Son igualmente de mucha utilidad las camisas de lana inmediatas à la piel. Entre los alimentos han de preferirse la carne tierna y fresca , los caldos , las jaleas calientes , el arroz cocido con leche , y otros semejantes. El gengibre y otras drogas semejantes contribuyen à hacer mas gustosos las alimento s , y à que sean de mayor utilidad.

§. CLIH.

Una puchada caliente , aplicada al ano , calma maravillosamente el tenesmo. Igual efecto se logra con una lavativa compuesta de media dragma de goma arabiga desleida en seis onzas de agua , à la que se añaden una onza de aceyte comun , y una dragma de tintura opiana. Vencida la diarrea sirven mucho para corroborar el estomago y todo el cuerpo las pildoras num. II. ú otros remedios incitativos permanentes , entre los que merece el primer lugar el elec-

tuario de Mertens num. VIII. Por otra parte no ha de olvidarse , que el ejercicio del cuerpo, la alegría del espíritu, los buenos alimentos, y mejores bebidas son muy propios para corroborar el cuerpo , como conviene. Pero vease quanto se ha dicho acerca las afecciones esténicas del estomago , y quanto à esto se añade , hablando de la disenteria.

§. CLIV.

Con los remedios num. XVI. y XVII. se cura la diarrea que depende de una causa muy excitante , acre , ó drástica ; pues que es producida por la demasiada actividad de los estimulos que obran en los vasos secretorios. Esta afección , à decir la verdad , no pertenece à la diarrea verdadera; pues que esta nace de la astenia del canal de los intestinos. Igualmente se ha observado la diarrea linfática, y la lateiforme , que se han creido provenian del movimiento inverso de los líquidos contenidos en los vasos linfáticos, y lacteos.

CAPITULO XVI.

De la colicanodina , y de la Colicodinia.

§. CLV.

La aumentada indisposicion del estomago , comunicada al tubo intestinal, produce algunas veces , como se ha dicho ya , un efecto contrario al que se ha descrito en el capitulo antecedente. En este caso el vientre esta obstinadamente cerrado, dando motivo à la enfermedad que los Medicos caracterizan con el nombre de colicanodina. Muy à menudo la obstruccion del vientre va acompañada de un vivo dolor al rededor del ombligo , hinchazon , é insopportable dolor de todo el vientre ; y entonces se llama la enfermedad colicodina y , segun BROWN , pertenece à la clase de las astenias entre la anasarca y la dispepsodinia. La Colicanodina , y la colicodinia únicamente se diferencian entre si por el solo grado , y por este motivo trataré de ellas juntamente. Aquí por otra parte no se habla sino de aquella obstruccion del vientre que , por lo regular, suele sobrevenir à las afecciones del es-

tomago ya indicadas , como son la sed, las naus eas , ec.

§. CLVI.

La constriccion morbosa del intestino recto , y otras afecciones locales del canal de los intestinos capaces de producir la obstruccion del vientre no pertenecen en manera alguna à la colicodina. Aqui tampoco debe tratarse de aquella constriccion de vientre que suele acompaniar las inflamaciones y hernias intestinales , ni las inflamaciones dependientes de algun veneno , ó de otras substancias acreas introducidas en el estomago , ni las lesiones de los intestinos , ni otras semejantes causas , uno de cuyos sintomas es la obstruccion del mismo vientre.

§. CLVII.

Las manchas obscuras que se manifiestan en diferentes partes de los intestinos de las personas que han perecido à la violencia de la colicodinia , no son en manera alguna gangrenosas , como se ha pretendido que lo son todas las man-

chas de un color azul tirante à negro: la mancha de semejante color no es mas que sangre extravasada. Pero supuesto, que realmente se descubriesen partes gangrenosas, no podrian reconocer por causa sino una inflamacion astenica, bien diversa, opuesta à la estenica (4). La inflamacion estenica, ó flogistica, por lo comun se resuelve, ó termina en supuracion; la astenica, por lo contrario, casi siempre inclina à la gangrena.

S. CLVIII.

La inflamacion estenica verdadera se verifica en los intestinos con menos frequencia de lo que comunmente se cree; pero quando sucede en ellas, por lo comun depende de daños exteriores, como de hernias encarceradas (principalmente si ha precedido una predisolucion estenica) ó de haberse engullido cuerpos excesivamente irritantes &c.: esta por lo regular pasa à supuracion, y pocas veces à gangrena. La parte

(1) Brown Elementos ec. §. CCII. hasta el §. CCXI.

gangrenada adquiere entonces un color obscuro azul , tirante á verde, pierde su natural consistencia , y se puede despedazar lo mismo que las peras podridas.

§. CLIX.

El envaynamiento de los intestinos que fué tenido por causa de la colicanodina , se forma , segun mi parecer , mas presto despues de la muerte del enfermo , que durante su vida. Este fenomeno morboso se observa con freqüencia en los cadaveres de los niños , sin que durante su vida hubiesen dado la menor señal de padecer esta afeccion. No obstante podrian envaynarse los intestinos con la violencia de las convulsiones , y dolores del abdomen , en cuyo caso seguramente tendrían lugar las adheriones morbosas , las inflamaciones astenicas, la torpeza, y la gangrena.

§. CLX.

De lo dicho hasta aqui se deduce, que de ningun modo es indicado el

uso se guido hasta ahora de purgar , y de debilitar en la colicanodina ordinaria , enfermedad de naturaleza enteramente astenica. El regimen estenico , por lo contrario , empleado en toda su extension , es el unico del que podemos esperar la mayor utilidad, como el Médico sepa distinguir bien, si la debilidad que va á tratar pertenece á la directa , ó á la indirecta , debiendo en el primer caso empezar su curacion con remedios ligeramente iniciativos.

s. CLXI.

Por lo demás debe principiarse la curacion de la colicanodina , y colicodinia con las bebidas spiritosas , del mismo modo que se ha dicho en las otras afecciones del estomago , y en la diarrea. Los excrementos , el ayre que de ellos se eleva , y los platos obran aquí como qualquiera otra fuerza distendente que , lastimando las fibras de los intestinos , causa de esta manera dolor , y la constipacion del vientre (1). Este estado morboso por otra parte

(1) Brown elem. de Medicina , §. CL XXXIX.

parece que debe atribuirse á la torpeza, mas presto que á una fuerza distendente: y los remedios excitantes solamente son utiles en quanto restablecen de nuevo la fuerza, y densidad de las fibras, de modo que adquieran estas el poderse contraer y relaxar, como en estado de salud, y recobrando el movimiento vermicular sin el auxilio de los purgantes, expelen de si mismas la materia contenida en los intestinos, sea ayre, ó sean excrementos. Así lo han enseñado repetidas veces las mas recientes observaciones. El vino, el aguardiente, las drogas, el alcali volatil (amoniaco) y sobre todo las diversas preparaciones del opio, son los medios que sin estar combinados con los purgantes, bastan para expeler de los intestinos en breve tiempo, y sin incomodidad qualquiera materia que se hubiere detenido en ellos. Aquí podria probarse el espíritu de sal amoniaco (amoniaco debilitado), que el Doctor Josef FRANK &c. (1) ha celebrado

(1) Investigaciones sobre el estado de la Medicina. ec, del Dr. Roberto Jones. vol II. not. VIII.
pag. 287.

tanto á fin de hacer absorver el ayre detenido en el tubo intestinal , sea que se tome por la boca , ó mas bien con lavativas , combinandole con un poco de laudano liquido.

§. CLXII.

Una vez cierta persona padeció una colicodinia muy fuerte , se le prescribieron todos aquellos remedios que los prácticos suelen encargar en casos semejantes : pero todo inutilmente. Llegando la enfermedad al ultimo grado de su vigor, fué consultado otro Médico, el qual le prescribió la tintura del ruibarbo combinada con el aceyte de almendras para tomarla cada hora , y al cabo de poco tiempo evacuó un ovillo que , bien examinado , se halló ser una tenia. Luego este gusano , y probablemente algun poco de ayre clevado en los intestinos fueron la causa de esta terrible distension del vientre, que de otra parte suele manifestarse, quando se detienen los excrementos. Una muger , acalorada con exceso bebió una taza de agua fria , é inmediatamente estuvo sujetá á diversas in-

L

disposiciones del estomago. Quatro semanas despues le compareció el menstruo con mayor abundancia de lo regular , con dolores , y constipacion de vientre. Le prescriví las pildoras num. XXI. con dos granos de opio; mas , no habiéndolas querido tomar , la estitiquez se hizo mas pertináz , el vientre se puso mas tirante y con mas dolor ; y el fluxo sanguineo se aumentó mucho. Por este motivo la ordené las pildoras num. XI , pero sin provecho : no obstante se las reiteré, añadiendo el extracto de las colochintidas ; pero tambien sin efecto. Un baño caliente contribuyó á disminuir el fluxo de la sangre , y con la aplicación exterior de la disolución alcancorda num. XV , y algunas lavativas de vinagre se obtuvo alguna evacuacion por camara , y la enferma echó muchos materiales fetidos , despues de haber tomado una tintura de rhubarbo con aceyte de almendras. Las mas veces bebia agua caliente con aguardiente. Esta enfermedad casi la puso á la muerte.

§. CLXIII.

Muchos Medicos sin duda se opondran al metodo incitativo que he propuesto para la curacion de esta enfermedad , alegando que ellos han curado colicodinias obstinadas con repetidas sangrias, y sales debilitantes. Yo al contrario , soy de parecer , que muchisimos de estos enfermos , tratados con este metodo han sido victimas de una gangrena , producida por el regimen refrigerante y debilitativo. Pero , precindiendo de esta poderosa razon que milita contra esta practica , convido á sus partidarios á examinar conmigo el modo con que fueron realmente tratados semejantes enfermos. En su principio se les sangró , y se les prescrivieron frequentes lavativas , y mixturas salinas. A pesar de esto en una colicodinia leve se logra á veces alguna evacuacion por camara ; lo que por lo regular no sucede en una colicodinia fuerte. Sease lo que se fuere del efecto de este metodo , nadie ignora , que con dicho regimen antiflogistico la maquina del enfermo siempre se va debilitando mas. Con el mismo se aumenta siempre la

debilidad directa , ó el amontonamiento de la excitabilidad : por consiguiente se hace mas energica la accion de los excitantes , aunque ligeros , siempre que se apliquen inmediatamente. Vemos , que por lo regular , los Medicos, despues de haber empleado en esta enfermedad el regimen debilitante, pasan al incitativo : aplican por exemplo un vexigatorio en el abdomen : ó hacen meter el enfermo en un baño tibio : prescriben lavativas irritantes de humo de tabaco , ú otros remedios semejantes. Muchas veces, á mas de lo dicho , se ordena al mismo tiempo el ether , el almizcle , el alcanfor , el espiritu de hasta de ciervo , y todo esto , como lo confiesa el mismo Medico , para animar la naturaleza ya decaida. Se usan igualmente los drásticos , y el luadado líquido en caso de vomito ó de hipo. Se recorre por fin á la quina , á la serpentina , y á otros semejantes remedios , siempre que una inminente gangrena realmente astenica emenaza á la vida del enfermo. En una palabra , se emplea aquel metodo curativo que deberia haberse practicado desde el principio. De este modo se consiguen las evacua-

ciones por camara tan deseadas , ó bien el enfermo pasa á mayor vida á pesar de todas las sangrias y lavativas que se han empleado. Las ventajas que se obtienen de la aplicacion de toda esta serie de remedios opuestos ¿ por ventura no deben mirarse como efectos del regimen debilitante ? Ciertamente que no ; son el resultado de la accion de los excitantes difusivos sobre la extitabilidad extraordinariamente amontonada con el metodo antiflogistico puesto en practica. Por lo que convendrá concluir , que hasta ahora la mayor parte de los Medicos solo ha practicado el verdadero metodo , despues de haberle descubierto contra su propia voluntad , hallando inutil y aun peligrosas sus propias ideas.

§. CLXIV.

Luego el mejor plan curativo consistirá en prescribir desde el principio de la enfermedad el vino , ó el agua con rom , ó mejor con aguardiente , siempre con atencion al grado de la debilidad directa ó indirecta del enfermo. Si la accion de estos remedios no corresponde al fin deseado , sia perdida de

tiempo se pasará al uso del opio , del ether , del almizcle , del castor , del alkali volatil &c. Con el opio solo se disminuirá el movimiento antiperistaltico del estomago , y del canal de los intestinos aumentado. Algunos han propuesto los polvos Num. XIII. para tomarlos cada media hora , y al mismo tiempo lavativas excitantes. Producen en verdad algun alivio las exteriores aplicaciones del linimento num. XIV. y de la disolución spiritosa num. XV. En el caso de dolores muy fuertes es util un rubefaciente que obra como estimulo derivatorio. Aquella enferma de que hablé arriba , atacada de esta enfermedad hasta al ultimo grado de violencia , tomó por fin el laudano liquido , con el ether (1). No tuve bastante valor para vencer las preocupaciones arraigadas , à fin de tratarla desde principio con estos remedios , de los que me prometía el mayor efecto. La Colicodinia duró ocho días.

§. CLXV.

Muchas veces he empleado con gran-

(1) §. DVIII.

de provecho las que llaman pildoras aloeticas. Prescribia , por exemplo , cada dos ó tres horas , dos pildoras num. XII. que debian continuarse hasta que el vientre se soltase ; y muchas veces añadia un escrupulo de mercurio dulce. Ultimamente ordenaba cada dos ó tres horas una pildora compuesta de un grano de Colomenanos , y otro de acibar ; y una lavativa de dos partes de agua caliente , y una de vinagre. Se consigue tambien una manifiesta utilidad,haciendo tomar al enfermo cada media hora una cucharada llena de partes iguales de aceyte dulce de almendras , de tintura de ruibarbo , y de xarabe de manà : añadiendo un poco de opio , siempre se aumenta la accion de estos remedios deobstruentes. A las personas histericas algunas veces prescribi al mismo tiempo el castor. MONRO y otros Ingleses recomiendan para los casos mas fuertes las pildoras excitantes y deobstruentes num. XXII. Se podrian añadir á esta formula dos granos de opio , y tomar dos pildoras cada hora. He curado diferentes colicancodinias , aunque rebeldes , con un the de hierbas y de flores aperitivas , animadas con hojas de sen. Los practicos

saben , que con esta bebida , bastante suave , se llega á soltar el vientre á las personas que con dificultad pueden purgarse. Se pretende , que la ipecacuana dada en pequeñas doses , p. e. de medio grano,cada quarto de hora,es bastante util en la colica convulsiva. Como quiera en llegando á conseguirse en esta enfermedad alguna mejoria , la curacion debe continuarse , tomando el enfermo buenos caldos sin gordura, y tambien con lavativas , á fin de llenar el canal de los intestinos. No deben en verdad descuidarse los otros auxilios dotados de fuerza incitativa , como son el ejercicio , el ayre puro , la alegría , los alimentos nutritivos , los manjares animales guizados con drogas , un conveniente grado de calor &c. Mas de una vez me ha sido provechoso el linctus num XVII. continuado aun despues de haber venido las evacuaciones de vientre á fin de vencer aquel molesto estando de sensibilidad aumentada , que queda en el estomago é intestinos.

s. CLXVI.

El canal de los alimentos está sujeto

à algunas otras enfermedades , las que por la semejanza del metodo con que deben ser tratadas , sin duda pertenecen á las afecciones que hasta aquí he descrito. A estas reduzco la colica , los pujos , la cardialgia , el hambre preternatural , el apetito erroneo y extraordinario &c.

§. CLXVII.

Me falta , à mas de esto , hacer mención de otras no pequeñas afecciones del canal intestinal. En primer lugar debo hacer memoria , que hay una especie de retencion de vientre , para cuya curacion no se requiere un regimen excitante , pero , si , el uso de substancias humectantes , pues que no depende directamente de un estado astenico. Dicha afeccion trae su origen de la actividad demasiado aumentada de los vasos absorbentes esparcidos por la superficie interna del tubo intestinal. En tal caso por lo comun se aumenta mas de lo acostumbrado la transpiracion cutanea , á proporcion que crece la absorvencia de los vasos intestinales : la aridez de lo interior de dicho canal , y la retencion de vientre son sus inevitables consecuencias. Esta indisposicion las mas veces se

observa en las personas que montan mucho á caballo , que hacen largos viajes en ruedas , que son aficionadas al opio , á las drogas , y otras substancias calientes , que toman por medicina las limaduras de hierro &c. Los excrementos se endurecen , y unidos forman como pelotas , el mismo moco se pone duro , y sale por el ano en forma de una membrana. Esta especie de retencion de vientre se cura con baños calientes , con aceyte dulce de almendras , con emolientes , con polvos de azufre combinados con alguna sal , ó manà , con el azucar desleido en agua , con las unturas de aceyte hechas en el abdomen &c. El rociar con agua fria todo el cuerpo es de bastante provecho , porque causa una especie de entorpecimiento , y de atonia en los vasos de la piel ; y solo por simpatia los vasos absorventes del tubo intestinal sufren en verdad inercia , y detenida asi la absorvencia , se humedece de nuevo la superficie interna de los intestinos , por lo que queda quitada la causa de la retencion de vientre.

§. CLXVIII.

No siendo esta enfermedad de ca-

racter astenico , por esto mismo no va acompañada de todos los sintomas de debilidad, que suelen manifestarse en aquellas afecciones de semejante naturaleza , que he descrito arriba.

§. CLXIX.

Los regueldos son aquellas indisposiciones del estomago que incomodan mucho à las personas que estan sujetas à ella. Desplegandose por medio de la fermentacion de los alimentos detenidos en el estomago un vapor elastico , y aumentado este de volumen en razon de la debilidad de las fuerzas digestivas que no son capaces de detener el que se eleva , sucede que causa en el estomago un movimiento antiperistaltico , y por lo comun el ayre sale con estrepito por la boca superior. Esta es la historia de los regueldos. Los experimentos del Doctor HALES enseñan , que de una manzana en fermentacion se eleva tanta cantidad de gas elastico , quanta es capaz de ocupar un espacio seiscientas veces mayor que el de la misma manzana. Luego no es de admirar, que se eleve una prodigiosa cantidad de ayre del estomago de una persona que padece regueldos.

§. CLXX.

A veces el gas de que estan llenos los intestinos produce un particular movimiento antiperistaltico en los mismos, por cuyo motivo el ayre ahora pasa por la parte superior, ahora por la inferior de dicho canal, y asi es que casi todo este se pone en movimiento. El gas que corre da lugar à un cierto silbido semejante al que se percibe, quando se llena de agua una botella. De esta manera se forman los que llaman borborigmos.

§. CLXXI.

En estas afecções, ó incomodidades convienen todas aquellas medicinas, que se han encargado arriba en caso de alguna enfermedad astenica del estomago. Algunos usan los aceytes esenciales con azucar, el aceyte de canela, el de anis, el de caieput &c.; es util la pimienta en grano tomada despues de qualquiera comida. En toda enfermedad dependiente del ayre detenido en el viento se podria probar la propuesta extraccion del gas por el ano, que se logra introduciendo en dicho orificio el canoneito de una xeringa cerrada, y tirando hacia fuera poco á poco el mango,

como se practica , quando se quiere llenar el caño de qualquier otro fluido. el Señor Consejero HOFMANN de Maguncia , y otros Medicos reponen la teoria de la hypocondria en la apretura y dilatacion desiguales de los intestinos ; por lo que creen que , quando el ayre prueba de salir por arriba (regueldo), se procure luego esforzarle hacia abajo , de modo que haya de salir por el ano : con esta precaucion animada con el uso de los polvos de azufre y sal , pretenden que puede vencerse esta parcial apertura de los intestinos. Por otra parte es muy gracioso ver à estos enfermos muchas veces al dia ocupados en rempujar con fuerza hacia à bajo el ayre que intenta salir por el esofago , y obligarle á que salga por el ano!!!

§. CLXXII.

DARWIN ha descrito con pocas palabras la causa y los efectos de esta afecpcion , diciendo , que „quando el ayre fixo (gas acido carbonico) naturalmente se aleva en el estomago , sucede con prontitud la fermentacion; „de modo que , si se cierra una cuba „que contenga vino reciente , luego se

, para la fermentacion , y por lo contrario , se aumenta abriendola de nuevo. Dilatado el estomago por el ayre se debilitan sus fuerzas digestivas: por consiguiente es mejor detener los regueldos , en vez de facilitarlos.”

§. CLXXIII.

No será en verdad fuera de propósito echar una ojeada al tan decantado metodo curativo de la colica flatulenta , que consiste en beber copiosamente agua fria. Pero permitaseme hacer advertir , que una colica vencida con agua fria no prueba , que esta obre como remedio corroborante , asi como no debe admitirse que la colica dependa de un estado de estenia ; quizá el agua fria absorbe el gas que distendia los intestinos : quizá induce un estado de atonia , à beneficio del que se desvaneцен la distension y el dolor. Por otra parte son rarísimos los casos en los que el agua fria cause tan provechosos efectos. No obstante todo esto vemos accidentes que parecen extraños, porque ignoramos su causa.

§. CLXXIV.

El Señor BRANDIS asegura haber curado con yelo extendido sobre la barriga, y tomado al mismo tiempo en gran copia interiormente con la quina, y opio una afección ileíca bastante violenta que duró once días. Despues de veinte y quattro horas de usar este metodo se logró una copiosa evacuacion por camara del todo aquorá.

§. CLXXV.

El yelo obró probablemente induciendo un estado de atonia , y de tranquilidad en los vasos externos é internos : y por consiguiente no pudiéndose absorver mas los humores en los intestinos , ó quizá durante el movimiento inverso de los líquidos contenidos en los vasos , se deponía una mayor cantidad de humores en los mismos intestinos , de lo que seguramente fué originada la copiosa evacuacion por camara. Si el estado de los intestinos en el ileo es inflamatorio , como sucede á menudo en las hernias incarcerradas , las aplicaciones de remedios obran como remedios debilitantes.

CLXXVI.

Sucede la cardialgia , quando , durante la inaccion del estomago , los alimentos pasan à un estado de fermentacion acida en vez de ser digeridos, y convertidos en chîmo. Esta es una afeccion del todo dependiente de la indigestion , que à menudo es causa de la extenuacion , porque no se trabaja la necesaria cantidad de xugo nutritivo. Siempre se exaspera la enfermedad , quando se pierde mucha saliva. En tal caso convienen todos los remedios que se han recomendado arriba para las otras afecciones del estomago. p el agua con el espíritu de vino , el opio, la pimienta, un rubefaciente en el dorso, las preparaciones marciales ec.

§. CLXXV.

La debilidad de los organos digestivos se disminuye, si despues de haber comido la persona que está sujeta á ella, procura descansar por espacio de una hora. Con esta precaucion he llegado á curar el vomito , y otras diversas afecciones semejantes, que molestaban bastante despues de haber comido.

F I N.

Núm. 10.

PRACTICA
DE
LAS ENFERMEDADES
ASTENICAS,

FUNDADA EN LA EXPERIENCIA Y EN LA
DOCTRINA BROWNIANA.

TRADUCIDA DEL ITALIANO

POR DON VICENTE MITJAVILA
y Fisonell, Doctor en Medicina, Socio adjunto de
la Real Academia Médica de Madrid, Residente de
la de Barcelona, Catedratico de Medicina práctica
en esta Academia, Medico honorario de la Fa-
milia Real, Teniente Proto-Medico, por el
Rey Nro. Sr., y Presidente del Real Pro-
to-Medicato de Cataluña

OPUSCULO DECIMO.

CON LICENCIA: BARCELONA.

Por FRANCISCO IFERN Y ORIOL, Impresor y
Librero, Calle de Agullers.

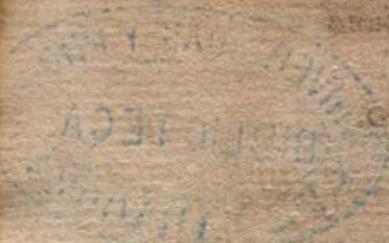
Se hallará en Madrid en la libreria de Castillo, en
Barcelona en la de Echterling, y en Valencia en la
de Mallen, con todos los Opusculos antecedentes.



00 30014



1934



CAPITULO PRIMERO.

*De las enfermedades de los niños.
Morbi pueriles.*

§. I.

Las enfermedades de los niños son aquellas á que estos están sujetos desde el nacer , hasta los diez años.

§. II.

Las indisposiciones de ellos comunmente se conocen con los regueldos acedos , con la inapetencia , el vomito, la salivacion , con las deposiciones líquidas y verdes , y á veces con la estitiquez , con el llorar , la vigilia , la sed , la respiracion dificil , y las convulsiones.

§. III.

Quando con precipitacion aprietan las rodillas contra el vientre , llorando y gritando , hay motivo de creer , que padecen fuerte dolor de tripas.

§. IV.

Los niños enferman con facilidad y con la misma recobran la salud. Los purgantes dados á tiempo pueden facil y prontamente producir buenos efectos, y al contrario un mal metodo curativo puede facilmente dañar á dichos individuos.

§. V.

Algunos se persuaden , que gozan mas robusta salud aquellos niños que echan los excrementos liquidos , que aquellos cuyo vientre es tardo y estitico (1). No obstante he visto niños á quienes casi todos los dias era menester darles laxantes y que , no obstante , eran mas robustos é intrepidos que los otros de igual edad. Está observado que los jóvenes que padecen estitiquez de vientre , quando se hallan en la edad viril le tienen algun tanto mas laxo , y al contrario , se vuelven estiticos aquellos que desde niños solian tener el vientre laxo.

§. VI.

§. VI.

Para la curacion de los males de estos solamente se han de elegir los laxantes mas ligeros , porque siendo muy excitables , tanto los debilitantes , como los incitativos pueden facilmente producir efectos excesivos. En general no es buena maxima recorrer desde luego á las medicinas. Con sangrias , emeticos , y purgantes muchos niños quedan con freqüencia arruinados para siempre. Asi mismo , dandoles luego de haber nacido xarabes purgantes y magnesia , se produce grave daño en sus estomagos robustos.

§. VII.

No veriamos tantas enfermedades de niños , si adaptasen con mayor exactitud ciertas maximas aquellos que los cuidan. Todas las madres deberian imponerse una absoluta obligacion de executar puntualmente lo que conviene.

§. VIII.

Es costumbre general de purgar del me-

meconio á los recien nacidos , antes de tomar el pecho de su madre ó de la nudriz , quando la primera leche pue-de por lo comun servir á este fin en lu-gar de un laxante. Si el niño no queda suficientemente purgado , se disolverá una buena porcion de azucar piedra en agua , y se le dará muy á menudo á cucharaditas de tomar café. Este es la-xante , arroja las viscosidades abdomi-nales , y no es tan dañoso como las ordinarias bebidas purgantes con las quales se arruina tambien por algún tiempo á los niños. Los que están bue-nos no se han de tener con demasiado calor. Se les dará de comer á menudo , pero poco cada vez , para que no estén sobradamente llenos de alimento : se procurará mantenerles el vientre libre , lo que se consigue con supositorios , y á veces tambien con lavativas de caldo: no se les permita dormir demasiado de dia , sino procurese entretenelos con gestos , jueguecillos , con el movi-miento. El fregarlos á menudo con las manos , y el movimiento casi continuo que les procura el ama , llevandolos en los brazos son los mejores preservativos

de las enfermedades de la infancia. Se debe guardar un orden diligente y exacto en todas las cosas propias de ellos, como en las horas del sueño, del alimento, y tambien en lo tocante á toda la asistencia de los niños tiernos. Se debe tener el mayor cuidado en tenerlos limpios, procurando que estén bien enjutos los pañales, y otras ropas semejantes. El desprecio de estas reglas siempre ha sido manantial de las mas graves enfermedades que padecen los niños. Estos se han de lavar con agua fresca si están sanos, procurando, que no sea excesivamente fria en el invierno. El ayre puro, y el tenerlos en un lugar libre, y ventilado es de la mayor importancia, con tal que el tiempo no sea malo. Tambien se debe observar con diligencia su natural inclinacion é instinto, y por esto conviene procurarles sensaciones satisfactorias y agradables, como por ejemplo, no se ha de tardar un momento en rascárselas suavemente en aquella parte en la que tienen comezon.

§. IX.

El cuidado de un niño es bastante ocupacion para una ó dos personas ; de aquí proviene , que los hijos de una madre poco limpia , y negligente , ó de ciertas pobres mugeres , que deben ganarse el pan con trabajo , y cuyos hijos , no pudiendo ser asistidos de ellas mismas , como conviene , son abandonados á sí mismos , de lo que resulta , que quedan estropeados , enferman , y mueren . De esto proviene tambien que los padres del pueblo Russo de ocho hasta diez niños apenas dos llegan á la total perfeccion . No obstante los hijos de los ricos se hallan tambien algunas veces en esta situacion desgraciada , si por fortuna los cuidan amas y asistentes poco activos , y mal aconsejados .

§. X.

Algunas enfermedades de niños provienen de ciertas determinadas alteraciones , que la sola naturaleza emprende en la infancia , como p. e. el echar los dientes . Las otras son generalmente efecto de perniciosas potencias debilita-

tivas, de leche poco nutritiva, ó que causa acidéz y flatulencia, de falta de leche materna, de alimento, ó de ser este aquoso, mezclado con pan, del exceso de comer frutas, y otros vegetales, de debilidad en la fibra muscular, de excesiva sensibilidad del sistema nervioso, de frio y humedad, que aumentan el mal, producido por el mismo frio, del mal uso de purgar con demasiada freqüencia á los niños, y de agravar su estomago con la magnesia: de falta de movimiento y orden, esto es, si se les permite dormir fuera de tiempo, ó si se les da de comer desproporcionadamente: del ayre impuro, falta de aseo, y de la negligencia de las inclinaciones naturales. De aquí se conoce á primera vista, que todas las afecciones pueriles nacen solamente de causas debilitativas de su estomago y de su cuerpo:

§. XI.

La acidéz que tan á menudo se culpa, y que causa á los infantes tantos dolores y agitaciones, y que hasta hoy se ha dirigido solamente contra ella el plan curativo, (yo casi diría como el per-

perro que muerde la piedra que se le ha echado) no puede ser otra cosa si no efecto de la debilidad. Mas arriba he explicado ya mi modo de pensar, hablando de la rachítis. Los productos ó síntomas de la acidez son regueldos, y olor acedos, vomito de leche cuaxada, ansiedad, llanto, aversion á mamar, dolores del cuerpo, elevaciones de la barriga, constipacion de esta, ó diarrea de excrementos verdes, é irritantes, extenuacion, tos seca, color palido, y convulsiones. No hay duda, que estos síntomas en su origen son producidos por la acidéz, como efecto del estado estenico ó debe esta ser considerada como potencia nociva debilitante. Igualmente la bilis aquosa, y falta de actividad, que en los niños produce tantos desordenes y es primariamente efecto de debilidad, ó de astenia, como lo explicaré con extensión mas abajo.

§. XII.

Las lombrices se conocen con el entumescimiento, y comezon de la nariz, con el mal color del rostro, con la palidez de éste, y de todo el cuerpo,
con

con la elevacion de la barriga , y finalmente , saliendo ellas. STOLL cree , que es una señal muy segura de la presencia de las lombrices , quando manifestandose un embutimiento en alguna parte del abdomen , va aquel mudando de sitio. Tambien se observa en los infantes que padecen lombrices , dolor lateral , punzante , tos , sufocacion , dolor de cabeza , desvelo y otros semejantes. Entre tanto es muy probable que la mayor parte de los accidentes que se atribuyen á las lombrices , muchas veces son efectos de impurezas abdominales , toda vez que se observan muy á menudo los mismos sintomas , sin que haya lombrices. Ciertamente fué un pensamiento particular de los Médicos Americanos el que las lombrices en corto numero pueden ser utiles á los niños , en quanto les quitan el exceso de alimento , y que puede haber enfermedades que se derivan de la total falta de aquellas. Que idea tan extraña!

§. XIII.

Las señales de la consumpcion , (*Tuberculosis*)

bres) son la manifiesta flaqueza, la extraordinaria tumefaccion del abdomen, lasitud, vigilia casi continua, incesantes gemidos, lamentos, ó llantos, y gritos. DARWIN cree, que estos niños tienen muy voluminoso el higado, por falta de la absorvencia de la viscosidad de las celdillas hepaticas, y de esto, por el impedido transito de la sangre, á causa de estar demasiado comprimida la vena porta, deriva el entumescimiento del abdomen y la hinchazon, y el aspecto funebre.

§. XIV.

Con estas enfermedades que ordinariamente afligen á los niños deben practicarse todos aquellos medicamentos que se oponen á las causas de las mismas, y con especialidad todo lo que arriba se ha dicho como preservativo, ó regla para mantenerlos sanos. Se debe procurar darles una leche nutritiva, y buenos caldos, alimento tres ó quattro veces al dia que consiste en una papilla, hecha de buena harina, ó en una sopa de pan blanco bien fina con leche ó caldo. También se ha de procurar

man-

mantenerlos calientes, pero de modo que no se les promueva sudor, ni encendimiento. En una palabra se ha de practicar exactamente quanto queda dicho en los párrafos antecedentes. Quando el vientre se entumece, se le hago untar con la pomada n.^o XIV.

§. XV.

Para los niños enteramente descoloridos, muy débiles, y flacos me he valido con la mayor utilidad de la yema de huevo muy fresco mezclada con azúcar, dandosela á eucharaditas de tomar café, y tambien se la he dado á beber extendida en el caldo caliente. Los infantes débiles y palidos tienen poca sangre buena, inacción de vasos, y la veña porta entorpecida separa en ellos poca bilis: los vasos linfáticos relaxados no reabsorben poco ni mucho la parte más sutil de la misma, por la qual se vuelve todavía más sutil é incitativa. La yema del huevo aumenta en la sangre la parte roxa globulosa, y al mismo tiempo la actividad de la bilis por cuya razón es muy útil en la tumefacción abdominal, en la extenuación,

cion , y para corregir los colores palidos.

§. XVI.

Los preceptos que se han dado hasta aqui para la curacion de las afecciones pueriles sin duda son adaptables en los casos muy benignos ; sin embargo no deben despreciarse del todo en los mas graves , y entre tanto han de ir acompañados de los mas fuertes remedios estimulantes. Si las deposiciones fecales son verdes liquidas , y espesas, ó bien si al contrario son duras y se echan con retortijones , entonces se debe dar á los niños un poco de vino generoso puro : se da mas , ó menos puro, ó con agua, segun lo requieren las circunstancias. Tambien se les debe dar con freqüencia un caldo substancioso, limaduras de hierro, remedios contra lombrices , quina &c.

§. XVII.

Si estos remedios no producen buen efecto en semejantes enfermedades, especialmente en el caso de lombrices, y hasta en la extenuacion , se deben com-

combinar los medicamentos sobredichos con los estimulantes, como el opio, el almizcle, el *lespiritu* de hasta de ciervo, (flema amoniacial carbonada), y otros semejantes, dados en varias doses: muchas veces me he valido del elixir visceral balsamico de HOFFMAN, dandole, ó mezclado con un poco de vino de Malaga, ú otra especie de vino, ó con agua. Varias veces he corregido la diarrea de las materias verdes con proporcionadas doses de laudano liquido; en las diarreas muy fuertes, despues de cada evacuacion de vientre, he dado con la mayor utilidad una cucharadita de tomar café del remedio n.^o XX. Quando los niños parecen estar echados como muertos por causa de las lombrices, retortijones, ó diarrea, les hago untar la boea superior del estomago con el n.^o XV. y doy mas ó menos gotas del laudano liquido, con atencion á la edad, cuyo metodo me ha parecido, que casi producia maravillas. Los niños han vuelto como de muerte á vida, y las lombrices han sido arrojadas del cuerpo.

§. XVIII.

Entrambas especies de los remedios sobredichos , ya sean de los mas ligeros , ó de los mas fuertes , y difusivos, deben proporcionarse á la gravedad del mal , y no se han de abandonar hasta ver calmados los sintomas mas temibles , y restablecida enteramente la salud. Las enfermedades pueriles , arriba citadas , se derivan de la misma causa que todas las astenias (1) , despreciando el verdadero metodo curativo , ó adoptando otro totalmente opuesto á la urgencia del mal , sucede no pocas veces , que semejantes enfermedades degeneran despues en los niños , lo mismo que en los adultos , en afecciones locales. Con efecto , del enflaquecimiento provienen obstrucciones mesentericas : la colica termina en la enteritis , ó en el entumecimiento , ó en embainarse los intestinos , asi mismo la colica , igualmente que la larga y despreciada diarrea , termina en gangrena. Ninguna de estas desgracias sucederá , quando el Médic
tiemo

(1) Vease elem. &c. §. DLXXVI.

tenga la prudencia de emprender una curacion adequada , bien propia , y á tiempo contra el mal primitivo y contra la astenia que le sigue.

§. XIX.

La enfermedad inglesa , ó rachítis, igualmente que la extenuacion , ó tabes , son enfermedades ordinarias á las quales están sujetos los niños , y aunque parece lo deberíamos tratar aqui , lo omitiremos por haberlo tratado particularmente arriba. Las afecciones que padecen los niños con mas freqüencia consisten la mayor parte en vicios locales propios de la edad , como son las aftas , la denticion , la alopecia , los piojos , los ericones , la procidencia del ano &c. de los cuales hablarémos en la tercera parte , en que se tratará de las enfermedades locales.

CAPITULO SEGUNDO.

*De la Disenteria y de la colera
morbis.*

§. XX.

El Doctor BROWN ha considerado la disentería y la colera de que vamos á tratar, como continuacion y grado muy subido de las sobredichas afecciones del estomago. Entrambos males serán exáminados mas abajo entre las afecciones de un grado muy subido, toda vez que el orden exige, que solamente se haga aqui mención de la disentería y de la colica mas ligeras. Supuesto, que la angina maligna, aunque enfermedad de un grado mayor, se propaga, no obstante, facilmente al canal de los alimentos, y tiene de otra parte grande analogia con los males asténicos del estomago, y de los intestinos, cree el citado autor, que debe colocarse inmediatamente despues de los referidos desarreglos del estomago, y asi es, que para guardar un cierto orden,

den , la ha clasificado entre estos.

§. XXI.

Quedará bien presto persuadido qualquiera de que la disentería es una verdadera conseqüencia de los grados mas subidos de los desordenes del vientre y de los intestinos , por poco que reflexione, que generalmente la preceden la estitiquéz , extraordinarias flatulencias, falta de apetito , y muy á menudo náuseas y vomitos , y particularmente varios de los desordenes sobredichos en las funciones del estomago. La disentería ligera puede tratarse felizmente con el metodo curativo de que hemos hablado en el capitulo de las afecciones del estomago , y de la diarrea. Varias veces la he curado con muy poco tiempo sin valerme de los evacuantes , sino solamente de los estimulantes activos. En seguida trataré de la disentería mas grave. Omito lo demás que podria decir acerca el diagnosis y curacion de la disentería , ya que quanto mas arriba se lee en los parrafos CCCCCXVI. CCCCCX. CVIII. CCCCCXCIX. y D. de la diarrea , puede convenir tambien en este ca-

so. Confio que habrémos de tratar poquísimas disenterías graves, y obstinadas , luego que se empiece á medicar mejor las diarreas , no haciendo un uso tan general de los purgantes , y demás potencias debilitativas : yo no entiendo todavía bien que especie de disentería es aquella en la que el Señor Consejero FRANK ha adoptado con tanta utilidad la sangria. Podria muy bien , que hubiese encontrado en ella una causa particular sobre cuyo asunto tendria yo lugar de hacer aqui algunas reflexiones. (1)

§. XXII.

La colera morbus es aquella astenia en la que hay una continua evacuacion por la boca y por el orificio posterior. En esta enfermedad , quando es ligera, basta tomar continua y abundantemente caldo caliente , igualmente freqüentes lavativas del mismo , pudiendose tambien

(1) La disenteria curada por el Señor Frank, ¿no podria haber sido una especie de enteritis de la qual hubiese sido sintoma aquella enfermedad? ¿no se ha observado dicho mal acompañado de diarrea , en vez de constipacion ?

bien dar el café: se untará la región del cardias con el remedio n.^o XV. En lo interno se prescribirá tambien el opio, el laudano liquido, los polvos n.^o XIII; y la poción oleosa n.^o XVII. puede en estos casos ser de muchísima utilidad. En la disentería y la colera morbo es muy útil hacer exteriormente friegas con remedios estimulantes y difusivos.

§. XXIII.

La angina gangrenosa, ó putrida es una enfermedad muy peligrosa, y maligna en la qual conviene hacer largo uso de los estimulantes. Trataré largamente en otro lugar de los sintomas de ella, sus progresos, y curacion. Esta enfermedad se complica tambien con la disentería, y las viruelas confluentes.

CAPITULO TERCERO.

Del escorbuto.

§. XXIV.

El escorbuto es una astenia muy manifiesta, producida por las potencias debi-

debilitativas del cuerpo con señales de disolución en los humores. El Señor SOMMERING (*) promete demostrar que el escorbuto es una enfermedad semejante, y aun la misma en los adultos, que la rachítis en los niños, y que en consecuencia la curación de aquella ha de ser la misma que la de esta. DARWIN pone la causa próxima del escorbuto de mar en un estado de debilidad de los últimos vasos absorventes, los cuales toman su origen de los capilares. (1) SOMMERING y los demás autores que cita consideran como causa próxima de este mal la acción aumentada de los vasos absorventes. No obstante es para mí muy indiferente, que varios autores hayan señalado la una, ó la otra, como causa próxima del escorbuto, toda vez que todos convienen en que su origen es una debilidad del sistema vascular, que es lo mismo que decir una astenia.

§. XXV.

(*) *De morbis vasorum absorbentium*, eff.
pag. 99.

(1) *Zoonomia* vol. 2. classe 1. ord. 2. Gen. 1.
§. XV.

§. XXV.

Sintomas.

Los sintomas mas comunes del es-
corbuto son primeramente una lasitud
de todo el cuerpo, con una cara ce-
trina, y mas ó menos hinchada, aba-
timiento de espíritu, falta de apetito,
nausea, impotencia, aversion al tra-
bajo, respiracion dificil en cada movi-
miento por pequeño que sea, las en-
cías se ponen esponjosas, rojas, hincha-
das, escuecen, huele el aliento, los
dientes vacilan, se descarnan, y se con-
sumen: el pulso es débil y á cada mo-
vimiento se hace freqüente: la orina
es encendida, nadando en la cara de
ella una capa oleosa: se manifiestan do-
lores en las junturas, en los huesos, en
el abdomen, en el pecho, y en todos
los musculos: se observan en la super-
ficie del cuerpo manchas obscuras, tí-
rantes á negro, ulceras putridas, y fa-
gedenicas, tos, hemorragias, palpitacio-
nes de corazon, edemas en las pier-
nas: sobreviene fluxo de saliva, desve-
lo, ó somnolencia, temores, sustos á la

menor causa , perlesias , asma , gangrena , y muchas veces una muerte repentina. Un anciano capitan de marina me refirió , que las personas escorbuticas , que se hallan muy affligidas de este mal , generalmente mueren en un momento , si se transportan del navio á tierra.

§. XXVI.

Causas.

Todas las potencias nocivas , capaces de producir una astenia universal , y casi diría una degeneracion putrida de los humores , son las que reuniendose , dan origen al escorbuto. El frio húmedo del mar del norte ó tambien del meridional en igual temple asimismo la detencion en los parages septentrionales frios , y cenagosos , y la humedad en los navios casi ponen del todo en acto esta enfermedad , tanto mas facilmente , quanto se añaden pasiones ingratas , abatimiento de espiritu , falta de movimiento corporeo , y la precision de respirar un ayre impuro y mal sano. Se ha observado en los navios que los marineros que turnaban en el trabajo , y en

con-

conseqüencia disfrutaban de quando en quando sobre el puente del ayre libre, que dexaban los vestidos humedos , poniendose otros enjutos , que tenian el navio con el mayor aseo , y que , baxo la direccion del celebre Capitan Cook , no eran tratados con la ordinaria barbaridad inglesa , se hallaban enteramente preservados de este mal. Generalmente todo lo que es capaz de debilitar , produce efectos tristes , y en conseqüencia puede disponer al escorbuto. A estas causas debilitantes puede añadirse la debilidad , la perdida de la libertad , la precision de navegar , la desagradable ausencia de los parientes , amigos , y vecinos , el tedium de la vida que se ha de tener en los navios , los deseos de saltar á tierra á fin de disfrutar su primer modo de vivir , el temor de la dura disciplina , la larga y tediosa inaccion en el mar , en donde muchas veces nada hay que hacer , y las borrascas en cuyo tiempo conviene trabajar mas de lo que las fuerzas permiten , de donde por la inaccion y el ocio se manifiesta la debilidad directa , y por la excesiva fatiga la indirecta ; la imprevista falta de

de carne fresca, la qual sola nudre y restaura las fuerzas, el continuo uso de carne salada y medio corrompida la qual nunca se puede corregir con la mezcla de legumbres, ó frutas frescas, bebidas aquosas y tenues: el temor que siempre amenaza á los marineros de un combate naval. Todo esto no son si-
no potencias enemigas, de cuya union no puede resultar sino una notable as-
tenia.

§. XXVII.

El frio , particularmente el humedo, es una potencia muy nociva , que pone el cuerpo en un estado de debilidad, susceptible de enfermedades astenicas, muy considerables , toda vez que en este caso obran facilmente en él las demás potencias nocivas. Si la sangre es demasiado fluida , ó sobradamente pi-
cante , su circulacion por el sistema vas-
cular induce una sensacion ingrata y dolorosa , como tambien obliga á las
gentes á sentir su debilidad provenien-
te de la falta del impulso necesario , y
del estimulo : de la actual debilidad se origina despues la dificultad de respirar,
la

la inaccion, la postracion de fuerzas, &c. por causa de la debilidad de los organos se detienen acá y acullá los humores dañados: de la detencion y alteracion de la saliva nace la tumefaccion, y el daño de las encías. La supresion de la transpiracion insensible , y de aqui la cutis de carne de gallina , muy fre-
quente en los escurbuticos , los ardores, las erupciones, los entumescimientos lim-
faticos , y otros semejantes males pro-
viene de la debilidad del corazon , y de todo el sistema vascular. Del estan-
que , y alteracion de la sangre , junto con la debilidad del solido , provienen las hemorragias , las manchas cardenas, los tumores internos , las inflamaciones astenicas , la cangrena et cet.

§. XXVIII.

Ultimamente se han celebrado cura-
ciones del escorbuto por medio de yer-
bas , raíces , *sauerkraut* , cidra (vino de
miel) et cet ; pero yo creo , que esto ha
provenido de mala inteligencia , ó de
doctrinas falsas. La carne salada , y
ahumada no da tan buen alimento co-
mo la fresca , porque contiene siempre
al-

algo de nocivo , de corrompido , y de rancio , que en algun modo ha de dañar al cuerpo , si no se come con vegetales capaces de preaver la corrupcion , y la rancidez , ó de oponerse con su actividad á los daños que puede producir. Con esto se puede bien entender que la reunion de tantas potencias nocivas debilitantes en un navio , deben tanto mas presto causar el escorbuto , el qual será aun mas pernicioso , si los marineros no comen otra cosa que carne salada , y ahumada , sin mezclar con ella vegetales frescos que puedan en algun modo corregir la fuerza putrefactiva. Bajo este punto de vista pueden los vegetales haber sido utiles en esta enfermedad , aunque en rigor no puedan ser antiescorbuticos , con respecto á su calidad. Un partidario de CULLEN , y un acerrimo enemigo de BROWN , un cierto TROTTER pretendió , para sostener la utilidad del *sauerkraut* , y de los otros vegetales acidos , que el escorbuto nacía de falta del principio acidificante , (oxigeno) , y que este principio se ha de introducir en el cuerpo , mediante las plantas acidas , esto se llama estamble-

blecer por principio suposiciones y absurdos , para sostener su remedio con fuerza de erudicion , y con sutilezas á proposito discurridas. Los vegetales mas presto se han de considerar capaces de producir el escorbuto , unidos con otras potencias debilitativas , siendo muy debil el alimento que se saca de ellos. Muchas veces he tenido pruebas demonstrativas de quanto he dicho tocante al escorbuto de tierra , la pobre gente que se halla precisada á vivir principalmente de vegetales , dexando aparte el habitar en viviendas mal sanas padecen muchas veces el mas terrible escorbuto. Esto se ha observado á menudo en los soldados , y en el bajo pueblo de Rusia. Una mujer joven alemana que vivia en una habitacion humeda , y que se hallaba algun tanto instigada de las pasiones del amor , no pudiendose alimentar de manjares muy nutritivos ; enfermó de este mal , no obstante desde luego fue tratada con vegetales , y los zumos de estos , finalmente se echó mano del acido del limon , dandosele tambien muy á menudo vino de champaña , murió con un considerable daño en la boca en conse-
qüen-

qüencia de una formidable hemorragia en cuyo tiempo fuí llamado para darle remedio pocos dias antes de morir. Sabido es , que algunos que han querido hacer el experimento de alimentarse por un cierto tiempo de solo pan y agua, permaneciendo en una perfecta quietud, han sufrido todos los prodromos de un verdadero escorbuto. Hace poco tiempo , que estuve con un sujeto que por una extraña ridiculeza se habia puesto á vivir de solo pan y agua. Su orina era ya muy encendida , y tuve motivo de sospechar , que se hallaba muy proximo á contraer el escorbuto , é hice quanto pude para persuadirle , que usase el alimento animal. El pueblo bajo de Rusia , y los soldados casi no comen otra cosa que vegetales , y no obstante, padecen con muchisima freqüencia. el escorbuto. Yo soy de opinion , que todos estos están sujetos á dicho mal , porque viendo en un clima frio , y ayre impuro, no se alimentan de carne , sino mas presto de solo vegetales. Otros Médicos han observado tambien , que esta enfermedad , y principalmente las manchas escorbuticas son efectos del uso excesivo de

de frutas, y de otros alimentos pertenecientes al reyno vegetal. (1) Los mejores antiescorbuticos , que he podido conocer son la carne fresca, y el ayre puro , la actividad antiescorbutica de los zumos vegetales , tan decantados , se ha de poner entre las fabulas y bagatelas de los antiguos. Un estudiante de Lipsia (que solamente quiero llamar estudiioso , ó uno de aquellos literatos de gavinetes) escribió en una disertacion, que ni el Doctor BROWN , ni yo jamás habiamos conocido el escorbuto. Que de cosas se aprenden en una Universidad pasando el tiempo en fumar - pobre joven , por no decir que fué este su Maestro.

§. XXIX.

Curacion.

Casi todas las ordinarias potencias debilitativas convienen en la produccion de la astenia de la qual se origina el escorbuto , entre tanto la salud desarregla

(1) Vease Tomas Marryat manual. cap. LX.
pag. 201.

glada se vuelve facilmente al estado natural , pudiendo apartar una despues de otra las potencias nocivas , y pudiendo prescribir á tiempo los remedios apropiados á este fin. Si el marinero llega á tierra firme , si no se halla mas expuesto á la humedad , y al frio , y si puede restablecer la insensible transpiracion ya desarreglada : si su espiritu no se halla ya mas combatido del temor , y de intensos deseos , y desvaneamientos , si puede respirar nuevamente el ayre puro , comer carne fresca, beber vino , ó volver á lo menos á su ordinario alimento ; si se halla en estado de hacerse fricciones , de andar á caballo , en coche , ó á pie , ó volver al exercicio de sus ordinarios movimientos corporales , y disminuir todo lo que puede aumentar la debilidad , se halla ciertamente en la mayor probabilidad de corregir en si mismo , sin necesidad de otros remedios esta fastidiosa enfermedad , con tal que no haya llegado á un grado excesivo. Esto me parece demostrar , quanto basta , que la enfermedad en question consiste en una astenia , efecto de las potencias debili-

ta-

tativas. PITCARNIO prefiere en el escorbuto la leche fresca , y la dieta lactea á todo otro remedio , diciendo que los que llaman jugos antiescorbuticos tambien son utiles , quando todo otro remedio aprovecha. *Succi illi antiscorbutici etiam prossunt , ubi quodvis prodest.* La leche acerada (*dieta chalybeata*) es preferible contra esta enfermedad. Un amigo me escribió desde Italia , que había visitado á un escorbutico , y le había curado de esta manera. No hice uso, decia , de acido alguno , sino del almizcle , quina , y vino extrangero. En vez de una dieta vegetal , se la prescribi enteramente animal ; en quince dias se halló el enfermo perfectamente curado, quando poco antes , se hallaba cercano á la muerte. En los tiempos antigos, era todavia muy comun entre los Médicos la hipotesis de la putrefaccion , no faltaron grandes practicos que en la curacion del escorbuto usaron con feliz suceso remedios difusivos , estimulantes, y alcalinos. (1)

(1) Vease la carta del Señor Brugnatelli sobre la doctrina de Brow pag. 16.

§. XXX.

Se experimentan á veces en esta enfermedad ciertos sintomas que , por ser muy funestos , requieren pronto auxilio. El opio será el remedio mas adequado contra los dolores fuertes , y las lavativas calmantes y emolientes aprovecharán mucho en los colicos que tambien se curarán con el remedio n.^o XV. aplicado exteriormente. En la lipotímia se prescriben con utilidad el vino generoso , y el ether , la tintura de la quina, el elixir sulfurico , un enjuage compuesto de una onza de espiritu de coclearia, dos del agua de esta planta , y otro tanto de tintura de goma laca , son muy utiles en la hinchazon , y en las ulceras de las encías ; está igualmente en practica el alumbre con la miel rosada. NISBET ha aconsejado un vexigatorio , quando la respiracion es dificil , pero yo no le dispondría á ningun escorbutico. Estando las articulaciones rigidas , impotentes para el movimiento , se corrige este sintoma, lavando las partes dañadas con agua caliente y xabon , ó con éste y vino caliente , ó con yema de huevo , ó tambien

bien con la aplicación de fomentos. El Doctor SELL se ha valido del alumbré con vino y con triaca para detener las hemorragias , pero el alcohol podria ser de la mayor utilidad , aplicandose inmediatamente á la parte sujeta á dichas hemorragias.

CAPITULO QUARTO.

Del histerismo.

§. XXXI.

La neuropatía es un Proteo cuyos progresos son muy varios , y cuyas mudanzas y alteraciones se pueden llamar innumerables. Todos los que conocen mugeres sujetas á los que se llaman vapores , y han oido la multitud de circunstancias que estas requieren , puede comprender las infinitas variedades propias de este mal. No obstante , quanto puede atribuirse á la neuropatía ; puede facilmente dividirse en dos especies, esto es , en histerismo y en hipocondría.

§. XXXII.

Llamo sin distincion alguna histericos

á todos aquellos , sean hombres , ó mujeres , á los cuales con motivo de un extravagante modo de vivir , de enfermedades que hayan padecido , de una extrema delicadeza que han contraido desde la infancia , ó de una mala educación , esfuerzos de la fantasia , ó de qualquier otra cosa de este genero , la potencia sensitiva se les aumenta , y altera de tal modo , que por la accion del menor estimulo se les producen efectos grandes , vehementes , é inesperados . Igualmente de causas muy ligeras , y muchas veces tambien sin manifiesto motivo se derivan efectos nerviosos , los quales si se manifiestan en ciertas epochas particulares , se sigue propiamente lo que en rigor se llama histerismo , ó paroxísmo histerico .

§. XXXIII.

El temperamento necesario para este mal se opone diametralmente al de la hipochondria , y es el que vulgarmente se llama sanguineo , á cuya formacion contribuyen los solidos humedos y relaxados .

§. XXXIV.

§. XXXIV.

La hipocondria por lo comun sucede con menos freqüencia , que el histerismo , y naturalmente suele compa-recer hacia la edad de 35 años. En es-te mal se ve claramente , que predomina la alteracion de las ordinarias funcio-nes del estomago , como son la dificul-tad de digerir con muchas flatulencias que de ella se derivan, torpeza, temor, an-siedad , frio á la piel , y otras cosas seme-jantes ; el espíritu se pone meditabundo, y se para demasiado en qualquier ob-jeto por minimo que sea. La superficie del cuerpo es seca y aspera : el pelo y los ojos son negros ; facilitan la hipocon-dria la constitucion adusta , y aquel tem-peramento entorpecido , muy sensible á los efectos del animo , y de aqui todas las pasiones que por algun tiempo han obrado con fuerza en el sujeto. Igual-mente puede haber mugeres hipocondria-cas , que hombres histericos , aunque es-tos sean mas raros , que aquellas. De al hipocondria se puede decir lo mismo de un modo inverso.

§. XXXV.

Se puede comprender con el nombre general de Neuropatía la muy grande sensibilidad de ciertos sujetos , algunas de sus incomodidades que ofrecen varios aspectos son muy difíciles de describir , las ansiedades , los vertigos , y mil otros sintomas que provienen del sistema nervioso , susceptible de una excesiva mobilidad. Generalmente la mayor parte de los desordenes que aquejan á estos enfermos traen su origen de la excesiva sensibilidad , y distension del estomago. La consideracion y el exámen del estado físico del cuerpo de los enfermos , y la mayor , ó menor fuerza de los movimientos nerviosos , con otras circunstancias , nos darán á conocer desde luego , si la neuropatía que affige á uno , ú á otro sujeto , pertenece mas presto al histerismo , que á la hipocondría.

§. XXXVI.

Aquella enfermedad se divide propiamente en ligera y fuerte. Los paroxismos de la primera consisten en un estado espasmodico del estomago , y demás

más viscerales abdominales ; en la segunda es alterable y vario el estado de las funciones sensitivas y los paroxismos se presentan con sopor , lipotimias , y convulsiones que tienen mucha analogia con los insultos epilepticos.

§. XXXVII.

En el paroxismo histerico ligero se siente murmullo en el vientre , y los enfermos tienen una sensacion interna , como de un globo que salta , y se sube á la garganta , hallandose amenazados de sufocacion , orinas aquosas , y algunos sienten en la cabeza un dolor que no ocupa sino una pequena porcion de ella. El histerismo es una afeccion nerviosa que á ningun sitio particular se limita , sino que mas presto va del fondo del abdomen al ventriculo , y de aqui se hace sensible en el cuello , y en la cabeza : con esto se distingue de la hipocondria en la que hay solamente debilidad é inercia de los intestinos , quando al contrario se observa solamente en aquella un movimiento inverso del canal de los alimentos. La pasion histerica que se manifiesta , como en un

globo que va de una á otra parte del abdomen , y que parece subirse del estomago al esofago , consiste en un movimiento inverso de este mismo tubo , y del resto del canal de los alimentos. No obstante , esta alteracion de movimiento no es de consideracion supuesto que ninguna de las substancias contenidas en el estomago se arroja con el.

§. XXXVIII.

En el paroxismo de la afeccion histerica fuerte el mal toma el mismo origen , y sigue del mismo modo. La enferma se quexa de dolor en la parte izquierda y en el fondo del abdomen , cuyo dolor va acompañado de tension , levantandose de aquellas partes una incomoda sensacion de tirantez la qual , comunicandose tambien al estomago , produce ansiedad , repentina dificultad de respirar , sopor , lipotimia , y convulsiones. Algunas vuelven á su estado natural dentro pocos minutos , padeciendo otras algunas horas , y alternativamente , rien , y lloran , ó padecen congojas , lipotimias , extraordinarios movimientos , tos , hipo , y toda especie de

sintomas extravagantes , y particulares. Cesa finalmente el paroxismo , y el paciente se halla despues cansado , frio, quexandose particularmente de flato , y ordinariamente le vuelve el mal. Los insultos histericos van siempre acompañados del temor de morir , lo que les distingue totalmente de los epilepticos.

§. XXXIX.

Los intervalos entre los paroxismos de este mal pueden ser , ya mas cortos, ya mas largos , segun las circunstancias. Una sensacion ingrata , una noticia triste , un susto , y qualquiera otro semejante accidente , pueden facilmente reproducir el histerismo. No obstante , hay insultos de esta enfermedad que , habiéndose padecido ya una vez , repiten todavía al cabo de poco tiempo una ó dos veces , y en algunos casos no se observa esta nueva accesion.

§. XL.

El histerismo es una astenia que pone el mayor desorden en el sistema nervioso , los nervios pueden hallarse atacados en una sola parte , ó en todo el sistema,

ma , por cuya razon se observa el mal mas ó menos grave. Las partes dañadas en él son el ventriculo , el utero , y otras , igualmente interesantes , de la maquina animal. Asi es que unas veces ocasionan la enfermedad el desarreglo en las purgaciones periodicas , otras los errores en la dieta , y finalmente otras alguna pasion del alma.

§. XLI.

Curacion.

Quando la enferma está con el accidente histerico , se la procura volver de el , aplicandole á las narices substancias de un olor muy penetrante y fetido. Se ha aconsejado imprudentemente el pellizcar , ó estimular de otro modo á las mujeres faltas de sentidos , con motivo del histerismo , en ciertas partes en las que los Médicos honrados y honestos no han de atreverse á poner las manos. Quando la enferma se halla en estado de poder tomar alguna cosa , se le dan quince gotas de tintura de castor , y otras tantas de laudano. Otros ordenan el alcanfor , la asafetida , los sinapismos , y

y tambien unas friegas con el remedio n.^o XV. He referido otra vez el caso de cierta señorita que recobró los sentidos , lamiéndola continuamente , su gozquejito en una oreja. Sabido es , quan presto refocila á los caballos descaecidos qualquiera cosa caliente é irritante que se les eche dentro las orejas. Una histerica , de que hace mencion GILIBERT , daba señales de que necesitaba se le hiciesen algunas friegas en la boca superior del estomago , y haciendoselas , se restablecia presto. Si se tiene á mano el espíritu ethereo canforado n.^o XV. apliquese á la region del estomago , y no dejará de producir bien presto el alivio deseado. Faltando estos remedios , se podrá substituir qualquier otro espíritu fuerte. El referido remedio producirá tambien maravillosos efectos , aplicandole á la frente , y á las sienes : igualmente se han de fregar pies y manos , hasta que entren en calor , y se pongan rojos. Pudiendo la enferma tragar algun medicamento , se le van dando á menudo , y en pequeñas doses el laudano , y se hace uso de los polvos n.^o XIII. Tambien es muy provechosa una lavativa en la que se haya disuelto opio , ó

ó una dragma de laudano liquido. En mis Miscelaneas médicas he hecho mención de varios otros remedios que suelen usarse en los paroxismos histericos, y fuera de ellos, tomados por la boca, ó aplicados exteriormente. (1)

§. XLII.

POMME ha hecho grandes elogios de las lavativas de agua fria echadas al tiempo del paroxismo histerico, estas suelen causar grande alivio con admirable prontitud; ya sea porque el frio induce una torpeza, ó especie de atonia en la extremidad inferior de los intestinos, por cuyo motivo la parte mas elevada de estos adquiere mayor vigor, y empuja hacia bajo los flatos, quedando en el orden natural el movimiento peristaltivo.

§. XLIII.

NISBET, autor de un Manual de Medicina poco interesante, celebra el opio, el almizcle, la asafetida como remedios de la mayor virtud antihisterica. Sin em-

(1) V. tom. I. p. 402 hasta 429.

embargo hay algunas mugeres cuyo paroxismo histerio se les alivia con solo el olor del almizcle. Yo ví en Aquisgrana caer á un mismo tiempo histericas dos ó tres señoras, quando, con motivo de una festividad, se sentó cerca de ellas en la mesa un Canonigo de Liegi excesivamente perfumado de almizcle.

§. XLIV.

En la curacion de este mal conviene indagar con la mayor exáctitud, si este se deriva de debilidad directa ó indirecta. En el tratado de las afecciones del estomago hemos hecho mención de varias potencias nocivas que causan la debilidad directa, ó la indirecta. De la falta de exáctitud en la distincion de estas dos especies de debilidad ha nacido la grande contradiccion que se halla en los autores acerca la elección de los medicamentos, y su decantada eficacia. Los remedios incitativos pueden facilmente tener malas resultas, si se ordenan en dosis mas alta de la que puede tolerarse en la debilidad directa, y en un exceso de incitabilidad.

§. XLV.

§. XLV.

Terminado el insulto , se debe procurar , en quanto sea posible , una proporcionada calma en las acciones del espiritu , lo que se ha de procurar con el mayor cuidado , habiendo nos acredi- tado la observacion cotidiana , que las pasiones del alma son las causas mas poderosas de la residiva de esta enfer- medad. A demas de lo que se ha ad- vertido arriba , conviene observar , que es necesario para estos enfermos el ali- mento mayormente abundante y nutritivo. Quando he tenido de curar muge- res debilitadas por el continuo uso de ali- mentos vegetales , de frutas y agua , y , casi diria , muertas de hambre , he concebido esperanzas de restituir las quanto antes la salud deseada , practi- cando quanto acabo de exponer. No obs- tante , el estomago no debe cargarse desde luego ni de excesiva cantidad de ali- mentos , ni de una calidad despropor- cionada , debiendo acostumbrar por grados al estimulo , recibiendo una can- tidad proporcionada á sus fuerzas diges- tivas. Tambien se debe corroborar el
cuer-

cuerpo , mediante un ejercicio agradable , con diversiones capaces de alegrar , por medio del ayre puro , y principalmente con estimulos adecuados , y naturales , antes de venir un nuevo insulto . En la falta de las reglas , ó en la escases de estas se pone en practica el modo de vida arriba dicho . En tales casos se usa con singular utilidad el alcohol , el rom , la retafia con agua caliente , las yemas de huevo con azucar que lo suele llevar bien qualquiera señora la mas delicada . En estos tiempos tambien se prescriben el hierro , la quina , y otras cosas semejantes .

§. XLVI.

Los Médicos se valen de diferentes remedios para corroborar el sistema nervioso , y el estomago , y para disminuir su sensibilidad , como tambien para prevenir los flatos , e indigestiones . Yo mismo he usado varios remedios , como son las pildoras n.^o XXI , alguna vez el espiritu de vitriolo (acido sulfurico debilitado) , ó el elixir acido de HALLER , las pildoras n.^o II. ó X. los polvos n.^o III. y muchos otros medicamentos toma-

mados por la boca , ó aplicados exteriormente , unas veces con utilidad , otras sin efecto. Me parece , que una cura paliativa en el paroxísmo , y un alimento corroborante y nutritivo , junto con otros remedios ligeramente corroborantes , tomados en los intervalos , completan todo lo que un Médico racional debe hacer en estos casos. El tiempo y la variedad de circunstancias producirán en muchos casos una utilidad mas manifiesta , que todas las medicinas que se pueden ordenar.

§. XLVII.

En la neuropatia simple , ó en aquel histerismo que consiste en un aumento de sensibilidad , mucha desazon , y ansiedad , en flatos molestos sin paroxismos periodicos , el mal tiene principalmente su sitio en el estomago , el qual cede á la fuerza del ayre que se separa de los alimentos , se constriñen sus orificios , hace con dificultad las digestiones , y muy á menudo se halla lleno de acidez. Toda la curacion consiste en este caso en corroborar el estomago , como queda dicho arriba , hablando de los

los males propios de esta entraña , ó se ordenan los remedios que hemos recomendado en los intervalos de los paroxismos histericos. Muchas veces son utiles los polvos n.^o III. las pildoras n.^o II. XII. XXI. Entre tanto es necesario observar bien en esta relaxacion , y espasmodica sensibilidad del estomago , de que especie es la debilidad predominante.

CAPITULO QUINTO.

Del Reumatismo cronico. Reumatalgia.

§. XLVIII.

El reumatismo es una enfermedad estenica inflamatoria , como he provado en la primera parte de este tratado. El dolor reumatico se distingue de muchos otros por medio de su exacerbacion con qualquier movimiento , lo que da á comprender bastante mente , que su sitio es en los musculos. Si para curar esta enfermedad se adopta un remedio muy debilitativo , como son las sangrias , purgas , ó sudorificos , ó si se hace uso de

demasiados remedios debilitantes , la diatesis estenica y la inflamacion que hacen parte del reumatismo se mudan despues en diatesis astenica , como tambien la inflamacion estenica puede del mismo modo hacerse astenica , haciendo entonces parte de la reumatalgia. Muchas veces se ve , que los Médicos por desgracia tratan esta enfermedad degenerada con los evacuantes , y debilitativos , y de esta manera se hace un mal cronico y obstinado que se llama reumatismo cronico.

§. XLIX.

La piel , en vez de ser roja , se pone palida , se disminuye mucho el apetito , y tambien son menos los movimientos voluntarios , hay general debilidad y torpeza lo que prueba con la mayor evidencia , que proviene de esto la duracion y pertinacia del mal. Los miembros están dolorosos , raramente hinchados , antes por lo comun se hallan frios , é inflexibles , no obstante pueden contraher una inflamacion astenica que muchas veces puede hacer equivocar este mal con el reumatismo estenico.

Fre-

Frequentemente el dolor está fixo en una sola parte , y entonces toma esta afec-
cion diverso nombre. Se llama lumbago , si el dolor se hace sensible , con
especialidad , hacia las vertebras lumbares , extendiendose al hueso sacro , y á los ileos , por cuyo motivo no puede el pa-
ciente doblarse , ni levantarse , sin sentir grande dolor. Se llama ischiadico , si se
hace sensible en el hueso ischias , ex-
tendiendose á lo largo del nervio de
este nombre , de donde resulta toda la
articulacion debilitada , muchas veces
encogida , é inapta para el movimiento.
Si las vertebras del cuello son inflexibles
con dolor , se llama el mal *collum obsti-
pum.*

§. L.

No siempre es necesario , que el reumatismo preceda á los dolores croni-
cos articulares. La reumatalgia puede
originarse , sin que preceda un estado es-
tenico , asi como puede derivarse de pu-
ra astenia , y de la accion de las po-
tencias debilitantes.

§. LI.

Causas.

Esta enfermedad es una astenia que ocupa las fibras debilitadas de los musculos que están directamente debajo la cutis en la superficie del cuerpo. Con freqüencia es efecto del reumatismo inflamatorio. Se cree, que una materia dura, caliza, igual á la que se halla en la gota, se deposita en los intersticios de los musculos inflamados, y que los comprime y estimula, y promueve el dolor, luego que estos se ponen en movimiento. El origen de esta materia endurecida puede ser una absorvencia demasiado pronta y abundante de la parte salina mas sutil de los humores que alli se separan, asi puntualmente como llevan origen de esta absorvencia las concreciones articulares, el calculo, y otros semejantes.

§. LII.

Las potencias nocivas que causan mayor daño son primeramente la escasez de la sangre, por cuyo motivo tantos

tos viejos que tienen mal color se hallan continuamente vexados de reumatalgia. A demás el frio , y especialmente el humedo. Por esta razon cabalmente se notan en los paises frios con freqüencia los dolores cronicos articulares, y por este motivo se observan tan á menudo las afecciones articulares en las regiones frias y humedas , ó si en algun tiempo se expone uno el frio humedo. De aqui es , que los que han padecido una vez este mal , están sujetos á dolores, siempre que se exponen al fresco por la mañana , ó á la noche. Quanto hemos expuesto arriba persuade muy facilmente , que los habitantes en climas calidos por razones totalmente opuestas están por lo comun esentos de este mal. El ayre impuro es otra potencia muy nociva , la qual junto con las otras causas, como son las habitaciones mal sanaas, ó poco limpias exponen á muchos del baxo pueblo á dolores articulares, durante el invierno. Todas las demás potencias que debilitan pueden contarse entre las causas de la reumatalgia. He visto dolores de las articulaciones obstinados por causa de copiosos flujos de san-

sangre , del abuso excesivo de los acidos , sin exceptuar el vinagre , y del vino blanco acido , del uso excesivo de queso , de pasiones del alma , de excesiva venus &c. Tambien puede ser muy funesto tanto el poco descanso , como el excesivo. Los dolores articulares se exacerbaban por la noche , porque en este tiempo se aumenta aun la sensibilidad de las partes dañadas.

§. LIII.

Curacion.

Por desgracia de los que han padecido la reumatalgia se ha adoptado comunmente hasta ahora un metodo curativo , con el qual la enfermedad las mas veces se ha hecho mas grave , por no decir incurable. Todas las lancetas han sido puestas en movimiento , tratandose de este mal : se han abierto diversas venas , se han aplicado ventosas , se han echado lavativas , se han propinado purgantes , se ha excitado el vomito , sin olvidar la abstinencia de la carne , y de todas las bebidas corroborantes. En todos casos se ha querido tratar

55

tar este mal como el reumatismo , por no haberse jamás exáminado bien las causas de esta enfermedad.

§. LIV.

Tratado el paciente de este modo, nuncia queda libre de sus dolores , cada dia se le disminuye la sangre , y se deteriora , las partes dañadas toman un color mas enfermizo ; se vuelven debiles, frias , torpes , los enfermos coxean , y al ultimo paran en la hidropesia , ó en otra enfermedad incurable. Sin embargo sucede alguna vez , que un enfermo por causa de su buen temperamento , ó por algun accidente natural toma vigor , y se libra de los dolores , no obstante un metodo de curacion tan malo ; tomando de aqui ocasion el Médico observador de dar al publico una singular observacion que sirva de guia y norma para las demás. Aquel que tiene un poco abiertos los ojos , con tal que pueda ó quiera ver , encontrará facilmente ejemplos semejantes en la colección de todas nuestras cotidianas observaciones.

§. LV.

Será ciertamente mas feliz en la curacion de esta enfermedad el que sabrá emplear debidamente los remedios incitativos que en estos tiempos se conocen. Se prescriben manjares nutritivos, se procura que el paciente respire un ayre puro, que conserve un calor moderado, que tenga pasiones del alma alegres; se le hacen friegas, se le aplica un emplasto de pez, se fregan las partes con ungamentos difusivos, y aquellos que obran mas prontamente que otros, como el ether n.^o XV, y se da interiormente el espiritu de sal amoniaco, opio &c. Procuren dichos enfermos andar á caballo, en coche, ó hagan otros movimientos en el ayre puro, que se renueven con freqüencia y que no duren demasiado unos mismos. Son de grandísima utilidad las doses moderadas de buen vino, y aun mejor de rom con agua, ó espiritu de vino, ó la bebida n.^o XXIII.

§. LVI.

Varias veces he tenido ocasion de observar, que los dolores nocturnos insu-

sufribles se disminuyen luego que se enciende la chiminea : el excitamento de la luz , la purificacion del ayre , y el calor , en algun modo aumentado , desde principio se deben tener por causas de esta mejoría. Del mismo modo los fuertes dolores articulares se hacen tolerables , casi en un momento , bebiendo un vaso de un licor fuerte , ó de buen espiritu de Danzich.

§. LVII.

Sabido es , que los Médicos practicos con su ordinaria gravedad , y aquellos que hacen profesion de escribir libros procuran emplear todas las recetas posibles , para vencer esta obstinada enfermedad. Creo que será prudencia pasar en silencio el nombre de ciertos fabricadores de Opusculos elementares , ó colectores de observaciones ; pues que en verdad los considero dignos de compasion , y que no obstante , con detrimiento de nuestra arte , son tenidos por hombres de importancia é imitados con precision de los demás. Por mas que yo esté plenamente persuadido de que todos los mas famosos remedios adoptados con-

contra los dolores cronicos articulares, fuera de su actividad incitativa , nada tienen de particular , no obstante quiero traer aquí una lista de formulas que he visto ser las mas comunes y apreciadas para curar la enfermedad de que tratarnos. Pero si faltase alguno de los muchos referidos articulos que otros celebran en semejantes casos, como p. e. la cicuta , el napelo , y varios otros de semejante genero , vayase á qualquiera de los acostumbrados vendedores de formulas.

§. LVIII.

Hay en el pueblo bajo muchos sujetos que se hallan mas ó menos atormentados de dolores cronicos articulares. Esta enfermedad por causa de la escases de buenos alimentos en la terrible guerra de la Franconia , se ha visto con mas freqüencia de lo que se habia observado antecedentemente. Algunos de estos enfermos han solicitado de mi el necesario auxilio , y yo tengo complasencia de referir aqui el metodo curativo de que me valgo.

§. LIX.

§. LIX.

Acostumbro siempre darme especial prisa , y antes de todo poner algun tanto libre el cuerpo , por medio de las pildoras n.^o X. XI. y XII. con tal que el vientre no rija naturalmente. Si los dolores atormentan mucho , ordeno las pildoras n.^o VII , ó algunas gotas difusivas con laudano liquido , la pocioncita n.^o IX. ó los polvos n.^o XXIV. ó por diez tardes consecutivas , doy una pildorilla compuesta de un grano de opio , y otro de calomenanos de lo que creo haber sacado mucha utilidad. Por la mañana en la cama , ó por la noche , quando se acuesta el enfermo , le hago lavar todo el cuerpo con agua caliente y xabon , y para los que están mas debiles me valgo de este con vino caliente. Prescribo tambien friegas con una flanelia enjuta. Las partes atormentadas de dolores las hago fregar con varios ungamentos difusivos , como p. e. el del n.^o XIV , ó en los casos mas graves el del n.^o XV , y algunas veces hasta con el laudano liquido. Tambien suelo aplicar encima una mixtura hecha de partes

tes iguales de tintura de opio , y vina-
gre rosado , y en otros casos me val-
go solamente del alcohol , ó de una com-
posicion de quatro , ó seis partes de un
espiritu destilado , como el de espliego,
de bayas de enebro , y otros semejantes
con una porcion de tintura de cantari-
das. El espíritu n.^o XV. suele ser muy
eficaz en los dolores y anchilosos de las
rodillas. Acostumbro dar á casi todos
mis enfermos agua caliente con espirí-
tu de vino , y esto no sin grande uti-
lidad. Suelo prohibir el agua fria , y en
lugar de ella doy leche , agua con esta,
thé con un poco de vino ó agua , ó
thé con espíritu de vino &c. , y hago
tomar un poco de vino de Madera , ó
de Malaga , si es posible lograrle. A mu-
chos acostumbro hacer tomar una infu-
sión teiforme de las bayas de enebro , ó
un thé de gengibre , y otros semejantes.
Prohibo la ensalada , fruta , y aconsejo
tomar un alimento mejor y mas nutritivo.

§. LX.

Quando los dolores no son tan fuer-
tes , suele dar mucho alivio la aplica-
cion de los saquitos n.^o XXV. FERRYAR
ase-

asegura , que un unguento compuesto de dos dragmas de alcanfor , de una onza de unguento basilico , medio de xabon negro aplicados en la sciatica sobre la parte dañada , suelen causar alivio con tres dias : yo mismo me he valido de el con grande utilidad ; no obstante se puede preferir muy bien al unguento canforado , la composicion n.^o XV. En las exóstoses, igualmente que para minorar el dolor , muchas veces ha sido útilisima la disolucion de la piedra caustica : acostumbro disolver dos dragmas de esta piedra en dos libras , ó en una botella de agua. Las friegas hechas con el laudano liquido disminuyen los dolores cronicos articulares , y los de la gota. En los difíciles movimientos de las articulaciones , y en los dolores fixos son de grande utilidad los baños , de agua y xabon y los minerales á un grado de calor , que no incomode. Estos disminuyen casi siempre la atrocidad de los dolores , á lo menos mientras que el enfermo está en el baño. Se ha de preceaver con el mayor cuidado qualquiera sensacion de frío repentino , quando el enfermo sale del baño , pues que
la

la experiencia nos acredita todos los dias, que los dolores vuelven con la mayor facilidad.

§. LXI.

Un viejo labrador bien portado se hallaba afligido de dolores articulares de modo, que no era capaz de dar un paso por si solo. Le prescribi un buen alimento nutritivo, y baños de tres partes de agua del río, y una de vino. Cumplió exáctamente con lo que le había ordenado, y luego sacó de ello tan grande alivio, que pudo nuevamente andar con facilidad.

§. LXII.

Si hay alguno, dice el Doctor BROWN que pretenda sostener, que los dolores crónicos articulares son el deshonor de los Médicos, debe mas presto persuadirse, que hace mayor deshonor el haberlos tenido hasta ahora por tales. Esto ha provenido de haber los Médicos adoptado hasta aquí en esta especie de enfermedad asténica el mismo metodo debilitativo de que suelen valerse en los mas fuertes males esténicos; ó han-

blando todavía con más claridad, tratan generalmente con este metodo una afecion que procede de debilidad. Por desgracia es mas facil de conducir al error á los Médicos practicos, lo mismo que á todos los demás individuos del genero humano, que de ponerlos en el camino de la razon, quando se hallan engolfados en el error.

CAPITULO SEXTO.

De la tos astenica.

§. LXII.

Es una verdad mil veces repetida, que la diatesis universal se manifiesta siempre mas particularmente en la lesion de una ú otra funcion, antes que se dé á conocer en otras partes. Por esto no es raro, que en una astenia general la diatesis astenica se demuestre con mayor especialidad en los vasitos exhálantes, ó en los inhalantes de la interna y muy dilatada superficie de los pulmones. Es constante, como general propiedad de la debilidad universal,

que

que si en qualquiera parte se disminuye el incitamento , y en qualquier puesto en que predomine la debilidad ; asi tambien se disminuye la fuerza en todo el sistema vascular lo que , no obstante, se hace principalmente mas sensible en las ultimas extremidades de las arterias puestas á mayor distancia del corazon, y de aqui en los vasos exteriores con preferencia de los otros. En este caso se puede arrojar muy bien , por medio de la expectoracion , una pasmosa cantidad de materia , que no suele ser tan considerable en los tisicos. Asi como despues la debilidad universal suele ser especialmente compañera fiel de la edad avanzada , asi mismo la tos astenica y la expectoracion que el vulgo llama catarro son mas freqüentes en los viejos, ó en los qne por medio de los abusos han envejecido antes de tiempo , aunque qualquiera edad puede estar atacada de estos males.

§. LXIII.

Estos enfermos han sido muchas veces tenidos por tisicos , quando su enfermedad ha llegado á un grado muy su-
bi-

bido. Despues de muchas observaciones se ha podido finalmente conocer , que hay diferencia entre la verdadera tisiquez , y esta enfermedad no habiendose muchas veces hallado en los cadaveres de estos enfermos , vestigio alguno de supuracion en los pulmones á cuyo efecto este mal de los organos de la respiracion se ha llamado *tisiquez* , *pituitosa*.

§. LXIV.

De la sola incompleta , ó lenta inaccion de los vasos limfaticos de los pulmones puede provenir la tos impertinente con la abundante expectoracion, como frequentemente sucede con los viejos , y los debiles. El humor salado que debe separarse en todas las secreciones , se reabsuerve de nuevo. Si esto no sucede por qualquier motivo , forma una abundante excretion : en los pulmones se mezcla la parte salina con una aumentada cantidad de moco, estimula las ramificaciones de los canallitos aéreos , y produce una tos continua é incomoda.

§. LXV.

Si el enfermo tiene mal color, y se halla debilitado todo su cuerpo, si se halla en una edad avanzada que pueda llamarse pituitosa, ó que se halle con estas condiciones, no en fuerza de los años, sino por los accesos que aceleran las conseqüencias de la vejez; si tiene un pulso muy freqüente, ni lleno, ni fuerte, y una respiracion languida; si el color y consistencia de los esputos no son constantes, sino pituitosos, variables, la orina no forma poso purulento, y tambien lo que se ha de observar particularmente, si destila de la cabeza una porcion de moco casi igual, ó cae de la nariz al cuello quanto se expectora de los pulmones, dichos sintomas se han de considerar como propios de la tisiquez pituitosa. Igualmente he observado, que estos enfermos son mas melancolicos, y se paran mas en meditar sobre su mal, que los verdaderamente tisicos.

§. LXVI.

La tos larga é impertinente, por lo comun, es efecto de una astenia uni-
ver-

versal la que, no obstante, es mas reparable en las partes de donde nace la materia de la expectoracion, esto es, en los vasos exhálantes, en los absorbentes, y en aquellos de los quales se separa la ordinaria substancia mocosa que tapiza la superficie interna de los pulmones, que en las otras partes. La materia separada de los vasitos exhálantes de las ramificaciones bronchiales no es reabsorvida de los vasos linfáticos, y espesandose este humor con la detencion, forma la materia que se expectora: la impresion y el estímulo de esta materia se hacen molestos á los vasos aéreos, los dilatan, y los irritan hasta que no pueden sufrir mas esta molestia; y por cuyo motivo en la parte dañada, y casi en toda la substancia se promueve una especie de incitamiento excesivo que mueve la tos, y por este medio el humor recopilado, como causa de ella es arrojado fuera los pulmones.

§. LXVII.

Algunas veces suele acontecer, que este momentaneo incitamiento es tan in-

completo, que por mas que se promueva la tos, no se expectora la materia. Tambien puede dicha materia ser tan tenaz, y caustica ó poca, y hallarse tan fuertemente pegada á las partes, y tambien, en fuerza del espasmo, estar encerrada en el lugar en que se halla, que no obstante toda la tos sea poca ó ninguna la expectoracion. De esto sacamos, que hay toses astenicas sin esputos. En este caso se ha logrado facilmente la expectoracion por medio del opio, de las bebidas calientes, de los medios difusivos aplicados exteriormente, ó de los estimulantes tomados por la boca, ó por medio de un uso proporcionado de alimentos nutritivos, del vino, del calor, del movimiento, y otros semejantes. Debese no obstante advertir, que aqui no he pretendido hablar de aquella constriccion estenica de los vasos exhalantes y mocosos que terminan en las celdillas aéreas, y dexan pasar poco de sus humores. Generalmente en las toses astenicas, ó en los que llaman catarros frios es muy util el suero vinoso con el espíritu de hasta de ciervo (flema amoniacial carbonada) y otras

semejantes bebidas atenuantes , tomadas calientes. Medio grano de opio , tomado por la mañana y por la tarde , aumenta la absorvencia del excesivo humor salado , y disminuye su estimulo. Veanse los numeros VII. IX. XXIV. XXVI.

§. LXVIII.

La astenia que causa la expectoration , y la tos , puede provenir tanto de la debilidad directa , como de la indirecta. En la edad avanzada en la que los organos vitales se hallan de varios modos gastados por un gran numero de estímulos de diverso genero , los quales han obrado largo tiempo , ó por medio de excesos , del abuso del vino , ó licores espiritosos , llegandose á emborrachar , ó por el asiduo trabajo , la debilidad indirecta es constantemente la base de este mal. Los jóvenes que desde su nacimiento han contraido un principio de debilidad , los pobres , mal alimentados , ó los que han vivido en el ayre impuro y húmedo , ó debilitados por el frío contraen una debilidad opuesta á la primera , esto es , á la directa. Persistiendo siempre las potencias

cias nocivas , de las cuales en su origen es producida cada especie de tos , esta no solo se mantiene , sino que en lugar de disminuirse , se obstina y aumenta.

§. LXIX.

Quando el Médico , guiado por las reglas del arte que profesa , está cierto que no ha de combatir ya una tos estenica , sino astenica , no es tan interesante respecto al metodo curativo , determinar si la enfermedad es una tisis verdadera , ó la que llaman pituitosa , ú otra afeccion astenica del pecho . Me consta muy bien , que hay muchos que tienen la flaqueza de querer á toda costa , tratar la tisiquez , como enfermedad estenica ; pero los desgraciados enfermos no tardan en ser victimas del metodo antiflogistico . Hasta ahora nunca se ha visto , que la verdadera tisiquez pulmonar , ni tampoco la que llaman peripneumonia espurea se hayan curado con el metodo antiflogistico , y debilitativo , quando al contrario en estos casos se ha observado sumamente provechoso el metodo incitativo , y corroborante . GRANT enviaba sus tisieos pa-

ra recobrar la salud á las indias occidentales. El movimiento del navio , el ayre puro , el calor , y un modo de vivir todavia mas conveniente , habrán sido en estos casos los remedios incitativos mas provechosos. Segun los mas modernos autores debe tratarse la tisiquez con la inhalacion del ayre impuro, pero yo todavia no se comprehender bien, si puede sostenerse debidamente con los principios de la Quimica mas reciente. Ultimamente se han hecho varios proyectos para neutralizar la venefica acidez predominante en las afecciones pulmonares , y promover la absorvencia del humor que en tales casos se separa en aquella entraña. Pero sobre esto nos faltan todavia observaciones decisivas. No obstante , de otra parte es infalible, que para la absorvencia contribuyen mucho los remedios corroborantes , como el hierro , la quina , el opio.

§. LXX.

Se ha dado mayor credito de lo que convenia á la verdadera tisiquez pulmonar por mas que , ni los progresos del mal , ni la diseccion anatomica , hu-

biesen demostrado con evidencia , que ningun principio de supuracion , ó de daño local habia en los pulmones. La tisiquez incipiente y la avanzada deben tratarse tambien con proporcionados remedios incitativos , segun la diversidad de la debilidad que produce el mal, asi como este metodo es indicado en la tos astenica independiente de la tisiquez. Las repetidas sangrias tan celebradas de la mayor parte de Médicos , los reiterados emeticos , el suero , y los cocimientos vegetales , han llevado hasta ahora á la sepultura á todos los que han padecido la verdadera tisiquez pulmonar.

§. LXXI.

No puedo negar , lo confieso , que ni con el metodo corroborante , se cura la tisiquez declarada. La mas sana Medicina no es capaz de curar los males que son incurables por su naturaleza. Una de las dificultades que tiene la curacion de las ulceras pulmonares puede ser la falta de absorvencia del humor separado en los pulmones debilitados. Fuera de esto , hay en cada parte de

esta entraña un movimiento continuo que impide la cicatriz necesaria , ó la condensacion de la materia cicatrizante en la superficie de la ulcera. A demás de esto las ulceras están descubiertas y expuestas á la accion del ayre que mu-
da la materia de buena calidad en hu-
mor corrosivo , que la cerca , si es ver-
dad lo que los Químicos modernos ase-
guran acerca los fatales efectos del oxi-
geno que obra en las ulceras descubiertas.

§. LXXII.

Siendo cierto lo que se ha dicho arriba , ello es constante , que nuestros enfermos vivirán mas tiempo y con me-
nos incomodidades , y gozarán algun grado mas de robustez , que aquellos á los quales se haya sacado una parte de su sangre escasa , y las fuerzas, por me-
dio del metodo antiflogistico. Si para los tisicos hay alguna esperanza de salud, puede procurarla un proporcionado me-
todo corroborante , y nutritivo. La ti-
siquez muchas veces toma su origen de la debilidad directa , para cuya cu-
racion es necesario comenzar por los remedios ligeramente incitativos. Esta
de-

debilidad directa prevalece mas en los enfermos jovenes , los quales , á mas de tener una construccion corporal debil, y una sangre pobre , han sido tambien expuestos á la accion de otras potencias debilitantes. Puede tambien derivarse de esto , que mueren mas jovenes tisicos , que viejos , toda vez que la sobreabundante incitabilidad , (debilidad directa) conduce con mucha prontitud á la sepultura. (1)

§. LXXIII.

Los pulmones padecen tambien otra afeccion astenica muy peligrosa , llamada peripneumonia espurea , (peripneumonia notha), el enfermo padecে con freqüencia en esta afeccion un dolor lateral fixo intolerable para cuya curacion se acude muy á menudo á freqüentes y copiosas sangrias. El humor detenido en esta entraña puede ser puesto en movimiento con demasiada prontitud. En el principio se observa poco calor natural ó diminucion de las fuerzas vitales , como lo manifiesta la falta de actividad de

de los vasos exhálantes , ó qualquiera otra cosa que puede derivarse de causa astenica , como la sed astenica , y el calor aparente. La respiracion pesada , y con silbidos , con casi todos los demás tristes accidentes que ordinariamente acompañan la inflamacion de los pulmones , y algunas veces ponen en mucha inquietud á los enfermos , con respecto al mal que los aquexa , han sido las razones falaces que han inducido á sospechar de poder en tal caso haber una verdadera inflamacion. Se ha de advertir , no obstante , que en la mayor parte de estas circunstancias las sangrias han sido nocivas , habiendo muchas veces causado la muerte. El metodo incitativo es unicamente el que conviene , y el que destruye prontamente esta enfermedad. Con efecto el enfermo , tiene la cara palida , se halla quebrantado y debil ; su respiracion es corta , el pulso pequeño , debil y freqüiente , padeciendo el enfermo una constriccion espasmodica , ó una opresion de pecho. Los espulos son viscosos , alguna vez hay vomito , sufocacion , validos , dolor de cabeza , una tos que le debilita y cansa , falta

falta de apetito , orinas crudas , y un calor ligero. He observado en algunos enfermos varias alteraciones en las funciones del cerebro al principio de la enfermedad , habiendo en otros comparecido solamente en el decurso de ella. Esta afeccion ataca con freqüencia á aquellos que tienen edematosas las extremidades inferiores , que por lo comun son los viejos , los debiles , ó los fatigados , y flematicos los quales padecen escacez en las potencias vitales. Tambien se debe notar , que este mal viene comunmente en tiempos humedos y frescos.

§. LXXIV.

En los casos mas desesperados , y que parecian mortales , he sacado la mayor utilidad de los excitantes difusivos , del espíritu de hasta de ciervo , del almizcle , opio , buen vino , mostaza ó del uso de uno , ú otro de los remedios n.^o I. VII. XIV. XV. XXIV. XXVI. Creo ser tambien obligacion mia recomendar los caldos con yemas de huevo , y en caso de suficientes fuerzas pienso que se podrá adoptar el alimento animal , aromatizado.

§. LXXV.

§. LXXV.

Antes de concluir , vuelvo á hablar otra vez de la tos astenica , tan comun, ó del que se llama catarro frio , que tan freqüentemente aqueja á los debiles y viejos , y que para tratar de él habia propiamente destinado este capitulo. La mayor parte de lo que puede pertenecer á este punto se ha dicho ya en los parrafos antecedentes. Todo el arte de curar este mal consiste principalmente en la prescripcion de remedios incitativos , y con especialidad de los que son capaces de restituir á los vasos la necesaria actividad. Se ha de procurar , que la sangre recobre la buena calidad que le es propia en el estado natural , y que los enfermos adquieran fuerza. Leanse en el Doctor BROWN (1) todas las reglas que el cree necesarias en esta tos dependiente de debilidad directa ó indirecta. En todos estos casos se debe llevar el incitamiento al grado absolutamente necesario para el buen exito de la enfermedad.

§. LXXVI.

(1) *V. elem. de Brown. §. DXCVIII.*

§. LXYVI.

Quando esta sigue sus tramites regulares hago dar desde principio la yema de huevo en el caldo , hago tomar generalmente alimentos animales , manjares preparados con leche , sopa de cangrejos , y otros semejantes que se han de tomar calientes. Con las yemas de huevo en agua , y espiritu de vino, ó con las pildoras n.^o VII. que son utilissimas en casi todas las toses procedentes de astenia , he sacado enfermos del peligro en que los habia puesto la tos astenica. Han engordado , tomado buen color con un alimento proporcionado. Tambien son utiles unas pildoras de dos partes de alcanfor , y una de opio, mayormente , si la cortisima dosis del vejuquillo que contienen las pildoras sobredichas excita en algunos nauseas, ó el vomito. Sin embargo se ha de notar, que no todos los estomagos llevan bien el alcanfor. En la estitiquez de vientre ordeno las pildoras n.^o X. XII. A algunos que padecian inercia en el conducto de los alimentos he ordenado con el mayor efecto dos ó tres granos de

aci-

acabar con uno de opio. Muchos han tomado tambien mañana y tarde con muy grande utilidad veinte gotas del balsamo copaiva amazadas con un poco de azucar blanco. Mi remedio mas favorito, en caso de estitiquez de vien-
tre, es una pildora de un grano de ca-
lomenanos, y otro de acubar, tomada
antes de acostarse.

§. LXXVII.

Tambien me he valido de varios re-
medios aplicados exteriormente. Las mas
veces me ha aprovechado muchísimo el
emplastro de pez aplicado entre las dos
espaldas. Sin embargo son de mayor efi-
cacia los remedios n.^o XIV. XV, apli-
cados á esta parte, ó en el pecho. He
hecho tambien grande uso de lociones
de agua y xabon calientes. He observa-
do ser utilisimas las friegas, el exerce-
cio en el ayre puro, y calido, y otras
semejantes, y bien conocidas potencias
incitativas.

§. LXXVIII.

Se masca, como remedio paliativo,
un pedazo de corteza dura de pan á
fin

fin de desahogar con este medio los vasos y por el qual alguna vez se mitiga el estimulo de la tos que suele incomodar de noche ; la disolucion n.^o XVI, dada en la tos con esputo sanguineo, ó sin él , produce muy á menudo grande alivio. Disminuida la tos , me he dado prisa en mejorar la digestion , y dar fuerzas , valiendome de las pildoras n.^o II , ó de otros remedios corroborantes segun la necesidad.

CAPITULO SEPTIMO.

De la tos Convulsiva. Pertussis.

§. LXXIX.

La tos convulsiva se distingue de la otra por la violencia espasmodica que le es propia. No es raro , que en fuerza de la tos se alargue la expiracion á algun minuto , y la inspiracion se haga con silbido , estrepito , y un cierto sonido particular , segun la diversa modificacion de la glotis. Muchas veces la invasion de esta tos termina con vomito.

§. LXXX.

§. LXXX.

Los Médicos mas ilustrados han escrito bastante sobre el sitio causas, y metodo curativo de esta enfermedad; pero, á pesar de esto, ha quedado siempre en la mayor obscuridad, ó para decirlo mejor, tanto en este, como en otros casos, se han originado disputas de consideracion acerca el metodo curativo.

§. LXXXI.

No hay duda, que la causa de estas tos es una materia contagiosa. En otro tiempo me habia persuadido, que tal vez el miasma de la escarlatina podia solamente producir la tos convulsiva, obrando privativamente en los nervios, y en los vasos de los livianos, sin atacar en manera alguna los de la periferie del cuerpo, hallandose dicho miasma combinado con una pura diatesis astenica. Pero desde luego eché de ver, que toda hipotesis podia ser falsa, y en consecuencia abandoné mi teoria acerca la tos convulsiva.

§. LXXXII.

Pero sease lo que se fuere , la experien-
cia me ha enseñado , que esta es
una enfermedad verdaderamente asten-
ica , y por esto es imprudente querer-
la curar con sangrias , y vomitivos . No
obstante esto permito que su causa en
su principio pueda ser estenica , sabien-
do que es enfermedad contagiosa como
lo he advertido arriba á mis lectores ,
tratando de la sarna . A los niños ro-
bustos , y de otra parte sanos vexados
de dicha tos , los primeros ocho ó quin-
ce dias se les puede tratar con reme-
dios refrescantes , y emolientes del mis-
mo modo que se haría habiendo de tra-
tar una inflamacion ligera de la peri-
ferie del cuerpo . La materia contagio-
sa obra generalmente , como potencia
incitativa . Se insinua en el cuerpo con
accion estenica , toda vez que de todos
modos su origen se puede llamar este-
nico . Con todo en muchos casos , has-
ta en el principio , esta tos es astenica ,
ó sino lo es , puede en seguida serlo .
Generalmente se tiene grande confian-
za en los emeticos , por haberse obser-
va-

vado, que el vomito aliviaba mucho esta enfermedad. Me persuado que esto es aqui lo mismo, que si yo quisiese recomendar á un enfermo un grande concurso de gente, como cosa para él muy saludable, porque se halla muy aliviado, quando se halla en una cierta agradable libertad, si por fin puede salir del tropel que le comprime y le sofoca. La accion del emetico daña al estomago, le causa opresion, ansiedad, y el paciente se halla naturalmente muy aliviado, luego que estos accidentes se quitan por medio de un vomito abundante. Con todo la experiencia nos ha demostrado muchas veces, que los enfermos recaen luego al mismo mal que los affligia antes del emetico. He probado ya en otra parte, que estos remedios rebajan el incitamiento, ó para decirlo con mas claridad debilitan, por cuyo motivo pertenecen á la clase de los antiflogisticos, y deben emplearse unicamente en las enfermedades estenicas. Por esto solamente podría ser util un vomitivo en el principio de la tos convulsiva, predominando entonces en ella la estenia, mas presto, que la astenia.

§. LXXXIII.

El Doctor BROWN dice (1) que el mudar de clima , ó de morada , es una locura , y que el emetico conduce á la muerte. Esto sin duda debe entenderse del emetico que se da muy á menudo en el decurso de esta enfermedad , y no del que se da pocas veces.

§. LXXXIV.

He observado con freqüencia, que los niños que habian tomado vomitivos , y que en el decurso del mal eran tratados aun con el metodo antiflogistico , la enfermedad les duraba de dos á seis semanas. Curados , por fin , quedaron muy debiles , ó se apoderó de ellos el mareasmo ó la muerte. A otros les he visto precipitarse todavia mas presto á la sepultura.

§. LXXXV.

En el año de mil setecientos noventa y cinco visité algunos niños enfermos de tos convulsiva , los cuales quedaron

(1) *V. elem. de Brown. §. D XC VIII.*

daron perfectamente buenos con diez ó doce dias. Les hacia tomar una yema de huevo desecha en el caldo, y carne, sino mamaban; tambien les hacia dar un poco de café , y vino de Málaga. Dos veces al dia tomaban laudano liquido , espiritu de hasta de ciervo, ó almizcle , y ultimamente el elixir balsamico visceral de HOFFMAN n.^o XVIII. A los de leche solamente les hago tomar cada vez una ó dos gotas de laudano liquido. Procuraba con el mayor cuidado, que dichos niños estuviesen defendidos del frio , y les mandaba hacer friegas á lo largo del espinazo y en los hipocondrios con el balsamo del perú , ó con aceyte de trementina , ó con ajos. Con estos medios tenia la fortuna de curar esta enfermedad que hasta ahora ha sido tenida por incurable.

§. LXXXVI.

Sucede á veces , que algunos chiquíllos , durante la tos convulsiva , se hallen verdaderamente atacados de una especie de inflamacion pulmonar , con motivo del metodo calefaciente , de las potencias incitativas , y de la antecedente

diatesis. Las señales de esta inflamacion consisten en la dificultad de respirar que se observa en los niños en el intermedio de uno y otro paroxísmo de tos, pudiendonos dar mucha luz los sintomas indicativos, á saber el dolor en la parte inflamada junto con la sed, calor, bermejura, et cetera. En este caso es necesaria la aplicacion de las sanguijuelas en el pecho, ó en los muslos, junto con el metodo atemperante. No se ha de despreciar, como regla necesaria hacer levantar á estos enfermos, si es que se hallen en la cama, luego que les acomete la tos. Se hacen estar en pie, algo inclinado el cuerpo hacia delante, y no pudiendo el niño arrojar la materia espesa, y pegadiza, se le quita de la boca con un pedazo de hueso de bolla pulido.

CAPITULO OCTAVO.

*Del Fluxo mocoso de la vexiga de la
Orina. Cystirrhoea.*

§. LXXXVII.

En la Cystirrea sale con la orina el moco que la enturbia, sin dolor interno, ó vestigio de haber padecido antecedentemente esta parte alteracion. Consiste esta enfermedad en una astenia con la que van unidos todos los demás sintomas de debilidad, habiendo en general obrado las potencias debilitativas, de cuya accion ha nacido esta, y casi diria, han sido dañadas aquellas potencias que mantienen el cuerpo, como lo hemos explicado ya bastante, describiendo la historia de la tos astenica.

§. LXXXVIII.

No hay duda, que esta evacuacion mocosa las mas veces es efecto del incitamento, ó de algun daño en la vexiga de la orina, como sucede p. e. en los

casos de calculos, arenas, llagas, etc. cuyos males deben considerarse puramente locales, y se hablará de ellos en su lugar.

§. LXXXIX.

La causa del fluxo astenico mocososo de la vexiga es una debilidad de los vasos ó una astenia, y como suele suceder tambien en otros casos de secreciones aumentadas. Si este mal se hace impertinente, y continuo se han de tomar todas las medidas para corregir la sobre dicha debilidad, echando mano de remedios incitativos, bien escogidos, y adecuados para restablecer la salud y conservarla. En este caso son recomendables con especialidad un calor proporcionado, las friegas, el ejercicio, el movimiento, los huevos, el buen alimento animal, el vino generoso, y especialmente las bebidas calientes de agua y espiritu de vino.

§. XC.

No será extraño hablar aquí de las flores blancas de las mugeres, (flour albus, leucorrhea) por ser una enfermedad

dad muy analoga al fluxo mocosos de la vexiga , y exigir el mismo metodo curativo que esta. No obstante debe observarse que , siendo muy radicada la leucorrea , es mucho mas cbstinada, mayormente si está fomentada de aflicciones , disgustos , malos alimentos , inacion , y otras causas de vilitativas. Quien será capaz de persuadir á una Señora de abstenerse , á lo menos por un mes, de fruta , hortaliza , agua fria , y de evitar con el mayor cuidado las pasiones del alma ? Sin los auxilios externos que sirven para dar fuerzas, será muy raro, que se pueda lograr alivio en este mal. Me he valido de todos los mas decantados remedios internos , pero de ninguno he logrado el alivio que esperaba. Entre tantos como he probado , ninguno me ha parecido mas util , que la cola de pescado. He hecho herbir dos dragmas de esta cola , la mas fina , en suficiente cantidad de agua , y la he hecho tomar por la mañana , ó sola ó con leche : si se hace herbir en leche pura , una gran parte de ella no se disuelve.

§. XCI.

Se han de elegir los alimentos mejores para vigorar , como los huevos frescos , el alimento animal bien aromatizado , la leche , las sopas de cangrejos , los mismos cangrejos , las ostras , el chocolate et cet. La enferma que tomaba la cola de pescado tambien comia principalmente carne , y otros alimentos para la buena nutricion : su cuerpo adquirio mayor robustez y ella buen appetito , de modo , que parecia poderse inferir , que dicha cola podria ser remedio contra la extenuacion. El exercicio en el ayre puro , es sin duda muy necesario , con tal , que no canse ni debilite , asimismo se ha de promover la transpiracion , y evitar el frio. De todo esto sacamos , que pueden ser muy utiles los baños calientes , las friegas universales , y el uso de camisas de flanela. Tambien se tiene por muy buen remedio el emplastro de pez aplicado en la region lombar , porque corrobora , y produce un incitamento repelente. Le hago aplicar tan extendido , que coja tambien la parte anterior del abdomen.

Se

Se quita al cabo de ocho ó quince dias, aplicandose otro mas pequeño. En algunos casos dentro pocos dias ha sido de muchísima utilidad contra las flores blancas. He aconsejado su uso en la gonorrea obstinada , y algunas veces ha sido provechoso , aunque otras no ha producido efecto. Cada dia conviene tomar un poco de vino generoso , ó de alcohol con agua ; quando esta es fria, es mucho mas dañosa , que la infusion del thé que sin razon se ha desacreditado. Tambien me ha enseñado la experien- cia , que el agua caliente usada para mantener limpias las partes genitales en las flores blancas es mucho mas util que la fria. Sería todavia mejor , si se mezclase con ella el espiritu de vino, ó al- gun otro de olor agradable. Tambien me han producido mucha utilidad las fumigaciones en las partes genitales , las lociones é inyecciones de agua , y es- piritu de vino, y con especialidad he hallado muy util la disolucion del vi- triolo : siendo el fluxo de calidad pi- cante de modo , que llega á escoriar los muslos , y otras partes , me ha pare- cido , que no habia mejor remedio, que

92

un unguento hecho de dos partes de agua y una de aceyte comun.

§. XCII.

RICHTER ha considerado iguales las astenicas con expectoracion viscosa, las que llaman almorranas mocosas, y las flores blancas, y con razon, pues que en todos estos males convienen unos mismos remedios incitativos.

CAPITULO NONO.

De la gota.

§. XCIII.

El Doctor BROWN ha hecho dos divisiones de la gota, esto es, la de los robustos, y la de los debiles, y coloca la ultima en la clase de los males asténicos, entre el histerismo fuerte y la hipocondria. Con todo las causas de estas afecciones, sus sintomas y metodo curativo son los mismos. Se observa solamente alguna diferencia entre los sintomas de entradas, respecto á la condicion de los sujetos que las padecen, y á la actividad del mal.

§. XCIV.

§. XCIV.

Los hombres bien portados y de buena constitucion pueden precipitarse á la debilidad indirecta , con el abuso de fuertes y muy variados incitativos : potencias nocivas debilitantes pueden aumentar este estado de debilidad , produciendo la directa , y asi el hombre robusto , y de buen aspecto puede estar plenamente dispuesto á la gota.

§. CXV.

Lo mismo puede suceder á los sujetos de flaca constitucion con mucha mayor facilidad y prontitud , en los cuales por causa del mayor grado de debilidad son mucho mas duraderos , mas sensibles , y graves los afectos espasmodicos , los dolores , y la inflamacion astenica , y en general todos los sintomas juntos de la gota. De esto me parece , que podemos sacar en limpio , que si alguna diferencia hay en estas dos especies de gota , consiste en el grado de la debilidad y en la violencia del mal. En la gota de los debiles hay una ligera inflamacion , pero al ultimo ya

nin-

ninguna se observa. Las incomodidades que aquejan al enfermo son mas graves, mas obstinadas, y finalmente suben hasta al ultimo grado. Hacia á la fin se observan todas las señales de la debilidad, propias de cada especie de astenia, presentandose alguna vez con el falso aspecto de un estado flogistico.

§. CXVI.

Las potencias nocivas que determinan lagota son en primer lugar las que debilitan indirectamente, y en la edad mas madura, primero que en otra, producen sus malos efectos. Pertenecen á la clase de estas potencias el abuso de los banquetes, que pueden ser tenidos con razon por una de las potencias nocivas de mayor actividad; pertenece igualmente á esta clase la destemplanza en el beber, la qual sin embargo nos daña menos que el exceso de las comidas esplendidas; la colera, los excesivos esfuerzos del espíritu, las pasiones de larga duracion, y todo lo que puede consumir la vida y disminuir la incitabilidad. Esto no obstante raramente comparecerá en el primer paroxismo de gota, si las

Las potencias nocivas que causan la debilidad directa no se juntan con las que inducen la indirecta. Una de las potencias nocivas de mayor actividad son el excesivo descanso , y el ocio : á mas de esto , las potencias antecedentes que suelen causar mayor daño son comunmente los abusos venereos , las hemorragias , la falta de alimento , ó los manjares debilitativos sacados del reyno vegetal , las bebidas débiles acidulas , los purgantes , los vomitivos , el ayre impuro , el frio , las aflicciones &c.

§. CXVII.

Por lo regular preceden al acceso de la gota las potencias que debilitan directamente , con especialidad las malas digestiones , ó la diarrea , ó entrambas á un mismo tiempo , los flatos freqüentes , y las señales manifiestas de la transpiracion alterada. Con tales desordenes se quejan los enfermos de flaqueza en las extremidades inferiores : despues de este sintoma casi siempre comparece prontamente la inflamacion en las articulaciones mas pequenas del uno ó del otro pie , la que se hace extremadamente do-

dolorosa y fuerte , si el Médico no la corrige á tiempo con un metodo curativo corroborante.

§. CXVIII.

La gota de los debiles se distingue de la otra , con el espasmo que le es propio , ó por un estado espasmodico convulsivo que ella tiene de comun con los desordenes del canal de los alimentos , con la colica , y espasmo del estomago , de cuyos males se diferencia solamente por razon de su mayor debilidad. En las obras del Doctor BROWN (1) se hallará la causa del dolor y espasmo astenico , como tambien el modo de producirse , esto es , el modo como ellos pueden manifestarse en el estomago , intestinos , y en las partes externas.

§. CXIX.

En general pueden muy bien compararse con la gota las enfermedades del estomago é intestinos. La de los
ro-

(1) *V. elem. de Brown §. CLXXXIX. hasta el CXCVII.*

robustos puede llamarse dispepsia de los borrachos , pero la de los debiles equivale á la dispepsodinia , y á la colica. Con estas indisposiciones qualquier accidente puede acometer á los gotochos, menos la inflamacion , ó bien pueden tomarse por el mismo mal la gota , el asma , el histerismo , la colica , y otras muchas enfermedades , procedentes de los desordenes del canal de los alimentos , todas las quales se pueden prevenir , ó quitar con el mismo metodo curativo. La diversa nomenclatura de ellas no será capaz de inducir al error á un buen practico. Muchísimas veces me ha sucedido hablar con gotochos , bien dispiertos los quales conocian muy bien, que su estomago , intestinos , y miembros exteriores , se hallaban en el mismo estado , ó que sus pies se librarian de la enfermedad , luego que las funciones del estomago se restableciesen en el orden natural.

§. CXX.

Del mismo modo que el reumatismo, enfermedad estenica , obra en los musculos gordos , y en las articulaciones

mas considerables , en las que se hallan los mayores vasos sanguineos , y en general las potencias vitales muy activas, del mismo modo la gota , enfermedad astenica , atormenta las articulaciones mas pequenas , y los vasos mas distantes del corazon , como las manos y los pies. A mas de que en estas partes externas hay una fuerza vital , mas debil , que en las otras , como la luz natural lo enseña ; contribuyen á debilitarlas todavia mas , ciertas causas generales. A la clase de estas pertenecen con especialidad el frio , la humedad, y mas particularmente , si se exponen repentinamente los pies sudados á la accion de aquell ; la compresion que hacen los zapatos estrechos , el cansancio producido por el excesivo andar , y otras causas semejantes. Por las mismas razones podrá la gota ocupar la cabeza en aquellos que particularmente se han debilitado el cerebro con operaciones mentales excesivas , por la total inaccion , y otras causas debilitantes : puede nacer de esto la apoplexia , las afecciones comatosas , y la convulsion universal. Del mismo modo en un pecho muy debili-

litado puede originarse el asma , y siendo muy considerable la debilidad del estomago y de los intestinos , pueden atormentar estas entrañas espantosos sintomas convulsivos. Ciertos accidentes , comò son aquellos de que acabamos de hablar , han sido llamados gota oculta , desviada , ó retrocedida ; pero bien considerados , no son sino el dolor ó espasmo gotozo , el qual hace una especial irrupcion en las otras partes , y esto es tan cierto , que los hechos lo confirman , siendo el mismo metodo curativo eficaz en todos estos casos.

§. CXXI.

El estomago á veces está sujeto á un mal tan grave , que en pocos dias suele hacerse mortal. Consiste este en una inaccion , ó en otra qualquiera especie de atonia con dolores violentos , frio , ó , para decirlo mejor , sensacion de falta de calor , con pulso debil , y las extremidades frias. Si este mal enviste á alguno de aquellos que se hallan muy debilitados por los varios insultos de dolores degota , cada uno se persuade , que no es sino la gota transportada al

estomago , únicamente , porque los medicamentos incitativos , el opio , el ether , los spiritus ethereos , los aromas et cet. vuelven la salud , poco antes trastornada , al orden natural.

§. CXXII.

No obstante debe advertirse , segun hemos dicho en los parrafos antecedentes , que en los enfermos en los cuales no se habia declarado bastante mente la debilidad , puede haberse cambiado la ligera diatesis astenica en una estenia , por causa de un inmoderado uso de substancias nutritivas é incitantes , bien indicadas en general , para la curacion de la gota , pudiendose originar de esta causa sintomas de un excesivo incitamiento , una verdadera estenia , y una enfermedad inflamatoria . Puede en este caso venir en un paroxismo de gota la angina inflamatoria , ó bien la pneumonia las cuales absolutamente no se han de tratar , como la gota , sino con el metodo antiflogistico , del mismo modo , que se curan las verdaderas enfermedades estenicas .

§. CXXIII.

§. CXXIII.

No es cierto , que la gota sea enfermedad hereditaria ; el hijo puede recibir de su padre una constitucion robusta , ó debil , pero en rigor no puede decirse , que hereda la gota. Será heredero de los bienes paternos , y tambien en general del mal exemplo que le conducirá á la misma glotoneria , y al ocio á que se habia entregado su padre. Por la accion de las mismas potencias nocivas podrá precipitarse á los males á que por iguales motivos estaban sujetos sus padres.

§. CXXIV.

Es una observacion muy general , y clara , que cada nuevo paroxismo de gota es producido por nuevas potencias nocivas debilitantes que se añaden á las otras. Está observado , que las causas occasionales que producen mas comunmente este efecto , son el cansancio , el resfriado , las bebidas acidas , y las pasiones del alma. Si hay alguno que quiera darse prisa á disminuir todas las referidas potencias nocivas , si alguno

procura en las intermisiones de la gota remediar con un proporcionado modo de vivir , la falta de sangre , y la una ó la otra debilidad , causas de este mal, podrá sin duda preaver los futuros insultos de él , toda vez que estos no vienen en virtud del sistema determinado por la naturaleza , sino por culpa de los hombres. Yo mismo tengo la experiencia de gotosos los quales, guardando una dieta arreglada , y procurando apartar de sí todas las potencias nocivas que conocian capaces de reproducirles el mal , han evitado , hace ya mas de un año, la gota que solian padecer. Es constante , que , si el gotoso supiese evitar todas las potencias nocivas , durante la vida que le queda , y supiese sacar partido de los incitativos que se oponen á ellas , podria pasar el resto de su vida enteramente libre de este mal. Una enfermedad que no vuelve á parecer mas , debe tenerse por curada. La gota podria efectivamente curarse , evitando la recaida , del modo que se ha dicho , y asi llegaria á probarse , que es una idea falsa y fuera de razon el que esta sea enfermedad incurable.

§. CXXV.

El ocio tiene grande influjo para arraigar este mal. De aqui es que , si llega á envejecerse , ó á tomar posesion del sujeto , el menor exercicio de fatiga á pie, le hace volver inmediatamente. He conocido viejos trabajadores de los bosques los quales solamente hacia la primavera, ó en el estio , hallandose precisados á cansarse de pies , quedaban despues todo el estio affligidos de algun obstinado ataque de gota.

§. CXXVI.

Las bebidas acidas , la limonada, el ponche , el vino blanco tenue , el queso acre y picante , son medios que con mas freqüencia promueven la gota y sus excesos. Padecen esta enfermedad los aficionados al vino , pero no los que lo son al aguardiente. Una de las potencias debilitativas , capaces de producir prontamente dicho mal , es el frio , como lo saben muy bien aquellos que estan sujetos á padecerle.

§. CXXVII.

Las hemorragias deben colocarse entre aquellas cosas que son extremadamente perniciosas á los gotosos. Un hombre robusto que hacia excesos de beber vino , contraxo esta enfermedad en fuerte grado , despues de abundantes hemorragias de la nariz , y de haber empobrecido y alterado su sangre con repetidas sangrias. Los emeticos tambien deben tenerse por debilitantes y nocivos; pero es constante , que los purgantes son mucho mas dañosos. Las evacuaciones son excesivamente debilitantes , si se suelta artificialmente á un tiempo el vientre y los intestinos : es malo para estos enfermos , si ellos ó sus Médicos tienen inclinacion á las evacuaciones hechas de esta manera. Los emeticos y purgantes son tan dañosos en la gota, como utiles en el reumatismo.

§. CXXVIII.

El sueño mayor de lo que es necesario perjudica á estos enfermos , porque retardando demasiado el incitamento de la vigilia , precipita á la debilidad di-
rec-

recta. No obstante se debe advertir, que siendo excesivamente corto , es todavía peor , porque el cuerpo no tiene bastante tiempo para rehacer sus fuerzas, ó , como dice el Doctor BROWN , porque el sueño sobradamente corto no corrige el cansancio, y la debilidad producida por los incitamientos del dia antecedente. A las personas sobrias , y á las que hace ya mucho tiempo que padecen este mal , sin duda es util y necesario un sueño algo mayor , aquel sueño , que despues de sí dexa al enfermo alegre, es el mejor.

§. CXXIX.

Curacion.

La curacion de la gota debe consistir en general en el uso de los remedios corroborantes é incitativos : en los paroxismos que no son muy fuertes , es suficiente el caldo de carne de carnero, y las sopas substanciosas , especialmente quando el estomago padece debilidad. Estas sopas disminuyen la debilidad del estomago , mayormente quando no es posible introducir en él alimentos solidos,

dos , y son propias para nudrir , y causar un moderado incitamento para sostener el cuerpo. Conforme el estomago vaya adquiriendo mayor robustez, puede tomarse tambien alimento animal en forma solida , y se ha de tener cuidado en aumentar las fuerzas con medios incitativos , junto con bebidas proporcionadas diluidas segun la necesidad, como el espiritu de vino con agua caliente , vino generoso con agua, ó con thé , ó tambien puede ser util la leche. Todo esto se debe entender para los casos mas benignos. La bebida n.^o XXIII. creo sera mejor , que las referidas.

§. CXXX.

Quanto mas impetuoso y fuerte es el ataque de la gota , tanto mas activas y puras deben ser las bebidas, como el vino de Malaga puro, el de Madera et cet. ó el espiritu de vino con un poco de agua caliente. Si el mal sigue siempre con la misma intensidad, ó parece que se quiere aumentar , es necesario inmediatamente echar mano del laudano liquido, del almizcle, del alcali volatil (amoniaco) del ether, cuyos re-

remedios se han de usar en alta dosis. No son raros los exemplares de que , con estos remedios en pocas horas , y casi siempre en pocos dias , puede disiparse la enfermedad. Alguna vez se ha de pasar de un remedio incitativo al otro , y asi se han de emplear todos los conocidos, toda vez que nuestra naturaleza se acostumbra muy facilmente á cada uno de los incitativos en particular , y quando se ve , que no obra , esto es , que el uso demasiadamente continuado no produce los efectos convenientes , no es menester persistir en dicho remedio , sino que se han de emplear otros , sin demora. Esta es una regla muy necesaria en qualquier caso en que se ha de acudir á los remedios incitativos mas fuertes. Muchas veces en casos graves , y en enfermedades peligrosas me he visto precisado á pasar del laudano , al espíritu de hasta de ciervo , y de este , al ether, ó al almizcle.

§. CXXXI.

He dicho en otra parte , que el Consejero intimo HOFFMAN , segun su teoría sceptica ó antisceptica acerca la gota que

que le atormentaba , ponía siempre sobre la parte dañada espíritu de vino rectificado , y se aliviaba prontamente. Otros han usado tambien el mismo remedio con feliz suceso. Un partidario de la doctrina Browniana que ignoraba absolutamente las tentativas de HOFFMAN , y sus resultados , prescribia interiormente el espíritu de sal amoniaco (amoniaco debilitado) hacia poner sobre la parte doliente ether , y en pocos días curaba la gota.

§. CXXXII.

En los intervalos del mal se deben apartar con la mayor diligencia las potencias nocivas sobre referidas , haciendo uso de todo lo que puede oponerse á ellas. Se usan los alimentos del rey়no animal capaces de fortalecer , huevos , leche , cangrejos , caracoles , y ostras , sin acido de limon. Se usan poco ó casi nada los alimentos que se sacan del rey়no vegetal , los quales , quando el enfermo se halle mejor , podrán usarse alternativamente , ó junto con los animales. El Doctor Brown observó en sí mismo que las habas eran el alimen-

lo vegetal que casi le sentaba mejor, que todo otro. En esta enfermedad es conveniente evitar los acidos, y las frutas. Entre las bebidas se han de elegir las que fortifican, evitando las frias: pero en caso de no estar proximo el paroxismo del mal, y de haberse tomado una buena refeccion corroborante, se puede hacer uso del agua fresca. Se han de evitar constantemente las bebidas acidulas, y fermentadas. Se ha de hacer exercicio en coche, ó á caballo, siendo tambien util el que se hace á pie, con tal que no promueva sudor ni canse. Conviene evitar la perdida de los humores, pudiendo el gotoso usar rara vez los deleites venereos. El temple del ayre que nos cerca es menester que no sea frio, ni produzca excesivo calor. Es de mucha consideracion el descanso, el hacer exercicio en el ayre bien purificado, y la limpieza del cuerpo. El espiritu y sus efectos no deben entregarse á una total inaccion, toda vez que se origina de ésta la debilidad directa; pero, al contrario, no debe el alma permanecer en una inmoderada



actividad , porque de ella toma origen la debilidad indirecta. Todo lo que alegra, y pone los movimientos , y afectos del alma en una cierta accion arreglada es lo mejor para estos enfermos. Por lo que toca al sueño nada tengo que añadir á lo que queda dicho arriba.

§. CXXXIII.

Si los insultos de gota son muy freqüentes , y de larga duracion muy á menudo padecen las articulaciones de los pies , y de los dedos : muchas veces las he visto faltas de fuerza é inaptas para el movimiento. Otras se ven llenas de elevaciones y nudos llenos de tierra calizá , la qual en algunos, exacerbandoseles la enfermedad , se ve salir á pedazos de las coyunturas. Morgagni ha hecho muchas colecciones concernientes á estas concreciones calcareas. Ha habido Médicos que han llegado á blandar dichos nudos , extrayendo la materia de ellos , con lo que se han persuadido , que realmente habian echado del cuerpo el origen del mal. Es totalmente indiferente para nosotros, en lo que mira á la curacion , el saber pro-

propriamente de donde se origina esta tierra caliza. Que provenga de un humor viscoso el qual sea la materia productriz de la gota y la causa de los dolores , un verdadero Browniano no se atreverá á sostenerlo. Lo mas probable es , que el humor mas sutil , separado en la parte enferma , se halla reabsorvido excesivamente , y con prontitud , y que la parte terrea ó materia mas grosera queda alli abandonada.

§. CXXXIV.

MARRYAT , teorico de poca instrucion , sobre este asunto ha avanzado una proposicion algo extraña : en aquellos , dice , que hace mucho tiempo que se hallan atormentados de la gota , con freqüencia , se hienden los vasos pequeños de los quales sale una substancia gredosa que es la que da la consistencia á los filamentos nerviosos , y que realmente puede llamarse principio gredoso , toda vez que estos en su origen parecen estar formados de una tierra de especie calcarea la que , unida al gluten animal , toma la forma de largos filamentos.

§. CXXXV.

§. CXXXV.

¡Que teoría tan curiosa acerca la construccion de los nervios! Pero sería aun mas particular y curiosa , si por fin se hallase que está apoyada. BAILLIE rara vez ha encontrado la glandula pineal , sin hallar en ella substancia terrea , habiendo esta convertido muchas veces totalmente en tierra. A este propósito el profesor Sommering resolvió publicar en Maguncia su Disertacion de *Acervulo Cerebri* en la qual , siguiendo la opcion de VICQ D'AZYR , ha establecido , que las piedrezuelas de fuera la glandula pineal , ó las que están dentro de ella , lo mismo que los llamados pequeños calculos del cerebro , no son enfermedades , sino partes de la natural textura de éste. LIEUTAUD , MECHEL , y WALTER , dice VICQ D'AZYR , son del mismo parecer. Tambien consta de las observaciones anatomicas de BAILLIE , que la osificacion que se observa en alguna parte de la duramater es una de las causas mas comunes de las afecciones convulsivas. La membrana pues , y la substancia del cerebro abundan de partecillas

llas terreas , ó ya se llamen estas de calidad osea , ó caliza . Tambien se sabe , que de esta entraña , y su membrana tienen origen los nervios . Bajo este punto de vista podria la opinion de MARRYAT tener realmente algun fundamento , tanto mas , quanto las partes que han sufrido mucho por la gota se vuelven totalmente insensibles .

§. CXXXVI.

De la observacion que ciertas personas bien portadas estan sujetas á la gota , se ha pretendido deducir , que esta enfermedad proviene de sobrada abundancia de sangre y de vigor . Por esto la mayor parte de los Médicos se ha valido del metodo astenico para curarla . Se ha sangrado , purgado , hecho sudar , y prohibido la carne y el vino ; otros gotosos han sido puestos al uso de la sola leche , porque este licor que engendra tambien mucha sangre , y corrobora , se ha tenido por un demulcente y atemperante de la acrimonia . CELSO , y PLINIO han celebrado la leche de burra con preferencia á toda otra . Asi como hay sujetos que no pue-

den llevar la leche , y STOLL debe haber hallado alguno de estos entre sus enfermos de gota , del mismo modo está demostrado , que dicho humor ha de ser dañoso en esta enfermedad. Todo esto nace de falta de verdaderos principios , y de demasiada inclinacion á la doctrina Mosologica sobre el diagnosis , y curacion de la gota , toda vez que , tanto sobre esta , como sobre otras muchas enfermedades , en un gran numero de Médicos , no se observa sino confusion é ignorancia.

§. CXXXVII.

Que la gota sea enfermedad asténica , se demuestra con bastante evidencia , viendo que los debiles acontran en con mucha facilidad. Hay ejemplos de mozos debiles y mugeres joveries que padecen este mal , siempre que se exponen á la accion de las potencias debilitantes. Los mas robustos no están sujetos á ella en la flor de su edad y de su perfecta salud , sino solamente , quando con los abusos y desordenes han disminuido las fuerzas de su cuerpo , ó quando las potencias nocivas directamen-

mente debilitantes han obrado con freqüencia y actividad. Lo mismo se ha de entender de las almorranas, de la apoplegia, y otros males que antes se deribaban casi todos de la plenitud, y del vigor. De la gota tratada con debilitantes, nació la hidropesía, que en las manos de un Browniano fué curada con el metodo corroborante.

CAPITULO DECIMO.

Del . Asma.

§. CXXXVIII.

Ha habido Médicos, como lo dice BROWN muy bien, que no han sabido en que clase debian poner el asma. Otros mas advertidos le han tomado por una epilepsia del pecho. Yo diria que se puede considerar con mas propiedad, como un insulto gotoso de los pulmones. Tambien se ha derivado de una extraordinaria colección humoral en el texido mocooso de esta entraña, ó de una falta de absorvencia en los vasos de la misma. Esta puede decirse pro-

piamente que constituye el asma húmedo, (asma humorar) cuyo paroxísmo se desvanece con sudor de la cabeza, ó del pecho : en este caso se vuelven también edematosos los pies.

§. CXXXIX.

En general no tienen los Alemanes ni los Franceses propio nombre para expresar el verdadero asma. La voz que aquellos han introducido en su idioma para indicar esta enfermedad , esto es *Engbrustigkeit* , estrechez de pecho , y entre nosotros dificultad de respirar expresa la difnea y toda dificultad de respirar.

§. CXL.

He conocido un Baron aleman que de quando en quando padecia insultos de gota: un ingles le habia aconsejado meter los pies en agua fria, y quizá tambien que practicase otras cosas. Debía por ventura un Baron aleman despiciar lo que le aconsejaba un ingles que se titulaba Lord ? El enfermo finalmente se libertó de su mal , pero contraxo unos paroxismos asmaticos muy fre-

frequientes. Se podria quizá decir , que la gota de los pies se mudó en la del pecho. Despues dirémos , qne el modo de mitigar los insultos asmaticos es enteramente el mismo , que el que se debe adoptar para la gota , este es el metodo que ordinariamente adaptamos en las grandes astenias.

§. CXLI.

Preceden al asma los sintomas de la debilidad universal , como se observa en todas las demás afecciones astenicas. A mas de esto sobrevienen muy á menudo dificultad de respirar , ó grande opresion cuyos insultos repiten con inciertos y desiguales paroxismos , y los quales rara vez producen una expectoracion diferente de la regular. Los insultos asmaticos andan muchas veces acompañados de frio en las extremidades , respiracion y lengua fria , grande ansiedad , precision de tener el cuerpo elevado , y la boca abierta y anhelo del ayre fresco ; el pulso es freqüente , debil y con intermitencia , este pues es el verdadero asma que yo creo se puede tener por un insulto de gota de pe-

cho, ó como algun afecto igual á una hidropesía del texido mocoſo de los pulmones, ſupuesto que el primero podria llamarse convulsivo, y el segundo humoral.

§. CXLII.

Algunos han alterado la denominacion del asma, dandole demasiada extenſion: toda respiracion difícil se ha llamado asma. De aqui han nacido infinitas divisiones de esta enfermedad. En la continua dificultad de respirar (dispnoea) hay generalmente en el fondo un vicio organico ó local, por cuyo medio se hace una presion sobre los vasos, que obliga á retroceder la sangre á las ramificaciones bronchiales, ó á las veñigüillas aéreas, ó nervios, como ſon hidropesias, abcesos, endurecimientos, aneurismas, adherencias de los pulmones á la pleura, polvos, la accion de vapores picantes &c. En estos casos la dificultad de respirar no se puede corregir antes que ſe haya corregido, y quitado el vicio local, y por dicha razon la mayor parte de estos afectos ſon incurables.

§. CXLIII.

§. CXLIII.

El asma acomete de improviso , y las mas veces de noche , y por esto el enfermo se dispierta por causa de una constriccion , y estrechez de pecho , porque en la noche se nos aumenta la sensibilidad con relacion á nuestras internas ingratas sensaciones. La ansiedad y opresion muchas veces se aumentan tanto , que el enfermo que ha padecido un ataque semejante , le teme mas que á la muerte. La respiracion se hace con silbidos , y el enfermo se halla precisado á sentarse en la cama por no poder respirar estando echado. En los paroxismos mas fuertes la respiracion se hace levantando las espaldas , é inclinando el cuello y la cabeza , cuyo estado se llama *orthopnea* , en los paroxismos de gota ó no se puede hablar , ó se habla con dificultad : el enfermo siempre desea respirar nuevo ayre fresco , las partes externas se vuelven frias y torpes : la cara se hincha y toma un color azul oscuro , y las lagrimas manan involuntariamente de los ojos. Algunos sienten dolor en los brazos , y

una astmatica le tenia entre las espaldas. En los ataques la orina es blanca, y fuera de ellos forma poso: asi mismo al ultimo de estos se promueve una expectoracion mas ó menos abundante. Muchas veces queda en los intervalos una cierta dificultad de respirar.

§. CXLIV.

Muchos desconciertos que se manifiestan en el cadaver de los asmaticos, y que de muchos son tenidos por causas del asma , no son sino consecuencias de él , p. e. la hidropesia del pecho, la supuracion , las obstrucciones de los pulmones , las durezas, la rotura de los vasos sanguineos &c. El asma puede terminar en sofocacion , lipotimia, perlesia , hidropesia , en peripneumonia espurea. Quanto son mas freqüentes los paroxismos asmaticos , tanto peor se halla el enfermo de ellos : pueden durar mas ó menos tiempo , como por espacio de una ó mas horas, pero son mucho mas cortos , que los de la gota , porque con motivo de la situacion de las partes mas nobles , por la cercania del corazon , por la inquietud del enfermo,

su ansiedad , y sus esfuerzos , se emplea mucho mas vigor vital ó reaccion que en las partes externas , y muy distantes. Puede tambien añadirse á las referidas razones que , tratandose de las entrañas vitales , se socorren con mayor diligencia y cuidado los accidentes con los remedios que se tienen por eficaces. No obstante yo he visto ataques que han durado algunos dias.

En el asma , dice el Doctor BROWN , casi es util ó nocivo todo lo mismo que lo es en la gota ligera , y del mismo modo los insultos se hacen menos freqüentes y se quitan.

§. CXLV.

He observado con especialidad , que las habitaciones humedas cerca del agua hacen la enfermedad casi incurable. Para los asmaticos no conviene el ejercicio muy violento. Los alimentos que se sacan del reyno vegetal , las frutas , el frio , la perdida de fuerzas y de humores por medio de la sangria purgantes &c. son las potencias nocivas mas temibles. La afliccion y demas pasiones del alma , que deprimen , y agitan

tan hacen volver el mal , quando casi se hallaba del todo vencido. En un verdadero insulto asmatico parece , que el vomitivo , acarrea alguna utilidad. Pero esta diminucion del mal es comunmente de corta duracion , de modo que la enfermedad realmente se agrava , porque la accion del remedio aumenta la debilidad. Puede ser que la utilidad que se manifiesta al principio del vomitivo provenga de la absorvencia que se promueve con la accion de este.

§. CXLVI.

En los insultos muy fuertes he experimentado muy util el laudano liquido tomado con cafe algun tanto fuerte , ó con vino de Malaga. Se puede dar á cada hora un grano de opio dividido en dos ó tres tomas. Tambien se da una dragma de ether en agua , y se friega exteriormente el pecho como queda indicado en el numero XV. Para mantener el cuerpo libre se dan tres granos de calomenanos con una infusión de sen , siendo este purgante indicado con especialidad en el asma húmedo , en el que hay disposicion á la hi-

Hidropesía : en otros casos una pildora de un grano de calomenanos , y otro de acíbar podrán servir al intento. Hay ejemplos de algunos que se han aliviado , tomando una copita de aguardiente fuerte en el tiempo del insulto. Muchos enfermos han sacado utilidad del ether con el laudano liquido , ó con el alcanfor , almizcle &c. el azafran me ha producido ventajas muy manifiestas en algunos insultos asmaticos fuertes que hacia ya algunos dias que comparecian cada noche. Todos estos remedios , para que aprovechen , se han de dar en alta dosis. Si el mal ha llegado á tal extremo que comparezca cada noche , ó si de otros antecedentes se pueden prever los paroxismos podrán practicarse semejantes remedios como preservativos , antes de acostarse el enfermo. BEDDOES aconseja , que se hagan dormir los asmaticos de esta especie en una atmosfera que tenga mezcla de hydrogено , el qual sabemos que disminuye la sensibilidad del sistema. Tanto en el insulto , como antes que comience , se han de hacer friegas en las manos y en los pies: la tintura de can-

ta-

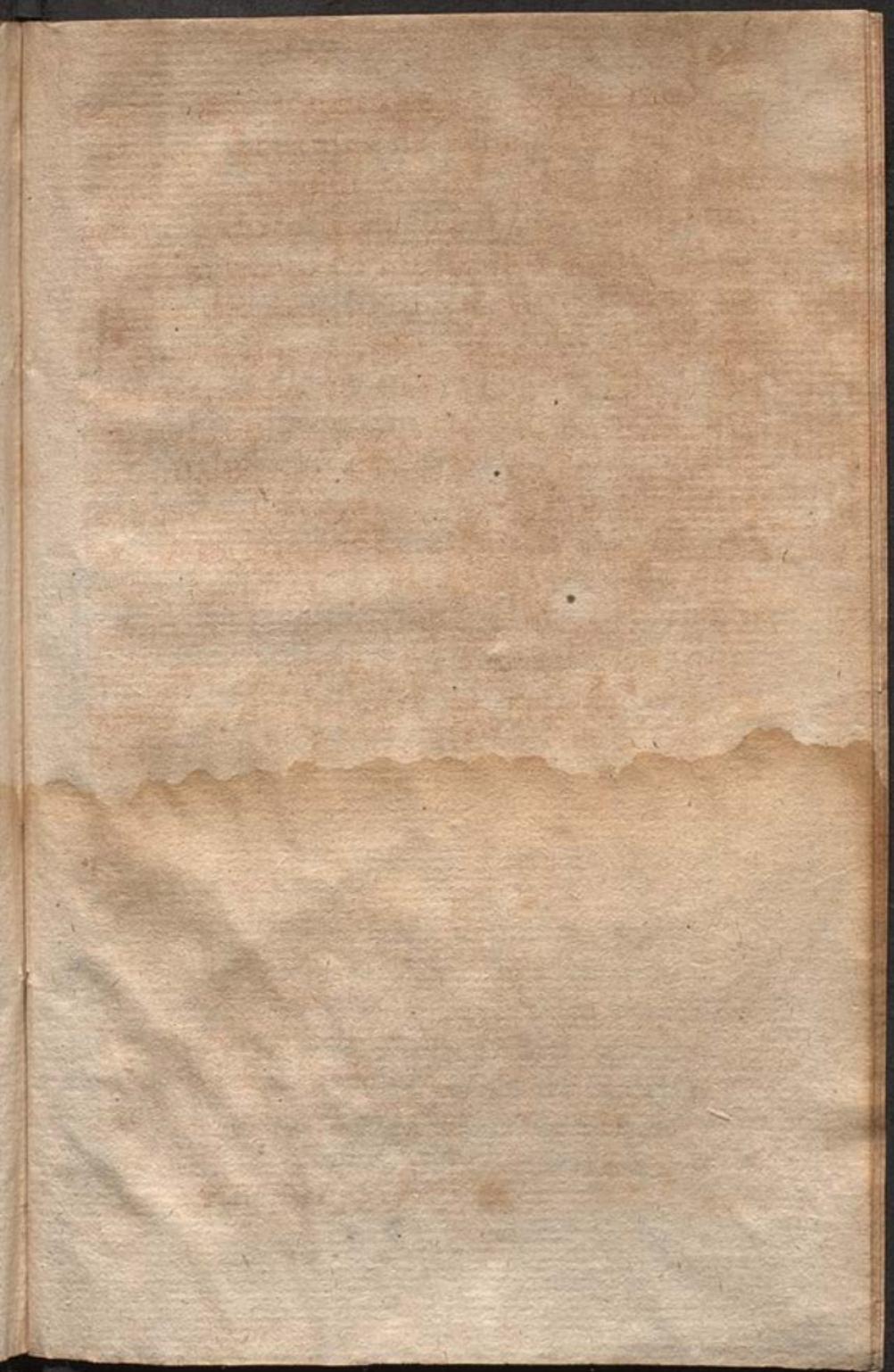
taridas puede emplearse á este fin para friegas en las extremidades inferiores. En mis Miscelaneas refiero el caso de una asmatica que se libró de esta enfermedad con las friegas de esta tintura , junto con una dieta corroborante. Despues se dan fricciones en el espinazo con el aceyte de trementina ; pero en la region del cardias, en el pecho, y entre ias espaldas se hacen friegas con el medicamento señalado en el numero XV , ó tambien en todas estas partes con sesenta ú ochenta gotas del laudano liquido.

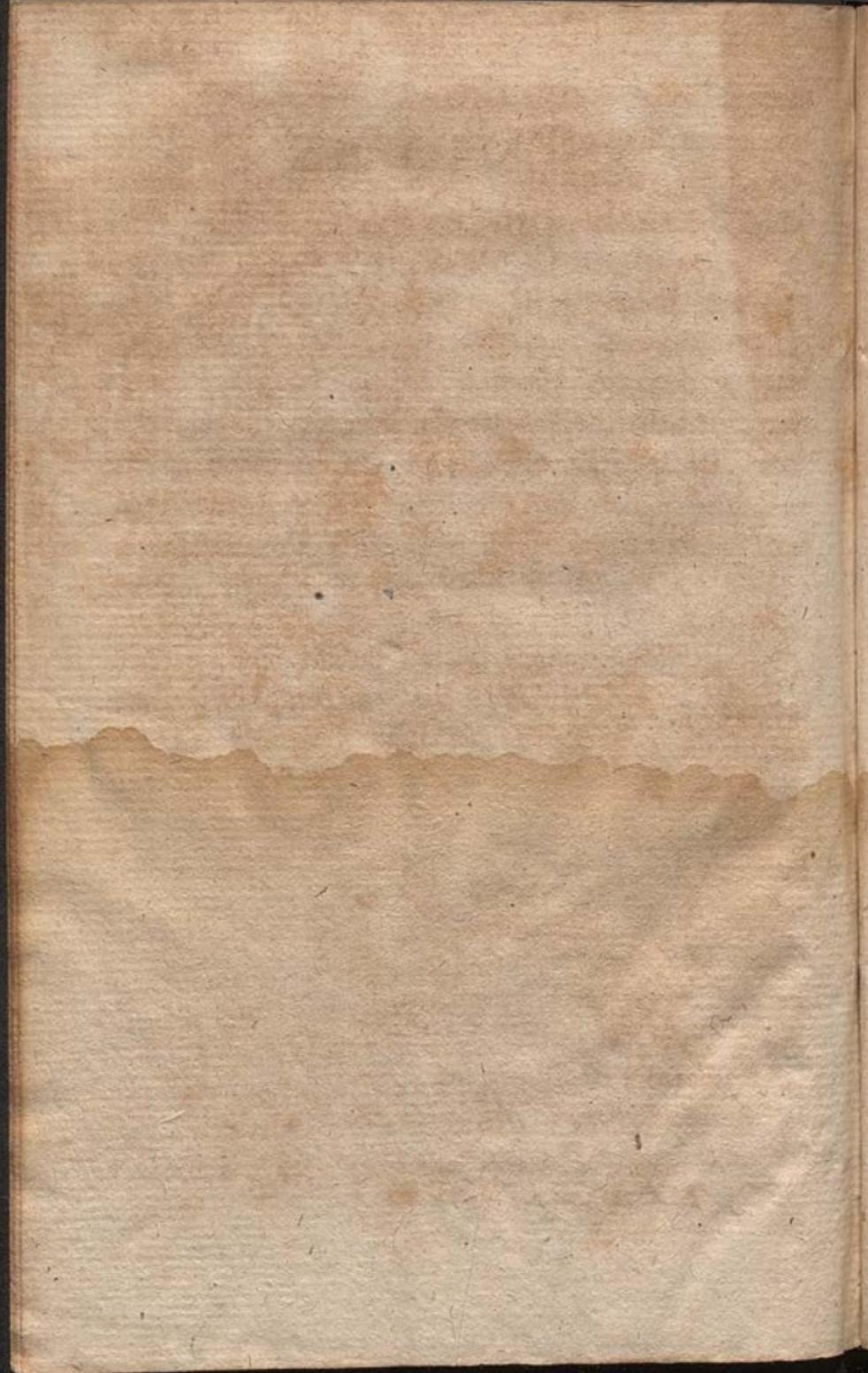
§. CXLVII.

Pasado el insulto me he dado prisa en alejar la presencia de otro , y he podido conseguirlo prescribiendo al enfermo las pildoras n.^o VII , ó bien con los polvos n.^o XXIV. usados por un tiempo algo largo. Juntamente con estos remedios es necesario hacer uso de una dieta corroborante , y en todo caso debe el asmatico llevar una vida capaz de dar tono á su maquina , como lo he hecho notar , hablando de la gota , y de la falta de la purgacion periodica mensual. Tambien se pueden prescribir los re-

remedios estomacales , y otras medicinas corroborantes de semejante naturaleza. Es absolutamente necesario dar tono á todo el cuerpo , ó bien aumentar el incitamento con remedios apropiados, porque despues los incitativos dados en el paroxísmo serian de poca utilidad. Huvo tiempo en que el ether fue tenido por un remedio especifico en el asma , habiendo algunas veces detenido ó mitigado los paroxismos. No obstante ha demostrado la experientia , que el ether es inutil y algunas veces nocivo, usandole largo tiempo y sin los remedios corroborantes en general. La constipacion del vientre se corrige con las pildoras n.^o X. XI. XII. ó con los calomenanos y el acibar. Si despues del paroxísmo se junta la viscosidad que embaraza los pulmones , se usa á veces con utilidad la mixtura n.^o XXVI. La pioncita n.^o XXIII. , y la que se hace con la yema de huevo mezclada con azucar, y desleida en agua caliente con un poco de retafia , ú otro licor espiritoso, acarrean la mayor utilidad y alivio.

FIN DEL OPUSculo DECIMO.





FORMULAS
medicinales indicadas en los
Opusculos , IX y X.

NUM. I. Rx. Op. pur.

Radic. ipecacuan aa. gr. xv.

Syr. simpl. q. s. fiant pil. n. xxx.

Consp. d. s.

El enfermo tomará una de estas pildoras por la mañana , y dos por la tarde : ó , segun la necesidad , podrá tomar una cada 4 , ó cada 6 horas.

NUM. II. Rx. Limat ferr. puriss. unc. semis.

Rad Columb. scrup. iv.

Rhe opt. cort. cinnam. acut. aa
scrup. ij.

Extract. absynth. q. s. f. pil. gr. ij.

Consp. cinnam.

El enfermo tomará , dos ó tres veces al dia seis , ó mas , de estas pildoras. El tiempo mas propio para tomarlas es la mañana despues del almuerzo , y por la noche antes de acostarse , ó algunas horas antes de cenar.

NUM. III. Rx. Limat. ferr. purissim. et
subtilis.

Sacchar. aa unc. semis.

*Cort. cinnam. opt. drach. et semsis. ad
d. ij.*

F. pulv.

Los adultos deberán tomar 40 , ó 60 granos de estos polvos dos veces al dia : á los niños se les darán de 10 á 20 granos. No suelo hacer tomar los remedios calibeados en ayunas , sino despues del almuerzo.

*NUM. IV. Rx. Rad. gramin. lign. guaiac. aa
unc viij.*

Turion. pin. unc ij.

Cort. ulm. intern. unc. iiij.

F. species. s.

Se hacen herbir dos , ó tres onzas de estos vegetales en dos libras de agua comun hasta la consumcion de la mitad , se cuela el cocimiento , y se toma en un dia.

NUM. V. Rx. Merc. præcip. alb. drach.

Axung. porc. unc.

M. F. ung. p.

Se han de fregar cada dia , quando convenga , las extremidades con este unguento , empleando cada vez una porcioncita del tamaño de una grande haba , ó de una nuececita

NUM.

NUM. VI. *Merc. sublim. drach. semis.*

Solve in aq. destillat. lib.

Se usa esta disolucion para lavar las partes.

NUM. VII. *R. Op. pur. rad. ipecac. aa granum.*

Tart. vitriolat. gr. ix.

Sacchar. scrup. M. F. pulvis.

Por la noche se toma toda la es-
quedula , y por la mañana la mitad.

N O T A.

Estos son los polvos de DOWER tan celebrados los quales se hallan en el num. I. del Opusculo septimo. En estos polvos que las Pharmacopeas de Londres , y de Edimburgo llaman con razon polvos de ipecacuana compuestos no hay azucar , y el opio , y la ipecacuana estan en ellos en mayor proporcion con el tartaro vitriolado. De los polvos de Dower , segun las citadas Pharmacopeas se dan de 10 á 12 granos , en los quales entran cerca de dos granos de ipecacuana y de opio , y ocho granos de kali , ó tartaro vitriolado (*sulfato de potasa*), siendo el escrupulo de las Pharmacopeas extran-

geras de solos veinte granos , y no
de catorce como en las de los Italia-
nos. Los principiantes deben notar es-
to con cuidado , porque quatro gra-
nos mas por cada escrupulo , y do-
ce por dragma pueden acarrear daño
con el uso de algunos remedios. Los
polvos de ipecacuana compuestos se-
gun la formula del autor me parecen
mejor , por detenerse en el estomago,
toda vez que los de Dower se vomi-
tan facilmente , y tanto mas pronto, si
el enfermo no tiene la precaucion de
abstenerse de beber por algun tiempo.

NUM. VIII. Rx. Cortic. peruv. unciam.

Pluv. rad. rhe. bol. armen.

Elect. diascord. aa drachmam

Syr. myrtill. q. s. f. elect. d.

El enfermo tomará tres ó quattro
veces al dia una cucharadita de las de
tomar café de este electuario.

NUM. IX. Rx. Laud. liq. Syd. gutt. xx.

Sal. alcal. volat. gr. iv. vel vi.

Aq. cinnam. drach. ij.

Syr. cort. aurant. drach. m.

Esta es una pocioncita incitativa que
se toma toda de una vez.

NUM. x. Rx. Gummi. ammoniac. in gra-
nis

nis dr. ij.

Aloes lucid.

Limat. ferr. aa drachmam

Syr. balsam q. s. f. pil. gr. iiij.

Consp. d. s.

Se toman de dos hasta quatro por la noche , y dos por la mañana , todos los dias hasta que el enfermo obre cada dia moderadamente del cuerpo.

NOTA.

El xarabe balsamico de esta formula es el mismo que en las nuevas Pharmacopeas de Londres , y de Edimburgo : se llama tolutano , porque está hecho con el balsamo de Tolú en la primera , y en la segunda con la tintura de este balsamo. En otras Pharmacopeas se aconseja preperar dicho balsamo con la tintura del peruviano , agua rosada , y azucar , y tiene la misma propiedad que el tolutano.

NUM XI. Rz. *Aloes succot. drachmam*

Limat. ferr. scrup. ij.

Sulphur. antim. drach. semis.

Calomen. scrupulum

Ol. sabin. g. xx.

Syr. simpl. q. s. f. pil. gr. iiij.

Consp. d. s.

El enfermo, quando vaya á acostarse, tomará dos de estas pildoras , ó se le ordenarán una por la mañana , y dos por la noche.

NUM. XII. Rx. *Aloes lucid.*

Limat ferr. aa drach. semis.

Sulphur. antim. scrupulum.

Mucillag. gum. arab. q. s.

F. pil. gr. iij.

Consp.

La dosis de estas pildoras es de dos á tres por cada toma , y tambien se pueden dar una por la mañana , y dos por la noche.

NUM. XIII.

POLVOS SEDATIVOS DE LOS SUE- cos , ó polvos tebaicos.

Rx. *Opi. scrup. semis.*

Nitr. depurat. v. scrup. et semis.

Sacch. alb. unciam

M. et f. pulv.

Cada dragma de estos polvos contiene un grano de opio , los quales son muy utiles en las convulsiones , dolores , y hemorragias en cuyos casos se pueden prescribir á la dosis de quince granos cada quarto , ó cada media ho-

hora , hasta que se les ve producir alivio.

NOTA.

Estos polvos los llama el Doctor Weikard de los Suecos , porque los trae la Pharmacopea de Suecia = Pharmacopoeia Svecia , editio altera emmendata 8 Holmiæ 1779.

En esta formula , con la virtud refrigerante del nitro , se corrigen los inconvenientes que algunas veces vienen del uso del opio. El azucar no se pone sino para dar forma á la medicina.

NUM. XIV. Rx. Ol. oliv. (vel amygd.) unciam
Sp. sal. ammon. caust. drach. ij. M.

Este xabon se usa para friegas , y unturas.

NUM. XV. Rx. Aether. vitriol. unc. semis.
Camph. drachmam. solve.

Con este remedio se moja la palma de la mano , y con ella se hacen friegas en la parte dañada , deteniendo la mano encima por algunos minutos. En el dolor de cabeza se hacen las friegas en la frente , y en el vertice ; en las nauseas , ó debilidad de estomago se haran en la region epigastri-

trica ; en el dolor de muelas en los carillos , y en qualquiera otra parte en que haya dolor y espasmo , pero sin causar bermejura , ni inflamacion.

NUM. XVI. Rx Gumm. arab. unicam

Solv. in aq. commun. unc. viij.

Add. nitr. depurat. scrupulum.

Syr. balsamic. unc. semis. m

Cada dos ó tres horas se dan tres cucharadas de esta medicina.

NUN. XVII. Rx Ol. amygd. dulc.

Syr. papav. aib. aa unciam

Gumm arab. drachmum usi duas M.

Se da al enfermo media cucharada de esta medicina , y muchas veces una hasta que se halle alivio. Tambien hago añadir con freqüencia una yema de huevo al aceyte de almendras dulces.

NUM. XVIII.

**ELIXIR VISCERAL ó ESTOMA-
chico temperado de Hoffman.**

Rx Extract. centaur. min. gentian. rubr.

Card. bened. rhe. elect.

Terr. foliat. tart. aa drachmam.

Aq. menth. unc. iv.

Misce , et leni calore peracta debita digestione, filtretur elixirium , et servet.

La

La dosis de este elixir es desde nueve hasta ochenta gotas , tomandole antes de comer con un vehiculo proporcionado.

NUM. XIX.

XARABE DE GENGIBRE.

R₂. Zingib. tenuit concis. unc. iv.

Aq. bullient. lib. iij

Misce , mascera per aliquot horas , el cola ; deinde , addendo saccharum purissimum , fiat syrpus.

Este es un xarabe grato . y moderadamente aromatico el qual tiene el gusto , y la virtud del gengibre. Este vegetal es muy util en las colicas flatulentas , y en la astenia de los intestinos. No es tan calido como la pimienta y sus preparaciones , siendo los efectos del gengibre mas duraderos. Esta droga entra en el que llaman electuorio cardiaco.

NUM. XX. R₂. Elect. de scord. drach. ij.

Essent. cort. aur. vel tinct. aromat.
drach. iij.

Aq. cinnam. unc. iv.

M. d. s.

Al enfermo de diarrea se le da una
cucharada de esta medicina despues de
cada evaeuacion : si es niño se le da
una cucharadita de las de tomar café,
ó dos , junto con algun xarabe.

NUM. XXI. Rx. *Vitriol. alb. depur.*

sec. Pharm. ross. drachmam. extr.

flor. cham. drah. ij.

M. et fac. pil. gr. ij.

Consp. d. s.

Se toman dos cada tres ó cada quattro
horas. Los que son mas sensib'es pueden
empezar por una sola , tomandola en las
horas de la mañana.

NUM XXII. Rx. *Extract. colocynth. compos.*

Londin.

Mercur. dulc. aa scrupulm.

Syr. simpl. q. s.

F. pil. num. viij.

MONRO daba quattro de estas pildo-
ras la primera vez , y despues dos ca-
da hora hasta que se soltaba el vien-
tre.

NUM XXIII. Rx. *Sp. vin. rect.*

Syr. cort. aurant. aa. unciam. vel ij. M.

Se mezcla esta mixtura con dos li-
bras de agua , ó cerca de ellas para be-
bida ordinaria.

NUM.

NUM. xxiv. R. *Sulphur. antim. gr. ij.*

Opi. pur. granum.

Sacchar. scrupulum.

M. f. pulvis.

Se toma de una vez á la hora del sueño.

NUM. xxv. R. *Semia. cannab. uncias ij.*

*Florum sambuc. chamom. aa unc. se-
mis. m.*

Se lienan de estas flores y semi-llas saquitos de tela , los quales se aplican calientes en el puesto del dolor.

NUM. xxvi. R. *Aq. pur. unc. iv.*

Ol. amygd. drach vj.

*Subige vitell. ov. add. salis volatil.
c. c. scrupulum*

Syr. balsamic unciam me.

Se da al enfermo en caso de tos impertinente una cucharada de esta mixtura , habiéndola antes revuelto bien.

F I N.

ÍNDICE DE LAS PRINCIPALES materias contenidas en los Opusculos IX , y X.

OPUSCULO IX.

- D**e la Extenuacion , pag. 15
De la Inquietud , pag. 26
De la Floxedad , pag. 34
De la Sarna , ó Psora , idem.
De la Diabetes benigna , pag. 57
De la Raquitis , pag. 55
De la Cesacion , y supresion de los
meses , pag. 64
De la Menorragia , pag. 74
De la Epistaxis , ó de la sangre de
natices , pag. 82
De la Hemoptisis , pag. 87
Del Vomito de sangre , pag. 101
De la Orina de sangre , pag. 102
De las Almorranas , pag. 105
De las Afecciones astenicas del estó-
mago , pag. 124
De la Diarrea , pag. 148
De la Colicanodina , y de la colicodi-
nia , pag. 155

OPUSCULO X.

- De las Enfermedades de los niños , pag. 3
De la Disenteria, y de la colera morbus , pag. 18
Del Escorbuto , pag. 24
Del Histerismo , pag. 35
Del Reumatismo crónico. Reumatalgia , pag. 49
De la Tos astenica , pag. 63
De la Tos convulsiva. Pertusis , pag. 81
Del Fluxo mocoso de la vexiga de la orina. Cystirrhoea , pag. 87
De la Gota , pag. 92
Del Asma , pag. 115

F I N.

*En Madrid en la Libreria de Castillo,
y en Barcelona en la de Etherling se
hallarán las siguientes obritas publi-
cadas por el Dr. D. Vicente Mitja-
vila , &c.*

*Noticia de los daños que causan al
cuerpo humano las preparaciones del
plomo ya administradas como medi-
cina , ya mezcladas fraudulentamente
con los alimentos de primera nece-
sidad , &c.*

*Ratio instituti clinici Ticienensis pri-
mera parte.*

*Llave de la práctica Medico - Bro-
wniana , ó Conocimiento del estado es-
tenico , y astenico predominante [en las
enfermedades , Opusculo I.*

*Division de las enfermedades he-
cha segun los principios del sistema
de BROWN , ó Nosologia Browniana,
Opusculo II.*

*Reflexiones de Cayetano STRAMBIO
sobre los Elementos de Medicina del
Doctor Juan Brown , Opusculo III.*

*Reflexiones del Dr. Pedro FRANCH,
sobre la doctrina Browniana , Opus-
culo IV.*

Co-

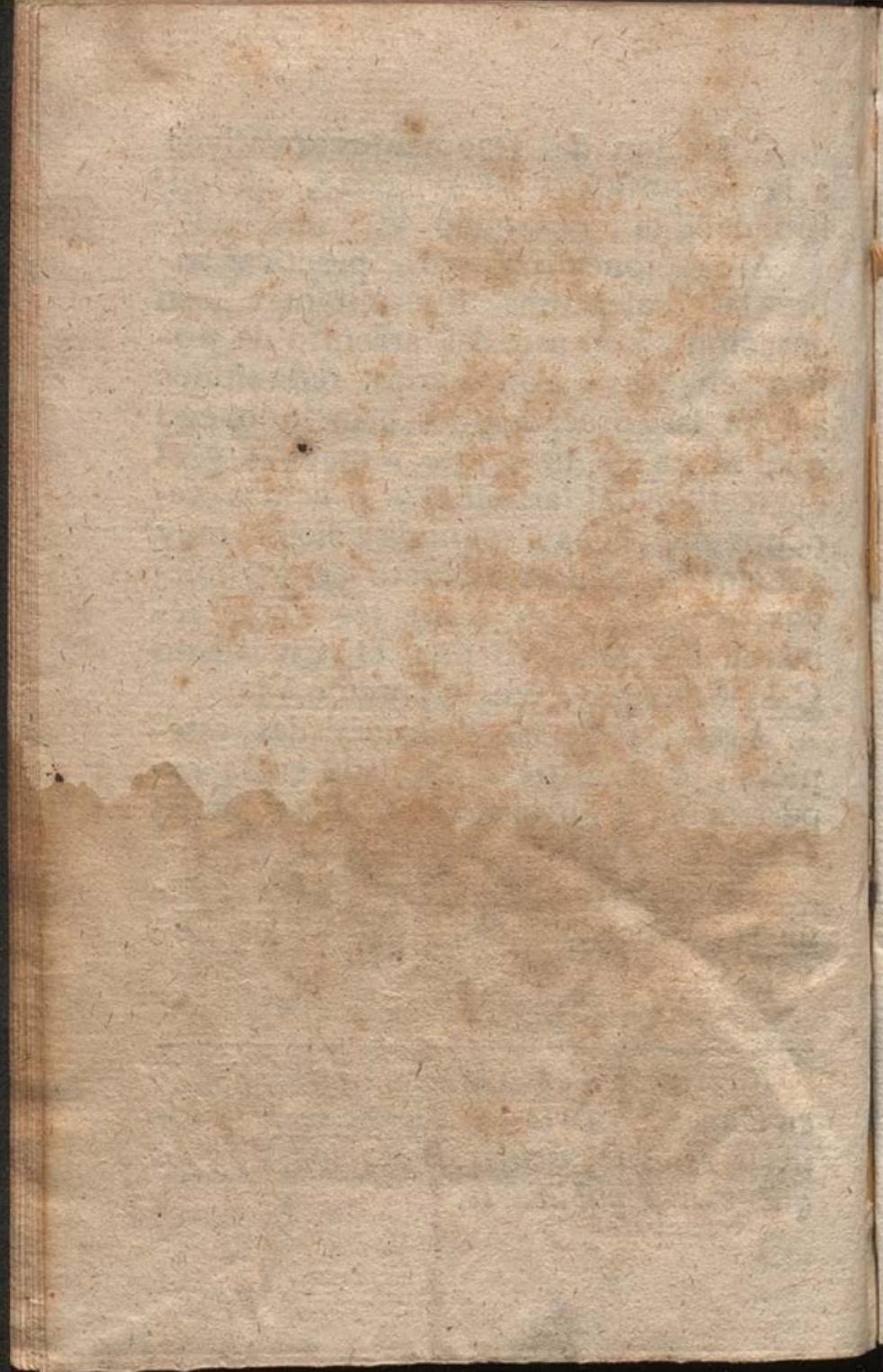
Coleccion de fragmentos relativos
á la proposicion Browniana , que el
frio debilita , Opusculo V.

Anotaciones Médico - prácticas so-
bre las calenturas intermitentes , su
curacion , y el uso del arsenito de po-
tasa en ellas , con varias reflexiones
acerca las precauciones , método con
que se ha de usar éste remedio , y el
correctivo del arsenico , y demás ve-
nenos metálicos : segunda edición muy
aumentada con el extracto de los nue-
vos experimentos sobre los contrave-
nenos del arsenico por el Ciudadano
CAS. RENAULT , &c. Opusculo VI.

Práctica de las enfermedades este-
nicas , ó flogísticas fundada en la ex-
periencia , y en la doctrina Browniana,
Opusculos VII , y VIII.

Práctica de las enfermedades aste-
nicas , ó de debilidad , Opusculos IX ,
y X.

*En Valencia en la Libreria de Mallén, y
en Zaragoza en la de Monge se hallarán
todos estos Opusculos Brownianos , y los
que van á publicarse.*



Indice del tomo 2^{do}

- El Opusculo 6º contiene anotaciones
sobre las calenturas intermitentes.
su curacion, y el uso del Asencio de
potasa en ellos, por el D^r. Brea
y son 88 pag^s
- y las reflexiones del D^r. Mirjavi:
la sobre lo mismo, y tambien so-
bre el correctivo del Asenico y
demas venenos metalicos y son.. 60 pag^s
- El Opusculo 7º contiene las enfe-
medades Cutaneas o flagisticas y
son 150 pag^s
- Cuidas materiales como siguen:
- Inflamacion de pecho pag 26.
- de los demas entramos 68.

De la Fuenita	75.
Pimelos graves	82.
Cuadior	716.
Saxampion	125.

<u>Opusculo 8º</u>	
Escarlatina	3
Crisipecta grave	78.
Rheumatismo	37.
Crisipecta benigna	51.
Cinanco de las apallas	57.
Catastro	71.
Sinoca	87.
Pimelos benignos	102.
Saxampions benignos	106.
Escarlatina benigna	108
Oticaria	id.
Pemfigo	110.
otomia	116.
Sigilia	136. Oberidad
	119.

Opusculo 2º

De la extenuacion	75.
Inquietud.	26.
Floreadas.	31.
Sarna.	id.
Diabetes benigna	48.
Ragutis.	55.
Sepresion de meses	64.
Menorrhagia	71.
Epistaxis.	82.
Hemoptisis	87.
Vomito de sangre.	101.
Oxima de sangre	102.
Almonazaras	105.
Debilidad del estomago	124.
Diarrhea	148.
Colicanoidea y Colicodinia	155.

Opusculo 3º

De las enfermedades de los Ninos.	3.
--------------------------------------	----

Diosentoria	48.
Esconduto	21.
Histerismo	35.
Neurmatismo oxonico	49.
tos Asterica	63.
tos convulsiva	80.
Cystorrhoea	87.
Sota	92.
Asma	115.



